MARGARITA

MENSAJE

DEL AMOR MISERICORDIOSO A LAS PEQUEÑAS ALMAS

(Traducción de la tercera edición francesa)

Asociación Internacional
de la Legión de las Pequeñas Almas

Casa Matriz:
Centro Internacional
María Reina - Madre
Rue de Chévremont, 6
4601 Vaux - Sous - Chévremont
Belgique

Secretariado General
en América Latina
y Sede Nacional:

1974

Aquí están, querida alma lectora, algunos fragmentos de los muchos testimonios dados acerca del libro que tienes en tus manos:

"... no podemos más que constatar la exactitud teológica de las páginas del "Diario de Margarita", su acuerdo con la doctrina expresada por San León; su acuerdo también con el texto solemne de Su Santidad PABLO VI. Frente a esta constatación, es difícil dudar lealmente del origen sobrenatural de "MENSAJE" y plantearse la pregunta de los nazarenos que habían oído a Nuestro Señor: "Unde huic sapientia haec?". (Mateo, XIII, 54).

Abad León Marie Froidevaux
Profesor de la Facultad de Teología
del Instituto Católico de París.

"He encontrado almas santas: el Padre Pío en 1950, Marta Robin en 1951... y varias veces después he tenido sacerdotes luminosos en mi vida. Margarita, por su "MENSAJE", es una de estas excepciones. Puede decirse de ella que es tan diáfana como el agua de roca...".

Srta. J. H. G. Blegny.

"Yo no sabría decir el inmenso bien que me ha hecho este "MENSAJE" del Cristo Misericordioso vivido y transmitido por Margarita Comprenderá mejor mi alegría y gratitud si le confieso que yo también soy un rescatado de la misericordia divina después de unos 25 años de sacerdocio negligente... Es por nuestra Madre celestial que he sido convertido y sanado; y desde entonces (1964) he vivido tan bellas aventuras con nuestra "Mamá". Es Ella quien me ha hecho conocer su Hijo Misericordioso".

M. F. del Gran Ducado de Luxemburgo.

M E N S A J E

del Amor Misericordioso
a las Pequeñas Almas

EDICIONES EN FRANCES DEL PRESENTE VOLUMEN :

Primera edición:
Marquain, Bélgica, 1970
Segunda edición, ampliada:
Marquain, Bélgica, 1971
Tercera edición, revisada y actualizada:
Marquain, Bélgica, 1973

Traducciones del mismo volúmen :

Neerlandés (dos ediciones) 1970 — 1971
Alemán (dos ediciones) 1971 — 1972

En preparación, ediciones en :

inglés,
italiano,
portugués y
vietnamés.

El presente volúmen en español, es traducción —enteramente conforme— de la tercera edición en francés, revisada, actualizada e impresa en Marquain, Bélgica/1973, con el IMPRIMATUR diocesano de Lieja que aparece inserto en su texto original, en esta primera edición para América Latina.

D/1973/0965/1

© Copyright 1973
by A.S.B.L. La Légion des Petites Ames
115, Bois de Banneux
4640 Nessonvaux

Todos los derechos de traducción, de reproducción y de adaptación, están reservados para todos los paises.

El presente volúmen es la única edición castellana autorizada para América Latina

FE DE ERRATAS

"MENSAJE" DEL AMOR MISERICORDIOSO A LAS PEQUEÑAS ALMAS

Pág.	Dice	Debe decir
36	De la Nota 2/8	La continuación está en la 3ª línea del párrafo siguiente.
75	*(1)* 4/2	Esta nota está en la página siguiente.
145	un *Dios* 1/7	un *dios.*
147	*de* sus 2/6	*que* sus
176	*en* inconmovible 1/6	*es* inconmovible
183	como *un* 2/12	como *una*
206	línea 13	Esta línea es continuación de la línea 14. La continuación de la 13 está en la línea 15.
281	no *varias* 2/3	no *varían*
286	*recibo* la cruz 2/4	*recibe* la cruz
302	se *obrevan* 2/2	se *abrevan*
321	la *vida* 1/12	la *Vida*
352	4º párrafo	a las líneas 8º y 9º les corresponde la inicial M. (Margarita)
364	Los *Lazos* 3/1	Los *lazos*
385	*(2)* 1/3	*(1)*

NOTA: Los números de las columnas centrales indican: el que va antes de la raya (/), el párrafo donde se encuentra la errata. Y el que va después de la raya, la línea que ocupa en dicho párrafo, la errata que se ha de verificar conforme al *cursivo* respectivo.

TABLA DE MATERIAS

Advertencia 9

PRIMERA PARTE:

La Mensajera 11

SEGUNDA PARTE:

Presentación del Mensaje del Amor Misericordioso a las Pequeñas Almas 47

I) Nota Preliminar 49
II) Introducción a la lectura del Mensaje 50
III) Contenido del Mensaje 54

TERCERA PARTE:

EL MENSAJE

DIARIO DE MARGARITA Y SUS DIALOGOS CON JESUS:

Año 1965 61
Año 1966 87
Año 1967 219
Año 1968 375
Año 1969 437
Año 1970 459
Año 1971 491
Año 1972 513

Título del original belga:

Marguerite
MESSAGE DE L'AMOR MISERICORDIEUX
AUX PETITES AMES

Derechos reservados para
la presente edición.
Inscripción No 43136
Primera Edición española
20.000 ejemplares

Nihil obstat
P. THYSEN
Censor dep.
Liége 25 février 1971

Imprimi potest
✝ G. M. van ZUYLEN
Episc. Leod.
Liége 4 mars 1971

Cette autorisation ne signifie pas que nous nous prononcions sur l'origine surnaturelle des faits mentionnés dans ce livre. Elle concerne uniquement le contenu du message et des entretiens: elle garantit simplement qu'il ne s'y trouve rien qui contredise la foi et les pratiques de l'Eglise (1)

(1) Esta autorización no significa que nosotros nos pronunciemos sobre el origen sobrenatural de los hechos mencionados en este libro. Sólo concierne al contenido del Mensaje y de los Diálogos. Garantiza simplemente que no hay nada que contradiga la Fe y las prácticas de la Iglesia.

Plegaria—adoración
—entrañable y confiada—
de los editores de Chile:

JESUCRISTO, Señor Nuestro: nunca estuviste, Señor, más cerca de la Resurrección que en la tarde del Viernes Santo y en el Sepulcro.

Nunca, MARIA, tu benditísima Madre y Madre nuestra, se acercaba más ligera a la madrugada de la alegría Pascual que en las horas de soledad.

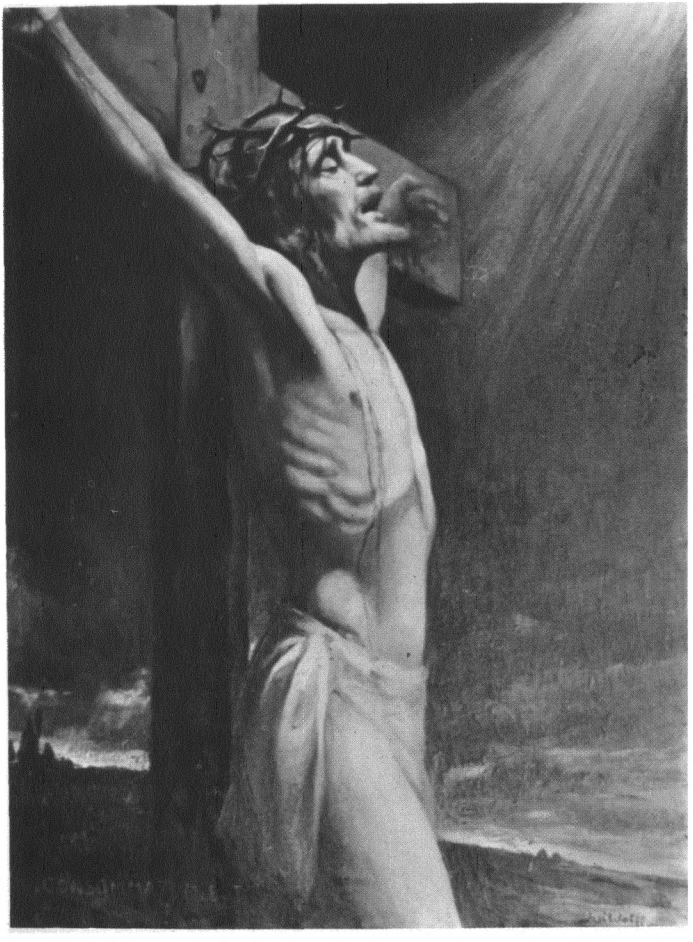
Postrados de rodillas, te imploramos, Señor y Dios Nuestro, nos concedas gozar desde ya, en el regalo que nos haces de sabernos tus discípulos, con la cosecha divina que se acerca por la acción de tu MENSAJE, a pesar de la noche que nos vuelve...

"¡VEN, SEÑOR, JESUS!"

"Oh, MARIA, que Lo viste resucitado! María, te ofrecemos las primicias de este Día. Para ti, Esposa del Divino Espíritu, nuestro corazón y nuestra esperanza. Así sea"

(Pío XII)

Equipo editorial del
Secretariado para América Latina
de la Asociación Internacional
de las Pequeñas Almas
Santiago de Chile



« Les he mirado con ternura...
Los he llamado a cada uno de vosotros por su nombre.»
(Mensaje del Amor Misericordioso a Las Pequeñas Almas. 4 nov. 1971.)

« Legion de las pequeñas almas. Av. Ejército libertador, 647, Santiago de Chile.»

ADVERTENCIA

La portadora de este "Mensaje" es esposa y madre de familia.

La discreción nos obliga a presentarla al lector bajo un nombre supuesto: Margarita.

La misma discreción nos ha hecho dejar en el anonimato varios nombres de personas y de lugares.

Hemos hecho preceder el "Mensaje" de una autobiografía de la mensajera. Esta biografía, el lector lo advertirá, constituye el marco indispensable dentro del cual se inscribe el "Mensaje".

Sólo para responder a nuestras instancias, Margarita se ha resignado a escribirla y a comunicárnosla. El estilo, muy diferente del "Mensaje", es sin embargo bastante correcto. Muy raramente hemos tenido que retocar ligeramente uno u otro pasaje ya que Margarita no posee más cultura literaria que la que recibió en su escuela primaria. Ninguna huella de raspadura o corrección hay ni en el "Mensaje" ni en la autobiografía.

Los manuscritos salidos de la pluma de Margarita, tanto el relativo a su autobiografía; e, igualmente, el que contiene los diálogos entre Jesus y Margarita (lo que constituye la esencia del Mensaje) permanecen íntegramente en nuestra posesión.

El Director Espiritual de la Mensajera.

PRIMERA PARTE

L A M E N S A J E R A

Yo tenía apenas seis semanas de existencia, cuando estalló la primera guerra mundial.

Me asignaron a mi tío como padrino. Este se negó al "capricho" de mis padres de hacerme administrar el bautismo. Desde aquellos lejanos tiempos he experimentado cierta repugnancia en darle ese título. ¿Mi padrino? No lo era, puesto que por culpa suya yo no fuí bautizada.

Cuando llegué a la edad de cinco años mi madre, un buen día tuvo la idea de hacerme bautizar. Partimos pues, mi madre, mi tía y yo, hacia la iglesia en Y. Antes de la partida, tuve que soportar las burlas de mis dos hermanos que, paradojalmente, habían sido bautizados desde su nacimiento. Decir que yo me sentía tranquila, sería mentir. En mi pequeño cerebro de niña las ideas más extrañas se sucedían unas a otras.

Jamás olvidaré el espanto que se apoderó de mí cuando vi acercarse al sacerdote. Desolada corrí hacia la salida de la iglesia, seguida de mi madre y de mi tía estupefactas. Bajé las gradas de la iglesia de cuatro en cuatro. Les costó bastante trabajo volverme a atrapar. Y tampoco fui bautizada ese día.

Viví como animalito hasta la edad de 13 años. Me espanta pensar que pude haber muerto en ese estado. Pero, no comprendía entonces como ahora. Recuerdo sin embargo, la tristeza que sentía cuando veía a otras niñas de mi edad prepararse para su comunión solemne. Y yo pensaba: si muriera ahora no iría al cielo. Yo no sabía entonces que era Jesús quien hablaba. No conocía su voz.

Sí, ya a esa edad sentía reales aspiraciones hacia el cielo, aunque sofocadas en ese medio radicalmente ateo en el que vivía y en donde se mofaban abiertamente de la religión.

Tenía amiguitas con las cuales compartía todo lo que tenía: bombones y juguetes. Cuando ya no tenía nada que darles, no me miraban más. Y yo sufría de esta falta de afecto. De ahí se originó más tarde para mí todo el mal. Yo no podía comprender que se pudiera no amarse. Temía tanto causar pena a los demás y hubiera querido procurarles alegría. Yo no sabía qué inventar para serles agradable.

A la edad de 13 años me puse coqueta. Todos ponderaban mis encantos y yo me sentía orgullosa de esta apreciación. Los muchachos se fijaban en mí. Me reía. Pero cada día me hundía más en el mal, aunque sin darme cuenta.

Sentía confusamente en el fondo de mí misma que yo me diferenciaba de mis compañeras, lo que contribuyó a

crear en mí un complejo de inferioridad que me hacía sufrir. Aunque sin comprender aún la vanidad de todas las cosas, muy a menudo, sin embargo me volvía hacia las cosas del cielo. El hecho de no estar bautizada sumergía mi alma en sombríos pensamientos y envidiaba la dicha de otras en este punto.

Un día, le confié a la matrona —que había venido a casa por el nacimiento de mi sobrino— que yo no estaba bautizada. "¿Tú no estás bautizada, pequeña Margarita?", me dijo, "pero... hay que hacerte bautizar". "Eso es lo que yo deseo", le respondí. "Pero, ¿cómo arreglármelas?". Ella prometió ocuparse del asunto y cumplir su palabra. Se decidió luego que yo recibiría el bautismo en X, ella sería mi madrina y el Sr. Cura mi padrino.

Esto ocurrió el 17 de marzo de 1927. No tenía todavía 13 años.

Traducir la alegría que me inundó ese día, es para mí imposible. Por el camino, me repetía a mí misma: "Ahora, si muero me iría derecho al cielo" "... qué felicidad".

Ay... nada, sin embargo, cambió en mi vida, a pesar de la gracia inmensa que había recibido, gracia cuya grandeza no aprecié sino ese día. Yo volví a caer lamentablemente en los mismos desórdenes. El medio en el cual transcurría mi existencia me arrastraba a ellos. Yo no conocía aún nada de la religión (1). Yo no tenía la noción precisa ni del bien ni del mal, aunque en el fondo de mi corazón detestara el mal con todas mis fuerzas.

(1) Ella había sido eximida del curso de religión en la escuela primaria.

Entre tanto terminé la escuela primaria y estudié 2 años labores de casa. Y con esto tuve bastante. Me negué a continuar mis estudios. Luego, después mis padres me colocaron de aprendiza en un taller de confeccciones. Allí permanecí algunos meses. Fuí después a trabajar a otra casa de costura de la ciudad.

Muy amable con todos, fui muy considerada con mis patrones y mis colegas de trabajo.

De ese tiempo tengo un recuerdo, particularmente conmovedor; el de la Sra. X, madre de mi patrona. Era, una persona de mucha edad, sufría de una completa ceguera. Me correspondía la tarea de ir a buscarla todos los días al departamento que ocupaba en la misma calle. Me daba compasión verla titubear y vacilar. Por eso, con qué solicitud la guiaba en la estrecha escalera desde su departamento situado en el segundo piso. Me sentía tan apenada a veces, al constatar que mis compañeras poco la querían y hablaban de ella. ¡Pobre, sí, pobre mujer!

Cumplí 17 años. Desde los 15 y medio, me había comprometido con un joven mientras éste hacía su servicio militar. Yo era entonces una niña coqueta. amante de las vanidades del mundo. Mis padres me mimaban demasiado, sobre todo mi madre. Ellos capitulaban ante todas mis voluntades, aún las caprichosas. Me gustaba que se ocuparan de mi persona. Pero, también, me gustaba procurar la felicidad de los demás. Me afligía tanto encontrar sufrimiento. Por otra parte, me extraviaba siempre más profundamente, buscando con avidez la felicidad donde no podía encontrarla.

Más o menos a la edad de 17 años rompí mi noviazgo. El carácter del joven no concordaba con el mío. Care-

cía de respeto y usaba conmigo de ciertas libertades que aunque no me atraían acicateaban mi curiosidad.

A la edad de 16 años conocí un período de prueba espantoso. Un día, sin causa aparente me sentí de pronto, presa de angustia. Un terror sin nombre se abatió sobre mí. Mi corazón latía a romperse. Llamaron a mi médico. Este decretó que no era grave y que la única causa eran los nervios. Este fue, sin embargo, el comienzo de sufrimientos horribles. El pensamiento de la muerte me obsesionaba y el miedo de morir sumergía todo mi ser. A los 16 años, esto es bien incomprensible, pero así era. Durante años conocí este sufrimiento con intermitencias. Hice mil esfuerzos para obedecer al médico que aconsejaba cantar aunque todo pareciera negro a mi alrededor. Según él, ni siquiera se trataba de una depresión nerviosa. Era harto desconcertante aún para él. Me veo todavía con los ojos llenos de lágrimas tratando de cantar una melodía alegre. Era joven y todo mi ser se sublevaba contra estos pensamientos deprimentes. Mis pobres esfuerzos dieron al fin sus frutos y las crisis desaparecieron, poco a poco conocí, en fin, el que debía llegar a ser mi marido.

Yo tenía 19 años y medio y lo amaba. El, sin embargo, tenía una amante. Cuando lo supe, en lugar de romper, mi vanidad me sugirió como punto de amor propio, tratar de conquistarlo y usar de todos los medios para defender y conservar lo que yo consideraba como mi felicidad. Salí victoriosa de esta competencia; mi novio se rindió. Me casé y, como en ese tiempo yo trabajaba aún, él no estuvo de acuerdo y yo dejé mi trabajo.

Entonces comenzó el período más desgraciado de mi existencia. Vivíamos con mis padres. Mi marido se acomo-

daba mal con esta situación. Entre mi madre y él nació una animosidad creciente. Sobrevinieron pronto los roces. Mi corazón sufría. Me sentía desgraciadamente muy cobarde para tomar una decisión. Nosotros hubiéramos debido partir y construir nuestra felicidad aparte. Pero, amando a mis padres como yo los amaba, el pensamiento de causarles pena me parecía insoportable. Las discusiones eran numerosas. Yo era desgraciada y... buscaba en otra parte la dicha que se me escapaba. Yo no encontré más que disgustos, desolación y remordimientos. ¿Para qué lado volverme? Círculo vicioso sin salida. El abismo se abría bajo mis pies, más profundo que nunca.

El nacimiento de una niñita trajo a mi corazón una profunda alegría. Ay... aún esta alegría no resultó sin mezcla. Mi marido celoso no soportaba ver a mi madre acercarse a la niña, ocasión inocente de nuevas disputas.

Con qué ternura, sin embargo, me ocupé de mi pequeña. Nada me parecía bastante bueno para ella. Yo la cuidaba como un objeto de arte, como una muñeca. Era tan bonita Cuando nació la consagré a la Santísima Virgen. Había hecho voto de vestirla durante tres años de azul y blanco, los colores de la Virgen. Cumplí el voto.

Dos años y medio después de este nacimiento, me llegó otro angelito, esta vez un niñito.

En esa época mi vida cristiana era casi nula. No pensaba en Dios sino en muy raras ocasiones. Estaba demasiado preocupada y era demasiado terrenal para pensar en El. Ignoraba que mi deseo de amar era en mí la voz de Dios hablando a mi alma. Estalló la guerra. Mi hija tenía tres años y el pequeño uno. Evacuamos como muchos otros. No

fuimos muy lejos, simplemente al campo donde mis suegros. Después de algunos días ya habíamos vuelto a casa. Y comenzaron los dificultades. No teníamos dinero y casi nada que comer. Mi marido cayó enfermo. El segundo año de la guerra fue operado de la columna vertebral. Operación muy delicada y que no tuvo éxito más que a medias. Desde su regreso del hospital, tuvo complicaciones y quedó varios meses sin trabajar. Por esta circunstancia pasamos grandes penurias. Teníamos que contentarnos con poco. Nuestros padres nos ayudaban, pero era insuficiente. Habíamos trabado amistad con una familia vecina compuesta del padre, la madre y tres hijos. El primero me importunaba con sus atenciones.

No puedo pensar sin horror en mi vida pasada. Sin embargo, qué repugnancia sentía por el mal. Tuve algunas aventuras que todas dejaron en mí una profunda amargura. Pensaba a veces: "¡Ah... si fuera hacia el bien que yo caminara...!" y suspiraba dolorosamente. Lo que me exaltaba, lo que estos extravíos dejaban en mí de ficticios, era fugaz y luego reemplazado por el remordimiento.

Mi vida en casa era insostenible y nadie se daba cuenta. Mis nervios agravaban la situación y un día pagué con mi cuerpo el rescate de mis debilidades. Enfermé gravemente y fui operada varias veces. Sufrí cruelmente.

Por el año 1945 estuve a punto de perder a mi madre atacada de cáncer intestinal. Desahuciada por los médicos sólo le quedaba poco tiempo de vida. Propusieron una intervención quirúrgica. Mi padre y mis hermanos se opusieron, yo estaba desesperada con el pensamiento de perder a mi madre. Y Dios aprovechó esta prueba. Yo pensé: puesto que

no hay nada que esperar de parte de los hombres, me volveré a otra parte.

Fuí, pues ,en peregrinación a X (1), a confiar a la Virgen mi angustia. Ella, a quien yo había ofendido gravemente poco antes trayéndole a una persona que yo había debido mantener a distancia, me respondió magníficamente. Sin dudar de su bondad, yo le prometí, si me concedía la vida de mi madre, y yo añadía humildemente: al menos durante cuatro o cinco años, pues en ese momento me parecía que esa prórroga era ya bastante larga, vendría cada semana con cualquier tiempo, a buscar la vida de mi madre junto a ella (2).

Pues bien, volviendo a casa ese mismo día tuve la feliz sorpresa de constatar que mi madre había comido un poco. Me embargó un vivo sentimiento de gratitud y de confianza. Tuve confusamente la impresión de que mi Madrecita del Cielo me había escuchado.

Durante muchos meses, vine junto a Ella cada semana a implorar la salud de mi madre. Y, Ella me la otorgó. Los dolores se espaciaron cada vez más y mi madre volvió a la vida.

La enfermedad había sido constatada con certidumbre por radiografía. Las metástasis habían hecho su aparición. No cabía duda de que sólo un milagro podía salvar a mi madre.

¡Ay!... en mi pobre y desgraciada familia no hubo más que yo para reconocerlo. Los demás sostuvieron que la ciencia se había equivocado. En su opinión no había habido mi-

(1) Lugar de peregrinación a Ntra. Sra. muy antiguo y muy frecuentado en la región.
(2) La mamá de Margarita tiene hoy día 92 años, gozando de buena salud desde su curación.

lagro. Esta curación fue para mí el inicio de mi vida interior. Y, sin embargo... no me había aún entregado a la gracia.

Y, un día, en 1946, pedí a una de mis vecinas que me llevara con ella a la Misa de medianoche en fiesta de Navidad.

Jamás había ido a Misa.

Y en esa noche me ví gratificada con otro favor.

Este fue de un valor inestimable. Cuando ví al Niñito Jesús en el pesebre fuí presa de una emoción indescifrable y me puse a llorar. Mis lágrimas corrieron durante toda la Misa. No sabía como ocultarlas.

Y mi corazón latía, latía...

Y el Niñito Jesús me sonreía.

Dios mío. ¿Quién podría decir lo que fue para mí ese minuto? El me había hecho suya. A partir de aquel momento fuí a Misa todos los domingos.

A propósito de la Misa de los domingos recuerdo a una religiosa, que cuando llevaba a mis niños a la guardería, me aconsejaba vivamente de ir a Misa. ¿Por qué, me decía ella, una persona amable como usted no viene a Misa? —"Ah! Hermana, le respondía, yo no siento deseos de ir a Misa. Desde luego me duele la espalda. Y, además, con tan poca disposición para ir, infaltablemente, no podría asistir cada domingo. Por eso, antes que ser tan tibia, prefiero abstenerme. Yo no digo que no iré jamás a Misa. Pero, entonces será serio". En ese momento ya pensaba: todo o nada.

Vuelvo a mi relato interrumpido por este recuerdo. Un día, pues, después de la curación de mi madre, me dirigí a

X donde Ntra. Sra. me había obtenido ese favor. Pedí un Padre para confesarme; tenía tantos pecados. Sofocada de vergüenza, añadí: "Deseo un Padre bastante anciano. El debe comprender mejor". El portero me indicó al Padre X. Yo me acostumbré a venir a verlo bastante regularmente.

Volví a caer siempre en la misma falta, pero por la gracia de Dios y el amor de Ntra. Sra. hacía poco a poco más esfuerzos para librarme de ellas. Y los ángeles del cielo sonreían seguramente al ver al pobre pajarito que yo era caído del nido y tratando con pequeños aleteos torpes volver a su morada.

¡Oh!... cuántas luchas tuve que sostener. Y las más penosas no siempre venían de los otros sino de mí misma. Había que renunciar a todo lo que había sido hasta entonces mi existencia. Era absolutamente necesario y yo no podía. Yo confiaba todas estas dificultades al buen Padre X.

Un día, en el confesionario, me dijo, inspirado sin duda. "No tema nada, hija. *Un día el Espíritu Santo descenderá sobre usted y será ilustrada*".

Estas palabras me impresionaron vivamente.

Sin embargo, el Padre X no fue mucho tiempo mi confesor. Sufría de sordera; por lo tanto no podía confesar. Me aconsejó que buscara otro director espiritual. Fue entonces en ese año 1947 cuando conocí al R. P. Y. En mi primer contacto con él quedé conmovida más allá de toda expresión por su aspecto bondadoso. Me habló con bondad e inmediatamente me sentí en confianza. Lo volví a ver regularmente. Bajo su dirección mi alma se suavizó y se abrió a las cosas divinas. ¿Vio en mí ciertas disposiciones al bien?

No lo sé. Pero, me animó grandemente a dejar la vida que había llevado hasta entonces.

No fue sin combate que lo conseguí, pues yo volvía a caer siempre en las mismas faltas aunque mi repugnancia por éstas creciera de día en día. Y en mi alma brotaba un sentimiento desconocido, contrición, recordimiento, que hacía que después de cada pecado cometido corriera a buscar en X no ya la vida de mi madre sino la mía.

Un día mi buen Padre me puso francamente en la alternativa de escoger entre el bien y el mal. De lo contrario no se ocuparía más de mí.

Tomé mi decisión: "Es a usted Padre a quien escojo".

Y ese fue el fin de mi vida pasada. Yo no conocía absolutamente nada de religión. Pero, a partir de ese momento, Jesús me proporcionó bocados dobles. En poco tiempo y siempre vigilada por el Padre Y, y aconsejada por él, tomé contacto con lo Sobrenatural. (1). Este se me volvió tan familiar que, finalmente logré moverme en él como si me hubiera sido natural. Yo no me daba aún bastante cuenta del misterio nuevo que me envolvía, pero mi alma nadaba en una alegría más pura y más profunda. Había por fin roto con mi vida pasada; sin embargo, no sin dolores ni desgarramientos.

---

(1) Margarita usa aquí una expresión corriente que expresa el contraste entre su vida pasada marcada por una total ignorancia de la religión cristiana y su acceso a una vida nueva impregnada por la gracia y sobrenaturalizada por ésta. Ella misma señala tales manifestaciones a continuación de este párrafo. No se trata aquí todavía de su vida mística, sino de lo sobrenatural inherente a toda vida cristiana.

Ahora, un amor puro e invasor se había apoderado de mí. ¡Jesús! ¡mi amor, Jesús!

El sabía qué de dulzura se necesitaría para cautivar esta almita que El codiciaba. Y no se la escatimó. Este estreno de vida mística removió mi alma de arriba-abajo. Para siempre me había vuelto suya.

Habiendo constatado la dirección que yo había tomado, el R. P. Y. dio gracias a Dios. Puso a mi disposición buenos libros. Me sumergí con deleite en estas lecturas. Mi corazón se dilataba de alegría. Había descubierto la verdadera felicidad en esta tierra. Por la gracia de Dios me sentía cada día más abrasada de amor divino. El Rv. Padre me aconsejó entonces que hiciera oración cada día. Así lo hice.

Un día, que había terminado mi preparación a la oración y comenzaba mi meditación sentí repentinamente, un choque violento en el corazón. Momentáneamente, quedé espantada.

¡Qué trastornó mi alma! Pensé morir. Me levanté vivamente. Era preciso distraerme, ver gente. Fuí pues a ver a miembros de mi familia. Pero mi corazón continuaba latiendo con violencia. Nadie, sin embargo, notó mi estado y yo no lo comuniqué.

Habiéndome dirigido al día siguiente a una conferencia que daba el R. Padre Y, tuve ocasión antes de la conferencia de contarle lo que me había sucedido la víspera. Me observó gravemente y me recomendó no decir nada a nadie y abandonarme sin reserva al Señor. Fuí a tomar asiento entre sus auditores. Apenas hubo comenzado su conferencia

cuando el mismo fenómeno de la víspera se reprodujo en mí. El R. Padre lo advirtió, así me lo confió más tarde. Me dió a comprender, entonces, que en esa circunstancia, Jesús había tomado posesión de mi alma. *Tal fue el inicio de mi vida espiritual.*

Poco después, habiendo sabido que yo no había recibido el sacramento de la confirmación —¿Cuándo y cómo habría podido recibirlo?— el R. Padre hizo lo necesario para asegurarme su recepción lo más pronto posible. La ceremonia tuvo lugar el 7 de abril de 1952 en la capilla de la clínica donde el Sr. Obispo estaba en tratamiento.

Recibí la confirmación con la mayor devoción. Mi padre espiritual estuvo presente. Fue para mí un hermoso día.

Había sufrido en 1950 el dolor de perder a mi padre, fallecido súbitamente por una crisis cardíaca. Tuve una pena inmensa, aunque ya experimentaba el consuelo que me aportaba mi dulce Salvador. Sin embargo, lo que agravaba mi pena, era el pensamiento de que había muerto sin recibir los últimos sacramentos y nos había dejado sin haber recibido el signo sensible del perdón del Señor.

Una noche, tuve un extraño sueño. Estaba perdida en medio de una multitud inmensa. Ví entonces a una mujer llevando a un niñito en brazos. Caminaba lentamente, deteniéndose ante cada uno. Y, todos tendían los brazos hacia el niño. Pero, éste, después de mirarlos, movía negativamente la cabeza y se apartaba... Y la señora continuaba avanzando. La misma escena se renovaba a cada paso. Con angustia, yo los ví acercarse y pensaba... "Oh, Dios mío, con tal que no se aparte de mí". Y lo que se produjo fue maravilloso. El niño me miró, sonrió y me tendió sus bracitos. Me cubrió

de caricias y yo hice otro tanto con respeto y amor. Lo puse enseguida en los brazos de su mamá y desaparecieron.

Este sueño me dejó una extraña y desconcertante impresión. Se lo conté al Rv. Padre Y. Me dijo que era ciertamente la Santísima Virgen y su Divino Hijo. Después de tantos años, jamás olvidé este sueño por lo demás, seguido de varios otros sueños edificantes. Qué gracia. ¿Por qué haberme escogido, pobre e insignificante pecadora? En ese momento, todo me resultaba nuevo e impenetrable en ese dominio.

Gradualmente sin embargo y con admiración comenzaba a descubrir toda la belleza y toda la grandeza de la religión cristiana. Me sumergía con delicia en la lectura de buenos libros y el alimento que de allí sacaba parecía a mi alma más dulce que la miel.

Cuanto más me hartaba tanto más hambre y sed sentía. Conocí la gula espiritual. Jesús me gratificó con sus toques divinos. Y los éxtasis se sucedieron (1). Cuando me parecía que El estaba lejos de mí, lloraba amargamente y de pronto El estaba allí, consolándome y otorgándome liberalmente lo que yo ansiaba: El mismo.

Mi conversión no ocurrió sin suscitar diversas oposiciones entre los míos. Su profunda extrañeza se traducía en burlas y descontentos que me hacían sufrir. Por la gracia de Dios, resistí. Pero, Señor, ¡cuánto respeto humano tuve que vencer, cuántas dificultades por parte de aquellos que habrían debido ayudarme y que hacían lo posible para arro-

(1) "Los éxtasis se sucedieron" Margarita nos introduce aquí en el dominio de su vida propiamente mística.

jarme a la vida de desorden que yo quería dejar a todo costa desde que oí la llamada de Dios. Pero, ésto ellos no lo sabían.

Ahora debo hablar de otro acontecimiento extraordinario que me ocurrió al principio de mi conversión.

Un día, el 16 de mayo de 1951, más o menos un año después de la muerte de mi padre, fuí presa de una angustia profunda. Pensaba en ese momento en la atracción que sentía en mí por las cosas divinas y en ciertas cosas que yo debía sufrir por parte de mi esposo. Lloraba y pedía a Dios que me librara *mientras yo recitaba mi rosario.*

De repente se produjo un hecho que jamás he podido explicarme, según las leyes naturales. Eran, en ese momento las 7 de la tarde. Por encima de la puerta que separa la cocina del vestíbulo, una viva luz se esparció rápidamente sobre una superficie de más o menos un metro. Esta luz deslumbradora, más brillante que el sol, no dañaba la vista. Sobrecogida de sorpresa la miré mientras continuaba rezando. Ya no lloraba sino que me preguntaba: "¿Pero qué es esto?"... No podía tratarse del sol ya que declinaba en ese momento y se encontraba al lado opuesto de la cocina donde yo me encontraba. Puedo asegurar que durante los 42 años que he vivido en esta casa jamás fenómeno semejante se había producido. He tratado con buen criterio de explicarlo según las leyes naturales. He investigado minuciosamente qué podía haberlo causado. He llegado en alma y conciencia a la certidumbre de que no podía tratarse sino de una manifestación de orden sobrenatural. La luz persistió durante algunos minutos, según me parece.

Cuando esta luz desapareció y la superficie del muro

sobre la cual había brillado, recobró su estado normal, yo me levanté; y casi sin pensarlo me acerqué al sitio misterioso. Sin darme cuenta me encontré de rodillas murmurando esta plegaria: "Señor mío y Dios mío".

¿Por qué hice eso? Yo ignoraba entonces muchas cosas y estaba lejos de imaginarme que hubiese podido tener una visión. Es, por lo demás la única que he tenido con los ojos del cuerpo. He tenido siempre bastante cordura para no rendirme sin haber llegado hasta el fondo de las cosas. Pues bien, debo decir que en esto jamás pude descubrir una explicación natural.

Me apresuré a dar cuenta de ello al Rvdo. Padre Y. Después de reflexionar me certificó que era una visión; me aconsejó que diera gracias a Dios y que mantuviera este favor cuidadosamente oculto.

Recomendación que fue inspirada por Dios, sin duda, pues en el comienzo de mi vida espiritual me ha sucedido muchas veces de sentirme tentada a participar a otro los favores con los cuales nuestro Señor comenzaba a colmarme. Pero, mi Padre espiritual me lo prohibió y yo lo obedecí. Quizá había en esta tentación algún secreto orgullo. Hoy día me doy cuenta que estaba aún muy lejos de la perfección.

Dios se había encargado de conducir mi alma.

Ignorando sus designios yo me hice muchas veces la pregunta: ¿Por qué? (1).

---

(1) Hemos interrogado mucho a Margarita con respecto a esta visión luminosa. Como ella lo relata aquí, ella se ha preocupado diligentemente de las causas que habrían podido producirla naturalmente. Ella no ha podido descubrirle ninguna. Hemos controlado sus observaciones en el

Escribir esta historia en las condiciones que son hoy día las más, no es fácil empresa. Por eso he rogado a mi Rvdo. Padre, que lo tome en consideración y me conceda toda su indulgencia al recorrer estas páginas. Desearía, es verdad, entrar en más detalles. Por el momento, esto me es absolutamente imposible y sólo me limito a darle a conocer los hechos más sobresalientes. Más tarde, quizás, si Dios lo quiere, podré continuar este relato y darle más amplitud.

El sueño contado más arriba no es el único que la Bondad Divina se ha servido enviarme para la alegría y la edificación de mi alma. No puedo clasificarlos en su orden cronológico. La razón es que datan de tanto tiempo atrás y mi buen Padre Y, no me aconsejó anotarlos. Estos sueños están, sin embargo, tan presentes y tan vivos ante mis ojos como en el momento en que los percibí en mis sueños.

---

lugar. Imposible atribuirle ni al sol ni a algún juego de luz proyectado del exterior. Las tentativas de explicación natural fueron igualmente controladas en el lugar por su primer director espiritual el R. P. Y. quien había concluído en la realidad de una visión. "Visión sin objeto" nos ha dicho un crítico. Distingamos, su "objeto" ¿no es la luz misma que constituía la substancia? ¿No se debe buscar la interpretación en el dominio de las visiones simbólicas y en la realidad del símbolo que éstas representan? Ahora bien, en la Escritura son numerosos los lugares en que Dios es presentado bajo el símbolo de la luz: "En El (el Verbo) estaba la vida y la vida era la Luz de los hombres... Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la han apagado". "Este (Juan Baustista) vino para dar testimonio de la Luz. El no era la Luz, pero vino para dar testimonio de ella. La Luz, la Verdadera estaba; ella ilumina a todo hombre que hace su entrada en el mundo. Ella estaba en el mundo y el mundo no la ha reconocido. Ella vino entre los suyos, y los suyos no la reconocieron (Juan I: 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10).

Y Jesús mismo: "Yo soy la Luz del mundo. El que me sigue no anda en las tinieblas sino que tendrá la Luz de Vida" (Juan 8: 18). ¿Se trata del símbolo de esta Luz en la percibida por Margarita? Interroguemos las circunstancias en las cuales ella la percibió: "un día, el 16 de mayo de 1951, un año más o menos después de la muerte de mi padre yo estaba

Una noche soñé que estaba en un lugar, que debo decirlo, me daba escalofríos. Todo era lúgubre a mi alrededor. Los elementos se habían desencadenado. Estaba obscuro y yo misma estaba arrodillada en este lugar siniestro rezando devotamente. De repente, oigo un ligero ruido detrás de mí. Volviéndome, veo entonces una grande inmensa cruz. En esta cruz mi dulce Salvador. Horrorizada, ví que no estaba muerto, sino que sufría atrozmente. Inclinaba la cabeza ya a la derecha, ya a la izquierda. Un sordo gemido salía de sus labios magullados. Y yo asistía impotente a su agonía... En ese momento, después de haber pronunciado algunas palabras que yo no percibí distintamente, inclinó la cabeza, suspiró profundamente y entregó su espíritu. Este sueño me hizo una impresión inolvidable y aún hoy día, después de tantos años transcurridos, lo recuerdo perfectamente y es con una emoción profunda que lo consigno aquí.

---

en una profunda angustia. Yo pensaba en ese momento en ese atractivo que yo sentía en mí por las cosas divinas y en ciertas cosas que tenía que sufrir de parte de mi marido. Yo lloraba y pedía a Dios que me librara *mientras recitaba mi rosario*". Tales son las circunstancias en el curso de las cuales Margarita percibe la visión luminosa. Esta se declara súbitamente, respondiendo a su plegaria, a su angustia, a sus lágrimas. Si ella hubiera estado acostumbrada a los Salmos de Daniel, ¿no habría exclamado con él "El Señor es mi Luz y mi Socorro, a quien temeré? Es efectivamente lo que Margarita, ignorante de la Escritura, hizo a su manera: "yo me levanté y casi sin pensarlo me aproximé al sitio misterioso. Sin darme cuenta, me encontré de rodillas, murmurando esta oración: "Mi Señor y mi Dios..." Y Margarita concluye el sentido de esta visión: "Dios había tomado en sus manos la conducción de mi alma".

Después de cinco años de reflexiones sobre este suceso y teniendo en cuenta el Mensaje confiado en el intervalo por Jesús a Margarita, la solución del problema suscitado por esta visión luminosa aparentemente "sin objeto" no tiene para nosotros ninguna duda. Ella cabe enteramente en una respuesta dada por Jesús mismo a Margarita a ruego de ésta: "Señor, dame vuestra Luz y vuestra Verdad. Yo soy la Luz y la Verdad". (11-IX-66).

En el instante en que mi Jesús entregó su alma a su Padre, rugió el trueno y la lluvia se puso a caer con violencia. Era alucinante... más ¡qué gracias recibo!

Al poco tiempo, otra visión nocturna. Estaba en oración. En el lugar donde me encontraba había un gran baúl. Rezando, me levanté maquinalmente y ví una especie de trono por encima del baúl. Sobre este trono, una mujer con un niño de cinco a seis años sentado en sus rodillas. Maravillada yo contemplaba este cuadro en silencio, y he aquí que el niño desciende lentamente y viene a colocarse entre mis brazos. Me cubre de caricias. Embriagada de gozo se las devuelvo. Miro a la Virgen —pues era Ella— y me quedo estupefacta; en su dulce rostro hay lágrimas. Mi corazón se conmueve profundamente. Para consolarla le devuelvo a su Hijo que regresa dócilmente a sentarse en las rodillas de su Santa y Augusta Madre. Las lágrimas cesan inmediatamente. Poco después de este sueño, encontrándome en presencia de una imagen de Ntra. Sra. del Monte Carmelo reconocí perfectamente la dulce visión de mis sueños. No supe sino mucho más tarde, después de muchos años, las causas de las lágrimas de mi Madre bienamada.

Otra visión nocturna: un cáliz. En ese cáliz pajarillos y alimentándolos, un ave adulta con las dos alas extendidas, y los pequeños recibiendo este festín con aleteos y gritos alegres. Profunda impresión en mi alma. (1).

Yo seguía un camino desierto bordeado a ambos lados de praderas. Un humo espeso hacia la derecha atrajo mi atención. Pensé: hay fuego. Me precipito y efectivamente

(1) Símbolo, sin duda del Espíritu Santo alimentando a las "Pequeñas" almas.

había un foco de incendio. No puedo decir qué provocaba ese fuego. Me encontré en presencia de una gran cruz. Sobre esta cruz, había un Cristo. Pero no igual a los otros, sino todo retorcido, encogido, tal como imagino que estaba cuando fue crucificado. El sufrimiento que revelaba esta visión helaba mi alma de horror. Un humo muy espeso velaba la cruz, pero a cierta distancia de ésta. El rostro torturado del Salvador, su cuerpo horrorosamente herido... ¡Oh! no se parecía a ese Cristo que lo representan a veces, como si viniera saliendo de la peluquería. La posición misma de su cuerpo traducía un dolor sin límites.

¡Dios mío, Dios mío, qué sueño! Revive en mí con nitidez. No comprendo como se pueda contemplar semejante espectáculo sin morir.

Conté a mi Padre, como lo hacía siempre este nuevo sueño, y con motivo de éste me sucedió una cosa curiosa. Quince días más o menos después de este suceso el Rvdo. Padre Y. me ofreció un libro de S. Juan de la Cruz. Lo abrí maquinalmente en la primera página y lancé un grito de sorpresa: ¡Oh... mi Cristo aquí está! ¡Es el que yo ví en sueños! El Rvdo. quedó sofocado. Efectivamente, en la primera página de ese libro había una imagen de mi Salvador, tal como la había visto. Y el humo estaba presente en esta página. Yo aseguro que jamás antes de este sueño había visto el Cristo de S. Juan de la Cruz.

Otra vez, en sueños, estaba en la iglesia delante de una estatua del Niño Jesús. Al pie de la estatua una inscripción: la letra P. Comprendí que era necesario alcanzar esta letra y tocarla con el dedo. No recuerdo haber visto a nadie conseguirlo. En cuanto a mí, creo que lo logré de un salto. ¿Qué

quiere decir ésto? A mi entender la letra P indicaba "Pequeñez". He pensado que yo debía alcanzar ese estado de verdadera vida cristiana: PEQUEÑAS ALMAS, pequeñez, todo lo que Jesús ama; y era el Niño Jesús, el querido Niñito quien me daba esta lección. Ahora bien, en mi vida espiritual eso es lo que siempre ha dominado y *es lo esencial del Mensaje Divino.* Ser pequeño para alcanzar el perfecto amor de Cristo.

Siempre en sueños. Estaba en la iglesia oyendo la Sta. Misa. En el momento de la comunión, me acerco a la sagrada mesa para recibir devotamente a mi Bienamado. El sacerdote, con la hostia llega a mí. Espero con el corazón palpitante el momento en que me voy a unir con mi Amado. ¿Qué sucede? Sin una mirada, sigue y da la comunión a la persona que está a mi lado. Me siento desamparada. ¿Por qué ha hecho esto? Porfiada, quedo esperando; ya vuelve. ¿Va a saltarme otra vez? No. Se detiene. Levanto la cabeza. Milagro, tiene entre sus dedos una hostia roja. La coloca en mis labios. Inmediatamente un gusto acre de sangre me llena la boca... la Sangre de Cristo. ¡Oh mi Amor! ¡qué gracia!

Otra vez estaba en el comulgatorio. En el momento que recibo la hostia siento que en la nuca, un poco en los cabellos, una sensación de quemadura como si hubiese recibido un sello, una marca de fuego al rojo. La impresión fue tal que al abrir los ojos me llevé instintivamente la mano a la nuca. Jesús me había marcado con su sello. Tal fue, al menos, la interpretación que le dio el Rvdo. Padre Y.

Todos estos sueños, los tuve al principio de mi verdadera conversión cuando Jesús me colmaba de favores en la oración.

Pero, he aquí ahora, otros dos sucesos, que no son sueños sino una dulce realidad.

Estaba en reposo por orden del médico. Tendida en mi silla de playa permanecía largas horas en un profundo recogimiento. En espíritu veía a Jesús a algunos pasos de mí. Esta visión intelectual creaba en mí un ardiente deseo de poseerlo. El se acercaba lentamente a mí. Yo lo veía siempre más cerca. Después de horas de ansias y espera, lo ví muy cerca, tan cerca que me sentí levantada en sus brazos, mecida sobre su Corazón. El me penetró del sentimiento de Su presencia y me sumí en la inconsciencia de todo lo que no era El, hasta de mí misma. Recuerdo que en ese momento, hubiera querido morir. Alzada, amada... No sabía donde estaba. Cuando volví en mí pensé: ¿qué me ha sucedido? ¿qué quiere El? Me parecía que me decía adiós por un largo tiempo y que había querido darme bastante amor para esperarlo sin desesperar. Y no me equivocaba. El estuvo largo tiempo ausente. Sufrí terriblemente su ausencia. Tanto que un día, no aguantando más, fuí a arrojarme a mi cama. Lloré a lágrima viva suplicándole que volviera. No pudo resistir y estuvo ahí, alzándome de nuevo y envolviéndome con su Divina Presencia.

Estos dos hechos son realidades y no sueños. Conocí en varias ocasiones esta presencia experimental de Jesús.

Sin duda estaba yo tan gangrenada que era necesario todo eso para atraer mi miserable alma pequeña. Sin embargo, cómo la deseaba. Era necesario que estuviera tan sediento de amor para rebajarse hasta este pobre pequeño manchón que era yo.

Era preciso que El probara hasta qué punto ama a sus pobres hijos pecadores. Y qué mejor espécimen puede encontrar que yo, sumida en el pecado que sin embargo odiaba con todas mis fuerzas. Yo, que temía tanto causar pena a los demás, ¡qué agravio hacía a mi alma! ¡Oh!... abismo de la misericordia divina! ¿Cómo no creer en ella? (1).

Durante largos años el Rvdo. Padre Y. fue mi guía espiritual. Había armonizado con mi alma. Una perfecta comprensión nos unía. Qué fineza para con su hija. Para con su pequeña obra. Pues, ¿no era yo en realidad su pequeña obra?

---

(1) El contenido de todo este párrafo hace explícita la palabra demasiado concisa de Margarita en al página 26: "Los éxtasis se sucedieron". He aquí, para responder a la petición que se nos ha hecho, una nota justificativa de esta expresión.

Esta palabra "éxtasis" aparece aquí bajo la pluma de Margarita alrededor de unos veinte años después de haber experimentado el contenido por primera vez. Este contenido, ella lo describe varias veces en su autobiografía y en el "Mensaje". ¿Esta descripción responde a la definición que dan comúnmente de la palabra "éxtasis" los autores de teología mística? Estos lo definen: un estado de absorción en Dios, hasta el punto que el alma que es favorecida sale de sí misma (etimológicamente: ex-stasis: haber salido de su estado propio) pierde contacto con lo que la rodea y en todo, o en parte, con su propia conciencia.

Tomemos en detalle cada uno de estos elementos y confrontémoslos con las descripciones que nos dá Margarita de sus propias experiencias que ella llama éxtasis, principalmente las que ella nos cuenta en el párrafo al cual agregamos esta nota.

a) Estado de absorción en Dios. Margarita dice: "Yo estaba en reposo por orden del médico. Tendida en mi silla de playa, estaba sumergida desde largas horas en un profundo recogimiento". Este profundo recogimiento no era quizás un simple ensueño? No, pues el ensueño no recoge las potencias espirituales del alma, ni las concentra en un solo haz, ni durante largas horas en un solo objeto bien distinto, único objeto de su atención. El ensueño no es más que una anarquía de las potencias del alma. Muy lejos de concentrarla, las dispersa a merced de la imagiación sobre todo lo que ésta le ofrece en alimento. Ahora bien, leamos a Margarita. Durante estas largas horas de profundo recogimiento, todas las potencias

Yo lo veía todas las semanas y le daba fielmente cuenta de todo lo que pasaba en mí. Conocía tan bien lo bueno como lo malo y yo experimentaba un real alivio al darme a conocer tal como era.

Antiguo misionero en Palestina, había contraído allá una grave enfermedad. Yo le hice notar, en diversas oportunidades que cojeaba y que era necesario consultar a un médico. Me respondía invariablemente que yo tenía miedo y que se trataba solamente de una quemadura causada por el contacto de un escalfador demasiado caliente. Le hice notar cuanta desgracia sería si llegara a tener que hacerse amputar el pie. Prometió acudir al médico y fue. El doctor ordenó lo llevaran inmediatamente a una clínica. Se trataba de gangrena diabética.

Cayó en cama. Operación imposible en tales condiciones. Yo corría todos los días al hospital. Angustiada interrogaba a las enfermeras. Sus ojos ya no veían pero él sentía mi

---

de su alma permanecen concentradas en un solo y mismo objeto: "En espíritu, yo veía a Jesús a algunos pasos de mí". La contemplación de este único objeto produce en ella un efecto muy preciso, muy intenso: "esta visión intelectual hacía nacer en mí un ardiente deseo de poseerlo". Margarita nota el efecto producido por esta intensa actividad de sus facultades espirituales, sobre Aquel que es su objeto: Jesús: "yo lo veía siempre más cerca".

b) Sin embargo, aunque cada vez más profunda: "después de largas horas de contemplación" esta absorción de Margarita en Jesús no ha alcanzado aún su punto culminante ni su plenitud. Ella no está más que en el umbral. Y hela aquí traspasando este umbral: "yo lo ví muy cerca, tan cerca que me sentí levantada en sus brazos". Hela aquí pues, salida de sí misma ,totalmente absorbida y prisionera de Aquel que ahora la posee y del cual se siente totalmente poseída. Es el segundo elemento del éxtasis, su plenitud: "Levantada en sus brazos, mecida sobre su Corazón... El me

c) Consecuencia sicológica en Margarita de esta posesión divina: "Yo me sumí en la inconsciencia de todo lo que no era El y hasta de mí penetró del sentimiento de su Presencia".

presencia junto a él y con mano temblorosa, trazaba en mi frente la señal de la cruz. Yo sollozaba. Mi pobre Padre; ¡cuánto sufría! Yo oraba con fervor. Cuando estuvo un poco mejor se pudo intentar la operación. Le amputaron la pierna hasta la rodilla; ¡qué coraje! ¡qué admirable conformidad con la voluntad divina! Era edificante. Siempre se inquietaba por mí. Me confió varias veces que su consuelo era de verme junto a su cabecera. Su permanencia en clínica duró dos años. Volvió a su monasterio, durante cierto tiempo. Pero, como su estado exigía cuidados contínuos, regresó definitivamente a la clínica. Lo alojaron en una especie de buhardilla muy fría y muy triste en el invierno.

Allí iba yo a buscar junto a él, sin embargo, tan agobiado, fuerza y consuelo.

---

misma... Levantada, amada... Yo no sabía más donde estaba. Inconsciencia del medio, pérdida de su propia conciencia, substituída únicamente por la de la Presencia amada. Plenitud del éxtasis.

Y he aquí el final: vuelta a su propia conciencia y al del medio espacial: "Cuando volví en mí, etc....".

Margarita anota muchas veces en el curso del Mensaje la irrupción en ella del fenómeno extático. Se produce ora gradualmente en el curso de la oración, ora de improviso y súbitamente en el curso de una conversación, como el éxtasis que sorprende a Margarita en su casa de vuelta a Misa, mientras conversa con su marido (ver párrafo del 9-V-1966). La duración es muy variable. Ella siente corporalmente la invasión que se acompaña en ella de inefables delicias.

(Sta. Teresa de Avila lo cuenta en sus escritos). Los éxtasis fugitivos de los cuales goza a veces Margarita son designados por ella bajo la expresión: "toque divino en mi alma" o "yo me sentí abrasada en su llama" (del divino amor). No hay que confundir este estado extático, que ella llama también "visita de Jesús" con el sentimiento de la divina Presencia del cual ella goza habitualmente y al cual Jesús hace alusión cuando le dice: "Yo he creado en tí, un estado de oración permanente. Aún cuando tú no pienses en Mí, me estás unida con todas las fibras de tu alma" (el 12-XII-1965). En regla general las comunicaciones verbales que ella recibe de Jesús y que ella oye en su corazón no se acompañan de un estado extático.

Se quejaba raras veces, aunque sufría mucho. El otro pie se gangrenó también. Sufría además de abscesos fríos en el asiento. Para colmo se puso ciego. ¡Dios mío! ¡Qué martirio tuvo que soportar. Y él amaba tanto a Jesús. Creo que había tomado sobre sí el pagar todos mis pecados.

La víspera de su muerte, lo visité con una amiga que deseaba conocerlo. Estuvo feliz de verme ese día que era domingo porque habíamos convenido que no iría hasta el martes. Dijo a mi amiga en una dulce sonrisa: "Es ella que no quiere que me muera". Yo le respondí: "Pero, mi querido Padre, ¿qué quiere usted que haga yo sin usted?". Encontró todavía la fuerza para reír. No sospechaba yo que en ese momento le decía adiós.

El martes supe con dolor que había partido al cielo, el lunes 6 de marzo, en la tarde. Habían tratado de ubicarme desde la clínica. Pero, no sabían mi dirección y yo no tenía teléfono.

El miércoles, lo visité en el monasterio. Yo estaba desesperada. No asistí a los funerales porque no tuve fuerzas. Pero no olvido a mi querido Padre, no lo olvidaré jamás. Yo había sufrido una pena atroz cuando perdí a mi padre natural, pero más sufrí al perder a mi querido guía. Talvez mi dolor fue más profundo porque él se había preocupado de mi alma y, gracias a él, había aprendido a amar a Jesús y a conocerlo.

Al cabo de cierto tiempo, vine a orar junto a su tumba y le debí una gran gracia. El puso en mi camino al que ha llegado a ser para mí otro él mismo. Siendo al mismo tiempo muy diferente. Pues, he reconocido en él al alma hermana de la mía.

Es necesario, sin embargo, detenerme un poco en el período de transición que conocí después de la muerte de mi querido Padre espiritual.

Durante tres años quedé entregada a mí misma. Me sentía tan sola... ¿A quién confiarme? Yo me confesaba de cuando en cuando con nuestro párroco, pero sin revelarle mi alma. Mi Jesús se callaba. Conocí entonces un período de gran sequedad y necesité todo mi coraje para no retroceder. Mi oración se resintió fuertemente, aunque no la abandoné.

Poco después de la muerte del Padre Y. nuestro párroco, M. A. también murió.

En ese tiempo, yo iba a Misa los domingos pero jamás en día de semana. Recuerdo a propósito de esto que mi Padre Y. deploraba que yo no pudiese recibir todos los días a mi Salvador. Yo pensaba entonces en las dificultades que tendría que vencer y juzgaba esto imposible. En el intervalo, se instaló nuestro párroco actual y una esperanza brotó en mi corazón. Talvez iba yo a encontrar cerca de él un poco de mi Padre y los consejos necesarios a mi estado de alma.

Me invitó a ir una vez por mes. Era insuficiente. Por otra parte, yo no encontraba esa simplicidad que yo experimentaba con el Padre Y. y como que lo que veía en mí lo desconcertaba un poco. Me puse reservada con él y además él estaba siempre apurado. Por eso me daba la impresión que yo venía a molestarlo. Fue bastante para mi alma, en vez de dilatarse, se cerrara completamente. Y terminé mis visitas. De nuevo sola. De cuando en cuando Jesús volvía, y un día me decidí a asistir diariamente a Misa. Comulgaba devotamente encontrando fuerza y consuelo. Durante más

o menos tres meses logré ocultar en mi casa mis salidas matinales. Y después... mi marido supo todo. Y no sin perjuicio. Por poco no me trataron de loca. Se hubiera dicho que se sentían deshonrados por mi conducta. Resistí firmemente y después de varias discusiones se rindieron y me dejaron en paz, salvo mi marido que, ocasionalmente, me hacía pagar cara mi devoción. Por sus palabras sobre todo. ¡Oh, cómo me dolía oírlo atacar a la Iglesia y al Bienamado de mi alma! Un día, impulsado por la bebida, estalló en cólera y tiró a la puerta una estatua de la Stma. Virgen y otra de Sta. Rita.

¡Fue horrible!

En fin, nada me hizo cambiar mi decisión, pues no tenían derecho a impedirle a una de organizar su vida como le pareciera. Y mi vida, para mí, es Dios ante todo.

La única manera de salir del atolladero es Dios: El sólo, mi Dios, y los demás en El.

Ya, bajo la dirección del Padre Y. experimentaba una real necesidad de probar a Jesús mi amor y no sabía cómo conseguirlo.

Era tan débil. Y sin embargo... me procuré una disciplina y la usé todos los días. El Rvdo. Padre Y. no me permitió recurrir a ella sino muy discretamente. Obedecí. Yo era golosa. Recuerdo que disfrutaba instalándome en un buen sillón con una bolsa de bombones a mi lado, leyendo libros a veces bastante dudosos (hablo aquí evidentemente de antes de mi conversión). Pedí a Jesús, que en adelante volviera amargo todo lo que es bueno a fin de no encontrar ningún placer en satisfacer mi gula.

Me cobró la palabra. Pero fue duro. Un verdadero suplicio de Tántalo. Rehusar estas golosinas, volver la cabeza al pasar frente a ellas, darlas a otro cuando yo ardía en ansias de gustarlas... Pero, Jesús estaba ahí. Y cuando me sucedía de ceder a la tentación, encontraba en ellas un gusto acre de pimienta y sal (1). Lo que hacía que, satisfaciendo mi gula, me infligía más bien una penitencia. Y comencé a privarme, por amor, de lo que constituía mi placer de golosa.

Aunque siempre privada de guía espiritual —salvo que a veces abría un poco mi alma a nuestro párroco— un día que estaba en oración me sentí invadida por el recogimiento. Ardiente de amor, caí en tierra y oí en mí estas palabras: "DESEO UN DIA UNIVERSAL DE ORACION Y ADORACION EN REPARACION DE LOS PECADOS Y POR LA PAZ DEL MUNDO". Recibí este Mensaje en mi corazón abrasado.

Al día siguiente acudí al Sr. Cura en el confesionario y le comuniqué lo que me había ocurrido en la víspera. Bastante confundido, me dijo que eso no le concernía y me aconsejó de ver a Mons. X. Vicario General. Fuí al obispado y fuí recibida por él. Le dije sencillamente lo que me traía a su presencia. Sentí de inmediato, que estaba hablando con una roca. En efecto, después de algunas palabras banales me despidió lindamente. Cuando salí del obispado, el rubor de la vergüenza teñía mi rostro.

---

(1) En este sentido nos ha hecho notar Margarita, que la amargura del remordimiento y la tristeza de haber cedido a la tentación le hacía la golosina tan repugnante como un plato con demasiada pimienta y demasiado salado.

Sufrí en ese instante la más cruel humillación. No estaba aún bastante blindada por el amor. Y sentía dolorosamente en mi alma este rechazo. Me quejé a nuestro Señor y le dije: "Ved, Jesús mío, donde ésto me ha conducido. Era por Vos. Yo es ofrezco esta humillación. Pero, ¡cuánto duele!". Caminaba inconscientemente, con el corazón palpitante, agobiada, prometiéndome que no me volverían a pillar. ¡Qué imperfección en mí! Yo habría debido pensar que era por El que había sufrido yo esa afrenta y agradecérselo.

Sería, sin embargo, conocerle muy mal suponer que me dejaría tranquila, sobre esta cuestión definitivamente terminada, pensaba yo, por el rechazo que acababa de sufrir. Pasó el tiempo, transcurrieron meses. Pero el pensamiento que no había podido llevar a buen término la tarea que Jesús me había confiado, me atormentaba cada vez más.

Un día, me dirigí a X con el objeto de orar ante la tumba de mi querido Padre Y. Permanecí inmóvil con la mirada fija en la piedra que me separaba de él. Mi alma estaba sumergida en una tristeza inmensa. Habría querido llorar, pero aún las lágrimas me eran rehusadas. Mi buen Padre tuvo piedad de mí, pues fue entonces, creo, cuando me obtuvo del cielo la gracia de encontrar otro guía, el que poseo hoy día. He aquí en qué circunstancias.

Algunos días después de mi visita a la tumba de mi Padre, fuí en compañía de la señora D. a una especie de misión predicada en la Iglesia de B. por cierto Padre. Yo no sé por qué éste me produjo gran impresión. Seguí la inspiración de pedirle una entrevista. Lo volví a ver al día siguiente. Me escuchó con gran atención, me interrogó y finalmente me dijo que yo no podía permanecer sin guía en la situación en que me encontraba. El mismo no podía asumir la tarea ya

que sólo estaba de paso en la región pues su residencia la tenía en Bruselas. El me designó un Padre que vivía en L. El Rvdo. Padre R. Muy reconfortada fui a la dirección indicada y el Padre R. consintió en tomarme bajo su dirección. No era todavía el que la Providencia me destinaba. Algunos meses después lo destinaron a la parroquia de C. Era más difícil encontrarlo. Y él me confió, entonces, al que ha llegado a ser desde entonces mi Padre espiritual.

Había al fin encontrado el que mi alma esperaba desde tanto tiempo. Y mi alma se dilató. Nuestras entrevistas estaban llenas de abandono, comprensión, espíritu sobrenatural. En él reconocía a Jesús mismo y sentí aumentar en mí una confianza hacia él toda impregnada de Jesús, de caridad divina. Y un tercer período de mi vida comenzó.

Siguiendo su consejo, tomé nota de lo que pasaba en mí y se lo remití regularmente. Un día le comuniqué ese pensamiento que se obstinaba en perseguirme de no haber podido llevar a cabo una misión que Jesús me había confiado. Me aconsejó que le pidiera audiencia al propio Sr. Obispo. Confieso que fue sin entusiasmo que me dirigí al obispado. Conservaba un recuerdo harto desagradable de mi visita anterior.

Aunque habían transcurrido dos años desde entonces, yo no había perdido el recuerdo penoso, pero Jesús me urgía. En fin, de malas ganas me resolví a actuar. Con ayuda de mi querido Padre que rogó a Monseñor me concediera audiencia. Su Excelencia quiso acogerme en el obispado.

¡Dulce alivio! El manifestó las más exquisitas cortesías. Salí de la entrevista con la impresión de que quería tomar

en consideración el "Mensaje" que yo le transmitía de parte de Jesús.

Sea lo que fuere de esta impresión reconfortante, pasó el tiempo sin traerme algún indicio favorable de parte de Monseñor.

Después de algunos meses me presenté de nuevo para rogarle que me entregara mi cuaderno de notas que Monseñor había consentido en guardar con el objeto de informarse mejor. Esta segunda audiencia no me dejó tan favorable impresión como la primera. Monseñor se mostró más reservado. Me dijo que no había tomado aún ninguna decisión. ¿Era otra vez una negativa? Yo no sé, por más que dejé hablar mi corazón con todo el acento que me inspiraba mi amor a Jesús. Desde entonces, nada nuevo. Y sin embargo, los acontecimientos que actualmente ocurren en el mundo, motivan singularmente la petición de Jesús concerniente a un Día Universal de Oración y Adoración en reparación de los pecados y por la paz del mundo. Y yo pienso tristemente en lo que me ha dicho Jesús en el curso del "Mensaje". «Los espíritus de los hombres no comprenden, a menudo, los acontecimientos que yo permito a veces para instruirlos».

Mi buen Padre venciendo su propia repugnancia se armó de valor y fue a alegar mi causa delante de Monseñor. Tuvo el consuelo de constatar en el curso de la entrevista, que un interés notorio había reemplazado poco a poco en Monseñor la molestia manifestada por él al principio. En conclusión, Monseñor le rogó que continuara encargándose de mí, siguiera atentamente las manifestaciones del espíritu que me anima y si mi Padre lo juzga a propósito, lo tuviera al corriente de todo hecho nuevo digno de atención.

Hizo notar también que la iniciativa de un Día Universal de Oración y Adoración en reparación de los pecados y por la paz del mundo, dependía no de su jurisdicción episcopal, sino de la del Santo Padre (1). A lo cual mi Padre respondió que si yo me había dirigido a él mismo, la razón era que Jesús me lo había pedido y que convenía que yo siguiera la vía jerárquica.

Trabajar por la gloria de Dios y agradar a nuestro Bienamado Salvador, he ahí el objetivo que nos une, a mi Padre y a mí. Las dificultades no nos asombran ni nos desalientan. La experiencia nos ha enseñado que ellas son el sello de autenticidad que siempre ha distinguido a las obras divinas. Y mi corazón no ha olvidado lo que un día me dijo Jesús: "Los que hoy están contra tí, mañana estarán por tí".

MARGARITA.

---

(1) Ese día fue efectivamente y espontáneamente promulgado por el Papa Pablo VI, el 4 de octubre de 1966 y renovado en la misma fecha en 1967.
Fue en 1963 cuando Margarita recibió por primera vez la misión de hacer esta petición a su Obispo.

SEGUNDA PARTE

Mensaje del Amor Misericordioso a las Pequeñas Almas

NOTA PRELIMINAR

Este "MENSAJE DEL AMOR MISERICORDIOSO A LAS PEQUEÑAS ALMAS" no es un discurso. Se nos presenta gradualmente a lo largo de una serie de conversaciones entre Nuestro Señor y Margarita.

Habiendo tomado contacto con Margarita en 1964, le sugerimos al año siguiente las escribiera diariamente. Sólo a partir de agosto de 1965, impresionado por su contenido, le pedimos a Margarita indicase las fechas, lo que hizo desde el 7 de agosto de ese mismo año. En los párrafos donde no aparecen las fechas, las supliremos por el signo: * * *

Para hacer más clara y fácil la comprensión del Mensaje, hemos utilizado tres tipos de caracteres tipográficos. Los normales transcriben los textos que constituyen el esqueleto esencial del Mensaje. En esta categoría entran todos los diálogos entre Jesús y su mensajera. Los caracteres medianos reproducen el "Diario de Margarita" que contiene sus propias meditaciones o reflexiones piadosas y personales, ciertas descripciones de sus estados de alma, exhortaciones dirigidas a sus lectores para su provecho espiritual, oraciones, arranques que brotan de su piedad personal. Los caracteres minúsculos los hemos utilizado para las anotaciones al pie de las páginas y las explicaciones que hacen, ya Margarita, ya el editor, para la claridad del texto.

En la transcripción de los diálogos que constituyen lo esencial del Mensaje, introducimos las palabras de Jesús con la letra J; las de Margarita con la letra M; las de la Virgen con la fórmula Ntra. Sra.

Los puntos: .... indican intermitencias en el curso de un mismo diálogo. Al emprender esta nueva edición nos hemos referido con la mayor atención a los cuadernos autógrafos de Margarita, lo que nos ha permitido corregir algunos errores de copia y llenar leves vacíos de las ediciones anteriores.

INTRODUCCION A LA LECTURA DEL MENSAJE

A los escritos del tipo del que ofrecemos en estas páginas, se opone a veces la palabra atribuída a San Juan de la Cruz, según la cual habiéndonos Dios dicho por su Hijo todo lo que tenía que decirnos, no tenemos que interrogar más.

Se concluye así que, con la última palabra de la última página de la Biblia, se encuentra cerrada para siempre la posibilidad para Dios de hablar a los hombres.

Pues bien, ocurre que es justamente esta misma Biblia, estuche precioso del depósito de la Revelación divina hecha a la tierra, la que nos enseña que, si nosotros no tenemos que interrogar más al Señor, sin embargo, le place a veces a este mismo Señor interpelarnos. El mismo, no ciertamente para completar este depósito revelado que, una vez por todas, confió intangiblemente a su Iglesia, sino para ayudarnos a profundizarlo, a vivirlo más intensamente para disipar las tinieblas con las cuales el enemigo de las almas se ingenia para envolverlo a fin de ocultar su luz; para ponernos en guardia contra las desviaciones de nuestro propio espíritu demasiado inclinado a corromper el sentido de las palabras divinas; en fin, para sostener nuestra voluntad desfalleciente comunicándole un vigor renovado en la valorización de este depósito revelado. ¿No es en este mismo depósito dónde leemos esta recomendación del apóstol San Pablo?: "¡No extingáis el Espíritu! ¡No despreciéis las profecías! Probad todo y retened lo que es bueno (I Tesalonicenses, V: 19).

Por consiguiente, no hay prohibición arrojada ciegamente sobre estas intervenciones supererogatorias inscritas por el "Espíritu" mismo al márgen de ese mismo libro de la revelación, bajo pretexto que, habiéndonos dicho todo por su Hijo, no le queda nada más que enseñarnos, le queda mucho que hacer, en ciertas épocas de la historia, para recordarnos lo que nos dijo una vez por todas pero que olvidamos tan fácilmente y tan a menudo sea por nuestra inconstancia, sea por la intervención del enemigo de las almas, que se "transforma gustoso" nos dice San Pablo en "ángel de luz" para engañarnos en la interpretación del Mensaje divino; sea, en fin, por nuestra propia corrupción, nuestras pasiones no se someten fácilmente al freno que les impone la Palabra revelada, puesto que jamás han abdicado de su innata propensión a librarse de ella.

Planteadas estas consideraciones previas, recordemos lo que se entiende por la palabra "carisma".

La gracia santificante nos une a Dios con el lazo de la caridad. La gracia actual nos ayuda a mantenerla y desarrollarla. A diferencia de una y otra, el carisma es un favor supernumerario concedido por Dios a quien mejor le parece no para el sólo provecho del beneficiario, sino para el de toda la comunidad cristiana.

El apóstol San Pablo enumera la nomenclatura en su epístola a los Romanos y en la primera a los Corintios. Son: el don de curación, el don de lenguas, el don de servicio, el don de enseñanza, de exhortación, el don de predicar, de consolar, de profecía. Poniendo este último en paralelo con el don de lenguas del cual usaban ciertos cristianos en sus plegarias, el apóstol escribe:

"El que usa el don de lenguas habla a Dios, pero el que profetiza habla a los hombres, los edifica, los exhorta, los consuela" (1 Cor. XIV: 2 - 3).

Es al carisma profético que conviene referir la inspiración bajo la cual Margarita ha recibido y transcrito el "Mensaje". Ella habla de parte de Dios a los hombres de su tiempo y, haciendo ésto, los edifica, los exhorta, los consuela.

"Te escogí, le dice Jesús, para el consuelo de un gran número". (10 - 6 - 1967).

No deja de tener interés para todo lector del Mensaje el encontrar respuesta a una pregunta que él mismo no habrá dejado de plantearse: ¿de qué manera el carisma profético ha intervenido en Margarita en la elaboración del Mensaje? ¿Cuál ha sido, en ella, su modo de recepción, y de transmisión?

A la primera parte de esta doble pregunta respondemos: cuando Margarita recibe las comunicaciones divinas, le llegan por dos caminos; uno intelectual, el otro auditivo.

Cuando le llegan por vía intelectual, le son manifestadas por la invasión en su espíritu de una luz inteligible que la pone instantáneamente en posesión de un conocimiento que ella misma no se ha formulado, sino que ella recibe y contempla sin palabras.

Las que le son comunicadas por vía auditiva son hechas de palabras articuladas que no tienen nada de común con los sonidos ma-

teriales que percibe el oído corporal. Se trata de una audición espiritual percibida en su corazón (1).

En cuanto a la segunda pregunta concerniente a la transmisión que nos hace Margarita de lo que ella ha "comprendido" u "oído" en el sentido que acabamos de explicar, decimos que esta transmisión se diferencia según el modo como se ha operado en ella la recepción del Mensaje divino. Cuando la recepción de éste se ha operado en ella por vía intelectual, Margarita elabora entonces, ella misma, verbalmente la expresión de la verdad que se ha impuesto luminosamente a su espíritu y la transcribe. Este modo de transmisión es caracterizado por San Juan de la Cruz como hecho de "palabras contínuas". En semejante caso ocurre manifiestamente que Margarita pone "de lo suyo" en la expresión del Mensaje. Formulando verbalmente lo que el Señor le ha hecho concebir intelectualmente ella se expresa a su manera, como todo escritor traduce en su propio estilo los pensamientos que él ha concebido por sí mismo.

Al escribir, Margarita, es pues entonces tributaria de su temperamento, de su grado más o menos avanzado de cultura literaria, de su propia psicología, de su vocabulario propio. Se desprende de ahí que, en este caso, ella queda sujeta a impropiedades del idioma, a faltas de ortografía sea por inatención, sea por insuficiente conocimiento gramatical. Puede ocurrirle de cometer errores de vocabulario y utilizar una palabra por otra, como por ejemplo cuando escribe "disipados" en lugar de "diseminados", "centrífugo" en lugar de "centrípeto". Es a su director espiritual a quién le incumbe entonces la tarea de corregir estas faltas o inexactitudes verbales en el sentido de lo que Margarita ha querido decir realmente de lo cual es informado por el contexto. Tributaria de su temperamento afectuoso, muchas expresiones de Margarita podrán parecer a algunos un poco traviesas en su formulación. Todo ésto se explica por la intervención en la transmisión del Mensaje, de lo que un teólogo llama muy justamente el "coeficiente Margarita" el cual es necesario tener en cuenta para interpretarlo con prudencia y cordura.

(1) Respondiendo a los que le preguntaban si las palabras de Ntra. Sra., le sonaban en los oídos, Sta. Bernardita respondía con un ademán indicando su corazón.

En el segundo caso, cuando Margarita transmite el Mensaje reproduciendo por escrito las palabras "oidas en su corazón" no hay errores posibles (excepto, por supuesto, faltas de ortografías, pues Margarita no lee estas palabras, las oye en su corazón y las escribe según su propia ortografía buena o no). Entonces la transmisión es literal. Y nos encontramos en presencia de lo que San Juan de la Cruz llama "palabras formales" porque son pronunciadas formalmente por Jesús. El subdivide, sin embargo, estas últimas en dos categorías, las palabras formales y las palabras formales substanciales. Su diferencia radica en ésto: las palabras substanciales son de una eficacia tal, que su realización es concomitante a su emisión. He aquí dos ejemplos sacados del Mensaje. Margarita escribe el 23 de diciembre de 1967: "Demasiado enferma para asistir a Misa, sufría de no haber podido comulgar. Sintiéndome un poco mejor en la tarde, fuí a pedir la comunión a mi Padre espiritual. Cuando agradecía a Jesús el haber descendido a mi corazón con tanto amor, El me dijo: "Cómo me ocultaría yo cuando tú me buscas con tanta constancia?". Y Margarita reconoce en el acto la realización de esta palabra substancial en la evasión de su alma en un encuentro experimental de Jesús: "Me parece que mi alma se ha separado de mi cuerpo y se ha ido al encuentro de la Inefable Verdad de siempre". El otro ejemplo data del 24 de febrero de 1966: "Más amor, me dices tú? Tendrás todo el amor que deseas y que puedas soportar y aún, si quieres, el que no soportes". Y Margarita añade inmediatamente. "En ese momento, me sentí quemada por el Amor y consumida en su llama".

Lo que en el Mensaje no pertenece más que al Diario de Margarita, se encuentra inscrito en caracteres medianos reservados a las palabras contínuas. El conjunto de los diálogos insertos en la trama de este Diario, constituye el Mensaje propiamente dicho. Lo hemos transcrito en caracteres normales (los más grandes) reservados a las palabras formales. Algunas, entre estas últimas —como las citadas más arriba— son substanciales; otras parecen solamente ser contínuas, pues ellas parecen haber sido elaboradas por Margarita después de haber recibido el conocimiento intelectual, no auditivo.

CONTENIDO DEL MENSAJE

Leyendo el Mensaje debemos recordar que no ha sido preconcebido por Margarita como lo haría un escritor al proponerse escribir un libro. El se encuentra inserto en un diario personal donde Margarita consigna día a día la trama de su existencia muy ordinaria de esposa y madre de familia, vivida en la irradiación de su fe cristiana.

Se trata, pues, de confidencias confiadas a su Director espiritual para tenerlo al corriente de sus estados de alma en medio de los acontecimientos de la vida cotidiana.

Ellos se entremezclan de reflexiones, de meditaciones, de oraciones, de arranques espirituales, a veces de exhortaciones inspiradas por el espíritu profético con el cual el Señor la ha gratificado en el sentido explicado anteriormente.

El punto culminante de estas confidencias se logra en los diálogos. ¿De qué se trata en éstos? Ante todo de un mensaje de amor dado por Jesús a las pequeñas almas. La substancia de estos diálogos no es entregada en lo abstracto, sino en el ambiente concreto de la Iglesia actual, tal como la ve Jesús, la persona del Sto. Padre, los obispos, los sacerdotes, el mundo y la humanidad.

Siendo el mensaje ante todo un Mensaje de Amor, el Señor pide a los suyos un rebrote de amor, un apostolado del amor, un conocimiento más profundo de su amor: "Mi Mensaje estando basado en el amor, Yo no puedo hablarte sino de amor" (8 - III - 1967). "Os envío mi Mensaje de amor. Profundizad su doctrina y ponedla en práctica" (4 - XI - 1966) "El mensaje inflamará con su llama de amor allí donde penetre" (12 - I - 1967).

El mensaje contiene una enseñanza para las pequeñas almas sencillas y débiles ,pero cuyo corazón es "accesible". Enseñanza caracterizada por su sencillez y precisión. No sintetizada —como lo haría un profesor de teología— sino desmigajada día a día, como lo hizo Jesús con sus discípulos durante su vida pública.

Enseñanza centrada en la vía de santidad y perfección en la intimidad con EL. No tratemos, pues, de descubrir en estas enseñanzas la expresión de una teología sistematizada. Jesús no pierde jamás de vista la condición de "pequeños" a quienes se dirige y de los cuales dice: "La teología no está al alcance de todos los pequeños, pero el amor se deja atrapar por ellos" (15 - II - 1967).

Es una enseñanza de amor basada en la redención, en la verdad opuesta al error, el bien al mal, en el Reino de Dios en las almas entregadas a El; en la ascesis personal. Todas las virtudes evangélicas se pasan en revista: alabar, glorificar y servir a Dios. "Ofrece los pequeños sacrificios"... "Sé paciente y misericordiosa"... "Marcha sin temor en el camino del sacrificio"... "No tengas miedo"... "Extrae de las profundidades de mi amor"... "Ten confianza en Mí"... "Santifica a tus hermanos"... "Pide para ti la santidad"... "Asciende en mi amor"... "Desterrad de vuestros corazones todo pensamiento terrenal"... etc.

Esta enseñanza a las pequeñas almas reviste, sin embargo, un giro particular por el hecho de que se da teniendo en cuenta el ambiente en el cual evoluciona actualmente la vida de la Iglesia y del cristiano.

La descripción que allí se hace del mundo es sobrecogedora.

La humanidad se encuentra descrita crudamente aunque, en general, con su pecado, su perversidad, su orgullo, sus pretensiones insensatas.

Jesús habla con insistencia de este mundo en perdición y amenazado de ruina, estigmatizando su iniquidad, su corrupción, su rebelión frente a Dios: "Este mundo trastornado hasta sus cimientos no toma conciencia de la realidad. Su perversidad natural no soporta ninguna contradicción" (1 - I - 1968).

Los hombres que pertenecen a este mundo son designados con el pronombre: "ellos". "Ellos han hecho de su vida lo que han querido, a la medida de su pobre inteligencia" (15 - I - 1967). "Ellos tendrán la paz únicamente si ellos la desean, de lo contrario será la catástrofe... ¡Ah! hijos de los hombres ¿cómo puedo yo soportaros? ¿A dóa-

de corréis? Yo lo sé, pero os he prevenido tantas veces... Vosotros destruís vuestros cuerpos, pero vuestras iniquidades destruyen aún más vuestras almas. Vosotros encontraréis la eternidad tal como la habéis querido" (29 - XII - 1966).

"*Ellos* adelantan mi tiempo con sus iniquidades" (2 - III - 67).

La descripción de la *Iglesia* es tan severa como la del *mundo*, porque la Iglesia se deja contaminar por el mundo.

El pronombre *"ellos"* aparece también aquí para designar a ciertos obispos, sobre quienes recaen palabras temibles. "¡Que responsabilidad para aquellos a quienes he dado todo poder para hacer y para deshacer! Sus tímidas protestas no los salvarán, pues Ellos conducen mi pueblo a la ruina. ¡Desgraciados los que pudiendo hacer, no hacen nada! Pues, si mi necesidad de amor es grande, no es ciega y las cuentas pedidas serán terribles" (6 - I - 1968) "¿Qué hacen ellos de la autoridad que les he dado? Responsables; yo los tengo por responsables de la perdición de las almas. Ellos no se alzarán de hombros en mi Presencia (23 - 6 - 1968).

"Ellos" son también los sacerdotes negadores de los dogmas fundamentales de la fe cristiana tales como el pecado original, la decadencia de la humanidad, el pecado personal, la redención, la resurrección corporal de Cristo, la Concepción Inmaculada de Ntra. Sra., su maternidad divina, la esencia sacrificial de la Misa convertida simplemente para ellos, en la conmemoración de la cena del Señor, despreciadores de la Eucaristía en la cual niegan la Presencia real y permanente del Salvador, ridiculizando el culto debido a la Virgen y a los santos, rechazando el respeto debido a la Majestad divina y la obediencia debida a la Iglesia en sus instituciones litúrgicas: "Ellos van por un sendero incompatible con la sana doctrina de la Iglesia" (5 - VI - 1967).

Haciendo alusión al abuso que ellos hacen de un texto del Concilio preconizando una cierta "apertura al mundo" y convirtiéndola en "apertura" a su corrupción: "Ellos quieren convertir al mundo y el mundo no ha estado jamás tan lejos de la conversión. ¿Y qué ganan ellos? El caos completo. ¿y el amor? El no sirve ¡ay! más que de co-

bertor para disculpar sus inepcias. He dicho: "Desgraciados aquellos por quienes llega el escándalo" (22 - IV - 1968).

En fin, son igualmente designados por el pronombre "ellos", los cristianos deliberadamente infectados por el espíritu del mundo: "Trama tejida por el enemigo de las almas se estrecha y los elegidos mismos son engañados". "Si ellos hacen penitencia, yo los ayudaré con todo mi perdón. Es el reinado de Satanás" (21 - V - 1967.)

Por eso, amargas quejas en los labios de Jesús: "Mírame y dime si hay peor dolor que el mío"... "¡Ah! los pecados del mundo me hacen sufrir mucho más que tú, mi pobre hija. La incredulidad de mis sacerdotes aumenta mi pena" (29 - V - 1966). Quejas que se remueven en los labios de Jesús hasta el punto que Margarita no puede impedirse de decirle: "Siempre me hablas de los que te apenan"...

De ahí, también, graves advertencias al mundo amenazado de una catástrofe no igualada causada por el hombre mismo: "Una amenaza terrible se cierne sobre el mundo" (21 - IX - 1966). "La sombra de la destrucción se cierne sobre el universo. Si los hombres no se convierten deben esperar graves calamidades en el mar, en la tierra y en los aires" (15 - I - 1967).

Advertencias no menos severas a los responsables de la Iglesia: "Minuto terrible en verdad, cuando ellos aparezcan ante Mí. Deberan rendir cuenta de ellos mismos y de los que tenían a su cuidado" (19 - I - 1966).

¿Quiénes son esos responsables? Jesús los desenmascara, son los lobos cubiertos con piel de oveja, los falsos pastores que se apacientan ellos mismos a expensas de su rebaño: "Hay lobos en mi redil. Y como ellos están cubiertos de una piel de cordero, los justos mismos son perturbados. Una amenaza se cierne sobre mis corderitos". "A esos los arrancaré de los vivientes" (ó - V - 1967).

Pero, por muy ulcerado que esté, el Corazón de Jesús no abdica nada de su infinita misericordia. Por eso, propone a la Iglesia y al mundo los remedios apropiados para salir del camino peligroso que han emprendido. Primero la penitencia: "Corazones insensatos, cora-

zones de bronce, que resonáis vuestra propia condenación; ¡penitencia por vuestros pecados! ¡penitencia por los pecados del mundo! ¡penitencia!, ¡penitencia!, ¡penitencia! (18 - I - 1968).

El medio providencial que su "Mensaje" viene a suscitar para purificar la Iglesia y convertir el mundo —y consecuentemente apartar la amenaza del castigo— es la organización de un batallón de salvación, la legión de las pequeñas almas. Estas son descritas, analizadas en profundidad en la persona de Margarita, la mensajera. Su misión está expuesta bajo diferentes formas. Ellas son llamadas a transformar el mundo mediante sus oraciones, sus sufrimientos, su holocausto. Ellas pueden "cambiar el curso de las cosas, renovar la faz de la tierra". Ellas formarán filas en una legión llamada: "La Orden de las Pequeñas Almas del Corazón misericordioso de Jesús" (1 - IV - 1967). Ellas serán asociadas a Jesús en la Obra de la Redención: "Pequeñas Almas, ¿queréis ser conmigo los hijos de la redención? He aquí que os pido lo que me pidió mi Padre"... (5 - VII - 1967). Además de la enseñanza de santidad, las directivas más precisas son dadas en el párrafo donde Jesús les expone en detalle lo que debe ser según El "la jornada de una pequeña alma" (5 - XII - 1967).

Uno queda profundamente impresionado por la fuerza del Mensaje, por el vigor de ciertas palabras que traducen la indignación del Señor. (Ellas hacen pensar en los escritos de Sta. Catalina de Siena). La angustia de Jesús se transparenta: "Quedan tantos por salvar... ¿Quiéres tú ayudarme?... Yo estoy tan cansado y ellos son tan indisciplinados..." (19 - III - 1967).

Es preciso notar también dos características originales del Mensaje: *su actualidad y su urgencia.* Entregado gradualmente a Margarita desde 1963, aborda los grandes problemas y acontecimientos contemporáneos, el Concilio (bastante brevemente), las Encíclicas de Paulo VI, la herejía modernista, el cisma en la cristiandad (el cual los culpables se obstinan en no querer reconocer la dolorosa realidad), las guerras (Israel y Vietnam). La difusión del Mensaje no es menos urgente. Se impone por la situación difícil en que se encuentran actualmente la Iglesia y el mundo (1).

(1) Es para obedecer a la orden terminante dada por Jesús a Margarita de "propagar rápidamente el Mensaje" que una primera edición mi-

Esta visión de conjunto sobre el contenido del Mensaje parece invitar al pesimismo. Parece, en efecto, que la iniquidad llegada al colmo haya franqueado ese límite del que habla la Escritura y más allá del cual la justicia divina no tolera más que se extienda.

Pero, muchas palabras pronunciadas por Jesús en su Mensaje nos invitan más bien a una confiada esperanza, aunque no fuese sino ésta: "Mi voz se ha dejado oír al mundo. Será necesario que él la entienda y la acoja. YO QUIERO FORZAR LA PUERTA DE SUS CORAZONES CON MI AMOR (9-IV-1968).

EL DIRECTOR ESPIRITUAL DE MARGARITA.

meografiada, apareció no provista del Imprimatur. Esta iniciativa estaba dentro del orden legal; sin embargo, en razón del Decreto dado el 15-II-1966 por la S. Congregación para la Doctrina de la Fe aboliendo el Cánon 1399 que prohibía la difusión y lectura de libros que tratan de visiones, apariciones y revelaciones nuevas no provistas del Imprimatur. (Cfr. A.A.S. 58/616 del 29-XII-1966). Por otra parte el 30-X-1966 Jesús había dicho a Margarita: *"Hijos míos, respeten la autoridad legal de la Iglesia. Pero, todo lo que puedan hacer sin faltar a esta regla, háganlo".*

EL MENSAJE

DIARIO DE MARGARITA Y SUS DIALOGOS CON JESUS

AÑO 1965

J Encontrarás fuerza y consuelo cerca de tu Padre. Yo necesito instrumentos variados. Tú formas parte de mi Obra. El también.

* * *

J Te quiero donde estás, incomprendida, oculta en el corazón de tu Dios.
Tu amor será tu cruz.
Pensé en tí desde toda la eternidad.
Tu amor por Mí será tu santificación y la de muchos otros.
Yo mismo colocaré sobre tu frente la corona de gloria.
Te desposaré en la alegría (1).

---

(1) Estas palabras parecen no tener ningún vínculo de continuidad literaria, pero tienen un vínculo lógico. Ellas tienen su fuente en un pensamiento común. I.— La primera frase advierte a Margarita que será incomprendida, permanecerá desconocida (Jesús precisará, no obstante, más tarde que será conocida por sus escritos) y

* * *

A propósito de un sueño que se relató en la autobiografía.

M Pregunté a Ntra. Sra. la causa de sus lágrimas.

Ntra. Sra. He llorado por los horrores del mundo actual.
He llorado por la locura de los pueblos que forjan ellos mismo las armas de su destrucción.
He llorado por la ingratitud de mis hijos.

* * *

J Yo no soy el dueño del amor. YO SOY EL AMOR.
El amor es más fuerte que el odio.
Ten confianza. El amor vencerá al mundo.

* * *

M He tocado con el dedo la Realidad y mi corazón se ha llenado de alegría (1).

M Física y moralmente me siento tan mal. Más que nunca sirvo de piedra de choque. Aquí, ellos no sospechan siquiera lo que me hacen sufrir (2).

---

que ella encontrará su felicidad en el Corazón de su Dios, no en la gloria del mundo. Esta incomprensión la herirá en su misión de mensajera. Siendo su misión una misión de amor, esta incomprensión la herirá en su amor que será su cruz. II.— Jesús la consuela por la certidumbre del amor eterno que siente por ella de toda eternidad y por el pensamiento de que su amor crucificado la santificará y santificará a muchos otros. Ella encontrará su recompensa en la corona de gloria que colocará sobre su frente y en la alegría de sus eternos esponsales con ella. Aunque pronunciadas en el curso de la misma oración, es verosímil que Jesús ha hecho oír estas palabras con intermitencias permitiendo a Margarita penetrarse de ellas. Parecen como la *investidura de su misión.*

(1) Alusión a ciertos estados de alma que se mencionaron en la autobiografía.

(2) A causa del ambiente arreligioso y materialista.

Dios mío, sólo te tengo a Tí y te amo. Me parece que mi cuerpo ha sido molido a golpes y mi alma está triste y abatida. Estoy cansada y no puedo más. Nadie lo advierte y es mejor así. No saben, no comprenden. Tengo tanta necesidad de soledad y de calma para encontrar a mi Dios. Esto también se me niega. Sin embargo, por encima de todo esto hay en mí un sentimiento de paz celestial y conformidad de mi voluntad con la voluntad de Dios. A pesar de todo los obstáculos, yo sé que El está ahí y que me ama.

Es Semana Santa. Uno mis sufrimientos con los sufrimientos de Jesús crucificado. Yo participo. Formo parte de su obra redentora.

Jesús dadme fuerza, para sufrir bien con Vos. Yo es amo.

* * *

M Mi corazón está helado. Yo Te suplico, caliéntalo con tu Presencia.

J Es preciso que sufras por la ausencia de tu Dios. Es necesario.

M ¿Por qué?

J El oro debe pasar por el crisol.

* * *

M Dios mío, no sé qué actitud tomar ante Tí, temo tanto disgustarte.

J La más sencilla es la mejor. Deja hablar a tu corazón y dime todo lo que te inquieta y te apena.

Mi ausencia no es más que aparente. Consuélate, volveré.

* * *

J Solamente algunos elegidos me aman. Tú estás entre ellos. La masa no me pertenece verdaderamente.

M Señor, el que yo te recomendé ¿está entre tus elegidos?

J Lo está, aunque me ha ofendido en diversas circunstancias.

M Quisiera tanto mi Dulce Salvador, trabajar por tu gloria.

J Hija, ¿no es más bien tu gloria la que buscas? A Mí me agrada que permanezcas oculta.

* * *

J No te inquietes por tus imperfecciones .He tomado todo sobre Mí. Cada día las lavo con mi sangre. Eres guiada por mi Espíritu.

* * *

A propósito de una comunión concedida a una persona cuyas disposiciones no respondían manifiestamente a las exigencias:

J Entregarme a un pecador endurecido es un sacrilegio.

* * *

J He dado a mis hijos la libertad de escoger entre el bien y el mal.
Un solo acto de arrepentimiento es la puerta por la cual me precipito al alma herida del pecador.
¿No he derramado mi sangre por todos?

* * *

M Soy rica, Dios mío, rica de toda las riquezas del cielo, rica de tu Amor, rica de Tí, Dios mío.

J Yo he dicho: *"Daré mi ciencia a los pequeños y a los humildes"*. Yo te doy a contemplar las maravillas del cielo. Tu amor es más necesario, créelo, que los excesos de actividad; y a veces me desagradan aunque la intención sea buena y laudable en sí misma. No busques otra cosa que lo que Yo quiero darte. Amáme y Yo te daré siempre más amor.

* * *

J La confianza produce el amor, y el amor produce la santidad.
El amor está hecho de renunciamiento y sacrificio.
El que me ama ya no se pertenece, pues está entregado por completo al amor.

* * *

M Si presto un servicio a mi prójimo ¿mi corazón no debe sentirse agradecido hacia Aquel que me permite ser caritativa? La ingratitud en verdad no me daña. Si fuera de otro modo, me parecería oír la voz de mi Bienamado decirme: "Vanidad y todo es vanidad... ya recibiste tu recompensa". Y este reproche en los ojos de mi Amor me parecería insostenible.

J Hija mía, que tu corazón se llene de alegría, del deseo de bienes del cielo. Aparta tu pensamiento de las cosas de este mundo. Levanta tu espíritu hacia Mí, tu Dios y Señor. Búscame en todo. Yo soy un Dios celoso. Recuerda que mi amor es terriblemente serio.
Yo te descubro mi amor, Yo te lo doy. Cuida de no apegarte a ninguna otra cosa. Tu deseo de amarme es santo y Yo te escucharé como tú quieres. Quiero que estés al servicio de los demás en la medida que te inspiro.

* * *

J Mido mis exigencias con la debilidad humana. A los que les exijo más, les doy más fuerza y valor.

M Jesús mío, dad la paz al mundo.
Yo soy la Paz y él me rechaza.

M Tened piedad de vuestros hijos.

J Ellos no tienen piedad de Mí.

* * *

M Jesús mío, no os irritéis contra vuestros hijos. Son inconscientes y tan desgraciados.

J Estoy menos irritado que apenado. Pero, es necesario que se conviertan.

Una gran prueba se ha abatido contra el Santo Padre.

M ¿Qué prueba Señor?

J Eso no te concierne. Pero debes saber que es cruel para él. *Las dificultades de su Pontificado son terribles.*

Reza mucho por el Santo Padre.

M Jesús mío, os ruego, ¿cómo el que os recomendé podrá reparar las faltas que ha cometido contra Vos.

J Ya no recuerdo sus faltas. Reparará con una vida de oración, de sumisión total a mi voluntad.
Cuando un pensamiento importuno se le presente, que inmediatamente haga el acto contrario que consistirá en un acto de abandono voluntario, y que su espíritu se eleve hasta Mí. Mi socorro bajará a él y su alma será pacificada.
El Santo Padre sufre mucho. Está sometido a ciertas presiones. No capitulará. *La Iglesia está en dificultades. Sus propios hijos la abandonan.* Ora mucho por el Santo Padre y por mis sacerdotes.
Suscitaré un gran número de pequeñas almas. Su misión será de amarme *y su amor salvará al mundo.* Dame tu corazón. No me rehuses nada.

* * *

M He puesto en Dios toda mi esperanza. No quedaré defraudada. Sé que siempre me mantendrá en la santa humildad.
...Oh... Jesús mío yo no podré amaros jamás como ellos (1) os han amado si Vos no me dáis el amor que le habéis dado.

* * *

(1) Los santos.

Hoy día he recibido grandes luces sobre la poca cosa que soy. Jesús me ha reprendido severamente y yo sentí una gran pena y malestar por largo rato.
Jesús mío, tengo tanto miedo de perderte.

J ¿Quién habla de perderme?

M Soy tan indigna.

J ¿Quién es digno? El camino del amor es muy recto, muy sencillo. Va derecho al fin. Soy yo. Yo, tu Dios, que te espera al final del camino, con los brazos abiertos. ¿No sabes tú que yo aniquilo inmediatamente todas tus imperfecciones? Yo no puedo tolerar ninguna sola huella de mancha en tu alma. Y si te reprendo es por tu bien. Hija querida, has de saber que la humildad es un bien que yo aprecio particularmente.

M Si hubieras concedido a los demás las gracias que me has concedido ya serían santos.

* * *

M Mi santidad consiste en aceptar con amor, sentirme la más baja de las criaturas, ser la nada de Jesús.
No estoy triste por sentirme tan débil. Doy muchos motivos a la divina misericordia de ejercitarse conmigo y encuentro mi alegría en esta profunda humillación en que el Señor me tiene. Ser muy pequeña en los brazos de Jesús... Que dicha y que reconocimiento en mí por tanta gracia...

* * *

J Hija mía, la santidad no consiste en ser, sino en aceptar de no ser. Sólo Yo santifico, y sin Mí todo esfuerzo es vano. Voy y vengo. Doy y quito. Levanto y humillo. Las humillaciones son necesarias. Yo exalto y rebajo. El alma es aniquilada bajo mis golpes. Y es entonces cuan-

do la encamino por las rutas de la santidad y hago mías todas las potencias de su ser.

Hija, no te disperses en palabras vanas, más bien concéntrate en tí misma. Convéncete que es allí donde me encontrarás.

No te entristezcas por tus imperfecciones. Ten confianza en Mí. Así como lo deseas, yo aumentaré en tu alma la capacidad de sufrir por mi amor.

Es necesario ser lo más fiel posible a la oración. De tu fidelidad depende la suerte de otras almas.

Pondré amargura en toda alegría que venga del mundo. Yo soy para siempre tu alegría y tu Paz.

M Jesús Mío, ¿qué habría hecho yo si hubiera asistido verdaderamente a tu Pasión?

J Eso depende de los sentimientos que hubieras experimentado en ese momento. Ves tú, hija, no hay peor ciego que el que no quiere ver. Ya, en ese momento, yo sufría por ti. Yo te conocía y tú estabas en mi Corazón. Te di a luz en el sacrificio de la cruz.

* * *

J Hija, orando por los otros, es por ti por quien oras. El bien que tú les haces, es a ti a quien lo haces.

M Señor, ¿qué quieres de mí?

J Quiero que obedezcas inmediatamente a mis inspiraciones con amor. Dame esta prueba de adhesión, yo te pediré entonces otra cosa. Barreré de ti todo lo que aún queda de vano y superficial. Sé tranquila, ponderada; reflexiona. Tu alma debe permanecer continuamente en la espera.

Manténte ante Mí como una llamita clara en ofrenda de amor.

* * *

J Deseo un Día Universal de Oración y de Reparación por los pecados del mundo, ese mundo que él mismo forja las armas de su destrucción. Es necesario que tú hables a tu Obispo de parte mía y le informes de mi deseo.

M Señor mío, te lo suplico, yo no soy nada y no podré llevar a cabo esa tarea.

J Eres la que yo escogí. Obedece.

M Sabéis que Monseñor X se negó a oírme sobre este tema (1).

J No te inquietes por esto. Cuando más ardua es la tarea, tanto más debes olvidarte para llevarla a buen fin.

M Jesús mío, no mi voluntad, sino la tuya. Hablaré de esto a mi Padre.

J Obedécele en todo.

M Ten piedad de mí, Jesús mío. Os amo y me veo aplastada por mi impotencia para todo bien. Dame, os ruego, una señal que esto viene de Ti.

J Esta señal está en ti, hija. Es el amor que tú me tienes. Si yo te dejara en el error, yo no sería tu Dios. Cuanto más pequeño y humilde es el instrumento, tanto más peso tiene en la Iglesia.

* * *

J Sé avara en palabras, sé generosa en acciones.

* * *

J Dame tu tristeza, yo la cambiaré en alegría.
Te he revestido de una nueva túnica de inocencia.

* * *

(1) Con ocasión de la primera audiencia concedida en 1963 por el Vicario General.

J El amor extiende sobre ti su sombra y produce en tu alma una humanidad nueva.
La Iglesia atraviesa una crisis grave.
Mis sacerdotes ¿se han vuelto incrédulos? La fe pura y sencilla no les basta ya.
Un gran trastorno se ha producido en el seno de la Iglesia. Excesos lamentables son la consecuencia.
Es necesario orar, orar sin descanso. Todo debe volver al orden.

* * *

M El demonio se me apareció en un sueño. Giraba en torno mío apagando las luces y burlándose. Se personificó bajo la apariencia de un hombre ordinario, salvo que yo sentía algo repugnante. Yo tenía una botella de agua bendita y se la lancé a la cabeza. El cambio fue rápido. Se retorcía haciendo feas muecas. No he cesado, desde muchos días, de sacar sus garras. Saca partido de mis familiares sirviéndose de ellos para hacerme sufrir.

....

Sábado 7 de agosto de 1965: En Misa:

M Embargada de recogimiento. En el momento de la elevación, recibí la visita de Jesús. Esta visita persistió durante la Misa, sobre todo en la comunión.

12 de agosto de 1965.- En Misa:

J Lo que yo quiero de ti, es el don total de tí misma. Es necesario que cooperes en la obra de santificación de las almas.

Es preciso que olvides el "yo" egoísta y personal que permanece aún en tí. Es preciso que te sacrifiques en esta obra. Es necesario que oigas los millones de voces de angustia en el mundo.
Y etonces, solamente me amarás con ese amor que tú deseas tanto y que los santos han conocido.

....

19 de agosto de 1965.

M Esta mañana pedí a la Sma. Virgen que me ayudara para trabajar bien. Le ofrecí mi día, mis penas, mis alegrías, mis fatigas, todas mis acciones por pequeñas que sean y también mi miseria. Tuve bastante trabajo, lavado, aseo, etc. Estoy muy cansada, pero tan feliz. He lavado por X. Mi madre ha rezongado como de costumbre. La dejé decir. Yo estaba con Jesús. Ofrecí mis fatigas a la Stma. Virgen por la curación de E., esa pobre mujer que no conozco, pero que el R. Padre encomendó a mis oraciones. También hice rogar por esta intención a la Srta. P.

....

En este momento son cerca de las cuatro. Estoy sola. Voy a reunirme con mi Jesús en la oración.
...Ah... sí, hablemos... Como que de costumbre me lo han impedido. He concentrado en mí, mis deseos de soledad resistiéndome para no llorar.

....

J Tú has llevado mi Mensaje a tu Obispo. Está bien. Ahora la semilla está en la tierra, déjala germinar y no te inquietes por nada.

....

M Sonreír siempre a pesar de la tristeza que me oprime... No puedo recogerme. Jesús está ausente. Es necesario luchar contra la confusión, contra los pensamientos desmoralizadores, contra esa especie de torbellino en donde me siento agitada. Tanto ruido a mi alrededor, tantas palabras inútiles, tantas cosas que me duelen; ese impedimento continuo desde cierto tiempo de arrojarme en los brazos de mi Salvador y sobre todo esa impotencia que hay en mí y que me obliga a recordar sin cesar las bondades divinas para no llegar a dudar de todo. Soy cobarde y miserable. No soy capaz de nada bueno. Quisiera sacrificarme por todos y no hago nada. No llevo nada a buen término. Aunque inocentemente los de aquí son los causantes de que yo no pueda encontrar consuelo cerca de mi Señor.
A veces mi alma se exaspera. Esto hace daño. He tratado de remediar un poco todo ésto con la lectura de un buen libro: "La vida de San Clemente - María Hofbaver". Es muy edificante. Sin embargo, esto no me consuela mucho, me doy cuenta mejor aún de lo que soy. No es mi indignidad lo que me hace sufrir más, sino la falta de soledad.
¿Cómo hacer oración y por medio de este contacto con N. Señor buscar el remedio a este estado de cosas?

1° de septiembre de 1965.

M Hoy día, fuí en peregrinación a X. Recordé con emoción a mi querido Padre Y. Me parecía que él estaba allí para acogerme... que bondad la suya... No me ha abandonado y, del cielo, me protege aún. Me confesé y mi corazón nadaba en la alegría. Me sentía completamente renovada.

6 de septiembre de 1965.

M Si Tú no me concedes ese amor que los santos han conocido yo no quiero otro. Con santa osadía no vacilo en decirte que prefiero no amarte a amarte mal. Un amor

mediocre no me convence. Sólo tus santos te han amado como Tú mereces ser amado. Este amor viene de Tí. Si Tú me lo otorgas a mí que no soy más que impotencia y bajeza, Tu gloria brillará con más esplendor.

....

M Nuestra indignidad no debe alejarnos de Dios, sino al contrario acercarnos más como un medio seguro y rápido de librarnos de lo que hay de malo en nosotros.

....

J Eres hija de Dios y de la Santa Iglesia.

....

J Soy la voz que resuena en los cuatro rincones del mundo y que se escucha tan poco; que se hace oír en cada uno y que es rechazada, sofocada por un gran número. ...Mis pobres hijos... ¿Hasta cuándo os soportaré tanto ruido? ¡y tan poco resultado positivo!
El caos más grande reina en este momento en el seno de mi Iglesia. Satanás ha entrado en la danza, pero yo vigilo.

M Jesús mío, yo te amo. No quiero amar más que a ti. Preferiría morir mil veces a ofenderte gravemente. Haz de mi lo que quieras. Ayúdame mi Bienamado. Recuerda que yo no soy más que impotencia. No me abandones jamás. Aún cuando pareces ausente, te amo, te espero, confío, creo, mi Amor, mi todo.

17 de septiembre de 1965.

M ¿Cómo puedo practicar la mortificación y la penitencia? (1).

J En justa medida adaptada al medio en que vives.

M No hay lugar en mi corazón sino para el amor. Hoy día quiero vivir en la santa alegría renovada sin cesar, en tu divino amor.

¡Oh! ... Cómo quisiera que todo el mundo te amara ... Qué felicidad ser hija de Dios y de la Santa Iglesia.

J Tú eres, serás y permanecerás eternamente la hija de mi Sacratísimo Corazón.

M No busques lo que mañana se hará. Sé fiel a la gracia y abandónate sin reserva. Ora, ora sin cesar, por todos tus hermanos. Sé humilde y dulce de corazón. La santidad existe en todos los estados de vida. Pídela, te será concedida. Yo no rehuso jamás mi ayuda a quienes me la piden humildemente.

Antes de hablar, aprende a escuchar y a reflexionar.

J El Concilio no dará todos los frutos que se esperan. Cuando todo parece desesperado es que se divisa al fin la única tabla de salvación. Yo te lo digo, los muertos están hechos para los muertos y los vivientes para los vivientes. (2).

= En ese momento se planteaba para Margarita la po-

---

(1) Maragarita hace a Jesús esta pregunta para responder con más fervor a la petición de oración y penitencia hecha por el Papa con ocasión de la VI Sesión del Concilio.

(2) Animado por el espíritu de vida, el Concilio es la Asamblea de los vivientes. Es en provecho de los vivientes espirituales que el Espíritu Santo lo reúne y lo anima. Los muertos espirituales, lo mismo que todo cadáver, no reaccionan vitalmente a su acción. Los vivientes viven y obran para los vivientes, no para los muertos.

sibilidad de una nueva intervención quirúrgica:

J ¿Me has dado todo?

M Señor tengo tanto miedo...

J Hijita, dame tu miedo y lo convertiré en heroísmo. No me dices bastante que me amas. Tengo tanta necesidad de amor.

M = Margarita abdica su temor y se entrega amorosamente a la voluntad divina:

M Mi Bienamado, hoy día será lo que Tú quieras que sea. Me abandonaré en Ti.

19 de octubre de 1965.

J Sólo el amor de las pequeñas almas me retiene. Ellos (1) ponen sal en mis heridas...

M Es hermoso tu paraíso, Jesús mío.

J Sí, pero muy pocos entran en este momento.

M Tú eres amor, ese amor que Tú difundes por todo el mundo, ese Amor despreciado, incomprendido, olvidado... Y yo, te amo con este amor que Tú me has dado, con mis debilidades, mis imperfecciones, mi cobardía.

J Hija, tú me amas con tu humanidad, ciertamente. Pero, este amor, soy yo, y él borra todas tus imperfecciones.

20 de octubre de 1965.
En la Comunión:

J Todo viene de Mí y... soy despreciado, escarnecido, olvidado.

M Señor; salva a tus hijos!

J No puedo salvarlos contra su voluntad.

....

M Ayer, viví un día de abandono y de amor. Sensación real de la presencia amada. Por la tarde, recibí su visita. Hacía tanto tiempo que la esperaba.

21 de octubre de 1965.

J Piensa en lo que eres
Piensa en lo que soy.
Mi amor ha colmado la distancia que me separaba de tí.
Tú necesitabas más misericordia de Mí, mi pobre hijita. Cree en mi amor. No dudes jamás de Mí.

J En adelante me preocuparé de tí y de todos los que tú me encomiendes.
No te inquietes por nada. Proveeré a todas tus necesidades.
Las apariencias son engañosas. Lo que brilla a los ojos del mundo es vano para el cielo, mi pequeña violeta.
Hago la señal de la cruz sobre tu frente, tus labios y tu corazón.

22 de octubre de 1965.

J Tengo tanta piedad de vosotros. ¿Por qué no tenéis piedad de Mí?
Mi misericordia está ávida de derramarse. Es contenida por mi justicia. Pero, ella triunfará.
No puedo obligarlos a amarme. ¿No les he dado a todos la libertad?

---

(1) Ellos, pronombre con el cual Jesús designa habitualmente a sus adversarios.

27 de octubre de 1965.

J Tú no eres más que una nada. Pero, esa nada la he unido a mi Todo. Pide. Yo te escucharé. Dame mucho amor. No me darás jamás bastante. Reza mucho por tus hermanos. No dejes de rezar. Todo debe hacerse por amor y en el amor.

M Señor, busqué tanto la felicidad fuera de Ti. No la encontré más que en Ti. ¡Gracias!

28 de octubre de 1965.
En la Comunión:

J No trates de saber. No trates de comprender. Ama. Es lo que tu Dios te pide.
¿Es siempre posible evitar de causar penas a los que se aman?

31 de octubre de 1965.
Fiesta de Cristo Rey:

J Pruébame tu amor con actos de sumisión, de abandono, de ofrenda, de agradecimiento.
No temas hija (1). Este miedo, todos lo conocen. Es el salario del pecado. Sopórtalo por mi amor en remisión de tus pecados y de los pecados de todos los hombres. Es necesario que pases por la muerte para encontrar la vida. Amala, pues es ella, la que te hará encontrar la vida eterna. Yo soy su único alimento. Ellos conocen la felicidad en una apoteósis de gloria.

(1) Con la proximidad del 2 de noviembre se insinuaba en ella el temor instintivo de la muerte.

... Mis queridas pequeñas almas... Hija mía, haz lo que te pido. ¿Es tan difícil? Yo estoy aquí.

En la tarde, en la Iglesia:

J Hija, tocas de muy cerca un misterio, el amor incomprensible de mi divino Corazón por los hombres.
Mi Corazón sangrante que perdona!
Mi Corazón sangrente que olvida!
Mi Corazón sangrante que excusa!
¡Mi Corazón sangrante que implora!
¡Mi Corazón doloroso que tiene tanto hambre y tanta sed de amor!

3 de noviembre de 1965.

J Hija mía, estás triste. ¿Y yo entonces? Cuando tengas mucha pena, ven hacia mi Corazón.

8 de noviembre de 1965.
Al despertar:

J Unete a Mí en espíritu, en palabras y en acciones. .....

En la Misa:

J Olvida todas tus preocupaciones, hijita. ¿No quieres sufrir un poco por mi amor?
M ¡Oh!... si Señor, quiero.

9 de noviembre de 1965.

J Hijita, tu Director debe también aprovechar las leccio-

nes que te doy. El debe mientras tanto suavizar en sí mismo ciertas esperanzas. Dicéselo de parte mía.

....

M Una mañana, al despertar, me inquietaba por mi madre.
J No te inquietes por el mañana. Recibe este día que te doy y da gracias por todo. Ten confianza en Mí.

10 de noviembre de 1965.
En la Oración:

M No soy rica más que de deseos. No soy rica más que de impotencia. No soy rica más que de mi pobreza.
J El conocimiento de tu bajeza atrae mi misericordia que se precipita para colmarla.
M ¡Mi Señor y mi Dios!

....

M Entré a la Iglesia de pasada. Mi corazón comenzó a palpitar muy fuerte. Y en seguida, Jesús me visitó.

11 de noviembre de 1965.
Oración no preparada:

J La Santísima Trinidad ha establecido en tí su morada. Sé sensible a esta Presencia, hija querida. No defraudes jamás a tu Dios. Un día te dije: "Te desposaré en la alegría". Este es el preludio. Date a los demás sin contar.

12 de noviembre de 1965.

J Todo debe hacerse en el amor.

Si yo dejara de amar, dejaría de ser Dios.
Tu pequeño rebaño será lo que tú quieras que sea (1).
Cuanto más generosa seas, tanto más aumentará.
La voz del amor ha resonado implorando la paz. La voz del odio trata de cubrirla. Ora, hija, ora mucho. El mundo aspira a la paz. Pero el orgullo hace sus desastres.

En la Comunión:

J A mi vez déjame reposar sobre tu corazón.
Estoy tan cansado. Cállate, no digas nada.
Practica la humildad, hijita. Es una virtud que me es particularmente grata.
No te ensalces jamás.
Las pequeñas atenciones que tienes conmigo son un bálsamo sobre mis heridas.

19 de noviembre de 1965.

En la Misa:

M Señor mío y Dios mío, quisiera amarte tanto como ellos te han amado. Quisiera darte más, probarte mi amor con más generosidad.

J Hija mía, tus deseos son realidades. Cree en mi amor por tí. Espera. Yo soy el Rey del cielo y de la tierra. Soy el Rey de los corazones. Que cada instante de tu vida sea una ofrenda a mi divino Amor renovado sin cesar. Cree, adora, espera.

(1) El pequeño rebaño suscitado por las pequeñas almas.

22 de noviembre de 1965.

M Quiero amarte, Jesús mío, Oh... como quiero amarte cada vez más.

J Para amarme, ¿qué debes hacer?

M Debo amar a los demás, pues es en ellos donde Te encuentro.

J Para amar a los demás, ¿qué debes hacer?

M Debo sacrificarme por ellos sin regateos, servirlos según las circunstancias que se presenten.

J Muy bien, tú no te perteneces más. Ve donde Yo te inspiro. Estoy contigo. Multiplicaré las ocasiones de darte. Hasta el sacrificio total de tí misma al amor, hija querida. He ahí lo que quiero de tí.
Entrégate al amor alegremente.

24 de noviembre de 1965.

J No eres tú de la raza de las águilas reales, pero como ellas formas parte del edificio sagrado.
Hija querida, tu eres la pequeñez. ¡Se ama tanto lo que es pequeño!

26 de noviembre de 1965.

Oración:

M Jesús mío, mi corazón es tuyo. Yo lo consagro al Amor. En mi corazón hay un altar. Sobre este altar Tú reinas, mi divino Amor, y ahí deposito yo todas mis acciones, mis pensamientos, mis deseos, mis palabras, mis intenciones, todo lo que hay de bueno y de malo en mí.

J Todo será purificado como el oro en el crisol.

M De mi corazón, amor tú irradiarás. Cada día en ofren-

da te daré todo. Quiero ser consumida en el amor por Tí.

28 de noviembre de 1965.

M Jesús mío, estoy tan triste por no poder darte siempre el tiempo de la oración regularmente. Sabes todas las dificultades que tengo para encontrarte.

J Lleva tu cruz como llevé la mía. ¿He llorado? ¿He querido? Nada más que por vosotros mis pobres hijitos que, a pesar de todos los prodigios de los cuales fuísteis testigos, no habéis vacilado en sacrificar a vuestro Dios. Vine como un niñito para salvarlos. En vano extendí mis brazos hacia vosotros. No me habéis reconocido.
Hijita, ámame mucho. Olvida tus sufrimientos. Tú sabes que cuando te hacen daño, yo sufro antes que tú. Sé valiente. Estoy siempre contigo, aun en el tumulto. ¿Quién podría impedírmelo? Te doy en poco tiempo, lo que otros reciben a veces en largo tiempo. Porque tal es mi voluntad.

1° de diciembre de 1965.

J Hija, los sentimientos sólo tienen valor si provienen de un amor verdadero. No son, sin embargo, indispensables al desarrollo de la vida interior. A veces un alma se encuentra enriquecida sin saber cómo.
A otros, doy la unción de mi Espíritu, pues sin eso serían frenados en su avance hacia Mí.

....

M Jesús mío, ¿por qué me permites a veces ser tan exterior?

J Mi pequeña es muy espontánea. Así es como quiero que te amen. Más tarde recordarán tu amabilidad. Pero debo tranquilizarte. Eres exterior tan sólo por lo que no tiene importancia. ¿Revelas tú lo que se refiere a tu vida interior, nuestro querido secreto?

M ¡Oh! no, Señor.

J ¿Revelas tú lo que ataca la reputación del prójimo?

M Tú sabes bien que no, Señor.

J ¿Ocultas lo que puede agraviar a los otros?

M ¡Oh sí! Tú lo sabes, Jesús mío.

J Sin embargo, Yo quiero poner a mi hijita en guardia contra esa tendencia a hablar de cosas insignificantes. Hay que guardar un límite, hijita. La justa medida para todo.

¿Quiéres agradarme?

Cuando te acuerdes de Mí en medio de una conversación no edificante retírate sin hacerte notar. No deseo que te exteriorices inútilmente.

3 de diciembre de 1965.
En la Comunión:

J El tiempo pasa.
Todos pasan.
Yo no paso.
Soy EL INMUTABLE.

12 de diciembre de 1965.

M **Yo sufría de ver sufrir a mi madre. Temía sobre todo por su alma.**

J Destierra de tu corazón toda inquietud. Ten confianza

en Mí. Mírame (1). ¿Mi sacrificio habría sido vacío? ¡No! No temas nada. No he venido para los justos.
Tú nunca has estado más cerca de mi Corazón. Pero, en este momento no eres receptiva, mi pobre hijita.
Arrójate en los brazos de mi santa y gloriosa Madre. Es ahí donde me encontrarás.

J No pierdas por la mucha prisa lo que acabas de adquirir en un instante.

M Oración imposible. Sufrimiento.

J He creado en tí un estado de oración permanente. Aún cuando no piensas en Mí, permaneces unida a Mí por todas las fibras de tu ser.
Lo que es mío, lo guardo, ten confianza.
Hija mía, ha llegado para tí el tiempo de dar. Es la prueba de tu amor. Amor que da y no pide nada.
Saca de mis riquezas. ¡Si tú supieras!

20 de diciembre de 1965.

J No des demasiada importancia a lo que pasa. Todo lo que es del mundo es vano y sin importancia para el cielo. No descuides jamás las cosas santas por las cosas profanas .
Estas no traen más que inquietud y confusión.

22 de diciembre de 1965.

M Esta mañana, al abrir los ojos, sentimiento de la Presencia amada. Amor, agradecimiento. Las palabras son demasiado pobres.

---

(1) Sobre su Crucifijo, que siempre tiene ante ella durante la oración.

¿Cómo describir? Imposible.
A propósito de una Misa "alegrada" con estallidos atronadores de un conjunto local:

J El recogimiento no se encuentra en el tumulto al son de los tambores.
Esta música es profana y me causa un vivo desagrado.
No me entrego más que en el silencio y la oración.
¿Quién se atrevería de arrancarte de las manos de Dios?
Acércate a El con respeto y con un gran abandono.
Concéntrate en la inmensidad de su santa Presencia, de su bondad, de su misericordia infinita.
Hija querida, ve allí dode Yo te conduzco.

....

J Quiero todo de mi hijita. Y el bien y el mal. (1).
Su pobreza la transformará en riqueza. Mi alegría consiste en dar.
Sábete, hija, que la humildad obtiene todo de Mí.

J Soy para tí todo debilidad. No me preguntes el por qué, no lo comprenderías.
Aprovecha el tiempo que se te ha dado para salvar las almas por tu fidelidad y por tu amor.
Que la alegría que me das se cambie en bendiciones para tí y para los que tú amas.
Mantén el contacto mediante vivas aspiraciones de amor.
Dá, dá sin medida.

(1) Comprendamos bien, Jesús quiere el mal que subsiste en Margarita no para tolerarlo, sino para purificarla de él en el sentido como decía a San Jerónimo: "dame tus pecados".

AÑO 1966

5 de enero de 1966.

J ¡Los hijos! ¡Los hijos de los hombres, ellos en quienes me complazco y que me rechazan!
No hay que imitar al avestruz que se esconde para no ver. Es preciso mirar la realidad de frente y con energía poner remedio al mal que no cesa de crecer en el seno de mi Iglesia.
El sentido de lo divino se pierde. El modernismo exagerado destruye la vida misma de la gracia en numerosas almas. El Obispo debe emplear su autoridad que es la mía para frenar los abusos de que se hacen culpables algunos de mis sacerdotes.
No he obtenido hasta ahora lo que he pedido. (1).
Mi descontento va aumentando.

6 de enero de 1965.

J Yo, el Rey de los reyes, ¿por qué debo esperar la buena voluntad? No puedo quitarles los poderes que les dí. Algunos, ni siquiera respetan mi Santo Nombre. ¡Hija

(1) La Jornada Universal de Reparación.

mía! ¡Si tú vieras como Yo, el fondo de las almas? ¿Quién hace penitencia? Cada uno se cree sin pecado y superior a los demás. Muy pocos oran para obtener su perfección y para ser preservados del mal.

Lo que parece duro a la naturaleza humana se torna fácil conmigo. Obedece a la inspiración del momento y no te inquietes por nada. Permanece atenta a mi voz en el silencio de tu corazón.

Cree en mi amor por tí. Hoy día, silencio. Escúchame.

M Señor, desde muchos años, por tu gracia, he hecho mía tu ley. Y, sin embargo, mis deseos no han sido completamente escuchados... Tu amor me atrae cada vez más y siempre siento más hambre de Tí.

J Hija, mi Ley es suave de llevar para los que me aman. Pero, nadie aquí abajo, puede obtener la entera satisfacción de sus deseos.

Las rosas, ¿no tienen espinas?

18 de enero de 1966.

En la Oración:

J Tú eres la que escogí para ser el instrumento de mis voluntades. Por tí mi voz se levanta con fuerza para poner en guardia a mis pobres pequeños contra esa locura de que son presa. El precipicio se abre de par en par bajo sus pies. Ellos no se dan cuenta. So pretexto de bien abandonan a su Dios. Relegan lo que constituía su fuerza. Ya no consagran ningún tiempo a la oración porque el mundo y lo que es del mundo los acapara. Corren hacia su pérdida. La seducción está ahí. Son ciegos. Que tengan cuidado cuando quieran volver atrás, que no sea demasiado tarde. El mal, cuando se ha hecho, cuesta mucho desarraigarlo.

¿Quién se atreverá a tomar el mando de la reforma que yo pido?
¿Quién se atreverá a ir contra el mundo? Solamente aquel que haya puesto en Mí toda su confianza, para quien importen poco los honores y que, con mi gracia, no tema hacer frente a la jauría. Con ese, estaré Yo.

M ¡Oh, mi Señor y mi Dios! te lo suplico, dá a uno y a otros el sentido de sus responsabilidades frente a Tí, su Creador y su Salvador.

19 de enero de 1966.

J Minuto terrible, en verdad, cuando ellos aparezcan ante Mí. Deberán rendir cuentas de ellos mismos y de los que les fueron confiados.

20 de enero de 1966.
En la Oración:

J Los hombres me olvidan. Y ¿Yo debería salvarlos? Es mucho pedir, hija mía. Pero, están mis pequeñas almas, ¿qué no haría Yo por ellas?

25 de enero de 1966.

J Mantente disponible a las exigencias de cada uno.

26 de enero de 1966.

J Toma sobre tí, la inquietud de los otros.

En la Oración:

M Percepción muy clara de la Presencia de Dios. Recogimiento Unión. ¿Cómo lo que es amargo, puede parecer a veces tan dulce, msá dulce que la miel?
¿Qué me importa ser estúpida para las cosas de la tierra si Tú me revelas las del cielo? Todo es sin importancia aquí aba jo.

J Hija, aquí abajo tú preparas tu cielo. Pues la vida tiene un sentido: el sentido de los demás.

30 de enero de 1966.

M Mi alma está triste y abatida. Sin embargo, esta tristeza no viene de Tí. ¡Ten piedad de mí! No me dejes entre las manos del enemigo.

J Hija, si no posees la alegría en tí haz como si la tuvieras. Si sientes impaciencia, haz actos contrarios. Pobre nada... no eres capaz de este esfuerzo que te pido. Pero Yo estoy aquí. Toma mi mano y déjame conducirte.

Oración:

M Señor, en tu gran bondad, Tú me evitas el dolor de verme tal como soy en realidad. Pues, si me conocieras verdaderamente, me parece que moriría del horror que sentiría.

J Hija, combate el buen combate. Yo seré tu victoria.

M Jesús mío, soy tu hija; lo siento y nadie podrá jamás romper el lazo que me une a Tí. Tú eres el UNICO, el SOLO que mi corazón desea. Y sin embargo, a veces, pareces tan lejano que sufro.

J Es cuando estoy lejos, que estoy cerca y que enseño.

Yo colmaré el vacío de tu corazón. Ten confianza. Sé fiel. No hay que tener miedo.
Es necesario dejar en segundo plano los problemas personales; sacar partido de todo, del bien y del mal, acordándose de uno y olvidando el otro.

2 de febrero de 1966.

J Entre tú y Yo habrá hoy día pocas palabras, solamente amor. Reposa en mi Corazón. En él lo tienes todo.

3 de febrero de 1966.

J No te ensalces jamás. Sólo Yo puedo ensalzar y humillar. Estate atenta a mi voz. Sé humilde y amante. Dime y vuélveme a decir tu amor. No me canso de oírte. Toma de mis riquezas, no tengas miedo de importunarme. Pide para tí, para los demás. Yo soy rico, muy rico.

M Tú, el guión, el enlace entre el cielo y la tierra. ¡Mi dulce Salvador!
Tú que nos das el cielo ¡Oh, como te amo!

4 de febrero de 1966.

J El pecado pierde al hombre. El amor lo salva.
El amor es el camino al cielo. El perdón atrae al agradecimiento. El agradecimiento atrae el amor. El amor obtiene todo de Mí.
Mi amor es serio, terriblemente serio y no soporta partición.

6 de febrero de 1966.

J El fervor, los sentimientos de ternura son útiles, pero no indispensables. Hacen al alma más receptiva a las exigencias del amor. El fervor es el primer eslabón que vincula el alma al amor. El fervor puede desaparecer a veces, pero el eslabón permanece firme y nada, excepto el pecado, puede romper este lazo.

8 de febrero de 1966.

En la Iglesia. La atención de Margarita se había fijado en los nuevos vitrales. Jesús le dirige un dulce reproche:

J Hija, ¿por qué tu primera mirada no ha sido para Mí?

9 de febrero de 1966.

J ¡Hija mía! ¡Hija mía! ¿Qué tienes qué ofrecerme? Mi misericordia se impacienta. ¡Tengo sed! Dame de beber... Nada se pierde, hija. Uno solo de tus suspiros da sus frutos.

Levanta tu mirada al cielo. Tu corazón no está ya en la tierra. Mis queridas pequeñas almas ¡Cómo me consoláis de las ingratitudes de los otros!

Quiero que cada uno respire en tí el perfume de mi amor.

Para muchos la autoridad legal (1) no es más que una palabra vana. Mira alrededor tuyo los desastres del orgullo. ¡Cuántos Me reciben en la mañana, y en la tarde rinden honor al demonio! Tú te horrorizas y sin embargo es así.

(1) La autoridad legal de la Iglesia.

Yo conozco a todos mis hijos. ¡Ay! Ellos no me conocen todos.

10 de febrero de 1966.

M Señor mío, no permitas que me engañe ni que sea engañada, no me dejes en la ilusión (1).

J ¿Es una ilusión amarme? ¿Es una ilusión ser amada de tu Dios?

12 de febrero de 1966.
Al despertar:

M Jesús mío, ¡soy tan pequeña!

J Sé pequeña.

En la Comunión:

J Aquí estamos tú y Yo. Ofrece tu comunión por cada alma. Ellas lo necesitan.

14 de febrero de 1966.

J Habla de bondad, de ternura, de renunciamiento, de dulzura, etc. ... no cosecharás más que burlas.
Habla de chismes escandalosos, encontrarás un auditorio atento y apasionado.
Lo que es hermoso y puro no atrae a los hombres. Lo que envilece y rebaja el alma en lo que ella tiene de más profundo, les interesa.

16 de febrero de 1966.

J Lo que te propongo en esta oración es dejarte condu-

(1) Su director espiritual, la habría puesto en guardia contra la ilusión.

cir allí donde Yo quiero. Mira los brazos abiertos de tu Dios. Ven a reposar en su divino Corazón y olvida todas tus preocupaciones, hija querida.
Muchas cosas te están aún ocultas, pero llegará el tiempo en que me mostraré a tí en todo mi esplendor. ¿Te das cuenta de la felicidad que te espera?

M Mi dulce Salvador, el camino es largo y árido para llegar hasta Tí. ¡Cuantas caídas antes de llegar a la cima! Sin embargo, no toco jamás la tierra enteramente, pues tu brazo me sostiene. Y así fuerte con tu Presencia y tu amor, marcho sin preocuparme de las dificultades con tu encuentro en el camino y que me hacen tropezar, pero no caer.

17 de febrero de 1966.

J Hija, quisiera verte entrar más profundamente en el despojamiento de ti misma.
Si quieres pertenecer enteramente al Amor, es necesario que renuncies a todo lo que puede traerte excesiva alegría terrenal.

M El tiempo pasa tan ligero contigo, Jesús mío, ya tengo que dejarte.

J Pero, tú no me dejas, hija. ¿No estamos siempre juntos?

18 de febrero de 1966.

M En la Iglesia, mientras me ocupaba de la liempieza, cerca del tabernáculo:

Estoy tan cerca de Tí, Jesús mío. ¡Te amo tanto!

J Esta mañana estabas más cerca aún.

M A propósito de un banquete, al cual estaba invitada:

J Tu banquete es el banquete eucarístico.

21 de febrero de 1966.

M Hoy, miércoles de ceniza, profunda ternura en mi corazón por nuestro Señor. En la tarde recibí su visita. Extasis.

24 de febrero de 1966.

Oración:

J No lamentes lo que te habría gustado ser. Yo no quiero para tí otro estado fuera de aquel en que te he colocado. Uno se puede santificar en todas partes, hija, y más aún en un medio hostil que en el fondo de un convento. ¿No puedo hacer brotar mis pequeñas flores donde Yo quiero? Quiero tener mi lugar en todas partes.
La semilla ha germinado apenas. ¡Paciencia!
¿Más amor me dices tú? Tendrás todo el amor que desees y puedas soportar y aún, si quieres, el que no soportarás.

M En ese momento me sentí quemada por el amor y penetrada en su llama.

25 de febrero de 1966.

M En Misa. Visita de Jesús.

J Y esto, hija, ¿es ilusión? ¿Piensas tú que Yo permitiría esto?
Algunos segundos solamente, una simple mirada de adoración y Yo te renuevo enteramente.

27 de febrero de 1966.

M Yo le decía, temiendo llegar atrasada a Misa:
Señor, espérame, te lo suplico.

J ¿Por qué esperarte? ¿No estamos siempre juntos?
El que posee el amor, posee el cielo.

M Dios mío, no tengo más que mi miseria que ofrecerte.

J ¿Piensas tú que es nada?

M Dios mío, te amo tanto.

J Y cuanto me consuelas. Estas conversaciones me son tan gratas como a tí. Sé fiel cada día a la cita de la oración.

28 de febrero de 1966.

J Mi misericordia cubre el alma de los pobres pecadores. Está al acecho esperando la ocasión de dispensarse por su salvación.
Tú, mi pequeña niña, les has dado muchas preocupaciones, pero también muchas alegrías.
El amor no trae solamente goces. Sobre todo es en el sufrimiento donde vive más.
La esperanza, hija, es el alimento del pobre.

1° de marzo de 1966.

J A tí a quien colmo pido más. Los otros me dan lo que quieren. Tú dame lo que Yo quiero. Las almas se transforman bajo el impulso de mi Espíritu. La tuya, pequeña niña, se transforma bajo el impulso del Amor.
Gusta cuan bueno y misericordioso es tu Dios.
Que tu dulzura y tu amabilidad me revelen a todos.

2 de marzo de 1966.

En la Misa:

J Sube más alto en mi amor. ¡Ven muy amada, ven!
Cuanto más pequeña seas, tanto mejor conocerás la alegría de amar, de darte y olvidarte.
Sé ávida de los bienes del cielo. ¡Si tú supieras!
La plenitud del amor no es de este mundo. Hija, Yo estoy tan impaciente como tú. Velo amorosamente sobre mi hija. Su mano no abandona la mía. Ella es mía para siempre.
Es en la debilidad donde Yo revelo mi fuerza. Dudar de mi misericordia es ofenderme gravemente. La duda mata al amor.
Conocer su miseria y afligirse me apena mucho. Pero, amarla y poner en Mí toda su confianza, es un estado de perfección que me atrae particularmente.
Mi Espíritu habla a tu espíritu y mi Corazón a tu corazón.

M A propósito de un sueño en el curso del cual yo contemplaba una montaña de corazones en cuya cima veía mi propio corazón; corazones todos consagrados al amor misericordioso de Jesús.

J Tus sueños son Yo. Tus deseos son Yo. Tu realidad es Yo. Vierte sobre mis llagas el dulce perfume de tu amor, querida hijita. Consolémonos mutuamente. Vive en la espera de Aquel que es el único que puede colmar tus deseos.
Cree en mi Palabra.
He levantado para tí una extremidad del velo. Déjate tentar por lo que queda todavía oculto y que adivinas.

M Mi Dulce Salvador, ¿cuál será mi lugar en tu Iglesia?

J Tú serás el amor humilde y apasionado. Tú serás el amor escondido en las pequeñas almas. Acuérdate de ese sueño que tuviste. (1).

4 de marzo de 1966.

J La vanidad reina en el mundo. Ella se ha apoderado del corazón de mis hijos. No obstante, mi cruz se levanta siempre para recordar a los hombres la vanidad de las cosas que pasan. ¿Qué quedará de todo lo que codician? Después de su muerte ¡qué amargos remordimientos! ¡Ay, será demasiado tarde!
¡Y Yo los amo con amor loco! ¡Que tristeza! ¡Si tú vieras como Yo, el libertinaje de los corazones, la llaga del pecado que se extiende sobre el mundo de las almas! Y Yo los llamo a todos. Pero no oyen. Son sordos y ciegos.

....

Tu consigna de hoy: aceptar las pequeñas contrariedades con una sonrisa. Mira a tu prójimo con los ojos de tu Dios. No veas en él más que el bien que reside en toda alma.

5 de marzo de 1966.

J La divulgación de nuestro querido secreto heriría nues-

(1) Sueño durante el cual Margarita había contemplado una montaña de corazones en cuya cima veía a su propio corazón. Todos estaban dedicados y consagrados al Amor Misericordioso de **Jesús.**

tras intimidades... Yo cuido de tus intereses. Cuida los míos.

Hija, los favores celestiales se pagan muy caros, ¿cómo vas a pagarme tú?

M Por el sacrificio total de todo mi ser al Amor misericordioso.

J Ansía con avidez la perfección. Desea el cielo con toda tu alma. Tu amor será proporcionado a la inmensidad de tus deseos.

M Mí dulce Señor, si mi amor es proporcionado a la inmensidad de mis deseos, entonces seré santa.

J Tú lo has dicho.

En la calle:

J Mira a todos esos indiferentes que cruzas. Muy pocos piensan en Mí, y, sin embargo, Yo pienso en todos y en cada uno en particular.

9 de marzo de 1966.

M Yo lloraba:

Señor, Tú me has dado todo y yo, ¿qué he hecho por Tí?

J Tú me has dado tu corazón. Es para Mí como un jardín perfumado donde me complazco.

M Dios mío, quisiera rogarte por tus pobres hijos pecadores, de los cuales soy el primero. No puedo más que amarte ¡Amarte!

Pero, ¿no es la más bella de las plegarias, la más eficaz el tender hacia Tí con toda mi alma?

J Es verdad hijita.
Todo lo que tú escribes bajo mi conducción está destinado a las pequeñas almas, sencillas y de buena voluntad. Es por tí por quien quiero llegar hasta los más pequeños y ellos reconocerán mi voz.

M Te amo, Jesús.

J Ya lo sé, hijita. Este amor soy Yo. Sin ningún mérito de tu parte, te lo he dado. Es a la Fuente misma de todo Bien que tú vienes a beber. Bebe, hija, bebe la vida a grandes sorbos. Hasta la muerte tú tendrás sed de infinito. Este será tu tormento, tu cruz.
Tu consigna de hoy: avara en palabras, rica en amor.
El amor te dictará tu conducta.

J Tú vives en el mundo como si estuvieras en el mundo, pero tú no estás ya en este mundo. No es aún la posesión completa. Es la aurora de un hermoso día.

En la Oración:

J Yo soy el Rey de los corazones. Yo soy el alma de las almas. Soy Yo quien las vivifica.
Yo soy la ternura desconocida. Felices los que ponen en Mí su confianza. Felices aquellos cuya única esperanza soy Yo.
Tu consigna de hoy: Sé alegre en el amor. Ofréceme todo. No me rehuses nada.
Hija, la mortificación es la sal de la devoción. Sin este condimento, ésta se torna desabrida y sin gusto.

M Yo había anotado unas palabras oídas en mi corazón y había extraviado la esquela.

J No te inquietes, guarda mi Palabra en tu corazón. Tus escritos irán mucho más lejos aún.

13 de marzo de 1966.

En la Oración:

J Que cada instante de tu existencia transcurra alabando, glorificando y sirviendo a tu Dios. Ofrece sin contar tus pequeños sacrificios al Amor. Este tiempo te ha sido dado para santificar. Sé paciente y misericordiosa con tu prójimo y contigo misma. Camina sin temor por la senda del sacrificio. Tú estás en mis brazos.
No tengas miedo. No te pido nada imposible. Un pequeño esfuerzo tuyo. Todo el resto es mío.
¿Me amas tú?

M ¡Yo te adoro!

J Me gusta oírtelo decir.

14 de marzo de 166.

En Misa:

J Mortifica tus ojos.

17 de marzo de 1966.

Después de la Comunión:

J ¡Con qué delicias tomo posesión de tu alma cada mañana!

....

M Yo pensaba en la dificultad de hacer oración ese día:

J Nuestra intimidad no será afectada. Yo compenso, compenso.

M ¡Cuanta gracias! ¡Qué bueno eres para conmigo!

J ¿No soy Yo bueno para con todos? Los ruidos pueden turbar el recogimiento. Por lo tanto, lo que importa es hacer silencio en tu corazón.
El sufrimiento no tiene dominio sobre el amor. Cuanto más se sufre tanto más se ama. Cuanto más se ama cuanto más se sufre. Sufrimiento y amor son uno.

18 de marzo de 1966.

M Con motivo de un concierto al cual me habría gustado asistir:

J Nuestro dúo de amor ¿no es todo armonía? Un concierto, por bello que sea, ¿puede reemplazarlo para tí?

En la Oración:

J Penetra en las profundidades de mi amor. No temas ver el fondo. Santifica a tus hermanos amando con todo tu corazón al Señor tu Dios.
Pide para tí la santidad. Yo soy feliz cubriéndote de dones.
¡Mi lucecita!
Brilla, brilla intensamente a tu alrededor.

19 de marzo de 1966.

J Hoy día hay tantas preocupaciones en tu alma, hijita, que me cuesta hallar un lugar ahí.

20 de marzo de 1966.
Al despertar:

M Jesús mío, dame la fuerza de amarte mucho este día y de no desagradarte en nada, y el coraje de practicar la mortificación.

J No es el coraje lo que se necesita para eso, hijita, es el amor. Nada de violencia sino abandono total a la acción de Dios en tu alma.
No puedo pedir a todos el renunciamiento a toda alegría terrenal. A tí, hijita de mi corazón te lo pido. (1).
El relajamiento causado por un placer sano es a veces necesario para el equilibrio de los seres.

21 de marzo de 1966.

M Yo pensaba en mi pasado:

J Fue necesario que mi misericordia se revelara en tí. Pero, ¿acaso no tengo todo poder para renovarte?

M Hoy día, gran pena. Dije: ¿Por qué Dios mío, por qué? Rápidamente El me dijo:

J ¿Le pregunté Yo por qué a mi Padre? ¿No soy víctima también? Permití esto a fin de que no te creas un ángel en la tierra.

M Dulcemente me dijo:

J Hijita, tu alma está intacta.

(1) "Te pido" pues sé que todas mis peticiones son siempre bien acogidas.

23 de marzo de 1966.

M Hoy día recibí una carta conmovedora de mi Padre. Le dije a Jesús: Somos más fuertes, juntos para amarte. Tu amor no colmará solamente nuestras dos almas. El se extenderá rápidamente a otras almas. Ellas vendrán a soldarse aquí, y te ofreceremos en un solo corazón una montaña de corazones. (1).
Tu gracia está en nosotros. Somos UNO en tu corazón. Este amor divino, subiendo hacia Tí como el incienso, traerá millones de gracias para nuestros hermanos.

M Señor, ¿qué quieres de mí?

J Quiero que me ames. Perfeciónate en mi amor. Que él te inspire. Ten confianza en Mí. Tú no eres perfecta, lejos de eso. Pero me place y puedo borrar todas tus imperfecciones.

M Pensaba en los desdichados que sufren hambre en el mundo:

J Pobres, habrán siempre; los más dignos de compasión son los pobres en amor.

24 de marzo de 1966.

Oración: Definición del amor divino:

M Conocimiento amoroso de Dios. Cuanto más se le adivina tanto más se le ama. Cuanto más se quiere amarlo tanto más se sumerge uno en la inmensidad de su divino amor, hasta perderse

(1) Alusión al sueño del 2 de marzo de 1966, que se relata en la autobiografía.

enteramente en él. Cuanto más se le ama tanto más se le quiere amar.

Una gotita de agua en un océano de delicias.

M Mi Bienamado yo Te buscaba donde Tú no podías estar. Y, en tu bondad eres Tú el que ha venido a buscarme donde yo estaba.

J Y tú has recibido la gracia de comprender la vanidad de lo que pasa. Sólo la divina caridad permanece eternamente. Sé sumisa a su ley.

En la Comunión:

M Respecto a cierto malestar en cuanto a la autenticidad sobrenatural de las palabras oídas en mí.

J Yo soy el autor y el inspirador de tus escritos. No dudes más. ¿Quién se atrevería pues a engañarte en este momento?

M Más tarde, las mismas dudas. Con reproche:

J ¿Te crees capaz de tales sentimientos?
¡Qué orgullo hija!

M Tú, ¡La vida de mi vida!

J ¡Si tú supieras hasta qué punto eres amada por Mí!

M ¡Oh! Todo este ruido, Señor, que me impide encontrarte...

J Sí, pero a Mí nada puede impedirme de encontrarte. Una diferencia entre tu humanidad y mi divinidad.

31 de marzo de 1966.

A propósito de las comuniones pascuales muy próximas:

M ¡Oh, Señor! ¡Cómo me gustaría que te recibieran con un corazón puro y sincero!

J La sinceridad me basta. Mi Presencia los purifica de sus faltas. Lo que Yo quiero de vosotros: santidad en la palabra y los actos. Un solo corazón en una sola alma.

M ¿No soy un poco orgullosa, Señor? Si así fuera, te pediría que me castigaras.

J ¿Castigarte, dices? ¿Y qué haces tú de mi misericordia?

3 de abril de 1966.

J Mi cruz ha vencido al mundo y sin embargo... para un número ¡ay! demasiado grande, la luz se ha cambiado en tinieblas.
Yo te bendigo hijita.
Recibe la unción de mi Espíritu.

M ¡Dios mío! ¡Oh, Dios mío!

J Hija mía.

M ¡Dios mío te amo!

J Ya lo sé. Pero este amor no ha alcanzado aún su apogeo.

M Qué felicidad, Señor, de unir todo lo que poseemos, lo que hacemos, lo que somos para ofrecértelo, mi Bienamado.

J Desterrad de vuestros corazones todo pensamiento terrenal. Partir en alas del divino amor a la conquista de las almas. Sed uno conmigo como Yo estoy en vosotros.

M Mi Señor y mi Dios.

J Cuanto más me déis, tanto más os daré. Mi liberalidad será proporcionada a vuestros dones. Creed en mi amor por vosotros.
Hijos míos, la base de vuestra vida en Mí: Fe, Esperanza, Caridad.
No olvidéis que nada se pierde. Todo cuenta, hasta una sonrisa.

M Yo pensaba en el súbito fallecimiento de una persona que siempre había servido a los demás mediante salario:

J El empleo está vacante... ¿Quiéres ocuparlo? Servir a los demás. De Mí, tú recibirás la recompensa. *Pues Yo seré tu deudor.*

7 de abril de 1966.
Viernes Santo:

J Las palabras no son todo. Dame tu corazón. Míralo todo palpitante entre mis manos. Su morada no está más en tí. Está en Mí.
Hija, Yo no deseo solamente tu santificación, sino la de todas las almas. Es por todos que Yo dí mi vida. Por todas, derramé mi sangre.
Hoy día necesito más amor. Si es así, necesito a los hombres. Pues los amo con amor loco.
¡Hijita!
En algunas horas más el suplicio de la cruz con una infinita ternura. Ellos me van a crucificar, ¡me van a crucificar!
Y, sin embargo en mi corazón ya los he absuelto.
Hijos míos queridos, Yo os escucharé en la medida en que vuestras peticiones sean conformes a mi voluntad.

....

J Me odiaron porque Yo había venido a revelar su hipocresía (1). Ellos habían sentido en Mí la superioridad

(1) Esta relación de su Pasión hecha por Jesús no fue inscrita en el cuaderno de Margarita, sino en una hoja separada. Se encuentra anexa al Cuaderno A entre las páginas 64 y 65.

misma de Díos. Pero, la negaron. No quisieron reconocerla.
¡Si supierais los sufrimientos que padecí por vosotros, hijitos!
¡Oh! esa corona de espinas que me apretaba la cabeza entera, esas puntas de fierro que me penetraban en la carne. Y la sangre que me cegaba. Y mi cuerpo desnudo delante de la turba burlona y vociferante.
El odio me abofeteaba. Los azotes brutalmente caían sobre Mí y cada golpe me sacaba trozos de carne.
Soporté mis suplicios sin una queja. Un solo pensamiento en Mí: Yo salvaba a mis pequeños. ¡Con qué delicias, dí Yo mi vida por vosotros!
Me arrojaron un manto áspero y rugoso sobre mis hombros magullados por los golpes. Soporté sus burlas, sus insultos. Recibí sus escupos.
Yo estaba impasible, (1) aunque sufriendo horrorosamente. Era a vosotros a quienes veía, mis rescatados.
Esa viga pesaba fuertemente sobre mi hombro herido.
¡Oh! ¡Esa llaga de mi hombro! ¡Agotado en mi corazón y en mi carne! ¡Hijos míos, qué caro me costáis!
Los soldados, los gritos de la turba, mis caídas; el encuentro con mi dulce Madre.
¡Penoso! ¡Tan penoso!
Verme en ese estado fue para Ella una crucificación anticipada.

---

(1) Impasible en su Divinidad, Jesús era pasible en su humanidad. Ha sufrido impasiblemente, sin embargo; es decir, sin dejar aparecer su sufrimiento. No se dice de un hombre que sufre "impasiblemente"?

En ese momento, comulgamos en el más terrible sufrimiento que haya existido.
Llegué a los lugares de mi suplicio extenuado. Me arrancaron la ropa que me cubría y que se había pegado a mi carne por la sangre coagulada que me había corrido de mis llagas.
La crucifixión, ¿quién podrá saber jamás lo que fue? Mi carne palpitante librada a un populacho desenfrenado. Hasta esas horribles moscas posándose sobre mi cuerpo desnudo y torturado y, alimentándose de mi sangre (1).
Espectáculo horrible. Me había vuelto un objeto de repulsión. Y sin embargo, querida hijita, no fue nada comparado con lo que sufrí en mi alma.
Yo había cargado con todos vuestros pecados y su peso ponía a mi alma en agonía.
Abandonado por todos, traicionado, detestado, ridiculizado, escarnecido, solo.
Mi Padre mismo parecía abandonarme.
¡Y en mi Corazón había tanta ternura, tanta piedad por mis verdugos!
Yo no podía guardarles rencor. Era por todos vosotros, queridos **míos.**

---

(1) "He leído ese texto expuesto en vuestro locutorio. ¡Qué hermoso es! ¿Y ese detalle de las "moscas"? Eso no se inventa en Bélgica. Mientras, cuando se ha tenido ocasión como yo de visitar el Africa del Norte, se ven esas moscas innumerables lanzarse sobre las menores llagas abiertas, cubrir literalmente los ojos enfermos de los niños. Jamás había pensado que nuestro Jesús había sufrido de eso". Señora d' U.d' A". (Carta a la Priora del Monasterio de las Redentoristas de Ntra. Sra. de Banneux, Bélgica).

¡Venid a Mí! Que mi sacrificio no haya sido en vano.
No me abandonéis más.
Ya es tiempo de que os recobréis.
¿No sentís cuán necesario os soy?
Vosotros no podéis vivir sin Mí.

10 de abril de 1966.

M Yo pensaba: hoy día es Pascua. Voy a comer algunos bombones. Jesús dulcemente:

J Hijita, ¿no querrías aplazar?
Hija, no es solamente en vuestras dos personas que mi amor se detiene. Vosotras soís el pequeño canal por donde quiere fluir.
Comenzad por hacer el vacío en vosotros. Desprendeos de todo lo que no es Yo.

19 de abril de 1966.

M Toda consumida de amor. Mi dolorido corazón suspira y es una llamada angustiada hacia El. (1).

M ¡Jesús mío!
J (Vivamente) Hija, hijita mía.
M Finalmente estás aquí, Jesús mío.
J Pero, no te he abandonado jamás, hijita.

(1) Desde nueve días Margarita no había percibido la "Voz".

M ¡Oh, Jesús! ¿Podría yo amarte más sin morir? Te lo suplico, aumenta en mi corazón tu capacidad de amarte, pues me parece que no podré soportar más este tormento (1).

J Abandónate. Eres mía.

M Mi Señor y mi Dios.

24 de abril de 1966.
En la Oración:

J Quiero que seas paciente con cada uno. Pues si mi hijita no adquiere paciencia, decepcionará a su Dios.
Cada vez que vuelvas tu mirada hacia Mí, me encontrarás.
No te dejaré sola hoy día.
Estoy lleno de ternura para con mi hija.
¿Si la soledad se te niega? ¿Te negarías a llevar esta cruz?
Es liviana, sin embargo. ¿Tu corazón no es mi asilo? ¿Y el ruido puede impedirme de hablarte?
¿Sufres? ¿Y Yo, entonces?
Esta tierra es una tierra de lágrimas. Yo te lo he dicho, la alegría perfecta no es de este mundo.
¿Lo que espero de tí? Ayúdame a llevar mi cruz.
El Sacrificio de la cruz será permanente mientras haya pecadores, es decir, hasta el fin de los tiempos.
Hasta entonces los hombres harán sufrir a su Dios (2).

---

(1) Ver las últimas palabras de Jesús del 24 de febrero de 1966.
(2) Jesús en la cruz ha expiado todos los pecados del mundo. Ha sufrido pues anticipadamente por los que se cometerán hasta el fin de los tiempos.

27 de abril de 1966.
En la Comunión:

M Dios mío, os amo... ¿Qué más puedo deciros?
J No digas nada. Tu silencio dirá todo.
M ¡Oh! Mi Bienamado, ¿quién podrá jamás aprender las maravillas que obráis en las almas?
J Para comprenderlo, hay que hacerse muy pequeño.
M Yo lloraba diciéndole:
Jesús, mi amor, no quiero ofenderte; Tú lo sabes bien, ¿no es así?
J ¿Por qué mi hija me habla de ofenderme cuando Yo le descubro mi amor?
M Temía ser demasiado sentimental.
J La sentimentalidad no interviene en tí más que para alimentar tu amor.

28 de abril de 1966.
En la Oración:

M Yo había sorprendido palabras odiosas de parte de uno de mis hermanos:

M Mi bienamada mira en tí los efectos de mi gracia. Le plugo a mi amor derramar en tu alma tesoros de misericordia. Nadie puede tocar la obra de mis manos sin ofenderme gravemente. Yo tomo cuidado de mi hija.
M Sufro de verte tratado como enemigo por toda mi familia.
J No te inquietes. Es asunto mío.
M Oh, mi dulcísimo Jesús, yo los entrego a tu misericordia.
¡Oh ternura desconocida! ¡Oh belleza de mi Dios! Yo

te adoro en el anonadamiento de todo mi ser en tu Sagrado Corazón.

M Yo estaba muy afanada por los preparativos de la comunión solemne de mi hijo menor:

J No des a las cosas sino la importancia que tienen, y no serás turbada.
Es necesario que permanezcas pequeñita para saborear la grandeza de mi amor.
Yo soy tu Principio y tu Fin.

J ¿Tú te preguntas quién soy Yo y por qué me amas? Mis títulos son innumerables. Uno solo los enciarra a todos:

Yo soy el AMOR.

9 de mayo de 1966.
Antes de la Comunión:

J Estoy tan impaciente de fundirme en tu corazón como tú de fundirte en Mí.

Después de la Comunión:

J Tú eres la pequeña mensajera de mi amor.

M De regreso a mi casa mi marido me conversaba. Cuando de repente sentí cerca de mí la Presencia amada. Me embargó el recogimiento y ya no era yo más que de Jesús.
Cuando quedé sola, caí de rodillas. Lo adoré y El me visitó. Mi corazón ardiente de amor se entregó y me hice una con El. Permanecí así cerca de media hora, sin fuerza, sin pensamiento, perdida enteramente en El.

M Una frase de la Imitación me había llamado la atención, o más bien una palabra: "Jesucristo Juez". Y con el corazón lleno de amor me dije: ¿Existe verdaderamente un Jesus Juez? Y con

santa confianza pensaba: ¿Existe para mí? Mi corazón me respondió: No, no existe para mí. Antes que Jesús Juez, está Jesús Amor. Si mis pecados me han merecido mil veces el infierno, el amor que mi corazón siente por El me purifica, y yo sé que Jesús no será para mí sino Jesús Amor. ¡Oh, si los hombres miraran con más confianza esta verdad, con qué deleite, con qué felicidad descubrirían a Jesús Amor, radiante de ternura por ellos y con qué impulso vendrían a El, y para ellos no habría más que Jesús Amor.
¿Cómo Jesús podría juzgar a sus pobres hijitos que no se acuerdan más de su justicia, porque están llenos de su amor?

J Tú eres mi pequeñuela. Si tú supieras la alegría que me distes cuando te arrojaste en mis brazos diciendo adiós al pecado. Te estreché en mi Corazón con alegría. Yo había recobrado a mi pobre ovejita perdida... pero, ya no te dejaré partir.
Tú eres mía.

14 de mayo de 1966.

M Yo pensaba, ¿si esto no fuera verdad?

J La verdad, hija, es lo que incita al bien y al amor divino. Obra en el sentido de lo verdadero.

J Hija, me ocupo de tus intereses y de los intereses de todos los que me recomiendas. Debes estar segura que Yo dispongo todo para tu mayor bien. Sin embargo, no puedo prometerte que ellos escucharán mi voz. Las vicisitudes que les sobrevienen no los vuelven más juiciosos. Son **ciegos.**

M Jesús mío, Tú has curado a los ciegos.

J Son **sordos.**

M También Tú has curado a los sordos. ¡Oh, mi dulce Bienamado! Ven en su ayuda.

16 de mayo de 1966.

En Misa:

J No te daré nunca más de lo que puedas soportar.
M Tú eres mi fuerza, Jesús mío.
J Sí, hija mía. Pero, Yo siento piedad de tu debilidad humana.

Después de la Comunión:

J Tu amor será en proporción a tus deseos.
Desea con todas tus fuerzas el reinado de mi Amor en el mundo.
Desea mi gloria.
Desea la conversión de los pueblos.
Y para todos mis hijos desea mi Paz.
J En toda circunstancia guarda tu dignidad de hija de Dios. Descarga en Mí toda responsabilidad en lo que haces y emprendes por mi Gloria.

21 de mayo de 1966.

M Me dirigí a Misa. Jesús me acompañaba y yo conversaba con El:

J Mis enseñanzas no varían jamás; son, sin embargo, inéditas para cada uno.
Un gesto, una mirada hacia Mí... insignificancias con las cuales hago un gran todo.

M Yo pensaba en el castigo de los malvados:

J Castigar es una palabra en contradicción flagrante con lo que Soy.

Con dolor hago justicia.

M ¡Jesús!

J ¡Hija!

M ¡Oh, Jesús! No te llamo jamás sin que me respondas.

J Sigue esta enseñanza al pie de la letra: permanece siempre disponible a los demás. Yo soy tu Libro de Vida. No temas hojearlo. No le verás el fin.

22 de mayo de 1966.

Oración:

J La vida está hecha así. Los hombres persiguen una quimera que no alcanzan jamás. Buscan la felicidad en el desorden. No encuentran más que tristeza y decepción. Sólo Yo puedo darles la paz y la alegría. Que se vuelvan hacia Mí y encontrarán, no un espejismo, sino una dulce realidad.

M ¡Oh mi Bienamado! Me encuentro tan torpe delante de Tí. No encuentro palabras para decirte la alegría y admiración de mi corazón al releer estas frases dictadas por Tí.

J Hija, lo que tú crees ser no tiene ninguna importancia. Es el Espíritu que habla en tí y esto es una certidumbre. Tú no eres capaz de pensamientos tan elevados como los que Yo te inspiro.

Mira, los hombres se agitan vanamente. Son como títeres de los cuales un perverso diablo tira el hilo. El materialismo se apodera de todos, incluso de mis mismos elegidos. Hay cada vez menos lugar para la oración en la vida humana.

Hijos míos no tardéis en hacer lo que tenéis que hacer (1). La rebelión ruge y la autoridad es escarnecida. El mundo necesita un calmante.
Este calmante lo obtendrá mediante el Día Universal de Oración que pido.
Calmar no quiere decir sanar. Pero, es necesario que la voz de los malvados sea cubierta por el grito de amor de los justos.

24 de mayo de 1966.

J No desestimes los dones que has recibido, hija. No es orgullo reconocer lo que he hecho en tí.

M Jesús, mi Cristo amado, soy tan pequeña.

J Es tu pequeñez la que aprecio y que atraerá a las almas.

M ¡Oh, sublime locura de mi Bienamado, muerto de amor en la cruz por mis pecados!
¡Que tristeza en mi alma! Estos sucesos de Lovaina me trastornan. ¿No somos todos hijos de un mismo Padre? Tomados individualmente no son más malos el uno que el otro. ¡Ay! La masa arrastra a la masa.

J Ora mucho, a fin de que mi misericordia triunfe de mi justicia en este asunto.

25 de mayo de 1966.

Oración:

M ¡Oh, Jesús! ¿Cómo he podido ofender a mi Dios tan bueno y tan compasivo?

---

(1) Una nueva diligencia en el Obispado con motivo del Día Universal de Oración.

J Tú no me conocías, mi pobre hijita. Y tantos otros conociéndome me ofenden a cada momento.
Ora a fin de que los hombres no entren más en contradicción con su Dios.
El hombre es egoísta y cruel, amante del placer, de la vida dulce y frívola. Y, sin embargo, Yo los creé a mi imágen.
Pero, están mis pequeñas almas, mi pequeña Legión. Por ellas, confundiré a los otros.

J He puesto en tí bastante certidumbre para obrar en el sentido que te inspiro. La duda que a veces te apena es una tentación. Yo la transformaré en bien para tu alma mediante más fe, más ardor en servirme. Y el enemigo quedará confundido.

29 de mayo de 1966.

M Soy tan débil ante Tí, Dios mío.

J Yo soy tan débil ante vosotros, hijos míos.

M Después de una visita penosa de uno de los hermanos:

Dios mío, el odio y la falta de caridad que yo acabo de constatar una vez más en mi hermano agobia mi alma de una infinita tristeza.
Odio en mi familia donde reina la incomprensión; odio en nuestro pequeño país, donde los corazones están divididos; odio en el mundo entero donde reina el mayor caos. ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Tened piedad de nosotros! ¡Salvadnos!
¿Qué hacer y cómo reparar?

J Espera, la eternidad me pertenece. De nada sirve co-

rrer. Cree en mi misericordia. Que tu corazón no se turbe. ¡Ah! los pecados del mundo me hacen sufrir mucho más que a tí, mi pobre hija.

La incredulidad de mis sacerdotes aumenta mi pena.

M Jesús mío, yo sufro por tu pena.

J Consuélate, hijita. Calienta tu corazón en la llama de mi sagrado Corazón. Tus conocimientos del mal son limitados. Pero, Yo descubro toda la angustia moral y física que abruma a la humanidad. Me cuesta tanto hacerme **amar.**

Mi Santa Madre está entre Mí y los hombres. Amala y ruégale con toda tu alma pues Ella es tu Madre. Ella te ama con amor de predilección. *Recuerda siempre que es Ella la que me puso en tus brazos y me entregó a ti.*

31 de mayo de 1966.

Peregrinación a Beauraing. Misa en Le'Aubépine. 11,30 hrs.:

Ntra. Sra. Ama a mi Hijo Divino. Sírvelo con toda tu alma. Mi bendición te acompaña.
Hijos míos, os he reunido. Vosotros estáis en mi corazón.

En la Iglesia:

J Tú eres mi hija muy amada, la que Yo escogí para transmitir mi Mensaje de Amor.
Ten confianza en Mí. Guarda mi palabra en tu corazón. No dudes más.

En la Oración:

J Mírame (1) y dime si hay peor dolor que el mío.
Y todos esos indiferentes que me desdeñan. El sacrificio de mi vida no ha podido enternecerlos.
Su corazón es duro como la roca.
Y, no obstante, derramé mi sangre por ellos.
Han sido salpicados y ni siquiera se han dado cuenta.
Hija, siempre habrá en el mundo Caifás para odiar y Pilatos para condenar y lavarse las manos, y una jauría para seguirlos sin comprender.
Abre tu corazón de par en par a las miserias de este mundo. Olvida tus problemas personales para acordarte de los míos. Entrégate enteramente a lo que espero de tí.

M Señor, ¿qué quieres de mí?

J Que estés siempre disponible a las exigencias del amor. No te detengas. Avanza sin temor. *Los que hoy están contra tí, mañana estarán por tí.*
Sigue fielmente la inspiración.

5 de junio de 1966.

En la Comunión:

M ¡Oh, Jesús mío! ¿cómo agradecerte por la felicidad que me otorgas cada día en la Santa Comunion?

J ¡Oh! hijita mía, Yo comparto tu dicha.

---

(1) Sobre su Crucifijo.

M Yo había tratado en vano de encontrar tiempo para hacer oración. Me obstinaba en arrodillarme para la preparación y cada vez alguien venía a interrumpirme. Y sentía en mí una gran tristeza. Yo quería reunirme con mi Jesús y me lo impedían.

M ¡Oh, Jesús! Tengo tanta pena. Tengo tanta hambre de Tí.

J Hija, dame tu pena. Si tú supieras para qué sirve la pena de mi hijita!

M Estreché mi Crucifijo a mi corazón y lloré.

6 de junio de 1966.

J La reputación del prójimo debe ser sagrada a tus ojos. *No te hagas jamás el eco de calumnias o de murmuraciones. Tú no conoces mis designios sobre ellos.* Deplora solamente el pecado que los tiene bajo su yugo.

En la Comunión:

J Lo que es bello, noble y puro no puede ser ilusión.
Un fruto bello y bueno no puede ser ilusión.
Un fruto puede ser bello pero agusanado.
A la primera masticada se descubre el fraude. Ahí había ilusión.
Ya han mordido este fruto que Yo produje en tí (1).
La prueba está hecha, pues Yo puse ahí mi Sello.
Sólo los ciegos no ven.

---

(1) El "Mensaje". Jesús ha puesto su Sello por el acento de verdad que emana de su Mensaje.

7 de junio de 1966.

J Eres la más pequeña de mis pequeñuelos, y Yo te amo.
J Ten un respeto muy grande por todo lo que vive. Pues Yo soy el creador de todas las cosas.

M Yo pensaba en la hazaña de los cosmonautas y me decía: ¿Hasta dónde llegará el hombre?

J ¡Oh mi hijita! Acuérdate de ese sueño y de esas palabras que viste escritas en esa banderola: "Qué es este poco saber, al lado de cuanto es necesario?".
J Yo te doy mi vida.
Tú me das tu vida.
Yo te doy la esperanza.
Tú me das tu confianza.
Yo te doy los bienes del cielo.
Tú me das tu debilidad.
En este intercambio, ganamos ambos: tú, la vida eterna; Yo tu almita.
M Jesús mío, haz que te ame como ellos te han amado. No me rechaces como lo merezco.
J ¿Yo, rechazarte? ¡Oh hija mía, ¿qué dices?.

8 de junio de 1966.

J Es el amor el que hace santos.
Es el amor el que salvará al mundo.
¡Ah! ¡Si los hombres quisieran comprender cuán dulce y misericordioso soy!
Los acontecimientos que permito a veces para ilustrar

los espíritus no son a menudo comprendidos por los hombres.
¡Oh! mis pobres hijos ¿os soportaré yo siempre?
¿Hasta cuándo haréis esperar a vuestro Dios? Felizmente está mi Madre que ruega e intercede sin descanso por sus desdichados hijos.

10 de junio de 1966.

J Dí a los pobres pecadores mi sed de amar y perdonar.
Dí a tu Padre que después de haber combatido por mi Dama combata ahora por Mí... con mi bendición (1).

12 de junio de 1966.

M ¡Oh! ¡Dios mío! ¿Qué hacer para agradarte?
J Haz lo que es más desagradable a tu naturaleza, pero conforme a mi voluntad.
Cada frase de tus escritos, por el alcance considerable que tiene, debe ser sometida a la apreciación de los teólogos, examinada con gran atención y aprobada por éstos, antes de ser ofrecida en alimento a las pequeñas almas.

(1) "Su Dama", Ntra. Sra. de Beauraing, a quién el Director espiritual de Margarita había consagrado 25 años de trabajo luchando por su causa hasta obtener la aprobación oficial de la Iglesia en la Santa Sede.

13 de junio de 1966.

Oración:

J Lo que he pedido a todos mis santos, es una vida de renunciamiento. Ningún verdadero servidor podría vivir en la opulencia si su amor está en la indigencia.
Mírame sobre esta cruz.
El renunciamiento que te pido, hija querida, es que tu vida sea únicamente conforme a mi voluntad.
Lo que fue, lo que es, lo que será, no compete sino a Mí. Parmanece solamente disponible a la acción de la gracia en tí. Mírame en todo

14 de junio de 1966.

J Toda su vida no cesaré de perseguirlos con mi amor.
Si rehusan oírme, después de su muerte ya no podré nada por ellos; y, entonces, será necesario que mi justicia se cumpla.

15 de junio de 1966.

Oración:

J Mi Corazón es tu santuario. Es ahí donde tengo prisionera a mi hijita.
De mi costado abierto han escapado olas de sangre.
Olas de amor y de perdón.
Cada hombre ha recibido su parte.
He penetrado hasta las capas más profundas de sus almas.

He agitado a las muchedumbres con un ardor místico sin igual.
Muchos han retribuido con su vida este maná de amor. Otros, por cobardía, me han renegado. Ve y aprecia la bondad de tu Dios, su condescendencia, su magnanimidad.

M ¡Señor Mío y Dios mío!
¡Oh mi amor! Ellos conocerán lo que has hecho por mí, y los que como yo, eran parias del amor, llegarán a ser los predestinados.

16 de junio de 1966.

Al despertar:

J ¡Oh mis hijitos! No contristéis al Espíritu que habla en vosotros, con vuestras indiferencias.
Estad, al contrario, santa y amorosamente unidos a El. Elevad pues vuestros corazones hacia el cielo, vuestra Patria. Subid pues vuestros corazones hacia el cielo, vuestra Patria. Subid más alto en mi amor. Olvidad vuestras querellas, vuestras miserias.
Todo pasa, hijos míos y la eternidad os espera.
Venid a Mí, pues os amo.

17 de junio de 1966.

Oración:

M ¡Oh, Jesús mío! es tan fácil causaros pena, y tan difícil a veces no entristeceros.

J Todo es fácil al que ama. El amor triunfa de los obs-

táculos, hijita, y el lazo que nos une se refuerza de día en día. La vida del alma es tanto más profunda cuanto más ésta se entrega voluntariamente al amor. Su grado de santidad no es nunca proporcional a las gracias recibidas.
Los ángeles no vienen de la tierra, sino del cielo, hija.

18 de junio de 1966.

Sufrimiento...

M El demonio ha mostrado sus garras.

19 de junio de 1966.

Oración:

M ¡Amor! ¡Amor! ¡Amor!
Completamente inflamada de amor he gustado su sabor.

20 de junio de 1966.

J Tu cuerpo había sometido a tu espíritu. Ahora, por mi gracia, tu espíritu ha sometido a tu cuerpo.

M En casa de mi madre, después de una visita de mi hermano, más odiosa que nunca.

J Yo también conocí el odio.
¿Mi hijita querría ser tratada de otro modo que Yo?
¿Olvidas tú que Yo soy tu Principio y tu Fin?
¿Dudas de mi protección? ¿Y de mis promesas?
Los malvados serán confundidos.

21 de junio de 1966.

En la Comunión:

J Yo desciendo a las profundidades de tu ser.
Con ternura, derramo en tu alma la unción de mi Espíritu.

M Yo había desahogado mi corazón lleno de amargura, en el corazón de una amiga.

J Tu alma se entrega bien fácilmente, hija mía. ¿No tienes a tu Padre?

Oración:

J Los que se entregan al amor están sometidos a sus exigencias. Ellos abrazan mi cruz con devoción.
El sufrimiento amorosamente aceptado es un camino real que conduce en poco tiempo a la cima de la perfección.
Sufriendo, tú te asemejas a Mí.
Tú sufres, pobre hijita, pero Yo sufro más que tú.
Tú no vives más que para el Amor.
Todo lo que no es amor es y será sufrimiento para tí.

22 de junio de 1966.

En la Comunión:

J Pon tus labios en mi Sagrado costado y bebe a grandes sorbos la vida que de allí se escapa.
¡Hija mía!

M ¡Dios mío!

J Sé un ejemplo vivo y perfecto de mi misericordia.

23 de junio de 1966.

J Yo te pido insistentemente que me des ese tiempo de la oración, por corto que sea. Debes estar escuchando fielmente mi Palabra. Que tu vida esté impregnada totalmente de una confianza sin límites en mi bondad, en mi mansedumbre. No temas a tu Dios, pero adóralo en espíritu y en verdad.
Teme solamente al pecado, el más horrible de todos los males.

J En tus ojos he visto tanto amor que mi Corazón ha quedado encantado.

24 de junio de 1966.

Oración:

J Queridos míos, renunciad al pecado y Yo no lo recordaré más. Sabed solamente que sólo Yo puedo lavaros de vuestras manchas. Yo soy el Dios de amor y de perdón. Considerad hasta qué punto sois amados por vuestro Creador.
Me debéis el ser y la vida.
Devolved a vuestro Dios lo que le corresponde.

M Antes de conocerte, mi Bienamado, yo era tan desgraciada, tan miserable.
Ahora, mi alma está en paz.
¡Oh dulce paz de mi Dios, os amo! Yo sé que el amor no suprime el sufrimiento pero que lo valoriza.
Cuan dulce es sufrir contigo.

26 de junio de 1966.

Oración:

J Trabajad, abejitas, trabajad por mi gloria.
Recoged ávidamente mi Palabra.
Dadla en alimento a las pequeñas almas. Para las que la acojan con fe se convertirá en el más dulce de los néctares.
Ves tú, hija, el error está en todas partes en el mundo y hace estragos inauditos aún en el seno de mis elegidos. Por tí Yo levanto la voz para dar a conocer al mundo mi luz, mi amor, y denunciar las tinieblas y sus embustes donde está sumergido.

A Tú eres Señor, mi Luz y mi Verdad ¡Te adoro, alegría de mi alma!
¡Oh que dicha ser hija de Dios y de la Santa Iglesia!

J Hija mía, ¿quieres tú ser víctima de amor?

M ¡Oh, sí! quiero y me ofrezco a El en holocausto.

J Deseo que tú pronuncies solemnemente el voto de abandono total y de fidelidad a mi amor misericordioso.

27 de junio de 1966.

Oración:

J El que viene a Mí muere a sí mismo. Muchos cristianos aman igualmente a Dios y a sus placeres y la balanza se inclina más a menudo por el lado de los placeres. Para muchos Yo no soy más que un deber que cumplir, nada más.
Trabajad pues, hijitos míos, para adquirir un poco más de amor, un poco más de gloria a vuestro Dios. Yo ben-

digo y fecundaré vuestro trabajo. La verdadera alegría en este mundo está en amarme y servirme.
El amor engendra la fe. La fe engendra el amor.

M ¡Oh! ¡Te amo Dios mío!

J Aprovecha este amor, hija. El es la puerta abierta a todos mis secretos. Es la luz del mundo.

Luz que ilumina y santifica a todo hombre de buena voluntad.

....

J Mira, hija y admira la magnificencia del jardín celestial, la belleza de las flores que lo componen, la variedad soberbia de éstas.
Desde las flores más raras, espléndidas, majestuosas, radiantes de la belleza de su Dios, hasta esas bonitas florecitas que viven en buena vecindad con sus hermanas reales. ¡Oh mis pequeñas almas, que bellas sois! Modestas florecillas de los campos tan sencillas en vuestro aderezo.

Contraste notorio, armonía sin igual, flores reales, flores de los campos, unas y otras necesarias a la belleza de mi paraíso. ¡Con qué delicias mi mirada reposa en vosotras!
¡Mis pequeñuelas, mis hijitas!
Rico perfume de mis flores preciosas, perfume delicado de mis modestas florecitas uniéndose armoniosamente y cantando juntas, en una apotéosis de gloria, un himno de amor y de agradecimiento a su celestial Jardinero.

Todas al servicio del mismo Dueño.
Todas vibrando del mismo amor.
Todas amadas con el mismo amor.

30 de junio de 1966.

J Lo que da importancia a mi Palabra, es el efecto que ella produce en las almas y el bien que de ellas sacan. Antes de llegar al estado de perfección, es necesario pasar primero por un estado doloroso de luchas y renunciamientos incesantes. Pero mi gracia suple tantas cosas que parecen insuperables a la naturaleza humana.

M Señor, sufro tanto de no poder encontrar aquí la tranquilidad de espíritu necesaria a la oración.
¡Oh, esta falta de soledad!

J Ejercítate sobre todo en hacer mi voluntad, cueste lo que te cueste. Me agrada que conozcas estas dificultades. Mi Palabra tendrá más valor y autenticidad. Pues ¿cómo comprender que un alma pueda normalmente permanecer fiel en el estado en que te encuentras sin un socorro particular de mi parte?
Vives en lo sobrenatural y no siempre te das cuenta. Pero otros lo reconocerán claramente por la lectura de mi Mensaje.

3 de julio de 1966.

Oración:

M No tengo ningún mérito en ser fiel, mi Bienamado. Eres Tú quien ha puesto en mi corazón este llamamiento de amor infinito hacia el cual aspiro con toda mi alma.

J Y tú has comparado tu Creador con las criaturas. Y tú sabes ahora que sólo El puede apaciguar y colmar tu alma sedienta de amor.

6 de julio de 1966.

J Durante la oración no te atormentes buscando lo que podrías decirme.
Abandónate a Mí. Yo te inspiro. Que tu alma se mantenga apaciblemente ante Mí. En silencio reposa sobre mi Corazón.
Hija mía, que esta verdad penetre profundamente en tu alma: Yo soy tu prójimo. Mírame en todos. Yo te quiero perfecta.
Tu sonrisa es mi sonrisa. Mi gracia resplandece sobre tu frente.

7 de julio de 1966.

J Te he librado del pecado. Te libraré del miedo. Para el cristiano la muerte no existe. Sólo es un tránsito. Tránsito entre la prisión y la libertad. Yo soy la Resurrección y la Vida.

M ¡Oh santa libertad de los hijos de Dios! ¡Oh tesoro inefable de la bondad del Creador!

8 de julio de 1966.

J Tú serás siempre demasiado pequeña para volar con tus propias alas. Yo deberé llevarte siempre.
Cuanto más te vacies de tí misma, tanto más quedarás llena de Mí.

Cuando el corazón está triste, el alma languidece. Pon tu alegría en Mí.

Porque has amado mucho, porque has llorado, he olvidado todo y te he hecho mía en la alegría.

M *Ante una imágen de la Santa Faz:*

Yo no he comprendido nunca tan bien como ahora el misterio de tu Santa Faz, su adorable belleza, su augusta y resplandeciente Majestad.

11 de julio de 1966.

M En el curso de una Misa de funerales, yo contemplaba una estatua muy bella del Sagrado Corazón: Jesús con el dedo mostraba allí su Corazón.

J Sí, es ahí donde tú estás con él (su Director espiritual). Juntos trabajáis por mi gloria. Allí es donde tendréis vuestra recompensa fieles míos.

M ¡Que amor en tus ojos, Jesús mío!; ¡Si todos te conocieran como yo te conozco!...

J Muchos me conocen, pero conocen más la tierra para llegar ahí (el catafalco), donde yace el cuerpo de esta alma por la cual tú estás aquí.

M ¿Está en el purgatorio, Señor?

J Sí. Allí se quedará hasta que esté enteramente purificado de sus pecados.

13 de julio de 1966.

M ¡Cortos momentos de intimidad profunda contigo! Y debo contentarme con estas migajas, cuando mi hambre crece más y más.

¡Cuantas dificultades aquí para hacer oración!

J No estamos jamás separados, hija mía, y esta dulzura de estar juntos es permanente. Para cada alma la abundancia de los bienes celestiales está en proporción con sus dones.

Y tu eres rica, rica en amor y todo está encerrado en el amor. Sin amor, nada existe. Es la muerte. La felicidad en la tierra es crecer en mi amor. La que es nada en la tierra, será grande en el cielo... mi pequeña nada...

Hija, te invito al combate. Es por Mí. Tu patria, es la patria de las pequeñas almas. Persigue al enemigo donde se encuentre: en tí y fuera de tí.

14 de julio de 1966.

J Permanece delante de Mí en espíritu de abandono amoroso.

Sé mi humilde florecita sobre la tierra. Que la búsqueda de mi gloria sea tu única preocupación. Que tu felicidad esté en servirme. Pero ocúltate bien.

15 de julio de 1966.

M Contigo no temo nada. Contigo soy fuerte. Contigo desafío todo.

J Mi bienamada, el tiempo de la oración puede ser limitado ¿qué importa? Yo lo prolongo veinticuatro horas sobre veinticuatro. Tu arrullo de amor me conmueve profundamente.

Amiga mía, desahoga tu alma en la mía. Canta el amor de tu Creador y su Belleza. Cree que Yo te amo.

16 de julio de 1966.
Fiesta de Ntra. Sra. del Monte Carmelo:

Fecha escogida por Margarita para la emisión de su voto de abandono total y de fidelidad al Amor Misericordioso de Jesús.

M Dios mío, postrada ante Vos, en presencia de Nuestra dulce Madre y de la Corte Celestial, me comprometo solemnemente a seros fiel y me ofrezco alegremente en holocausto a vuestro Amor Misericordioso...
Consumirme en las llamas de vuestro Amor sagrado, ese amor que hace a los santos.
En vista de mi gran debilidad, ayúdame, Dios mío, os lo suplico, a cumplir esta promesa que os hago hoy, de estar siempre disponible a vuestro llamado.
Si es necesario, recuérdame Dios mío, que he cesado de pertenecer al mundo para no formar más que uno para siempre con Vos.
Yo os doy todo lo que poseo y todo lo que soy. Esta donación que os hago de mi voluntad es total y definitiva. Que vuestra gracia me dé la fuerza de ser fiel a este voto que hoy emito ante Vos. AMEN.

....

J Les he dado a conocer mi amor, ¿será preciso que les de a conocer también mi justicia?

Es así como te quiero ante Mí: como una tela virgen en espera.

M ¡Oh, Dios mío! No mires, te ruego, la imperfección de tu pequeño instrumento. No veas en el más que el vivo deseo de serte agradable. Despréndeme de la tierra. Llévame más lejos en tu amor.

J En este momento, preparas tu cielo. Amáme, cúbreme con tus atenciones amorosas a fin de que olvide un poco la ingratitud de los demás y los ultrajes que recibo cada día de aquellos mismos que deberían dar ejemplo.

18 de julio de 1966.
Sensible a la Presencia amada en mí:

M ¡Oh, Jesús mío! ¡Cómo quisiera amarte por los que no te aman, cómo quisiera que mi corazón fuese bastante grande para contener todo el amor del mundo!

J ¿Todo el amor del mundo? Pero, si soy Yo, hija y tú lo posees puesto que Yo estoy en tí. Y los que Me reciben poseen también todo el amor del mundo, pero ¡ay! a menudo sin saberlo y sin receptividad.

Meditación:

J En cada hombre hay siempre un punto crucial en el cual debe fijar su atención toda. En unos es el apego inmoderado al dinero. En otros el orgullo con sus estragos. Lo que hace que por poco no estén dispuestos a canonizarse. En otros el amor propio, el resentimiento. No saben perdonar una ofensa y dicen que me aman. Algunos parecen de buena voluntad, pero si les tocáis su

punto débil su corazón se cierra y se ponen irreductibles. Los dulces y humildes de corazón son escasos, hija mía, y muchos tienen que sacar una espina de su talón que les impide avanzar hacia Mí.

M Yo pensaba en el poco resultado de las entrevistas con Monseñor concernientes al Día Universal de Oración.

J Si él descuida este deber elemental de informar al Santo Padre, Uds. se encargarán. Yo es proporcionaré los medios. *¿Iréis por Mí hasta Roma, hijos míos? Toda documentación debe ser sometida al Papa.*

M (Asustada) ¡Oh, yo no escribiré eso!

J ¿Por qué? Tú sabes sin embargo que el amor se atreve a todo. Es por Mí. No rehuses. Es necesario llegar hasta el fin. Quiero ese "Día de Oración" y agregaré aún que deberá ser renovado.

M Yo someteré esto a mi Padre tal como lo he recibido de Tí. No tengo nada que rehusarte, mi Bienamado. ¿No hice voto de fidelidad y disponibilidad a tu voluntad?

J Quédate tranquila, hija. Lo que conduce al bien no puede venir sino de Mí. Pido, a veces cosas que parecen imposibles. Examinadas a la luz del Amor divino, se tornan de una simplicidad infantil.

19 de julio de 1966.

J No te resientas contra los que te impiden reunirte conmigo en la oración. También es amarme el soportar todo por mi amor. Te lo he dicho y te lo repito, mi amor no es solamente un amor de goce sino también un amor de sacrificio libremente aceptado y del olvido de sí. Sufrir con paciencia, es amarme. ¿Piensas tú que el es-

fuerzo que debes hacer para contenerte sea vano? Hija mía, Yo te amo. Piénsalo. Quédate tranquila por Mí.

20 de julio de 1966.

J Todo es fácil para los hijos de la luz. Si los que Yo he favorecido con mis dones, hubieran puesto condiciones en la aceptación de mi voluntad, no habrían ciertamente llegado a ser santos.
Lo que Yo pido es el "sí" sin reserva.
Yo me he encargado de tu instrucción. Esta concierne también a las pequeñas almas. ¿Hay cosas insensatas en lo que te enseño? ¿Piensas que te dejaría en el error cuando de ellos depende la vida espiritual de mis pequeñas almas?
Sin embargo, tus escrúpulos te honran, hija. Ellos denotan tu gran cuidado de marchar en la verdad.
Yo soy la Verdad y la Vida.

21 de julio de 1966.

M Mientras yo contemplaba su Faz adorable:

J Todo pecado, por grande que sea, obtendrá misericordia de Mí, si lo deseáis.
Mirad en qué estado estoy.
¿No he pagado bastante cara vuestra salvación?
Volved a Mí por una justa contrición de vuestros pecados. Yo os amo y os perdono. Pero, no tardéis. Venid a Mí. Se os ha dejado la vida por poco tiempo, a fin de que os arrepintáis de vuestras iniquidades. ¡Hijos míos!

¡Hijos de los hombres en quienes me he complacido hasta llegar a volverme semejante a vosotros!

M ¡Oh mi amado Cristo! Yo quiero consolarte y obtener de Tí misericordia por mi amor. Yo te amo.

J Gracias, **hija mía.**

M Trabajando: Jesús mío, cómo se trabaja bien juntos...

J Mi gloria la encuentro en el amor de mi pequeñita alma y de sus semejantes.

....

J ¿De qué sirven sus sabias teorías? La verdadera ciencia viene de Mí. Pero Yo no la doy más que a los pequeños. Los orgullosos me causan horror.
Y ellos no franquearán los límites que he fijado.
Mis delicias son mis dulces y humildes pequeñas nada.

M ¡Oh belleza del Creador! Irradias con tu esplendor a la naturaleza entera y a todo lo que vive.
No es solamente la belleza de las formas lo que constituye tu esplendor, Tú, a quien se nombra, sin embargo, el más hermoso de los hijos de los hombres. Es tu belleza la que se admira en el niño en su candor, su inocencia. Es tu belleza la que se admira en el anciano con sus cabellos blancos, y sobre su frente tu sabiduría y tu paz. Es tu belleza la que se admira en el alma dolorida del enfermo que ofrece humildamente sus sufrimientos por sus hermanos. Es tu belleza la que se admira en la humildad y en la dulzura de las pequeñas almas.
¡Oh, Dios mío, tan bello, tan bueno, tan dulce!
¡Qué condescendencia hay en Tí para escuchar con tanta ternura los balbuceos de mi amor por Tí y las palabras que yo quisiera decirte no las encuentro.

23 de julio de 1966.

Al despertar:

J La divina caridad refleja en todo hombre, el amor y la bondad del Creador. El que se dice enamorado de Mí y no pone en práctica este amor vive en la ilusión.
Mira a donde el amor de un Dios conduce a su Hijo.
Contrariamente a lo que se piensa, el camino del amor es seguramente el más escarpado. Ves tú, hija, el que se introduce en él sin hacer el sacrificio de sí mismo no irá lejos. En la primera vuelta, desandará el camino.
Tú, hija, toma mi mano y dájate conducir.
Nadie ha lamentado jamás haberse entregado al amor.

M Con paciencia, Jesús mío, has soportado ese desencadenamiento espantoso de odio encarnizado contra Tí, mi divino Cordero. Te habías convertido en una especie de juguete para ellos, juguete detestado del cual se han servido bestialmente.
¡Oh Jesús mío! Y yo que ni siquiera puedo soportar sin impaciencia las quejas continuas de mi pobre anciana madre, mientras te veo doblando la cabeza bajo los golpes sin la menor sombra de resentimientos por tus verdugos. Mi Bienamado, tengo vergüenza de ser aún tan irritable. ¿Por qué, pues, debo hacer un esfuerzo tal para contenerme? Ayúdame, te lo suplico.

J Hija mía, tú mantendrás tu naturaleza humana. Sí, es así. Y tus esfuerzos sostenidos por mi gracia no cesarán más que con tu muerte. Date cuenta de tu nada y no temas. Yo te amo.
Sí, sufrí con paciencia. Era necesario para vuestra salvación. Antes de ser hombre, era Dios, ¿lo comprendes?

Lo que valoriza a mis santos, no es su santidad. Toda santidad viene de Mí. Es el esfuerzo que han sostenido para adquirirla.

26 de julio de 1966.

J Toda tu vida no es y no será más que un largo grito de amor.
Grito de amor en la posesión de tu Dios.
Grito de amor en el goce del don de Dios.
Grito de amor en la alegría y en la tristeza.
Grito de amor en el abandono, en el Inaferrable que se oculta cuando se cree poseerlo.
Grito de amor en los deseos insatisfechos.
Grito de amor en la soledad no conseguida.
Grito de amor en la incertidumbre y en la duda.
Grito de amor en la incomprensión y en la persecución.
Grito de amor de mi hija, que sube al cielo como una flecha acerada hasta mi divino Corazón.

27 de julio de 1966.

J Lo que me pertenece Yo lo guardo.
Yo jamás vuelvo a tomar lo que Yo he regalado, siempre que el alma quede fiel a su compromiso.

28 de julio de 1966.

En la Comunión:

J Ha sonado la hora de las resoluciones y de las realizaciones, hija mía (1). Seguid tranquila y metódicamente la inspiración.

(1) Para un nuevo trámite en el Obispado.

Nada de lo que emprendéis debe ser personal. **Desapareced en Mí.**

....

Peregrinaje al Santuario de Ntra. Sra. de Beauraing, Bélgica. A l'Aubépine, en espíritu de unión con mi Padre espiritual.

Ntra. Sra. Mis hijos, os aseguro mi protección. Vayáis en paz. **Dios os guarde.**

M ¡Madre! dame tu mano y condúceme a mi Jesús.

Ntra. Sra. Yo seré la portadora de vosotros ante mi divino **Hijo.**

29 de julio de 1966.

Oración:

J He debido recorrer un largo camino de treinta años antes de encontrarte verdaderamente mi pobre ovejita...

M ¡Mi Dios, yo te amo!

J Te concedo que el conocimiento del bien y del mal no siempre es fácil. ¿Pero, para una pequeña alma en estado de gracia? Para ella este conocimiento es luminoso. ¡Qué paciencia amorosa necesito mi bienamada para tranquilizar tus escrúpulos y tu conciencia!
Mi recuerdo es dulce a tu corazón y mi gracia se complace en derramarse en tu alma. El éxtasis ha alimentado tu amor. La fe alimenta suavemente y con abundancia. Yo te miro. Tú me miras. ¡Somos felices!
¿Quién soy Yo? El TODO. ¿Quién eres tú? Una nada, una pequeña nada que no existe, enteramente fundida en el TODO.

Para oír mi voz, es necesario ser semejante a un niñito. Escucha y entiende.

31 de julio de 1966.

Oración:

J Yo creé tu alma a mi imágen. Hice de tí la reina de mis florecitas sin alterar la sencillez de tu corazón de niña. ¿Eres feliz de estar conmigo?

M Tú lo ves bien, Señor, ¿no eres Tú mi única dicha?

J Esta dicha no te será quitada.
Pero, a veces, es necesario pagarla caro. Desde siempre he dicho y vuelto a decir a los hombres mi amor. ¿Qué embajadora más amable habría podido enviarles que mi Santísima Madre? ¡Ay! para un gran número este Mensaje cayó sobre una roca. Están listos para negar hasta mi existencia. Busco en vano una puerta abierta para penetrar en ellos. Todo está cerrado. Hoy día tú le vas a recordar mi amor. En vano para algunos... *Con éxito para un gran número.*
Hija mía, porque tú eres pequeña he vaciado con delicias en tu alma los tesoros de mi alma. Tu amor me consuela.

M ¡Dios mío!

1° de agosto de 1966.

En la Comunión:

J Feliz momento en que nuestros dos corazones no forman más que uno.

M ¡Oh santa alegría sin cesar renovada!
J Mi cruz es inevitable para cada hombre, pero...
M ¡Oh feliz cruz del amor de mi Salvador!

Oración:

J Mi Espíritu unido al tuyo, tu corazón unido a mi Corazón; sí, soy Yo, hija mía.
¿Por qué no tendría Yo que hablar a mi humilde pequeñita? ¿Eres tal vez tú la primera en quién ésto sucede? ¿No soy Yo Todopoderoso y Misericordioso?
Tu misión: Dar a conocer y apreciar mi Mensaje de amor a los unos, recordarlo a los otros, y a los que, conociéndolo, lo olvidan.

2 de agosto de 1966.

J ¿No es verdad, hija mía, que mi amor no desilusiona y que es la única riqueza de las pequeñas almas?
Coloca tu frente en el hueco de mi hombro, ahí donde Juan colocó la suya. Escucha el dulce canto de amor de mi Corazón a tu corazón.

3 de agosto de 1966.

Contemplando la SANTA FAZ:

M ¿Por qué era necesario que sufrieras? ¿Por qué era necesario que fueses reducido a ese estado? ¿Por qué te han hecho daño?
J ¿Por qué el pecado?
¿Por qué el orgullo?
¿Por qué la vanidad y el amor propio?

¿Por qué las costumbres desordenadas?
¿Por qué el mal por todas partes y sus estragos en las almas?
¿Y por qué los hombres conocen tan poco la ternura de su Dios para con ellos?
Porque el hombre imbuído de su superioridad vana se cree un Dios sobre la tierra.
No perciben nada de lo que constituye sus delicias.
Y, sin embargo, vendrá un día...
Mis perlas no son para los cerdos.
Pero, ¿quién es bastante pequeño para recogerlas?

4 de agosto de 1966.

J Tú has sufrido el tratamiento-choque que ha valorado la nada que eres. Pues la vida, hija, se valora por el sentido que se le dá, el sentido de lo verdadero.
Sólo Yo soy verdadero y los que llenan su vida con nadas no me pertenecen. Para ellos todo es nada y vanidad.

M Yo soy siempre y más que nunca una nada.

r Sí, pero una nada que me pertenece.
Cree en mi amor por tí. Mucho antes que nacieras, Yo te amaba. Ahora, todo es común entre nosotros. El bien que se te hace, es a Mí a quien lo hacen. Y el mal que te hacen también es a Mí a quien lo hacen.

6 de agosto de 1966.
A la Comunión:

J Demasiada preocupación, hija. Atención, cuida de no perder tu paz!

M ¡Oh mi amor, no recuerdes más mi faltas. No veas en mí más que el vivo deseo de amarte y de agradarte.

J Yo no me recuerdo de las faltas de mi hija más que para sacar provecho para su alma. El vivo deseo de agradarme no puede ser para tí una ocasión de imperfección, pero, siempre ten cuidado de hacer bien lo que haces, y sin precipitación.
Y que bajo el soplo del Espíritu Santo tu alma se eleve hasta el cielo.

En la Iglesia:

M Mi alma está triste y cansada.
Jesús mío, ¿por qué esta tristeza en mí?

J Tú eres el pequeño canal por donde se escurre un poco de mi dolor.
¿Sabes tú qué es un dolor de Dios? Un Dios despreciado, olvidado y tan poco amado? No, tú no puedes saber, hija. Pues ésto sobrepasa la imaginación humana.

8 de agosto de 1966.

J Las consecuencias de una decisión pueden ser considerables y sobrepasar por su amplitud toda previsión.
Los latidos de tu corazón hacen eco a los latidos de mi sagrado Corazón.
Yo cambio toda tristeza en alegría y mi cruz se torna suave de llevar. Admira la magnificencia de tu Dios y sus designios sobre las almas, especialmente las escogidas por El.
Yo soy el paraíso de las almas santas.

9 de agosto de 1966.

A la Comunión:

J Si los hombres no poseyeran, como un sexto sentido, la sensación aún oscura, a veces, de mi Presencia en ellos, te lo digo, ninguno se santificaría. Para un gran número ¡ay! este sexto sentido está ahogado por el vicio, bajo todas sus formas.

....

Haces bien en rogar por las almas del Purgatorio, pues ellas corren una suerte digna de piedad. Sin embargo ellas poseen la esperanza.
Ellas saben que saldrán de allí y que sus sufrimientos las preparan para una felicidad sin comparación.
Los condenados, al contrario, saben de sus tormentos durarán eternamente. Para ellos, no hay ninguna esperanza; por el contrario, la desolación, el horror de una eternidad sin Dios.

Dime y vuélveme a decir estas dos palabras: "Te amo"; que atraviesen como un dardo inflamado las capas más profundas de mi divino Corazón y lo hieran deliciosamente.
¡Qué hermoso poema de amor el nuestro! Yo prometo que todos los que hagan de él su Libro de Vida serán recompensados desde esta vida con una abundancia de gracias de elección.

11 de agosto de 1966.

J ¿Sabes tú hija? Si la vida decepciona a tantas almas y las hiere a veces tan dolorosamente, es porque quisieran vivirla sin Mí, no dándome a menudo sino una parte restringida de ésta.
La anticipación del paraíso sobre la tierra está en Mí y conmigo.
Yo, el Inaferrable con qué alegría me dejo coger por mis pequeñas almas. Si los hombres, hija, escucharan más en el silencio de su corazón ¡cuan pronto aprenderían a conocer mi voz!

El mundo, ves tú, no percibe más que la vanidad de los ruidos y se sumerge desordenadamente en éstos.

....

Mi amor por los hombres ha crucificado mi carne, triturado mi alma en una agonía horrible.

M ¡Oh Jesús, ayúdame! Dame mi alimento cotidiano. ¡Tú! en la santa comunión. ¡Tú! en la oración. ¡Tú! a cada instante del día y de la noche. En la pena, en la alegría, en el deber cumplido, en el reposo del corazón y del espíritu.

13 de agosto de 1966.

J Si el mundo me olvida, Yo no lo olvido.
Yo soy el Dios de Amor y Fidelidad.

14 de agosto de 1966.

J Este "Mensaje de amor" a las pequeñas almas está llamado a una amplia difusión en el mundo.

Pequeñas almas, humildes y confiadas, acercáos a vuestro Dios sin temor.
Formad alrededor de El para su mayor gloria un ejército invencible, bajo la dirección dulce y suave de mi Santísima Madre.
Mantened en jaque al enemigo mediante vuestra fe y vuestro amor.
Sea vuestro lema: *"Los Sagrados Corazones de Jesús y de María"*. Revestíos de este hábito sagrado que os protegerá y os conducirá por el camino real del cielo *hasta la bienaventurada eternidad conmigo.*

16 de agosto de 1966.

A propósito de una prueba que dividía cruelmente a dos familias de X.

J Este drama doloroso, hija, no es más que un ejemplo entre tantos otros. Aquí, Yo dejaré hablar a mi misericordia, con provecho para unos, con detrimento para los otros.

....

Las oraciones y sacrificios de Margarita obtuvieron algunos días después la regularización de esta situación desgraciada.

En la Oración:

M ¡Oh instantes demasiados cortos! ¡ay! ¡donde puedo reposar sobre tu Corazón! ¡Tengo tanta necesidad de Tí!

17 de agosto de 1966.

En la Oración:

J Cada hombre ha recibido su parte de mi Sacrificio. Tú, hija mía, tú perpetúas sobre la tierra el recuerdo de mi bienamada María (1).
Yo he querido también probar a los hombres que ellos pueden santificarse en todas circunstancias y que lo que Yo levanto, ellos no lo pueden abatir.
La ley que Yo les doy es y ha sido siempre ésta: Amad a vuestro Dios con todo vuestro corazón y por sobre todas las cosas; amaos los unos a los otros como Yo os amo; consoláos mutuamente; tened confianza en Mí; no desdeñéis a ninguno de vuestros hermanos, pues ellos han nacido de Mí lo mismo que vosotros.
Y Yo os amo a todos con amor igual. Mis servidores ganan una vida de felicidad sin igual.
No olvidéis que Yo tengo todo poder para amar, perdonar, pero también para hacer justicia.
La vida pasa tan pronto y la eternidad está ahí. Considerad más a menudo esta verdad.
Sólo Yo santifico, sólo Yo doy la verdadera felicidad.
Bondad, justicia, fraternidad. He ahí lo que debe ser vuestra vida.

M He vivido una jornada de amor y recogimiento en la paz de Cristo. Varias veces me prosterné para adorarlo.

(1) **María Magdalena, penitente.**

18 de agosto de 1966.
En la Comunión:

J Toma conciencia de la misión que te he confiado. No dudes en la oración.
Tus pensamientos, la sombra misma de éstos me pertenecen.

....

J Las catástrofes que se abaten sobre el mundo no vuelven juiciosos a los hombres.
J ¿Eres feliz de estar conmigo?
M Es verdad que se puede ser feliz aún en el sufrimiento, puesto que Tú estás ahí. Es espantosa la soledad. Contigo ella está colmada.
J El mundo acapara lo que es del mundo y rechaza lo que viene del cielo. Bajo la belleza de los cuerpos se oculta a menudo la podredumbre de las almas. La gangrena se cura difícilmente.
M Para Tí todo es fácil ¿no eres Tú el Divino Médico de los cuerpos y de las almas?

19 de agosto de 1966.
En la Oración:

J Gasta toda tu energía en el servicio de tu Dios.
Vida animal, vida sin Dios.
A este nivel se coloca el hombre para quien Dios no existe.
Se desnaturaliza a menudo la palabra amor. Se da este nombre a sentimientos que no son sino sucedáneos.

El amor está en el tierno gorgeo de los pajarillos.
Está en el céfiro, en la brisa ligera, en el arrullo de la paloma, en el murmullo de la fuente clara.
Está en el alma que pone oídos a sus balbuceos.
Está en el silencio de los corazones fieles, en la alegría del sacrificio aceptado, en la dulzura de la mortificación, en la claridad del día naciente.
He invadido el alma de mi muy amada.
He derramado en ella el tierno rocío de la mañana.

20 de agosto de 1966.

J Deja hacer a los otros. Tú recibe mi palabra en tu corazón. Mi pobre hijita, ¡qué dificultad para hacerles entender mi voz a aquellos que tienen el poder de difundirla!
No es siempre una referencia positiva a sus ojos el ser pequeño...
Y tú eres tan pequeña.
Pero ¡es lo contrario lo que sería dudoso!

21 de agosto de 1966.

J Las dificultades que tú misma puedes resolver, resuélvelas. De las otras, Yo me encargo.
La prudencia que he puesto en mi hija no compensa siempre su debilidad humana. Vela sobre los primeros movimientos. Sin ser obstáculo a tu adelanto espiritual, ellos pueden turbar tu alma o al menos entristecerla.
Una alma lleva el sello de su Dios, debe ser bella con la belleza de su Dios.

22 de agosto de 1966.

Un eclesiástico puesto en posesión del "Mensaje" tardaba en comunicar su apreciación, Margarita se pregutaba si este silencio equivaldría a desaprobación.

J Si aún el "Mensaje" fuera falso (1), Yo no encontraría nada que censurar.
¿No cantas tú el amor y la belleza de tu Creador? ¡Que afán hija! ¿No he dicho Yo: "El que me de a conocer y amar tendrá la vida eterna"?

24 de agosto de 1966.

J Aunque tu espíritu ha dominado tu cuerpo, éste permanece todavía sometido a ciertas leyes naturales que no aceptan sin repugnancia la ley del Espíritu. De ahí, ciertos combates dolorosos en tu alma. Ninguno escapa, aún los más santos, a esta ley de contradicción.
Considera, hija, que cuanto he hecho por tí, lo puedo hacer por otros. Recuerda esto siempre.
Yo soy la Luz y la Verdad. Y nada debe permanecer oculto.
Haz lo que te digo. La fuerza que te doy para ésto viene de tu sinceridad para conmigo.

---

(1) Falso en el sentido que no procediera de una inspiración divina propiamente dicha, sino sólo de la piedad de Margarita.

J Si te acuerdas de ese pecado es porque deseo que lo confieses (1).

Te bendigo y te pido tu colaboración para darme a conocer y extender mi Reino sobre la tierra en el corazón de los hombres.

A los que duden, les digo: "No despreciéis lo que viene de Mí y os envío en mi misericordia, para recordaros vuestros deberes para conmigo y para con mi Santa Madre".

Por la paz del mundo: Volved al rezo del rosario en cada parroquia, en las que lo han abandonado o lo han convertido en un rito para mujercitas. Y el Pastor debe estar a la cabeza de su rebaño. Mi Madre debe vencer a Satanás... ¿No os ha dicho Ella que oréis siempre y hagáis penitencia? ¿Es eso lo que hacéis? El rezo del rosario es una necesidad actual (2). "Donde varios estén reunidos en mi nombre, Yo estoy en medio de ellos".

24 de agosto de 1966.

En la Iglesia:

M ¡Oh este dulce perfume que respiro aquí cerca de Tí, que impregna mi alma toda entera y la vuelve impermeable a todo lo que no eres Tú!

(1) Anterior a su conversión.
(2) *Necesidad actual* no equivale a *obligación cuotidiana.*

25 de agosto de 1966.

J Sóis pequeños cadáveres, poco dignos de ser amados. Pero, he ahí que vuestro Creador se ha prendado de amor por vosotros. El os da la vida.
Y todo cambia, El os colma con sus dones, y vosotros sóis su tabernáculo.
¿Quién podría poner límites a su amor?

26 de agosto de 1966.

J Nadie puede estar seguro de sí mismo. El que no pone en Mí toda su confianza caerá tarde o temprano.
Mis designios son impenetrables y no pueden ser comprendidos por los hombres (1). Mi frágil florecilla de los campos que una nada abate y que una nada levanta. La belleza de una alma iguala a su bondad.

28 de agosto de 1966.

J Conozco tus debilidades y no puedo aprobarlas. Pero, te amo de tal modo que siempre te perdono.
Todo lo que es divino permanece divino. Y los hombres pueden agitarse. No cambiarán nada.

En la Iglesia:

J Ten un gran respeto en tu corazón. Pues tú estás en mi Presencia.

(1) "Insondables sus juicios e inexplorables sus vías". (Rom. XI. 33).

M Señor, estos instantes que paso cerca de Tí son demasiado cortos.

J ¡Demasiado cortos, sí, pero tan preciosos! Momentos deliciosos en que nuestros corazones se unen en un inefable encuentro.
Gracias por tu visita, hija querida.

M ¡Oh, Jesús, soy yo quien Te agradece tu visita!

29 de agosto de 1966.
En la Elevación:

J Muchas miradas se encuentran sobre el cáliz. Pero no son todas del mismo espíritu.

En la Oración:

J Siempre cumplo mis promesas. Los tiempos cambian. Mi Ley no cambia y permanece siempre la misma para todos.
Considera hasta qué punto en mi Esencia estoy lejos de tí, y hasta qué punto mi amor colma la distancia que nos separa.
Sobre esta cruz que tu cubres de besos, mira cuán impotente soy, ligado estoy a ella por el amor. La ternura de mi hija es ¡tan dulce a mi Corazón herido! Mis brazos extendidos ¡encuentran tan a menudo el vacío!
Pequeñas almas dejáos abrazar por ellos, venid a refugiaros sobre mi Corazón. ¡No dejéis solo a vuestro Dios! Salvad al mundo con vuestra fidelidad. Que vuestro amor me haga olvidar un poco que fuí crucificado en vano para muchos de entre vosotros que no quieren amarme.

30 de agosto de 1966.

J La contrición por una falta, hijita, trae su perdón.
En este acto de humildad cumplido se encuentra tu recompensa (1).
No tengo nada que rehusarte, pero pide conscientemente.
Ofrece tu concurso, a quien lo necesita. No escatimes tus esfuerzos. *Sé toda para todos. Que ellos me descubran en tí.*
Si tú quieres encontrarás más amor, hasta el día en que El te llevará en sus alas. Ved, hija mía, la calidad del amor que se mide por la generosidad del que lo posee.

....

J Las pequeñas flores pueden ser tan apreciadas como las más raras. Estas son ciertamente más admiradas pero, las pequeñas son más amadas porque son más sensibles a lo que es pequeño... Tú sabes, es cosa tan íntima, tan tierna, una florcita! ¡Y nos sentimos tan en confianza! Podemos decirlo todo !Ella comprende tan bien! Pequeña flor, pequeña alma, gran corazón. Luminosa y tan simple en la claridad de mi amor. Ella gana con delicadeza lo que las otras poseen en belleza.

31 de agosto de 1966.
En la Oración:

J Acuérdate de la búsqueda de que fuiste objeto de mi parte. Acuérdate de mi boda, de mi amor por tí, de las gracias recibidas.

(1) Referencia al 24 de agosto de 1966.

¿Comprendes lo que me debes?
Por tu pequeñez y tu debilidad te arrojas en mi Corazón, tienes derecho a mi protección, mi cándida hijita.
Todos los instantes de tu vida deben ser un prolongado murmullo de amor.
Felizmente, el heroísmo de unos compensa la cobardía de los otros.

2 de septiembre de 1966.

En la Oración:

J Hija mía, después de haber sido víctima del pecado, has llegado a ser víctima del amor.

Para Mí el tiempo no existe, pero para vosotros, hijitos es precioso, puesto que se os ha dado para santificaros, amarme y servirme, por eso no escatiméis vuestros trabajos.

A vosotros que he escogido, pido mucho. Es necesario que mi "Mensaje" sea conocido. La alegría de dar debe compensar el renunciamiento que se necesita para eso. Las dificultades no afectan a las almas santas. Son más bien un estimulante para hacer más. ¿Me amas tú?

M ¡Oh, Tú bien lo sabes!

J ¿Estás bien segura?

M No estoy segura más que de Tí. Y puesto que Te amo, creo en Tí...

J Los hombres, hija, encuentran mil pretextos para no cumplir sus deberes conmigo. Yo, encuentro mil para acercarme a ellos.

3 de septiembre de 1966.

J Un rinconcito de cielo azul en la dulzura de un bello día de primavera, mi hijita.

4 de septiembre de 1966.

En la Oración:

J *La Sabiduría habla en tí, Ella se te ha dado para la conversión de muchas almas.*

Ama lo que es humilde y pequeño. Ten horror del orgullo en todas sus formas, te doy el privilegio de desarmarlo en todas partes donde se encuentre. Combátelo con actos de humildad y de amor.
Piensa bien, hija, que tú no eres santa sino que de mi Santidad, es de la que participas. Nada en tí te pertenece.

En esta vida habrá siempre tentaciones que vencer. Las almas santas no están exentas. Tú sabes, hijita, que Yo pruebo siempre a los que amo y me aman.

M ¡Oh Jesús te amo! Pero hay en mí un deseo tal de amarte que me hace sufrir.

J Es porque mi amor es sin límites y tú no puedes poseerlo enteramente, porque tú, hijita, eres limitada y tus aspiraciones de amor no pueden menos que hacerte sufrir; solamente en la eterna contemplación cara a cara encontrarás el Amor total.
¡Y lo encontrarás en todo su esplendor!

Mi muy amada estás en este momento en los trabajos del alumbramiento. Piensa en la alegría que te reservo. Alegría maravillosa de la cual apenas puedes, en este momento, sospechar la amplitud.

M Yo pensaba en la persecución religiosa en China comunista.

J Sí, es así como soy amado...
Más bien, que perder la vida ¡y qué vida! han preferido pisotearme.
Su fe no ha resistido la persecución.
Y esto les quedará en su corazón como una amarga quemadura.
Pero, Yo no estoy resentido.
Y mi perdón desciende sobre ellos para siempre.
Mis débiles hijitos...

M ¡Oh Dios mío! ¿Qué hacer contra la maldad de los hombres?

J El único remedio, la oración.

M ¡Oh Dios mío!
Mirarte es toda mi felicidad. Hablarte es toda mi alegría. Amarte es toda mi vida.
Ven ¡Oh, ven! ¡te amo tanto!

J No puedo entrar más profundamente en tu corazón, puesto que lo sumerjo enteramente.

5 de septiembre de 1966.

M En el momento de la comunión, El ha dicho:
"Padre, he aquí la que Tú me has dado y que Yo te doy a mi vez.
Ella ha nacido a la vida en mi Corazón.

Está conmigo para siempre, purificada de sus pecados por el amor".

M En la oración, yo encomiendo a Nuestro Señor, a un desdichado sacerdote que se había apartado de sus deberes. (1).

J Desdichado aquel por quién viene el escándalo. Más le valdría no haber nacido.

M Dios mío, ten piedad de él.

J No, hija, no me pidas eso.

M ¡Oh sí! te lo pediré siempre.

J No vayas contra mi voluntad.

M No voy contra tu voluntad, sino contra tu justicia. Me has dado a conocer tu amor y me dijistes que estaba en contradicción con tu justicia.
Me has amado y perdonado. No conozco más que el amor. Y te pido la gracia de esa alma en nombre de este Amor que me has dado.

J Hijita, es imposible, no puedo concederte ésto, pues los pecados que él ha cometido han herido a mis pequeñas almas.

M ¡Dios mío! Por amor a tus pequeñas almas, sálvalo. Tú mismo has dicho; a todo pecado, misericordia! ¿Y qué has hecho Tú por mí?

J ¡Hija mía! ¡Hija mía!

---

(1) La resistencia opuesta primeramente a las súplicas de Margarita ha sido criticada como no conforme a la doctrina católica sobre la infinita misericordia divina. Pues bien, ella demuestra exactamente lo contrario, puesto que esta resistencia ha sido finalmente vencida por la oración insistente y confiada de Margarita.
Ella recuerda la actitud de la cananea rechazada tres veces por Jesús, pero finalmente victoriosa de su bondad por la infatigable constancia y perseverante confianza de su oración.

6 de septiembre de 1966.

Peregrinación al Santuario de Ntra. Sra. de Bauneux, Bélgica. En la Capilla:

Ntra. Sra. Mira más allá de las apariencias.
Los medios puestos en obra para la propagación de mi culto y la extensión del Reinado de mi divino Hijo, esos importan.

M Por el camino y la fuente, pensando en las curaciones que se le atribuyen:

J La herida de amor, hija, no se cura más que con el cielo.

Margarita pensaba también encomendar sus preocupaciones temporales:

J Los pájaros no se inquietan más que del momento presente. Haz como ellos mi palomita.
¿Te gusta tanto escuchar la voz de tu Dios?
M ¿Y Tú me lo preguntas, Señor?

8 de septiembre de 1966.

M Tristemente le dije:

Dios mío, Tú eres la vida de mi alma. Si la vida se escapa, el alma languidece y el fuego con que ardía se consume bajo las cenizas.
¡Ten piedad de mí!

9 de septiembre de 1966.

J Cuando Yo me callo es preciso callarse también y amarme. Tú sabes, mi muy amada que en silencio hablo mejor.
Mis palabras son amor.
Y el alma que la recibe es amor.

M Yo intercedía por los culpables:
Yo era mucho peor que ellos y Tú has tenido compasión de mí.

J Sé mejor que tú, lo que eras.
Yo sólo soy Juez en esto.

M Había estado nerviosa e impaciente. Yo le pedía perdón:

J Estas imperfecciones no lograrían separarnos. Sin embrgo, dame gusto ¿quiéres? Vigílate.

10 de septiembre de 1966.

M ¡Dios mío! ¡Dios mío! No me dejes así con este vacío espantoso.

J Hija mía, ¿es pues tan duro hacer mi voluntad? ¿No te has dado bastante para que te niegues a sufrir mi ausencia con más coraje? ¿No sabes que te amo? Y sabes también que no hay vacío en tí. No es más que una apariencia de vacío. ¡Es tan penoso a tu Dios encontrarlo en ciertas almas que parecen pertenercerle a los ojos del mundo pero que están en realidad tan lejos de El! Es mucho más cómodo pisotear lo que hace las delicias de mis santos pero que afecta profundamente su egoísmo exagerado.

La ternura de mi hijita es tan dulce a mi Corazón. ¿Qué no haría Yo por ella? No lamentes lo que sólo doy raramente (1). Lamenta más bien el mal que se me hace.

....

J Ensanchar las concepciones de la vida actual, ciertamente pero, no hay que sobrepasar los límites permitidos. Vale más un alma santa que cien almas mediocres. ¿Qué importa aflojar lastre por éstas? Si eso hiere el corazón de mis pequeñas almas, de mis pequeñuelos?.

11 de septiembre de 1966.

J *Las almas que escuchan con fe mi "Mensaje" arderán en un fervor sobrenatural.*

M Dios mío, dame, os suplico, tu Luz y tu Verdad.

J Yo soy la Luz y la Verdad.
Luz que ilumina al mundo y que el mundo desdeña. La Ley de Amor que Yo doy, hijos míos, es la única que puede salvaros. El mundo sin Amor es un mundo perdido.
¿Creéis, pues, vivir sin él? ¿Os creéis fuertes e ilustrados? Jamás habéis sido tan ignorantes.
¿Por qué dar tanta importancia a lo que pasa?
¿Tenéis necesidad de todas estas vanidades en vuestros bagajes para el cielo?

---

(1) Los favores extáticos que marcaron sus primeros pasos en la vía mística.

Meditad también esta verdad. La muerte pone fin a todas nuestras quimeras. ¿Y qué quedará entonces?
¿Queréis aparecer ante Mí con las manos vacías? ¿Pensáis que la vida que lleváis vale la pena de arriesgarla por vuestra felicidad eterna? ¿Qué son, pues, algunos años en la tierra? La dejaréis algún día.
¿Y las lágrimas que derramaréis en la eternidad por haber abandonado a vuestro Dios? Que este pensamiento conmueva vuestro corazón.
¿Habéis saboreado alguna vez las santas alegrías del Amor divino?
¿Habéis escuchado y oído alguna vez a vuestro Dios en el silencio de vuestro corazón?

14 de septiembre de 1966.

En la Oración:

M Contemplándote en esta cruz mi corazón tiembla de dolor y de ternura. Tus manos, tus pies clavados en el madero.
Apareces impotente y débil y sin embargo es en ese momento cuando el mundo ha tomado conciencia de tu fuerza, de tu Divinidad y los hombres, aniquilados por su crimen han venido a prosternarse a tus pies, elevando hacia Tí, a quien habían crucificado por sus pecados, sus brazos suplicantes para obtener de Tí misericordia por sus culpas.
Dulce Salvador, agonizante en la cruz, tu triunfo era completo, sin embargo tu Corazón abierto los llamaba a todos. Pero, todos no respondían a tu llamado. Por

ellos, tierno Jesús, ¿no habías verdaderamente dado tu vida?, pero Tú no te diste por vencido.

Y desde siglos los persigues con tu amor.

Esa es tu venganza.

¡Y milagro de la gracia!

Muchos se dejaron y se dejan prender en las redes del adorable Pescador que eres.

¿Quiéres más?

Tu sed de las almas es inagotable.

Tú los quieres todos y ni sabes qué inventar para atraerlos a Tí, no has vacilado en descender hasta tu pobre y miserable hijita ¡Dios mío!. En este momento en que me doy cuenta plenamente de lo que en tu Corazón has cumplido en mí, me siento anonadada por tanta grandeza, tanta bondad, tanto amor y misericordia.

J Hijita, Yo no derramé inútilmente mi Sangre; quisiera que TODOS mis hijos fueran hijos de la Luz.

Los pobres pecadores, a veces más débiles que pecadores, tengo que ayudarlos. ¿Quién otro podría salvarlos?

Entre el pecador por debilidad y el pecador por amor al vicio, hay una gran diferencia.

Los irreductibles irán al fuego eterno.

¿Qué quieres tú? Es mi Ley; ella debe cumplirse. No tengas pena.

Mira a mis salvados.

A pesar del mundo y de sus artificios ellos están ahí, alrededor de mi Cruz.

Que deleite para Mí, ofrecer a mi Padre los que he salvado, alimentados con mi Sangre. Y los defenderé contra el mal y ellos entrarán con su Pastor en el Reino de Dios.

15 de septiembre de 1966.

J Desde mucho tiempo, Yo modelo tu pequeña alma... La integridad de mi "Mensaje" no altera en nada la estructura de verdades del Concilio, sino que las hace solamente más accesibles a todas las inteligencias. Las objeciones caerán por sí mismas por la luminosa claridad de mi Mensaje. *El es el "cántico" de los tiempos actuales, dedicado a todos y especialmente a las pequeñas almas.*

....

M Es el Amor que se encadena a mi pobre amor. En El encuentro todos los bienes en abundancia.

16 de septiembre de 1966.

En la Oración:

J Los bienes sacados de una acción no siempre llevan los hombres a la comprensión.
La verdad ofusca a veces a ciertas almas poco avanzadas en la virtud y la abnegación. Es porque ignoran la alegría y la belleza de una vida toda de Amor y de Luz, pues los hombres se complacen en su miserable vida.
En la hora de la muerte vuelven sobre sí mismos. Inexorablemente se les aparece la vanidad de lo que constituía su dicha sobre la tierra.
¿De qué han servido las disipaciones de las cuales se

han hecho culpables? La Luz brilla en sus tinieblas haciéndoles dar gemidos de dolor.
Sólo los irreductibles dejan la vida terrestre sin remordimientos.
Pero ya la desesperación está en sus corazones.
Pagarán su ceguera toda la eternidad.
Los otros serán purificados según el grado de sus faltas.
Este siglo corrompido ha agotado los tesoros de mi gracia en los corazones y los ha vuelto secos y áridos como una tierra sin agua.

17 de septiembre de 1966.
En la Misa:

M Presencia sensible y sorprendente de nuestro Señor en mí. El me ha dicho:

J Toma conciencia de mi Presencia en tí.

En la Calle:

J Lleva a todos mi sonrisa.
Quiero que estés en un perfecto estado de indiferencia pero con lo que ha sido, es y será.
Sólo mi voluntad cuenta.

18 de septiembre de 1966.

M Dirigiéndome en peregrinaje a los pies de Ntra. Sra., yo admiraba el hermoso paisaje, a lo lejos, un estrecho camino que subía fuertemente.

J En este camino que has recorrido más allá de la mitad no despegues la vista de la cima (1). Es allí donde el Amor te espera. Ven almita, apresúrate. Tengo prisa de llevarte para siempre. ¿Podré Yo retenerme de descender a tu encuentro?

De vuelta del camino a propósito del "Mensaje":

J Hará levantarse un ejército de pequeñas almas; hará de sus vidas un inmenso brasero de amor donde vendrán a consumirse todas las iniquidades del mundo, todas las indiferencias que hieran tan dolorosamente mi divino Corazón.

19 de septiembre de 1966.

J Todo es tan sencillo para los hijos de la Luz. Nada les sorprende, ni el bien ni el mal. Se apoderan ávidamente del uno y se apartan con horror del otro. Hacen su fuerza en la profundidad de mi amor.
Ellos viven tan íntimamente unidos a su Dios que descubren todas las cosas por lo que ellas son. La consideración de mis sufrimientos es para ellos un estimulante que los lleva a penetrar más profundamente en el santo camino del abandono y del renunciamiento. Por el amor que abrasa sus corazones se vuelven capaces de grandes cosas sostenidos por el pensamiento de darme siempre más gloria.

(1) El camino de su vida, del cual el que admiraba era el símbolo.

20 de septiembre de 1966.

M Dios mío ¡te amo! Eres tan bueno conmigo.

J Soy bueno con todos. Pero no todos son buenos conmigo.

Yo escucho siempre la oración humilde de los corazones confiados. Voy en socorro de su angustia. A las almas viriles pido a veces el sacrificio hasta los límites extremos de sus fuerzas.

Si tú supieras, hija, cuán agradable es para Mí la ofrenda de sus penas y qué consuelo me dan por su aceptación de mi voluntad.

M Esa tarde, yo contemplaba el Sagrado Rostro. Me parecía particularmente triste.

¿Te he causado pena hoy día, mi Bienamado?

J No, hija mía. Tú no me has apenado, pero otros sí.

21 de septiembre de 1966.

M Tú pruebas a los que amas. Los fortificas. Los consuelas. Los libras de sus angustias. ¿Quién puede comprender los juegos de tu misericordia y de tu amor?

J ¡Oh hijos míos! Comprended sobre todo la necesidad de la oración y del renunciamiento. Una amenaza terrible pesa sobre el mundo.

¿A causa de vosotros, deberé, pues, adelantar mi hora? Ignorantes y débiles, queréis igualar a vuestro Dios.

Cuidad de que mi misericordia no se borre ante mi justicia.

¡Basta ya! Recobráos; si no, me veré constreñido a obligaros. Lanzaréis entonces aullidos de terror.

¡Ah! rogad a mi Santa Madre. Ella sola tiene poder para apartar mi cólera.

M ¡Dios mío, atráelos a Ti! Yo te amo.

J Sí. Y tú estás conmigo eternamente. Yo te he dado todo únicamente por bondad. Pues todo viene de Mí, pequeña **nada.**

22 de septiembre de 1966.

M Dulce Corazón de mi Jesús, sé mi fuerza y mi sostén.
Dulce Corazón de mi Jesús, sé mi Refugio en la hora de la muerte.
Dulce Corazón de mi Jesús, en quien vivo, en quien lloro, en quien oro, en quien me complazco, en quien amo, sé mi eterna morada.
Oh dulce Corazón de mi Salvador, sé para mi corazón la más suave, la más deliciosa de las prisiones.

M Peregrinación a X:

J Me es grato verte aquí.

M Estoy tan feliz con tu dulce y santa compañía. Tú eres mi única felicidad. Todo me fatiga excepto Tú... ¡Tú, vida de mi alma!
Como me pesarían mis contactos con mi prójimo si yo no Te viera en ellos. Y ¡qué dulce me es amar a mis hermanos, a todos mis hermanos!
Siento en mi alma una tan dulce ternura por ellos.

J Soy Yo, mi bienamada, quien los ama en tí. Es con mi Corazón que tú los amas.
Mira y aprecia el don de tu Dios.

23 de septiembre de 1966.

J *Los que oran y no ponen en práctica lo que enseñan sus oraciones, no serán salvados.*

El gesto simbólico de mi Santa Madre dándome a tí, puede ser renovado para todos si lo desean.
Obtendrán misericordia los que se humillan delante de Mí y reconocen sus faltas por medio de una justa y sincera contrición.
Me horrorizan los hipócritas.
Vomito a los tibios.

Son más culpables los que pecan con la intención de lavarse en el sacramento de la penitencia pero no hacen nada para evitar el pecado, que los que pecan por ignorancia no sabiendo que Me ofenden.

Lo que hace la belleza y la armonía de un alma, es su confianza en Mí, su constancia en rogarme, su preocupación de agradarme, su temor de ofenderme.

25 de septiembre de 1966.

M ¡Dios mío! Te adoro naciendo en un pobre establo, estrechado en los brazos de tu dulce Madre, oprimido contra su seno virginal.
Te adoro sufriendo y agonizando en la cruz por mis pecados.
Te adoro presente en todos los tabernáculos del mundo.
Te adoro presente en el corazón de todos los hombres,

justos o pecadores.
Te adoro en las almas sufrientes.
Te adoro en las almas del purgatorio.
Te adoro en las almas de los santos.
Te adoro presente en tu inmensidad en el universo entero.
¡Mi Amor!

En la Iglesia:

M En el silencio de tu casa, mi alma toda impregnada de la inmensidad de tu dulce Presencia, rebalsa en una alegría dulce y suave.

27 de septiembre de 1966.

M En este momento en que Te tengo en mi corazón (1), te pido con lágrimas que salves a esos dos pobres pecadores que te encomiendo cada día.
¡Te lo suplico, haz algo por ellos!
J ¿Qué harías tú si estuvieras en mi lugar?
M No sé lo que haría, no siendo ni pudiendo ser Dios.
J Responde. ¿Qué harías si estuvieras en mi lugar?
M Entonces no esperaría un minuto más para salvarlos.
J ¿Crees tú que puedo ser tan bueno?
M Tu eres la Bondad. Pero, yo sé que Tú tienes ciertas razones que no conozco para hacer esperar tu misericordia.
J Hija mía, ¿podría yo rehusarte alguna cosa?

---

(1) Su Crucifijo.

M Dios mío, me siento completamente penetrada de amor entre tus divinas manos.
¡Mi Amor! ¡Mi todo! ¡Os amo!

J Si tus pecados te han merecido el infierno, mi gracia, en tí, merece el cielo. ¿Qué más santificante que el amor divino? He hecho mío todo tu pequeño ser. Desaparece todo entero en la inmensa caridad que lo consume.

M Mi Bienamado, ¡cómo quisiera que todo el mundo te amara!

J Mi bienamada, ¡cómo quisiera ser amado por todos! No se puede ser fiel a su Dios sin rendirle previamente los deberes que le son debidos.

Pido al Clero media hora cada día para la recitación del rosario en comunidad. Las precisas gracias que obtendrán compensarán lo que algunos llaman una pérdida de tiempo!
¿Piensan ellos que no es nada dar a mi dulce Madre este testimonio de su afecto?

A tí, hija, pido que reces mucho para que Yo no hable a oídos sordos.
No se obtendrá paz en el mundo, sino por la justicia y la bondad.
Reza, para que los hombres comprendan esta verdad. *Hay lobos en mi rebaño.* Y como se cubren con piel de cordero, hasta los mismos justos se sienten conmovidos. Una amenaza pesa sobre mis corderitos. Es necesario un sexto sentido para desenmascarar al intruso. Pero Yo soy el Buen Pastor y protejo a mis ovejas.
Hija mía, ¿has profundizado este pensamiento, el contraste existente entre la santa libertad de los hijos de

la Luz y la pretendida libertad que el mundo dá?

M En el fondo, Tú no deseas más que dejarte vencer por tus pequeñas almas, y aún estás encantado cuando ellas Te hacen una dulce violencia para obtener de Tí misericordia por ciertas almas.

Mi vida, mi dulce Salvador, no tiene valor sino por el sentido que Tú quieres que le dé, el cuidado de los demás, estar al acecho de sus necesidades para presentártelas.

29 de septiembre de 1966.

M ¡Dulce! como la aurora.

¡Tierna! como una bella tarde de primavera.

¡Brillante! como sol de mediodía.

¡María!

¡María! vigilante.

¡María! pronta a socorrernos.

¡María! poderosa.

Maternal.

Defensa de los oprimidos en el mundo entero.

¡María! Profesora de amor.

Oh Madre mía, ¿quién podría no amarte? Tú eres el camino directo del cielo, la dulce luz que ilumina nuestra ruta sembrada de peligros.

Cuando la vida nos hiere y cuando nuestros labios en un gemido de dolor pronuncian este nombre bendito: ¡María! ¡Mamá! llamado angustioso al cual respondes con prontitud, socorro cuya importancia medimos por la resignación amorosa que sigue al espantoso dolor que nos torturaba.

....

J El hombre carnal es veleidoso e inconstante.
El hombre espiritual, al contrario, es intensamente fiel aún en las más pequeñas cosas.
El hombre carnal edifica sobre arena. El hombre espiritual edifica sobre roca.
Su morada en inconmovible, porque sus cimientos están en Mí. Varios tomarán conciencia de sus deberes para conmigo. ¿Pues, si los Pastores no dan ejemplo, para qué sirven?

1° de octubre de 1966.

J Hija mía, hasta el fin de tu vida tendrás que sufrir a causa de los otros y de ti misma. No me pidas que te dispense de ésto. El sufrimiento que te envío no es insoportable, porque Yo cargo con la mayor parte. ¿No es necesario que te mantenga en la humildad? ¿No estoy ahí reanimándote en la llama de mi divino amor? ¿Qué temes, pequeña alma? Yo te amo y tú lo sabes.
¿Piensas que no aprecio en su justo valor lo que tú me das? Yo te devolveré el céntuplo. No hay nada que no esté dispuesto a cumplir por ti.
No estés triste, sino alegre de mi alegría, fuerte de mi **amor.**
¿Tus debilidades? ¿Qué es eso, pequeña? Tú no las quieres, ¿verdad? Y yo te estrecho amorosamente contra mi Sagrado Corazón.
Consuélate. Tú me perteneces. ¡Hija mía!
M Mi Amor, Mi Todo.

3 de octubre de 1966.

M ¡Oh Dios mío! Dame tu Luz y tu Verdad. Que ellas me guíen hasta Ti.

J La única verdad es la que todo hombre de buena voluntad posee en él. Yo soy la Verdad.
¡Mi hija a quien he colmado con mis dones!
Sin embargo, tú no eres más que otra. Al contrario, me debes más, ¿qué se hace con un acreedor? ¿No hay que devolverle lo debido? En verdad tú estás más obligada que otra a pagarme.
No olvides que mientras más doy, más exijo.
Y lo que exijo de mi pequeña es el Amor.

4 de octubre de 1966.

J La juventud del corazón es eterna. Guarda siempre tu almita de niña amorosa y ferviente. Hija mía, cree que te amo.
Mis santos gozan de la gloria eterna y no pueden ofrecerme más que sus acciones de gracias. Pero tú, tu tiempo no está terminado. Comprende la dicha que puedes darme aquí abajo. En el cielo, tú recibirás. Aquí, tú recibes y das.
Canta, hija, tu himno al Amor.

6 de octubre de 1966.

M Mi alegría es estar contigo, saber que todo mi ser nada en tu divinidad. En el dulce canto de los pájaros, en la naturaleza tan bella, un sentimiento extraño, se

apodera de mí. Yo Te reconozco en tu belleza, en tu inmensidad. Yo reconozco tu inefable voz. Mi alma está deliciosamente impregnada de un tierno murmullo de amor, de una alegría mística sin igual.

En la Comunión:

J A todos pido perfección. Pero, todos no son perfectos. Es necesario que yo borre sus faltas por la renovación de mi sacrificio.

M Yo pensaba en esos toques divinos tan frecuentes en los comienzos de mi vida interior.

J Lo que conviene a los débiles no es necesario a los fuertes.

A propósito de ciertos hombres de ciencia:

J Ellos permanecen y permanecerán limitados. Pueden sumergirse en problemas árduos y encontrar a veces la solución. De nada les servirá. El problema esencial será para ellos un enigma y jamás se harán dueños de la vida.
He dicho: todo pasa (1). Ellos pasarán en el tiempo marcado por Mí.

10 de octubre de 1966.

J Mis ojos se posan sobre vosotros, hijos míos. Ellos no os abandonan. Sondean vuestras almas y escrutan vuestros pensamientos. Nada se les escapa.
Tu vida no es lo que tú quisieras que fuera, sino lo que

(1) 3-XII-1965.

Yo quiero que sea, hijita.

En la Comunión:

M Oh, Dios mío, ¿qué me importa la consideración del mundo? Quiero ser despreciada y aún ignorada por tu amor. Me has enseñado lo que son los honores. Es a Ti solo, Dios mío, es a Ti a quien quiero. Como a San Pablo hazme sentir toda mi debilidad a fin de que diga como él "me glorío en mis debilidades, pues cuando soy débil es cuando soy fuerte". Sólo mi indignidad me pertenece.
Dios mío, ¡qué corto parece el tiempo de la oración!

J Lo que debe ser dicho está dicho.
Amame algunos instantes aún y después continúa tu trabajo. Yo no te abandono.
Las pequeñas almas deben comprometerse a ofrecer sus días al Amor por la paz del mundo y en las almas de buena voluntad.

M Yo pensaba en las noticias de Vietnam todavía inquietantes, no obstante el Día de Oración del 4 de octubre.

J Es un sobresalto de la bestia. Puede ser peligroso. *Es necesario orar más y crear el ejército de las pequeñas almas.*

M Señor, ¿cómo hacer? Somos tan poca cosa...

J De la nada me sirvo. De la nada creé el mundo.

11 de octubre de 1966.

M No puedo darte siquiera una hora de oración. ¡Qué tristeza!

J Todas tus horas me pertenecen. ¿Por qué estar triste? Tú estás siempre conmigo.

M Es verdad. Pero, durante la oración lo estoy mucho más.

J Las almas esclavas del mundo no pueden comprender la sed de amor que tortura a mis pequeños.

M No encuentro suavidad en mi pena sino en el pensamiento de que cumplo tu voluntad. Transcribo fielmente lo que me dictas. Pero yo quisiera estar en tus brazos sin pensamiento, sin otro deseo que amarte.

13 de octubre de 1966.

J Yo soy el pan del cielo. Mi vida, la saqué de mi misma Esencia (1).

Me encarné en el seno virginal de mi Santa Madre. Conocí y compartí vuestra vida de cada día. Cargué sobre Mí todas vuestras miserias. Sentí pesar sobre mi alma el fardo de vuestros pecados y la justicia de mi Padre. Desde el primer instante de mi existencia, supe qué precio debería pagar por vuestras iniquidades. Pues, si Yo era divino ante todo había compartido vuestra humanidad.

He conocido las debilidades sin sucumbir en ellas. Y os he amado con un amor loco, el mismo que ardía en mi Padre por vosotros en el cielo.

Pero, no habéis comprendido lo que es el amor de un Dios y muchos de entre vosotros permanecen sordos y

(1) La vida humana del Verbo Encarnado, no tiene subsistencia sino en la del Verbo Divino.

ciegos, y su vida transcurre en el error y la duda.
¡Pobres hijos! ¡Pobre humanidad descentrada!

M Yo sé, mi Bienamado, hasta qué punto se puede vivir en la ilusión y también las proporciones ocultas que toma el amor propio en los corazones.

J Ilusión, ¿dices tú? Pero si el amor propio es sutil, la confianza y el amor divino hacen a éste imposible. No puede haber amor propio e ilusión en una pequeña alma consagrada enteramente a su Dios.
¿Tus debilidades, dices? Yo las conozco.
¡Vamos! Toma mi mano y no temas nada.
Mírame, Yo soy tu fuerza.

14 de octubre de 1966.

J Los beneficios de mis gracias no siempre las reciben con el reconocimiento que se debe, sino muy a menudo, con imperfección, ingratitud y torpeza.

15 de octubre de 1966.

J En el hombre actual, el goce de todo lo creado reemplaza a Dios.
Y, sin embargo, en un rinconcito de su corazón a menudo ignorado, estoy Yo. Y en la tribulación, de pronto toma conciencia de mi Presencia en él. Pero ¡oh, tristeza! ¿es preciso que mis hijos sufran para que se dignen acordarse que existo? Entonces es cuando se aferran a Mí como a un salvavidas.
Pero, Yo conozco su corazón voluble. Sé que cuando

hayan obtenido la gracia implorada, volverán a su vida de miseria, agregando además la más negra ingratitud por el olvido de mis bondades. Y mi ternura es tal que no puedo siempre resistir sus lágrimas.
Mis pobres hijos ¿qué voy a hacer con vosotros? Yo os traigo el amor y la paz. Vosotros me dáis indiferencia y sarcasmos.
Y he aquí que la Luz viene a vosotros. ¿Van a acogerla como es debido? (1).
¿Habéis notado la brevedad de los días que pasan? Pues, todo pasa. ¿No comprendéis que marcháis hacia la eternidad a grandes pasos? Algunos años todavía y ya formaréis parte del pasado. En esta tierra que os pudre, ni siquiera se acordarán de vosotros...
Pero allá, donde váis, nada se olvida.
Y cosecharéis lo que habéis sembrado.
Seréis juzgados por el mal cometido y recompensados por el bien que hicistéis.
Aún es tiempo. Arrojáos en mis brazos. En mi cruz, prisionero de mi amor, ¿será posible que no abrace más que el vacío?

16 de octubre de 1966.

Oración:

Yo contaba a Jesús mi tristeza de recibir tan raramente sus visitas. Mi alma tenía tanta hambre de El (2).

(1) En este "Mensaje de su Amor Misericordioso".
(2) Margarita marca una diferencia muy nítida entre sus "audiciones" y el fenómeno místico de la Presencia experimental de Jesús.

Inmediatamente sentí en mi corazón un dulce recogimiento que denotaba su divina Presencia. Y yo me alimenté ávidamente de ella. Todo el día no me abandonó. En la noche me invadió el mismo recogimiento. Yo trataba de conciliar el sueño. ¡Imposible! El estaba allí muy sensiblemente. Yo le dije:

M Tú no quieres, pues, que yo me duerma ahora. Tú quieres sin duda que yo te ame todavía un poco. Pero, Tú sabes bien que aún durante mi sueño Te amo lo mismo.

En un gran impulso hacia El exclamé:

M ¡Hazme tuya enteramente! ¡Te amo!

En ese momento me ocurrió una cosa sorprendente. Sentí con certidumbre levantar mi mano derecha sin esfuerzo de parte mía y encontrarse prisionera entre sus divinas manos. Yo recibí esta gracia perdida en El y recibiéndola con fervor.

17 de octubre de 1966.
Al despertar:

J Humilde florcita tan oculta; otros habitando en este sitio te descubrirán y acogerán. Ellos sacarán de tí toda la savia que te alimenta. Por mi gracia, ésta se renovará y los colmará eternamente (1).

18 de octubre de 1966.
Oración:

M ¡Oh Santa Cruz! ¡Oh dulce cruz! qué suave es tu yugo y qué ligera es tu carga. ¡Cuán suave es tu fruto en mi alma!

---

(1) Palabras misteriosas cuyo secreto sólo el porvenir revelará.

¡Oh Santa Cruz bendita, llevando en tus brazos extendidos al Amor y la Vida, ofreciéndose en holocausto al Padre por el rescate de los pobres pecadores!

J La gracia en el alma del justo, lo eleva por eucima de sí mismo y lo hace participante de mi gloria.

19 de octubre de 1966.

M Se puede amar la cruz sin perder la propia actitud natural frente al sufrimiento. Yo siento un temor incontrolable de ir al dentista. No puedo dominar mi miedo.

Pero... ¡feliz miedo! Voy a poder ofrecerlo a mi Bienamado. ¡Qué placer le doy! Y por nada del mundo quisiera cambiar mi temor por un estado más apacible. Me resulta querido pues me sirve de algo por la gloria de Dios. Y consigo amarlo, aunque sigo teniéndolo, o quisiera dejar de sentirlo. (1).

Esta noche ví al pequeño Jesús en sueño bajo la forma de un niñito de dos o tres años. Yo estaba rodeada de varias personas. Se atareaban para vestir la estatua del Niño Jesús, sin duda en previsión de una fiesta. Y, he aquí, que de pronto, la estatua se anima. El Niño me mira, viene a mí, me acaricia y con un gesto inefable tiende su cándida frente a mis besos.

Dios mío, Dios mío, son demasiadas gracias.

¿Por qué me amas tanto?

¡Oh! cuanto amor y reconocimiento Te debo. Y yo soy tan pequeña, tan impotente.

---

(1) El sufrimiento, aún conservando su carácter desagradable a nuestra naturaleza humana, puede convertirse para el alma piadosa en una fuente de alegría santa, pura y fecunda.

21 de octubre de 1966.

M Los sentimientos pueden engañar. Pero contemplarte en esta cruz con amor y reconocimiento no puede ser fuente de ilusión.

¡TU ERES! y ésto es una dulce realidad para mi corazón.

J Sí. Yo soy la Realidad que no engaña y te he hecho mia. Todo en tí es verdadero, puesto que tú no vives sino de Mí.

Mis caminos son misteriosos. Yo conozco el secreto de los corazones. Yo estoy donde quiero estar. Omnipotente.

Me place obrar contigo como me parece.

Comprended que soy el Dueño del mundo. Servirme de las criaturas para darme a conocer y amar es para Mí fuente de alegría.

Más que nunca tenéis necesidad de Luz. Si los hombres son desgraciados es porque se hunden en las tinieblas, ignorando la Luz que brilla e ilumina. Para muchos de entre ellos, está bajo el celemín. Pero la Esperanza es un rayo divino que no puede morir. La confianza en mi bondad hiere suavemente mi Sagrado Corazón con un dardo inflamado; si vosotros supiérais que entonces un Dios está sin fuerza delante de vosotros y a merced vuestra y que sus tesoros de gracia están a punto de sumergiros!

¿Por qué tantos de vosotros se niegan a amarme?

¿Qué os he hecho Yo?

22 de octubre de 1966.

M Saber ser alegre:
En el deber cumplido.
En el sacrificio aceptado.
En los deseos insatisfechos.
En la prueba por cruel que sea.
En la soledad rehusada.
En el ruido, el tumulto que hace daño.
Sonreír cuando se quisiera llorar.
Esconder en el fondo del corazón la tristeza que abruma.
Acogerla con una sonrisa que se da a todos y a cada uno.
Expansión de la sonrisa en la paz, la santa alegría y el amor divino.

23 de octubre de 1966.

J El Amor no cambia. Es inmutable y permanece Amor. Si así no fuera, cuán pronto con vuestro contacto perdería su calidad! Pero, el Amor no puede ser más que Amor, que os ama a pesar de vuestras fealdades, vuestras ingratitudes, vuestras manchas...
¡Oh, cuanta compasión tengo de vosotros!

....

J Cuando todo reposa, y cuando con un beso saco a mi hija del sueño en que está sumergida, rápidamente en un arranque de amor me ofrece su corazón y ora conmigo por el mundo de las almas dormidas.

....

J Nada los conmueve fuera de ellos mismos y de sus intereses.
Las emociones que los conmueven a veces, en diversas circunstancias son fugaces y pronto olvidadas. Parece que ellos están solos en el mundo con sus vanidades, su orgullo, mezquino, desmesurado. Tratan sobre todo de satisfacer su apetito desordenado de placer.
Si Yo nos los amara tanto. ¡Cuán pronto los abandonaría a su suerte!

24 de octubre de 1966.

J ¿Y quién, pues, podría adivinar hasta qué punto he tomado posesión de mi hijita hasta fundirla enteramente en Mí?
Para todos, es una niña cualquiera, ni peor, ni mejor que las otras. El carácter divino que ha marcado su alma se esconde a todos, aunque gustan de reconocer su amabilidad.
Pero mi gloria y mi misericordia brillan en ella.
Ella será la hija querida de mi Iglesia.

25 de octubre de 1966.

J Lo verdadero parece inconcebible a los hombres. No se acuerdan de Mí sino para imputarme las catástrofes que les ocurren y hacerme responsable de ellas cuando ellos son los únicos responsables de todo.
Yo quiero la paz para todos, no la muerte.
Ellos no comprenden y se precipitan cabeza gacha co-

mo ciegos en el abismo que se abre de par en par bajo sus pasos. Y su conducta sacrílega me abofetea cruelmente.
Si la reflexión no viene... ¿entonces?...

26 de octubre de 1966.

J Es necesario que mi hija concentre todos sus esfuerzos en el elemento *sorpresa.*
No creas estar al abrigo porque recibes señales particulares de mi amor. ¿No sabes tú que mis mismos santos han sido sometidos a terribles tentaciones?
Es porque sin saberlo te alejas de mis brazos que caes. Tu indignación era justa, pero tu cólera injusta (1).
¿Es una alma sin fe la que tiene que dar ejemplo? ¡Como si eso fuera posible!
Pero tú que me amas ¿no deberías obrar como si toda la culpa fuera tuya aunque sea del lado contrario?
¡Vamos! será preciso humillarse como un hijita de Dios sabe hacerlo. Repara tus primeros movimientos de cólera con más dulzura, más paciencia. Mira esta prueba como que viene de Mí... y ven a buscar en mi Corazón la fuerza y el valor necesarios.

M Dios mío, te amo. Tengo confianza en Tí. Porque Tú eres toda mi felicidad en este mundo, serás también toda mi felicidad en el cielo, mi patria.
He saboreado junto a Ti las primicias de la vida eterna y mi alma se estremece con una dulce esperanza. Y cada día me afianzas más en la fe. Cuantos más obstáculos

(1) A consecuencia de una insistencia importuna.

hay a nuestros encuentros, con tanta más diligencia me acerco a Tí, pues nada puede arrancarme de tus brazos.

27 de octubre de 1966.

J Mi amor es y será siempre una fuente de asombro, un tema inagotable entregado a vuestras reflexiones. Yo no quito jamás lo que he dado mientras el beneficiario permanece digno por su fidelidad. Condeno la hipocresía y la mentira. Amo los corazones sinceros y rectos. Quiero en vosotros el candor, la confianza de los niños.

....

Lo que sigue parece que debe interpretarse como una premonición en previsión de ciertas críticas que serían articuladas al día siguiente por un teólogo relativas al "Mensaje".

....

J El amor dicta vuestros actos. No dejéis que la razón os importune.
Ella debe frenar, es verdad, pero ella también debe ser frenada. *Los razonadores no harán jamás nada grande.*
El Amor, al contrario, puede haceros santos.
¡Qué sublime locura la que burlándose de los obstáculos os eleva hasta el cielo!

30 de octubre de 1966.
Fiesta de Cristo Rey:

J La oposición es un sello que pongo en todas mis obras. El enemigo se obstina. Pero, no temas. Yo dije: "Los

que hoy día están contra tí, mañana estarán por tí" (1). El porvenir te lo enseñará.
Hijos míos, respetad la autoridad legal de la Iglesia. Pero, lo que puedan hacer sin faltar a esta regla, hacedlo.

M Mi Bienamado, Tú eres un Dios justo y bueno. ¿Lo serías si después de haberme sacado del cieno en que me revolcaba me arrojaras a otro cieno más infecto aún? ¿Puedes dejarme en el error y la ilusión, engañar y ser engañada? No, no, no lo creeré jamás. Más bien morir. Es impensable y en flagrante contradicción con lo que eres. Es ofenderte y desconocerte gravemente.
¡Dios mío, creo, adoro, espero!

J Lo que es del mundo, permanece terrenal. Los balbuceos del amor no son ridículos sino para los que están lejos de él. La gravedad del espíritu crítico sienta a los razonadores. Pero, cuanto más sienta la dulce locura del amor a las almas fervientes. La lógica es buena y necesaria. Pero, no es necesario que contraríe el impulso amoroso del alma librada al Amor.

M ¡Dios mío! Te he gritado tanto. Cuando me cogía el remordimiento era ya a Ti a quien llamaba. Yo no lo sabía. Te he buscado tanto. Toda mi vida no ha sido sino un continuo buscarte. Yo no te conocía. Pero Tú me conocías.
¿Es malo amarte como se ama un ser vivo estrechamente unido a la pobre alma que soy? ¿Y no cómo una estatua fría y lejana, un ser inaccesible? Yo no te veo bajo ese ángulo y no tengo conciencia de faltarte el res-

(1) 31 de mayo de 1966.

peto por el exceso mismo de mi amor por Ti. Tú sabes adaptarte a la mentalidad de todos tus hijos. A los espíritus fuertes les hablas razón. A los otros, a los pequeños, les hablas Amor. Pero, es siempre tu Palabra y tan verdadera es para los unos como para los otros. Lo importante es saborearla tal como ella sale de Tí, y acogerla con fe y confianza. La ternura de nuestro Dios no admite dudas para nadie. Puede tener diferentes formas de expresarse. Los pequeños no se escandalizarán jamás por los términos empleados. A cada uno su oficio. Los teólogos para comprender la Palabra e interpretarla en su justo sentido. Las almas sencillas para amarla y ponerla en práctica. Todos al servicio del mismo amor.

31 de octubre de 1966.

J La cruz, hija mía, hace siempre sufrir. Pero, si tú la deseas, será más liviana. Abrázala por mi amor. Sé fuerte en mi paz. Cumple metódicamente todos tus deberes y déjame actuar. Todo pasa y los pensamientos de los hombres cambian. Ten confianza en Mí.

1° de noviembre de 1966.

J Tú quisieras que se reconozcan los cimientos de lo que es. Pero, cuanto más perfecto sería desear ser incomprendida por mi amor. Humillada y escarnecida, te parecerías a Mí. Ser honrada y ensalzada no conviene de ningún modo a una hija de Jesús en este mundo. Tú deseas amarme como los santos me amaron. Para eso hay que abrazar devotamente la cruz de cada día tal co-

mo se presenta. No creas amarme si no estás en estas disposiciones. La verdadera vida, hija mía, no está hecha más que de sacrificios. La caridad divina endulza la amargura.

El bien que recibe un alma de su amistad conmigo debe ser puesto al servicio del prójimo. No enriquezcas jamás a esa alma únicamente por sí misma sino para que dé liberalmente a otros lo que ha recibido por mi favor. Si haces eso, tu recompensa en el cielo será grande. Allí, en compañía de los que amas y envidias conocerás mi paz y mi alegría.

4 de noviembre de 1966.

J Hijos míos, desead con pasión sólo el triunfo de mi gloria y de mi Reinado en este mundo. Daos a la Obra inspirada con fervor.

El empobrecimiento de los espíritus requiere un renuevo de mi amor. Para recordar a los hombres esta verdad siempre nueva, os envío mi "Mensaje de Amor". Profundizad en su doctrina y ponedla en práctica. Hija mía, no te he dado la vida para quitártela. Que ella sea, al contrario, la prolongación de mi amor por todos.

No dudes. Como tú, Yo fuí tratado de iluminado.

Ves tú, los espíritus superiores no comprenden siempre las dulzuras de mis intimidades en las almas. Pero el mundo de los pequeños tiene antenas que captan y no engañan. La Fuente inagotable de ternura que se escapa de mi Corazón abierto se derrama sobre todos indistintamente.

8 de noviembre de 1966.

J Mi amor está por encima de todo lo creado. Su manera de expresarse debe adaptarse a vuestra manera de comprender y ponerse también al nivel de vuestra inteligencia.

Hijita, si Yo no te hubiera colmado de consuelos, ¿habrías venido a Mí? Tú no podías comprender más que esta manera de amar. Une tu corazón al mío. Ten confianza, Yo no te desilusionaré. Cuanta pena me causarías si dudaras de mi amor. El valor de tu amor está en mantenerte firme, tanto en la aridez como en la abundancia. Los corazones que me aman no me piden nada, sino que dan sin medida, a la medida de su amor. Comprende el valor de esta enseñanza. Lo que es triste, es no tener nada qué dar. Los pequeños dan su sonrisa y su confianza. Ellos también dan sus lágrimas. Sé pequeña. Una sonrisa suele ser a veces tan heroica cuando florece entre las lágrimas.

Sírveme en los demás. Hazles el bien que tú quisieras que te hicieran. Es a Mí a quien lo haces. Cada acto de caridad te elevará más alto en mi amor. Olvídate en Mí. Sé Yo.

Que toda tu vida esté marcada con mi sello. Que todo lo que te llena de tristeza sea para ti fuente de alegría santa y suave. Amo a los hombres. Todos son mis bienamados. Pero todos no lo comprenden y mis palabras por dulces que sean, no los conmueven, pues su corazón es seco y árido.

En ellos no encuentro más que una puerta cerrada que se niega obstinadamente a abrirse... Escucho con ale-

gría tu dulce murmullo de amor, que compensa el alejamiento en que me tienen tantas almas ignorantes o timoratas.

9 de noviembre de 1966.

J Tu imaginación viene de Mí, Yo la controlo. Es necesario marchar en la vía que te indico.
Si hay contradicción, las alabanzas serán mayores.
El que actúa bajo la influencia del Amor avanza seguro. Mi hija está en mis brazos. ¿Quién se atrevería a tocarla? Cree en la victoria del "Mensaje del Amor Misericordioso" a las almas de buena voluntad.

Los convertidos, hija, han sido y son los amantes apasionados de mi divino Corazón. Más que otros, ellos comprenden el valor del testimonio de amor que reciben de Mí. La gracia ha hecho suyo todo su ser. Habiendo venido a Mí no por tradición, sino bajo la influencia del Amor, lo que escapa al común de los cristianos, los alumbra con luz sobrenatural. Su amor por Mí, es todo fervor y de sus corazones inflamados la devoción se traduce por impulsos de ternura y agradecimiento sin límites hacia Mí. Todo amor es locura. Locura dulce y deliciosa en el amor divino. Todo es nuevo para ellos y descubren la Luz con un corazón maravillado, abierto enteramente a la Fuente de vida que los inunda. Lo que mis cristianos tradicionales no pueden comprender. Estos han guardado la facultad de razonar. Los otros, al contrario, no saben más que amar. Para ellos, la razón está muerta.

Siendo Amor y ávido de darme, cómo podría resistir a

sus súplicas sino dándoles siempre más conocimiento del Amor. No es lo que algunos estiman no ser más que alucinaciones peligrosas. Ellos son sobrepasados por lo que les sucede. Ellos penetran, al contrario, cada vez más profundamente en el dulce misterio del Amor, y nadie más que ellos, pueden gustar el penetrante sabor.

10 de noviembre de 1966.

J ¡Si tú conocieras los juegos de mi misericordia y los medios a que recurre para apoderarse de las almas!
Ella parece alejada de Mí. Y pronto mi misericordia va a comenzar su trabajo en ella. Por eso, guárdate bien de juzgarla, pues ignoras lo que puedo hacer por ella. Reconócela más bien como tu hermana de predilección. Cuanto más lejos parece de Mí, tanto más derecho tiene a tu piedad y a tus oraciones. No son los justos los que he rescatado, sino los pecadores.
El pecado es una horrible plaga de la cual son víctimas mis desgraciados hijos. Tú, hija mía, ejemplo viviente de lo que mi bondad puede hacer por un alma, no confundas pecador y pecado. Odiar a éste, socorrer a aquél. Oraciones, mortificaciones, penitencias, son necesarias para ésto. Esa es la verdadera caridad. Las maneras de practicarla no faltan.
Tengo sed de almas. Comparte mi sed, ¿quiéres?

12 de noviembre de 1966.
Al despertar:

J Sé alegre en el Amor. Sé firme en la esperanza. Sé constante en el esfuerzo.

Las palabras no son nada sin las obras. Cuando se ama, se busca ante todo la satisfacción del ser amado. Los labios son mentirosos cuando los actos no prueban lo que dicen. Hija mía, busca sin descanso lo que puede agradar a tu Bienamado. No vaciles en darle aquello a que tiene derecho por su amor por tí. ¿Piensas que El quedará en deuda contigo? Te dará mucho más de lo que tú puedas darle.

Las alas se abren cuando el amor crece.

Qué torpes son los hombres cuando se trata de amar. Y qué fácil es perder la delicadeza que se necesita para guardar intactos el corazón y los sentimientos inspirados por el amor.

Aprecia el don de Dios en tu alma.

13 de noviembre de 1966.

J El que es pequeño llegará a ser grande. El que se cree grande deberá volverse pequeño para ser grande de nuevo. Ninguno puede ser grande sin pasar por la pequeñez. Es el orden de la gracia. Y es también el orden normal de la vida sobre la tierra.

El alma debe renovarse en el Amor. Ninguna vida íntima conmigo es posible sin esta renovación.

Todo se hace en Mí, por Mí y conmigo.

Une tu pequeñez a mi pequeñez. Cuando niño, me sometía filialmente a mis padres.

¿Conoces el poder de un pequeñito sobre el corazón de sus padres? ¿Sobre el Corazón de un Dios?

15 de noviembre de 1966.

J El mundo se agita, pensamientos locos se arremolinan en los espíritus acaparados por las preocupaciones y los placeres del mundo. Y mi gracia debe abrirse camino en ese laberinto.

Tú sabes que no puedo obligar a nadie a amarme. Y, sin embargo, mi gracia es toda unción. Pero cuántas dificultades encuentra para adentrarse en las almas. Pero todo trabajo merece salario y Yo no me gasto siempre en vano. Mi gracia es sutil y su presencia en el alma a la larga es percibida por ella.

Hijitos míos, ayudad a vuestro Dios. No dejéis pasar la gracia. ¡Me contento con tan poco! Una simple llamada... Estoy tan atento en espiar vuestros menores movimientos. Comprended cómo la conquista de un alma por mi gracia, causa alegría a vuestro Dios y es festejada inefablemente en el cielo.

16 de noviembre de 1966.

J Lo que es conforme a mi Ley es justo. No hay que buscar más allá. Y todo cristiano digno de ese nombre debe aceptar y acoger mi Palabra con un corazón sencillo y amante.

La felicidad no existe para los complicados. Su ciencia es vana y sólo sirve para extraviarlos aún más. La fe en mi amor vale más que sus bellos discursos por sabios que sean.

¿Para qué sirve lo que inventan? Para matar, hacer su-

frir. La vida es corta para todos y ellos tratan de acortarla más aún. Están en la tierra como si fueran a quedar ahí eternamente.
El respeto humano prima por sobre todo. Para ellos, el respeto de mi Santo Nombre es vano.
Reza, hija, por los que dudan; para que los que me ignoran vuelvan a una más justa noción de las cosas. Tanta miseria en la tierra por culpa de los hombres crueles y egoístas. Desde mi Cruz, contemplo tristemente la vanidad de unos, la insolencia de otros.
Pero, he ahí que mi mirada se posa con amor sobre mis pequeñas almas y pienso entonces con alegría que no he dado en vano mi vida.

M ¡Oh, mi Bienamado! Tú no has derramado inútilmente tu sangre. Ella me ha inundado y cubierto con un nuevo vestido de inocencia. Y lo que Tú has hecho por mí, lo haces cada día en numerosas almas.
¡Dios mío, yo te adoro!

17 de noviembre de 1966.

J Aún velado, el sol no es menos sol. Y sus rayos se harán cada vez más brillantes a medida que la bruma se vaya levantando.

M Oh divino Sol resplandeciendo en mi alma pero aún velado para muchos, ya Tú calientas muchos corazones con tu divino calor que pronto se transformará en una viva llama de amor consumiendo a todas las almas pequeñas que se acerquen, atraídas por tu dulce luz.

18 de noviembre de 1966.

J El valor de las cosas espirituales se mide por su profundidad. La muerte es como el largo sueño que se apodera de la naturaleza entera en el umbral del invierno. El despertar ocurre en primavera. Y para la naturaleza, como para las almas, es la aurora de la resurrección.
Es necesario que entres más profundamente en el camino del renunciamiento y el olvido de tí misma.
No des blanco al enemigo irritándote cuando te hacen daño. Responde a los insultos con un acto de caridad pura.
Olvídalos en mi Corazón. No oiga a mi hija responder la ofensa con el rencor.
Mírame, Yo te amo.

19 de noviembre de 1966.

J En mi bondad he dicho: "el que me ama se salvará". "Con el Padre y el Espíritu, vendremos a él y estableceremos nuestra morada".
¿Me amas tú?

M ¿No lo sabes Tú, Señor?

J ¿Me amas tú?

M ¡Oh! sí, Dios mío.

J *En este caso, dudar de mi "Mensaje" es dudar de Mí.*
No puedo dejar en la ilusión un alma que me ama sinceramente.
No pido a los hombres más que amor. El amor dicta los actos.

M Yo pensaba en las heridas que mi alma había recibido durante mi vida.
Escuchaba el doblar de campanas anunciando un fallecimiento:

J El doblar toca también en las almas privadas de gracia santificante.

J La vida de los hombres transcurre en la espera. Unos esperan satisfacer su vanidad y sus malos deseos. Otros, mis elegidos, esperan el Reino de Dios y trabajan para conseguirlo.
Saber esperar con fe, coraje y fervor es virtuoso.
Esperad también con confianza mi socorro en vuestras tribulaciones y *desead de todo corazón que mi Reino llegue.*

21 de noviembre de 1966.

A la Comunión:

J Es necesario pagar tributo al "Mensaje". Sed fervorosamente lo que debéis ser: holocaustos vivos.
Tomad conciencia de los graves problemas de la hora presente. Tomad conciencia del declinar de la fe en las almas. Tomad conciencia de la necesidad de la oración y del sacrificio. *Creed que las pequeñas almas conducidas por mi dulce Madre tienen poder para cambiar el curso de las cosas.*

Para todo mal, hay remedio. Sé generosa. No busques tu felicidad más que en mi divino Corazón.
Dame todo, Yo disiparé tus angustias. Yo calmaré tus inquietudes. Lo que espero de mis hijos: vivid, amad, sufrid como una sola alma.
Los pensamientos de los hombres no son los pensamientos de un Dios.

22 de noviembre de 1966.
Oración:

Abrazando mi crucifijo sobre mi corazón:

M ¡Tus pobres brazos heridos, magullados, tensos bajo el peso de tu adorable Cuerpo!
¡Fruto de amor y de perdón!
¡Padre! ¡Oh, Padre! ¿Cómo habéis podido soportar este espectáculo sin aniquilarnos?
Mi dulce Salvador, ¿cómo pueden los hombres mirarte con tanta indiferencia y aún pasar delante de ti ignorándote? Y tantos años que viví como ellos, peor que ellos ofendiéndote gravemente a cada instante. Oh miseria humana. Es como para gritar de dolor.
Pero yo no sabía...

J Cuando haya llegado el día, muchos gritarán hacia Mí con el miedo oprimiéndoles las entrañas. Y deberé ignorarlos, Yo también. Y sufriré aún. Pues, ¿concibes tú un padre obligado por las circunstancias a rechazar a sus hijos? Y, ¿cómo hacer de otro modo? Llora, hija, llora los pecados del mundo. Ve a lo que reducen a un Dios que ante todo es Padre.

J El Creador da. La criatura recibe... para dar. Todo lo que es bueno viene de Mí.

26 de noviembre de 1966.

M Señor, esta prueba que aflige a X me aflige también profundamente.
Con un solo corazón, con alegría y amor te la ofrecemos. Nuestras miradas permanecerán fijas en Tí con confianza. Conscientes de cumplir tu adorable voluntad encontraremos la paz. En un santo abandono nos entregamos a tu misericordia.

J Después de la tempestad brilla el sol. Esperad en mi bondad. Vosotros podéis también caminar sobre las olas. No temáis nada. Esperad de Mí vuestro socorro. No tardará. El don de vuestra voluntad conmueve infinitamente mi Corazón. Hijos míos, el tributo por pagar no sobrepasará vuestras fuerzas. Me contentaré a menudo con vuestro consentimiento. Abandonáos con toda confianza. Pensad sólo en amarme y que nada os turbe.

M Dios mío, en la alegría como en el sufrimiento, somos tuyos.

27 de noviembre de 1966.

J Una mentira, hija mía, es siempre una mentira por pequeña que sea. No puede más que regocijar al que la crea. Quien tiende a la perfección debe odiarla y evitarla cualquiera que sea su importancia. La verdad no

hiere más que a las almas cobardes y vanas y no tengas ningún cuidado de herirlas si la verdad lo exige.
Yo soy la Verdad y no puedo aprobar lo que es una torcedura de ésta.

28 de noviembre de 1966.

M ¡Oh, Jesús! cuanto te amamos y cuán felices estamos de ofrecerte nuestro sufrimiento. Que esta aceptación sin reservas de tu voluntad nos obtenga tu santa bendición y tu protección.

J Si tú no sufrieras, ¿qué me darías?

29 de noviembre de 1966.

J ¿Por qué estás más reservada conmigo?
¿No serían la causa las críticas de que has sido objeto?
Mi hija, ¿quiere poner límites a su amor y al mío?
Que tu mayor cuidado sea el de agradarme y no de satisfacerte.
Antes de actuar piensa en lo que me agradará más.
El renunciamiento a sí mismo es una muerte de cada instante. Y no tendrías el coraje de practicarlo si Yo no estuviera ahí.
Las oraciones hipócritas me dan horror. Pero la oración de un corazón puro y sencillo me deja sin fuerza para resistirla.
Mi gloria está hecha del triunfo de la virtud en vuestros corazones.

30 de noviembre de 1966.

Meditación en el sufrimiento:

J Existe el sufrimiento de los corazones extraviados que se complacen en su yo. Existe el sufrimiento de los reprobados, sufrimiento terrible que no puede servirles ni para borrar sus culpas. Existe el sufrimiento expiatorio, que conduce al alma a su término purificándola.
Existe el sufrimiento de los discípulos de la Cruz, sufrimiento deseado, aceptado amorosamente por los pecados del mundo. Sufrimiento noble que une al alma con su Creador inefablemente.
Existe también el sufrimiento soportado. No deseado, pero aceptado. Es el caso del mayor número. Mantiene al alma en conformidad con la voluntad de Dios.
Comprender el valor del sufrimiento es conocer sus méritos y su utilidad. Hay que tener tanto amor para saber sufrir. Cuantos se apartan de su Dios en la hora del sufrimiento. Qué mezquino amor es el suyo. ¿Y cómo pueden decir que me aman? Ellos miran como anormal a toda alma que pone su alegría en saber sufrir. Estúpida apreciación ésta. Es bueno recordarles que Yo soy el comienzo y el fin.
Nadie escapa a su destino. Yo muestro el camino del cielo a todo hombre de buena voluntad. Que no tema seguirme. La recompensa lo espera.

....

J El amor no tiene más que un idioma y es comprendido en todos los países del mundo. Para que el intercambio se haga basta el consentimiento voluntario.

1° de diciembre de 1966.

M Dios mío, dadles el amor a vuestro Santo Nombre, la alegría del corazón, la paz del cielo.

J Abre los ojos a los problemas que se te presentan. Encuéntrales la solución en tu corazón.

M Oh, mi Bienamado, eres demasiado bueno conmigo.

J No puedo ser demasiado bueno. Soy LA BONDAD y no puedo ser más o menos.

....

J Hija mía, mis adversarios más enconados no son siempre los extraños, sino que se les encuentra también y a menudo en el seno de mi Iglesia. Toda Obra, por buena que sea, no sale victoriosa en la plena expansión de su luz, sino después de haber pasado por *las críticas de los que deberán ser sus defensores..*
Antes de ser ellos baluartes son sus peores adversarios. Es, sin embargo, consolador que *el bien querido por Mí, triunfa siempre. No temas nada.*

3 de Diciembre de 1966.
Oración:

M ¡María! ¡Oh, María!

J **Sí, María, joya pura de mi cielo. Mediadora entre Mí Y los hombres. Canal por donde fluyen mis gracias hasta los hijos de la tierra.**

No desconozcáis su poder, pues es inmenso. Es por Ella que el espíritu Maligno será vencido. Por eso, juzgad la importancia de la oración a María.

Las acciones de los hombres ganan en valor cuando son hechas con Ella y por Ella. Mi Corazón se estremece de alegría cuando con sus manos maternales me ofrece vuestros dones.

Si conociérais mejor el Corazón de vuestra dulce Madre, apreciaríais mejor el don de su amor. Amadla. Daos a Ella. *Es para Mí mucho más agradable recibiros de sus manos.* **¿Podría Yo rechazaros si Ella me pide ayuda y asistencia para vosotros?**

lada tan descuidada hasta en vuestras iglesias. Dadle Qué tristeza para Mí cuando veo a mi Madre Inmacuel culto que por derecho le corresponde. Es mi Madre y la vuestra. Lazo de unión entre nosotros. Yo favoreceré a los que profesen un verdadero amor a La que no cesa de rogar por todos. Ella es el pilar de mi Iglesia. Nada escapa a sus miradas vigilantes. Ella es terrible al enemigo.

Confiad en María. Ella me llevará vuestras súplicas, vuestras preocupaciones y vuestras alegrías. Tened confianza en Ella. Amadla como a Mí. Yo no estaré celoso.

....

J Los cuerpos, hija, están a veces muy enfermos. Las almas en estado de pecado lo están aún más. Y a éstas ningún médico de la tierra puede salvarlas.

5 de diciembre de 1966.

J ¿Cuál es en esta vida la esperanza del hombre sin Dios? Ninguna. Para él, la muerte es un término que pone fin a una vida cualquiera, angustiada.
Cual debe ser la desesperación de ese hombre que, toda su vida, se ha apegado desordenadamente a la tierra y que llega el momento fatal donde debe irrevocablemente abandonarla. La vulgaridad en que se deleitaba se le aparece en todo su horror. Pensamiento torturante para este desgraciado que no ve más que tinieblas a su alrededor. La Luz, ¡ay! no brillará para él, ya que siempre la ignoró. Y salvo un socorro particular del Señor, partirá como vivió, sin Dios.

M ¡Es espantoso, Dios mío! ¡Oh, Dios mío! Te suplico, da a todos tu Luz y tu Verdad. Salva a tus hijitos. No los dejes sucumbir en la desesperación.
Qué tristeza siento en el alma al pensar que tantas almas, de las cuales sin embargo eres el Padre se pierden porque no Te conocen. Yo sé bien que Tú quieres salvarlas. Pero ellas no lo quieren. Dios mío, te suplico, que ellas oigan tu voz y respondan generosamente. Que en todos los pueblos de la tierra el amor y la paz florezcan. Da a todos la esperanza sin la cual no hay felicidad posible aquí en la tierra. Tu Sacrificio Jesús mío, no quedará verdaderamente consumado sino cuando hayas atraído a todas tus ovejas al redil. Recuerdo tus palabras: *"Cuando me levante de la tierra atraeré todas las almas a Mí"*.

J Hija mía, espera en Mí más allá de toda esperanza. Todo lo que he predicho se cumplirá. Sin embargo, *todos*

no serán salvados. Pues, voluntariamente han escogido otro amo.

7 de diciembre de 1966.

J La alegría de amar está en la ofrenda ferviente del sacrificio. Haced lo que os pido.
Tú acabas de comprobar mi Palabra: en el momento de la prueba, cuantos se apartan de Mí.
Es fácil amar cuando no se tiene que dar nada al Amor y se recibe todo de él.
Esta mujer no quiere sufrir (1). Ella no comprende porqué debe sufrir. Murmura, me toma por un ser cruel, cebándose en sus sufrimientos. Pierde una ocasión tan buena de probarme su amor con la aceptación de mi voluntad. Antes de la prueba, ella sabía orar. ¿Qué se han hecho sus bellas protestas de amor? *Y, sin embargo, es lo que se llama una buena mujer.*
Así es la inmensa mayoría de los hombres. No quieren sufrir. Y, sin embargo, será necesario que tomen su parte en la carga que Yo llevé solo.
Tú, hija mía, has gustado cuan bueno soy. Has respondido a mi llamado y tus oidos y tu corazón se han abierto para oír y acoger mi Palabra, a fin de que, a tu vez, la hagas oír a los demás.
Lo que te digo es bueno para todos.
Así lo he hecho y lo haré por tí y por los demás.
Mortifícate. Ven a Mí con tu entrega total a mi voluntad.

....

(1) Persona conocida de Margarita.

J La dulzura, hija mía, es una gran virtud. Si careces de dulzura retrocedes en mi amor. "Pues yo soy dulce y humilde de Corazón".
Crece bajo la sombran tutelar de Aquella que me entregó a tí. Amala y propaga su culto, primero por tu fidelidad, en seguida por la inspiración de la gracia.

J Vivir en estado de gracia es la felicidad más grande que un alma pueda desear. *Y Yo concederé esta felicidad al que me lo pida sinceramente.* Una planta privada de agua, se marchita, debilita y muere por falta de alimento. Así el alma privada de la gracia se debilita y se encuentra en peligro de muerte. Cuantas almas en este mundo están ya muertas a pesar de su apariencia de salud que engaña a veces a los más advertidos de mis hijos.

8 de diciembre de 1966.

J Las glorias terrenales pasan como los cuerpos, reemplazadas por otras glorias efímeras. Las glorias celestiales son inmortales. Ellas tienen todas sus particularidades por las cuales han sido creadas. Y nadie puede reemplazarlas porque vienen de Mí y esa es mi voluntad.

A la Comunión:

J El que ama a su madre es más permeable a las lecciones de amor y de bondad que ella dá. Si amas a mi divina Madre, Ella se sentirá obligada a protegerte y enseñarte con amor el camino de la santidad. Piensa en su amor por todos sus hijos y por ti en particular. Mira el

lugar que Ella ha ocupado siempre en tu vida, aún en el tiempo de tu miseria; sus influencias benéficas sobre tu pobre alma expuesta y sucumbiendo a tantos peligros... Y Yo le he dejado a Ella el cuidado de conducirte a Mí.

M ¡Oh, Señor! que todos oigan tu Palabra y la reciban en su corazón completamente abierto a la Verdad.
¡Extraña intimidad la de un Dios con su criatura! Para comprender este misterio y acercarse a él, es preciso hacer callar dentro de sí el espíritu crítico tan fácilmente expuesto a la contradicción. Una fe viva es necesaria para comprender y aprobar lo que sobrepasa el entendimiento del común de los hombres.

10 de diciembre de 1966.

M ¡Tú eres tan bueno, oh Dios mío, y yo te amo!
J Es en mi bondad donde está mi fuerza y mi poder.
M Qué difícil es, Señor, saber siempre si una tiene razón. (1).
J Obra según tu conciencia y tendrás siempre razón.
Los que te han precedido en el cielo han sido todos pequeños. Lo que es pequeño en la tierra, es grande en el cielo.
M Yo quisiera tanto hacer algo grande por Tí.
J Tu pequeñez es lo que harás de más grande. Es tu vocación, por la cual naciste a la vida de la gracia.

(1) Se trata evidentemente aquí de una conciencia debidamente ilustrada por la fe y recta y sincera en sus intenciones.

13 de diciembre de 1966.

J El hambre en el mundo agota los cuerpos. La falta de Espíritu hace hambrientas a las almas.
¿Cuál es el hambre más cruel?
Los cuerpos están destinados a la podredumbre. Las almas a la vida eterna. En un cuerpo agotado y enfermo se encuentra a veces un espíritu sano y fuerte, y ésto es una realidad.
El espíritu puede estar enfermo y el cuerpo sano. No es más que una apariencia. Pues, en realidad, todo el ser está podrido y destinado a una muerte cierta. Nadie puede vivir sin Mí. Yo soy el alimento de las almas piadosas. Muchos han perdido la razón. La recobrarán solamente por la penitencia y la oración.
¿Comprenderán ellos que habiéndoles dado la vida, tengo derecho sobre ellos?

16 de diciembre de 1966.

M Pensaba en lo que me había dicho mi Padre concerniente a la apreciación de X sobre el "Mensaje".

J Esta apreciación no es infalible. Lo concreto del "Mensaje" se le escapa porque no ha profundizado la substancia.

M ¿Qué hacer, Señor?

J Sigue la inspiración del momento. No te preocupes de nada. El "Mensaje" no está destinado a los "grandes" sino a mis corderitos. *Sus enseñanzas no conmoverán sino a los que tienen un corazón para amar.* La verdad triunfará. Pero, todavía habrá contradicciones. Preocúpate de agradarme.

17 de diciembre de 1966.

J La fe es el fundamento de toda buena obra. Camina en la fe, la esperanza y la caridad. Elévate por encima del vacío que sumerge tu alma. No es más que una apariencio de vacío. Este sentimiento no es en realidad sino un conocimiento obscuro y amoroso de mi Presencia en ti. Tú me pides una "señal" de la realidad de tu misión. Escruta tu alma. La señal no te falta.

18 de diciembre de 1966.

J El temor ¿ha engendrado alguna vez otra cosa que el temor? Temed el ofenderme, pero no temáis a vuestro Dios. No desconozcáis su bondad, su misericordia. La confianza y el abandono son una prueba de vuestro amor. La marca de este amor está en todo hombre cualquiera que sea, si es justo y bueno.

M **A propósito de un sermón del R. P. J. oído esa mañana en la Iglesia.**

J Haz tuyas estas palabras en tu corazón: ¿Qué importa si los poderosos están contra tí? "La última palabra la tendrá siempre Dios".
Pues Yo soy el Todopoderoso.

M **A propósito de una emisión de T.V. sobre los "beatnicks" exponentes lamentables de una juventud depravada, emisión que me había impresionado profundamente:**

J Ellos también son mis hijos, mis pobres y desgraciados hijos, víctimas de sus semejantes y de la sociedad que los abandona a su triste suerte. Toda caridad para con

ellos es bendecida por Mí. Rechazados por la legalidad no pueden más que sumergirse en la corrupción y el vicio. Reza por ellos, ofréceme tus sacrificios. Yo te prometo salvar un gran número.

M Con respecto a una persona de carácter difícil.

J Donde estarían tus méritos, hija mía, si no fueras tentada y no salieras victoriosa de la tentación?

19 de diciembre de 1966.

J Rutilante es la pura luz de mi divino amor, tal es el alma en estado de gracia. Semejante a la dulce aurora de un bello día de primavera. Centellante de mil virtudes, piedras preciosas liberalmente encendidas por la munificencia de mi amor por ella. Belleza que Yo no puedo guardar para Mí solo y que me complazco en esparcir tiernamente sobre esta alma bendita hasta la viviente imagen de su Creador. Es mi gracia la que hace santos, la que los eleva en un gran impulso de fervor hasta Mí. Me agrada reconocerme en el alma santa, en colmarla de ardores sin cesar renovados, en respirar el buen olor de las virtudes con las cuales me complazco en colmarla y que se exhala de su corazón en un perfume de rara finura, ese corazón donde me encuentro encantado, feliz de mi trabajo en ella.

20 de diciembre de 1966.

J A falta de soledad, aíslate en tu corazón. Piensa en Mí como Yo pienso en tí. Se puede ser fiel de tantas ma-

neras. Conquista tu corona en el cielo con y contra todo. No olvides jamás que mi Presencia en ti, sensible o no, es real. Vive en mi Presencia con todas las fibras de tu ser. No temas tus debilidades. Ellas me pertenecen. Cuando no puedas amarme sensiblemente, ámame voluntariamente. *Vigila la manifestación de mis dones en tu alma y pónlos en práctica.*
Yo estoy contigo eternamente.

22 de diciembre de 1966.
Al despertar:

J Revístete con la coraza de las virtudes con las cuales mi gratitud te ha colmado tan liberalmente y contra la cual se estrellarán los dardos del enemigo.
Una carga llevada por dos, ¿no es más liviana? Por eso, ¿por qué abandonarme en el momento de la prueba? Si queréis, Yo llevaré la parte más pesada.
¿Cuándo pues cesaréis de ser ciegos?

M Oh, Dios mío, cuando tu gracia haya tocado nuestros corazones. Sin Ti, ¿qué podemos nosotros?

J ¿Cómo podría derramarse mi gracia si es rechazada?

M Oh, Señor, Tú eres Todopoderoso y lo que Tú quieres, lo puedes.

J Mientras los hombres se nieguen a cooperar y completar mi Obra, Yo permaneceré impotente. Por su naturaleza humana, ellos sienten horror por el sufrimiento. Pero Yo tambiín les dí una naturaleza espiritual que ellos desconocen a menudo, pero que más a menudo aún quieren ignorarla. Felices aunque sólo se acuerden cuando me necesitan, libres de caer inmediatamente en el olvido de mis bondades en cuanto son colmados.

23 de diciembre de 1966.

M Dios mío, estás de tal modo por encima de todo lo que se pueda imaginar y una se siente tan pequeña.

J Hija mía, se aprende a amar a Dios por el conocimiento de su nada.

24 de diciembre de 1966.

J Cuando la tela que cubre un alma cae, sólo queda un núcleo de puro amor. Y este amor no tiene ninguna necesidad de sensibilidad. Como todo lo que es puro y simple se basta a sí mismo. Encuentra su substancia en sí mismo.

Noche de Navidad:

M Oh, bienaventurada noche que vió nacer este Dulce Misterio y oyó tus primeros vagidos de infante.
¿Lloraste? ¿Sonreíste? Ambos quizás. Sonreíste viendo tiernamente inclinada sobre Tí a tu dulce Madre contemplándote con amor. Sonreíste ante la alegría del buen San José. Sonreíste pensando en los que un día se asemejarían a Tí, tus pequeñas almas.
Lloraste, pues ya sabías como el hombre puede ser malo y causa del mal. Tú sabías también a qué precio ibas a pagar tu Venida a este mundo. Oh, mi Niñito, te veo acostado en ese pobre establo, impotente al parecer, pero ya tan poderoso sobre el mundo de las almas.

J Sí, lloré. Pensé en los que no podría convencer, para quienes mi Venida sería ocasión de perdición; en los

verdugos, en los perseguidores de su Dios y de su pueblo.

Pero, ví también los que venía a salvar, mis rescatados. Y vosotros me érais tan queridos, hijos míos. Estreché vuestras almas con deleite. Y, en ese momento, sonreí.

25 de diciembre de 1966.
Misa de medianoche:

M Respondiendo a un inexplicable sentimiento de tristeza que me había embargado durante la audición de música religiosa que precedía a la Misa de medianoche.

J No tengas pena. Esta noche es una noche de amor y de perdón.

M No comprendí esta palabra sino de vuelta de Misa. Prevenía como un bálsamo el dolor del tratamiento que me acogería en casa. Y yo dije a Jesús:

Como Tú, sonreí y lloré. Sonreí en el curso de nuestro tierno coloquio durante la Misa. Lloré por la maldad de los míos.

29 de diciembre de 1966.

J La nobleza de un alma, hija mía, se mide por su abnegación. La multiplicación de los sentidos es necesaria para su desarrollo. La naturaleza tiene leyes que hay que respetar. Pero, la vida espiritual tiene otras más importantes que es necesario conocer y apreciar si se quiere lograr el desprendimiento del mundo.

....

El "yo" no muere sino a golpes repetidos.

J Sólo tendrán paz si la desean. De lo contrario, será la catástrofe. El pecado es causa del mal y Yo no soy de ningún modo responsable de lo que puede sucederles por su propia culpa.

Yo soy la paz y la alegría. Alegría pura y suave. Reino en la justicia y el derecho. Pero, ellos rechazan lo que es Sagrado.

Las turbas son semejantes a la marea ascendente y descendente. Hoy gritan y vienen hacia Mí. Mañana me rechazan de sus vidas.

¡Ah! hijos de los hombres, ¿cómo puedo soportaros? ¿A dónde corréis? Yo lo sé. Pero, Yo os he prevenido tantas veces. Y permanecéis sordos a mi voz. *Jugáis con el fuego forjando armas mortíferas. Desgraciados de vosotros si no os detenéis.* Destruid vuestros cuerpos. *Pero vuestras iniquidades destruyen más aún vuestras almas.* El pensamiento de la eternidad no aflora siquiera; esa eternidad que conoceréis pronto si no es convertís. Y la encontraréis tal como lo habéis querido. En esta tierra no amasáis más que polvo de eternidad. Y este polvo os seguirá adonde vayáis.

No creéis en el Amor. No hay en vosotros más que el espíritu de lucro. Yo podría aniquilaros con un gesto. Pero, os dejo una oportunidad. El tiempo no existe para Mí. Pero, para vosotros está contado.

Es porque os amo a pesar de todo y sobre todo a pesar de vosotros.

AÑO 1967

1° de enero de 1967.

J Hija mía, acoge todo con una sonrisa. Pisotea tu corazón, si es preciso. Tu Dios habla. Escucha. Sé tiernamente suya en la alegría y en el sufrimiento, a fin de que mi Padre en los cielos descubra en ti la pequeña esposa de su Hijo.
Ven que te presente a vuestro Padre.

2 de enero de 1967.

M ¡Oh, cuan pobre pecadores somos! ¡Jesús! ven en nuestra ayuda!

J Los pecadores, en efecto, tienen mucha necesidad de misericordia.
Tú no posees riquezas y no puedes aliviar ciertos infortunios. Pero, hay en tí otra riqueza. En ella puedes salvar las almas. Si guardaras para ti sola los dones que has recibido de mi bondad, impedirías el derrame del bien que fluye, imposibilitando así a otras almas de participar de mi generosidad.

....

J Contrariamente a lo que piensan ciertos espíritus *la vida interior debe ser la base de todo apostolado y no puede ser descuidada bajo ningún pretexto.*
Dios ante todo: Sin El nada es posible.

3 de enero de 1967.

M Mi dulce Salvador, siempre me hablas de los que te apenan. ¿Y los otros, Jesús mío, tus pequeños?

J Tú sabes, hija, se habla más gustosamente de lo que hace daño. Y los pobres pecadores son mi mal, mientras que mis pequeños son mi consuelo. Y es junto a uno de estos pequeños donde vengo a quejarme. ¿Y a ti no te gusta contarme tus penas? ¿No vienes a buscar tu consuelo junto a Mí? Me gusta también obrar así. Sé hacerme pequeño para buscar asilo en el corazón de mis hijos. Vine pequeño y entré en el corazón del hombre por mi pequeñez. Mi grandeza podría asustarlos, pero mi bondad no puede sino atraerlos.
La verdad, hija mía, es que los hombres no viven más que para el placer. Pero, no creas que ésto es una novedad. Así ha sido siempre .Y tantas veces he debido intervenir para hacerlos razonar.

....

La devoción produce en el alma exquisitos frutos de santidad. El placer, el libertinaje, el vicio no dejan en el alma sojuzgaba más que amargura y rencor.

....

¿Eres feliz de amarme?

M Oh, mi Señor y mi Dios, sí soy feliz, ¿Tú me lo preguntas?

J Sin embargo, los sufrimientos no te faltan. ¿Por qué me amas tú?

M Porque el amor que tengo por Ti, viene de Ti. Porque eres bueno. Porque Tú eres mi Creador, mi Salvador y mi Dios. Porque Tú solo eres digno de ser amado. Cuando sufro, estoy tan cerca de Ti. Es tan dulce arrojarse en tus brazos y llorar sobre tu Corazón.
¡Inefable dulzura del amor divino en las almas!

J La ley que os impongo, hijos míos, es amarme y dejaros amar.

4 de enero de 1967.

M En el cielo, ví tu señal. Y el Amor, como una blanca paloma desplegando graciosamente sus alas, se posó sobre mi alma herida. Recibí su toque divino. Conquistada, me acurruqué en el nido que me habías preparado desde la eternidad. Escondida bajo sus alas, sumergí mi mirada en el profundo misterio del Amor de Dios por su criatura. Me inició en sus secretos. De descubrimiento en descubrimiento, comprendió —Aleluya— que lo que yo buscaba estaba allí, delante de mí. Sobrecogida de respeto y emoción me entregué al Amor para siempre.

J *El conocimiento del don de Dios es otro don de Dios que trae al alma los tesoros de la misericordia.*

5 de enero de 1967.

J Los "grandes", hija, no se rinden tan fácilmente como los "pequeños".

Es necesario, a veces, que los "pequeños" muestren el camino a los "grandes". Tu pensamietno es fecundado por mi Espíritu. El dará a luz la más suave lección de Amor, recordando a los hombres el sacrificio de un Dios ofreciéndose en holocausto por amor.

8 de enero de 1967.

J Las enzimas de la caridad divina se encuentran en toda alma bien nacida y se desarrollan armoniosamente en el conocimiento amoroso del don de Dios. (1).

M Oyendo estas palabras, mi alma presa de intenso recogimiento, se encontró en la Presencia sensible del Señor. Y El la visitó.

---

(1) Las enzimas son fermentos solubles o sustancias digestivas. El Mensaje las utiliza aquí en sentido metafórico, Jesús declara que ellas se encuentran simbólicamente "en todas las almas bien nacidas" No son "bien nacidas" en el sentido de Jesús, sino las almas nacidas a la vida divina por el bautismo. Esta vida divina se desarrolla en ellas en una triple actividad. las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad. Es en la caridad donde alcanza su pleno desarrollo. Ninguna vida creada puede subsistir sin el alimento que le es apropiado. El alimento de la vida divina del cual goza un alma, es la gracia. Esta nutre, mantiene y desarrolla en ella su vida de fe, esperanza y caridad. Las "enzimas" pues (o fermentos que le hacen digerir el alimento de la gracia haciéndolo asimilable y provechoso) no pueden ser más que los dones del Espíritu Santo. Estos en efecto, están en toda alma "bien nacida" (nacida a la vida divina) infusos simultáneamente con las tres virtudes teologales cuyo ejercicio perfeccionan haciéndolo fácil y agradable.
De ahí. dice Jesús, que estas enzimas fielmente aprovcehadas por el alma se desarrollan armoniosamente en ella en el conocimiento amoroso del don de Dios.

9 de enero de 1967.

M A propósito de una eventual publicación del "Mensaje".

J No te preocupes de ello, hija. Es asunto mío.

....

J En muchas almas deseosas de perfección hay aún demasiado espíritu de propiedad. De ahí deriva que, a pesar de sus esfuerzos, no logran hacer brotar la chispa de amor que las transformará en una hoguera de ardiente caridad.

Es ese mismo espíritu de propiedad el que impide a los hombres comprenderse y amarse, provoca las guerras y tantas catástrofes.

Si el amor puro y generoso se substituyera a ese espíritu de propiedad, el mundo se convertiría en un paraíso anticipado donde reinaría la justicia y la paz. Pero, ¡ay! ¿es posible hacer razonar a quien deliberadamente quiere ser irracional?

12 de enero de 1973.

J El Obispo debe poseer toda la documentación del Mensaje hasta ese día. Yo no admito que me tengan en jaque.

Su convicción (1) no reposa sobre nada serio. Su aprobación es necesaria y deseo que la otorguen. Defensores

(1) Los dos Censores de X que habían rehusado el "Nihil obstat" en favor del Mensaje.

de la fe, ellos tienen también la obligación de proteger a los que Yo envío. Si se niegan a actuar, otros se encargarán.
Mi Mensaje de Amor triunfará en las almas.
Asocia tu corazón a tus acciones por menudas que sean. Preocúpate solamente de mi gloria y la extensión de mi Reino en el mundo. Amáme como sabe amar un pequeño niño.

Mirad lo que sois, lo que hacéis. Descended al fondo de vosotros mismos. Tened horror al mal que allí se esconde. ¿Quién puede justificarse?
Vivid del buen ejemplo. Calcad vuestra vida de la mía. Ejercitaos mutuamente en el bien.
Temed a vuestro Dios, pero amadlo más.
Que vuestra miseria no os desanime jamás. Que sea, al contrario, un medio de elevaros hasta Mí por más confianza, más abandono.

....

J El sol calienta donde penetran sus rayos. Del mismo modo el "Mensaje" penetrará con su llama de amor allí donde entre.
Serán permeables a su acción los que lo reciban con fe.
No se puede recordar bastante a los hombres el amor que deben a su Dios y el que se deben mutuamente.
El mundo no puede ser conquistado sino por el Amor.

Desterrad de vuestros corazones los odios y las discusiones que manchen vuestras almas y las vuelven impermeables a la acción de la gracia y a la influencia del amor divino. Lo que las hace ante Dios objetos de repulsión, esperando verse rechazados de su Faz.

Pido a todas las pequeñas almas ya estén en el mundo o en el fondo de un convento, que me ofrezcan sacrificios, por pequeños que sean, por la conversión de los pecadores. Recordad que no olvido nada y que pago el céntuplo de vuestros menores esfuerzos.

La puerta del cielo no deja pasar sino a los pequeños y a los que se les asemejen.

15 de enero de 1967.

J Ellos han construido su vida tal como lo han querido, a la medida de su pobre inteligencia. De ahí que, poseyendo millones de hermanos, están solos, encontrándose encerrados en su "yo". La ideología de los pueblos es contraria a mis designios sobre ellos.

Si es necesario podar y seguir podando, lo haré para salvarlos. La sombra de la destrucción planea sobre el universo. Si los pueblos no se convierten, que esperen graves calamidades en tierra, en el mar y en los aires. Vanos y presuntuosos, que tengan cuidado, cuando havan liberado las fuerzas del mal, que éstas no los aniquilen a su vez.

Pero Yo no abandonaré a mis fieles.

....

J Regocijaos por las dificultades. Ellas son el sello de mi amor.

M ¡Oh, Jesús! Tú has sanado el corazón de tu hija. Y yo no creo estar en la ilusión. Tú no lo permitirías.

J La ilusión está en el corazón de los que no creen en mi Palabra, de los incrédulos que queriendo ser demasiado celosos, rechazan sin discusión a mis enviados.

17 de enero de 1967.

J Lo que viene del hombre es fútil. Lo que viene de Dios es Realidad y Vida.

18 de enero de 1967.
En la Comunión:

J Yo soy el don de Dios
Yo soy el Amor Increado.
Yo soy El que viene.

19 de enero de 1967.

J Para muchos es la abundancia de los bienes terrestres y perecederos. Amasan en sus cofres tesoros inútiles que no les sirven más que para perderlos. Se duermen sobre terciopelo. Se despiertan en la tierra desnudos como gusanos. Vergüenza para ellos. Y osan mirarme de frente. Ocultan sus responsabilidades bajo apariencias hipócritas. ¿Qué hace ahí ese oro que aman tanto, por el

cual venderían sus almas, y que, sin embargo, deberán dejar un día para aparecer ante Mí, *más pobres que aquellos que se negaron a socorrer?*

Oración:

La cruz que contemplas en este momento dice todo. Se precisan tan pocas palabras al corazón amante para comprender el sentido y la lección de amor que la cruz dá a la humanidad. ¡Ah! hijos míos Yo os lo digo, permaneceré clavado en esa cruz mientras no hayáis hecho pública confesión de vuestra falta de amor.
Porque os creé a mi Imagen os amo tanto. Sóis mi Obra. Pero, qué preocupación me dáis, ¡cómo me hiere dolorosamente vuestra indiferencia!
Mis pequeñas almas consolarán mi Corazón con más ternura y generosidad y calmarán así la sed de amor que me devora.

20 de enero de 1967.

J Toma los tesoros de mi gracia para ti y para los demás. No temas importunarme. Pide. No temas pedir. Me alegra tanto satisfacerte. Mis gracias no son para los perros. Ellas son para vosotros, mis bienamados.

21 de enero de 1967.

M Yo recomendaba insistentemente a Ntro. Señor una religiosa postulante:

¡Oh, buen Jesús! Guárdala donde ella está ahora y donde se encuentra al abrigo del mal.

J Hija mía, aún en el fondo de un convento, nadie está al abrigo del mal. Sólo mi gracia preserva del mal. Pero el alma orgullosa desdeña mi gracia y no la pide. El enemigo es sutil. Esta persona sufre en este momento una gran tentación. Ora mucho por ella. No prometo nada. Pero talvez me deje ablandar considerando las oraciones que me son dirigidas por ella.

Ves, hija, se encuentra siempre lo que se ha buscado. Y Yo estoy a veces indefenso por la inconsciencia de que dan prueba ciertas almas que he colmado con mis dones.

Sin embargo, te voy a hacer una confidencia. Lo que me pertenece, lo guardo.

M Jesús mío, ¿debo tomar esta palabra como un estímulo?

J Si tú lo quieres.

24 de enero de 1967.

J Si vuestros corazones son puros, vuestros deseos son puros. La bajeza de un alma proviene de sus malos instintos. No hay en el fondo más que un remedio, vivir en Mí y para Mí.

M Jesús mío, solo te quiero a Tí. No quiero ser conocida. Quiero permanecer oculta. Guárdame.

J Hija mía, ¿puedes aún decir: "quiero" o "no quiero"?

M La vida es tan bella contigo, mi dulce Salvador, si todos la comprendieran!

J Yo podría, si quisiera, hacerlos besar la tierra y tenerlos a merced mía. Pero, no lo quiero. Prefiero atraerlos

con el dulce silbido del pastor más bien que con el látigo del domador. No me sirvo de la vara sino después de haber agotado en vano todos los otros medios

25 de enero de 1967.

M ¡Oh, Jesús! Como deploro que mi debilidad humana me impida penetrar más en el dulce misterio de tu divino Amor.

J Es porque tú conoces tu debilidad que te revistes de mi fuerza y aprecias mejor mi magnanimidad.
Este tiempo que se te ha dado es rico en promesas, rico en esperanzas. Pues, hija mía, si el amor ha tomado posesión de tu alma, es porque te ha encontrado abierta y disponible a su acción.
El halcón puede tratar de devorar la paloma. Pero la paloma está bajo mis alas y a cubierto de sus ataques.

27 de enero de 1967.

J Porque el Amor te ha escogido, te confía las llaves de su tabernáculo (1).

M Señor yo no comprendo... No puedo escribir esto.

J ¿Es, pues, lo que tú quieres o lo que Yo quiero lo que importa? El temor reprime muy a menudo los impulsos afectuosos de mis hijos hacia Mí. Lo que quiero de vo-

(1) "Dios es Amor" dice el Apóstol San Juan. El Tabernáculo de este Amor no puede ser otro que el Corazón de Jesús. Margarita habiendo sido escogida por el Amor, ha recibido las llaves de ese Tabernáculo.

sotros mis bienamados, es la santa osadía de los niñitos, es el trato de corazón a corazón con vuestro Dios. Es el dulce y amoroso abandono de vuestra alma en Mí. No tengáis miedo de decirme y repetirme vuestro amor por Mí.

....

M Mi corazón al amarte, jamás amó tanto a los otros, ni quiso con más fervor su superación y el bien de sus almas. Me gusta tanto descubrirte en mis hermanos. Es para mí una fuente de alegría sorprenderte en ellos. Si aquellos en los cuales Te veo me son tan queridos, los otros privados de tal bien me parecen tan dignos de compasión que no puedo menos que amarlos y desear para ellos el mismo fervor. Pues, ¿qué desgracia mayor que desconocer y estar privado de semejante tesoro? Tú eres el Unico y nadie podrá jamás igualarte en mi amor.

28 de enero de 1967.

J ¿Por qué detenerse en los términos que empleo para dirigirme a una pequeña alma? Mirad más allá del amor que siento por vosotros. Es la pura Realidad (1). Amadme con amor confiado. Elevaos por encima de vosotros mismos, por encima de vuestra pobre concepción de conocer las cosas. No busquéis lo que puede o no puede ser. Si me amáis estáis en la Verdad. ¿No sabéis que el

(1) Hablando como hombre, dice San Agustín ("Ciudad de Dios") Dios lo hace a la manera de los hombres.

Todo puede unirse a la nada como mejor le parece? No le pide más que su consentimiento. Meditad más bien sobre la nada de lo que ahora preferís.
El alma que acepta dejarse amar por Mí, posee la alegría, la paz y toda la riqueza de lo que existe.
No estéis seguro sino de Mí. Pues muy a menudo, vuestra mayor tentación es la de creeros superiores. Sóis como niñitos mal educados que siguen su capricho olvidando que tienen un Padre para amarlos y corregirlos.

29 de enero de 1967. (1)

J He aquí el objeto de mi "Mensaje": *Conocimiento más profundo de mi amor por los hombres.*
Lo que pido: sacrificios, oraciones, mortificaciones. *Intensificación del culto a María. Reanudación y propagación del rosario por el mundo.*

30 de enero de 1967.

J Quienquiera que tú seas, no creas jamás conocerte a fondo. Pues, en todo hombre existe un fondo incontrolable. Para quien no está atento, este fondo saliendo a la superficie bruscamente puede ser causa de caídas graves.

(1) Comunicación recibida por Margarita la víspera en que Monseñor nos haría la pregunta: "¿Cuál es el objeto del "Mensaje"?". Nosotros le pasamos al Obispo el apunte que Margarita nos había entregado la víspera.

31 de enero de 1967.

J La tempestad pasa. El sol brilla mas intensamente La Verdad triunfa siempre. Mi Palabra cautiva los corazones sometiéndolos a su ley.
He dicho: "Los que tengan fe como un grano de mostaza, transportarán los montes". Con más confianza en mi misericordia, el Amor formará montañas de corazones, trastornando los planes del enemigo; montañas alcanzando la cima de los cielos por la fuerza de su testimonio, acogidos con alegría y ternura por el Padre Celestial Creador de todas las cosas. Y es entonces cuando forzaréis las puertas de mi misericordia, derrotando mi justicia. Pero Yo os descubro mi punto débil a fin de que vuestros ataques sean más seguros.
Si el amor debe vencer al mundo y sus artificios, este amor irradiado de vuestro Dios vencerá también a vuestro Dios y obtendrá de El, para todos sus hijos, paz y perdón.
Eso es lo que os ofrezco, si lo aceptáis olvidaré que dí mi vida por vuestras iniquidades y recibí vuestras indiferencias en recompensa a mi sacrificio.

1° de febrero de 1967.
En la Comunión:

J Que toda tu vida repose en la inefable ternura de tu Dios.

Oración:

M ¡Oh, Jesús! ¿Cómo repararé todo el mal que hice con mis innumerables pecados?

J Tú me satistarás amándome mucho. Hija mía, si te deje encenegarte en tu miseria tanto tiempo, fue porque necesitaba un testimonio viviente de mi amor por los hombres.

No eres más ni menos que otra. Pero encontrarás tu gloria en Mí, pues sobre tu alma pasó abundantemente el soplo del Espíritu.

Mis designios de amor a los hombres han sido siempre objeto de mi solicitud particular. Y sacaré mi gloria del más ínfimo de mis pequeños.

En santa humildad y con el don total de ti misma a una causa que me es querida, das a los hombres una dulce y suave lección de amor de la cual sacarán provecho.

Si me repito tan a menudo, es para que comprendais bien la importancia de lo que os pido.

No son vuestros labios lo que Yo pido sino vuestro corazón. Las palabras no salvan. Pero el amor sincero, hecho de oración, de penitencia, de olvido de sí, abrevándose en la Fuente, encontrará la vida eterna en la posesión de su Dios.

2 de febrero de 1967.

M Todo viene de Tí y todo vuelve a Tí. No pudiendo amarte más que por tu amor ya que no soy más que fragilidad e impotencia, te suplico ensanchar mi corazón a la medida de tu amor. Pues, cuanto más vivo, tanto más siento mi debilidad. Pero, es tan bueno ser pequeño. Hubo un tiempo, lo recuerdo, cuando tantos favores habían llevado mi alma a la presunción. Al presente, qué

dulce alegría de no descubrir en mí más que mi nada colmada por tanta ternura.
¡Dios mío! ¡Dios mío!

3 de febrero de 1967.

J Ofréceme como penitencia tu impotencia para encontrarme y ese abandono en que te tengo hoy. Búscame en tu voluntad. Vigila y estad pronta a mi llamada en todo momento.

4 de febrero de 1967.

M Pensaba en lo que una persona me decía un día: "¿Cómo haces tú para resistir a la fatiga? Eso me intriga". Yo habría podido responderle: "Dormir, cuando hay tanto que hacer y se tiene tan poco tiempo para amar a Dios"... En efecto, para mí el sueño es como la prolongación del amor. No se duerme cuando se ama, se actúa. Y cuando uno actúa, vigila. El amor no queda jamás inactivo y en el reposo del cuerpo, alimento al alma enteramente. Lo que hace que el alma al seguir amando durante el sueño —ya que substancialmente unida al amor— viene a ser como una pura ofrenda al Amor.

8 de febrero de 1967.

M La soledad me es tan necesaria como beber y comer. Mi alma tiene una necesidad imperiosa de paz para encontrar a Dios para llenarse de El aunque no fuere más que por una hora. Pero, no encontrar esta hora todos los días, ¡qué suplicio!

En esta cruz —pues es una cruz— yo me coloco voluntariamente unida a la cruz de mi Salvador. Yo me ofrezco con El a nuestro tierno Padre celestial. ¡Cruz bendita de mi Jesús llevando sobre tu madero al Dios de Amor que nutre y santifica ¡te amo!

Cuando el sufrimiento visita un alma, si ésta responde generosamente, exclama del fondo del corazón: Oh mi Bienamado, contigo en la cruz, vivo, sufro y lloro. Ten piedad de mi, pobre pecadora.

Otras almas sufrientes, al contrario, dicen: "¿Qué he hecho yo para atraerme ésto, yo, tan bueno?... No, verdaderamente, no hay Dios" y esta blasfemia no los confunde. Olvidan que ese Dios que reniegan ha sido visitado por el sufrimiento, sufrimiento incomparable; El, que con una palabra podía evitarlo; El, el Cordero cuyo único crimen fue amarlos demasiado. Y ellos no comprenden; ellos, pecadores que llenos de orgullo se elevan por encima de su Maestro y rechazan abrazar la cruz salvadora.

Y Jesús, pacientemente continúa llamándolos sin cansarse jamás ¡Ay! no oyen. Pobres, pobres pecadores que somos.

A propósito de ciertas críticas contra el Mensaje y que no habían sido comunicadas al Obispado.

J ¿Hacéis de ésto un asunto personal? ¿Olvidáis que para Mí no existen los obstáculos? Vuestro deseo de conseguir la victoria en este asunto os hace olvidar que ella no puede establecerse sino en la verdad. Ahora bien, la verdad exige que nada quede oculto.

Tengan confianza en Mí. No difieran el momento de dar a conocer esas críticas que no pueden de ningún modo alcanzarles. Ellas me alcanzarían a Mí antes que a vosotros. No es necesario que un solo reproche pueda seros dirigido. Habéis dado a conocer las alabanzas. Dad también a conocer las críticas. Las unas compensarán a las otras. Es necesario que cada uno reconozca vuestra lealtad y sobre todo vuestro desinterés.

Una obra puede ser criticada y combatida antes de ser aprobada. Lo importante es caminar en la verdad y no torcerla bajo ningún pretexto (1).

....

J ¿Por qué no quieres que se te conozca? ¿Es por respeto humano) (2).

M Jesús, Tú sabes bien que no. Pero yo no quisiera decepcionar a nadie. Soy tan sumamente insignificante que no quiero ni siquiera una mirada, aunque fuera simplemente de curiosidad.

Noche del 8 al 9 de febrero de 1967.

M Una noche, en sueños, había visto a la Santísima Virgen llorando. Esta noche, la ví sonreír. Sonrisa deslumbrante, casi una risa joven, alegre. Era tan bella. Hermosos cabellos negros, un rostro resplendeciente de gracia.

Ella me miraba. Una sonrisa luminosa apareció sobre sus labios. Sonrisa alegre, casi una risa maravillosa. Yo la contemplaba con amor.

Y de repente, oigo el canto gozoso de un pajarito. Levantando la vista lo diviso en la cima de una casa. Siento el deseo intenso de acercarme a él... Pero, ¿cómo alcanzarlo? Y, he aquí que me siento alzada, llevada por brazos invisibles. Subo hacia él, llego a su nivel no sé como...

Lo veo saltando hacia mí alegremente y mis labios reciben con embriaguez el contacto de su piquito tendido hacia mí.

¿Es un beso el que me ha dado? No sé. ¿O era bien que me alimentaba? Ambas cosas talvez. Pues mi alma divinamente alimentada se sumergió en Dios.

En ese momento desperté.

---

(1) La orden de Jesús fue ejecutada en la tarde de ese mismo día.
(2) Ver Mensaje del 24 de enero de 1967.

Con emoción dí gracias a Dios .Tengo todavía presente ante mis ojos la adorable sonrisa de mi dulce Mamá y en mis labios la impresión del contacto de ese piquito.
Me contento con saborear este sueño sin comprenderlo. (1).

9 de febrero de 1967.

J Vive intensamente mi "Mensaje de Amor". Sé fiel a la gracia. Pon atención a mi Palabra. Aparta de ti todo lo que es inútil. No te disperses en palabras vanas. Tú estás en mi Corazón. Gáname otras almas por tu constancia, tu perseverancia, tu caridad.
Escucha el canto de mi amor. Lo has oído esta noche. Tradúcelo con el ejemplo.
Sé fiel a mi Santísima Madre. Contribuye a su gloria según tus posibilidades. Que Ella sea para ti y para las demás pequeñas almas el faro que ilumine y conduce a la felicidad del cielo.
Sé vigilante, pues el Enemigo te espía.
Haz actos de ofrenda al Amor. Tu miseria no me aleja de ti. Ella es, al contrario, un medio poderoso de santi-

(1) Notemos a propósito de este sueño que su simbolismo aparecerá transparente en una palabra que Jesús dirigirá a Margarita al día siguiente 9 de febrero: "Escucha el canto de mi amor. Tú lo has oído esta noche". Se trata pues del "Mensaje del Amor misericordioso". Margarita se pregunta: "Es un beso el que me dio, o será más bien el alimento? Tal vez los dos pues mi alma divinamente alimentada se sumergió en Dios".
Este pájaro misterioso simboliza pues el Espíritu Santo que regocija y a la vez nutre su alma. Simbolismo insinuado antes en otro sueño parecido percibido por Margarita al principio de su vida mística y narrado por ella en su autobiografía.

ficación por el conocimiento que tienes de la bajeza e impotencia de tu alma.

10 de febrero de 1967.

J Cambiaré toda alegría malsana en amargura, toda tristeza en alegría. Vuestras lágrimas encuentran en mi Corazón un eco profundo.
Pero, os reservo en el cielo, tanta alegría, mis pobres sufridos hijitos.
No dudéis jamás de mi ternura.
Habéis sido creados a Imagen del Hijo Bienamado y vuestro corazón a imagen de su Corazón.
Estáis hechos para amar. Pero, cuan lamentable es vuestra manera de amar. Desperdiciáis con tanta inconsciencia el don de mi amor. Llevando vuestros deseos a tantas cosas profanas, vuestro corazón vaga en busca de la Verdad y no la encuentra.
Está tan cerca de vosotros y no la véis.
Mirádme y amádme, YO SOY EL AMOR que solo puede satisfaceros. Todo el resto es vano y no aporta más que decepción y pesar.

M Jesús mío, el tiempo pasa. Es necesario ya que te deje Sin embargo no, no Te dejo. Pues noche y día estoy contigo. Aún también cuando soy malvada. Un niñito sabe a veces ser desagradable aún en presencia de su padre y de su madre. Yo, cuando te causo pena, no pierdo tam poco el sentimiento de tu Santa Presencia. Eso aumenta mis remordimiento. Y siento en mi corazón una infinita tristeza. Me enferma haberte ofendido. Pero, sé que semejante a un buen padre, tus brazos se extienden pa

ra recibirme y con un gran sentimiento de amor y de confianza vengo a buscar mi perdón en tu Corazón.

....

M Oh dulce encuentro del alma con su Bienamado. La chispa que de allí brota los abrasa simultáneamente con un amor infinito. Amor que se da, se recobra, para darse nuevamente, derramándose en rocío bienhechor sobre los que se acercan, llenándolos de ardor y fe mística. Efluvios inefables del amor que une eternamente la criatura a su Creador. (1).

11 de febrero de 1967.

J ¿Qué temes tú pequeña alma? ¿De qué tienes miedo? El pasado, el presente, el futuro me pertenecen.
Dame tu pasado, tu presente, tu porvenir. Reconoce mi Espíritu en tu espíritu. El Amor conduce a las más altas cumbres. Abandónate. Espera todo de Mí. Como Yo espero tus deseos, tu sumisión, tu generosidad.
En muchos, aún en los más fieles, hay una especie de desconocimiento de los derechos divinos. Reaprendien-

(1) A menudo Margarita nos ha hablado de ese va y viene intermitente de la Presencia experimental del Amor en ella. Más lejos Jesús hará alusión a ello: "Yo pido sobre todo a todas las pequeñas almas una fe total e inquebrantable en medio del flujo y del reflujo del amor divino. Pues, uno de los juegos preferidos de mi Sabiduría es el darse y recobrarse para darse aún al que se presta amorosamente a este juego". El fuego que brota de la chispa conoce alternativas en el curso de las cuales el alma, alternativamente se siente abrasada y aparentemente abandonada. Ciertamente, es Jesús quien "abrasa" el alma y no el alma quien abrasa a Jesús. El solo es "abrasador" y la pequeña alma es abrasada. El abrasador está siempre inflamado, mientras que el alma no lo está sino por intermitencias y alternativamente abrasada y abandonada para ser más abrasada aún.

do a amar, devolverán a mi justicia, a mi misericordia, lo que por derecho le corresponde.
Hija mía, he hecho de ti un milagro del Amor.

12 de febrero de 1967.

J Yo no he venido a enseñaros novedades, sino simplemente a recordaros lo que ya conocéis. Pues, si hay algunos entre vosotros que se acuerdan, otros, por el contrario —y son numerosos— no se recuerdan más.
Mi amor existe de toda eternidad, y siempre tan ávido de darse.
Los que esperan encontrar en este Mensaje "revelaciones" quedarán decepcionados. El cuidado de la oración y de la penitencia, el don de vosotros mismos al Amor, he ahí lo que os impongo.
Es la misma invitación que repite mi Madre en sus visitas: "Orad, orad, haced penitencia".
Y, es bueno que los hombres lo recuerden más. Si mi cruz ha vencido la muerte, *ella no ha vencido el egoísmo en muchas almas.* Y, esas almas, Yo las quiero.

15 de febrero de 1967. (1).

M Como lamento haber querido silenciar a Jesús. No tengo ni la fuerza ni el valor para hacerlo. ¡Mi buen Jesús! era El, el más herido y yo iba a aumentar su pena negándome a escucharle.

(1) Un crítico había emitido la opinión de que los coloquios anotados por Margarita no eran más que el producto de su "sentimentalidad enfermiza". Temiendo que tal apreciación fuese fundada, ella se había resuelto a rehusarles su atención y a no trascribirlos más. Tres días más tarde, sin embargo lamentó esta decisión.

J Hija mía, cree, adora, espera.

M Sí, Jesús mío, CREO, ADORO, ESPERO.

J Cuanto más importante y benéfica es la Obra, más obstáculos encuentra. *Pero, no temas nada. Los obstáculos Yo los destruyo uno a uno. Mi "Mensaje" triunfará.*

La Fuente de todo bien no puede renunciar por la voluntad de los hombres, a derramarse sobre los que Ella ha escogido.

Después de la tempestad, viene la calma y con ella la reflexión. La teología es justa y necesaria. Pero el corazón vive y se dilata en el amor poseído, sin comprender cómo y por qué ama. La teología no está al alcance de todos los pequeños, pero el Amor se deja coger por ellos. Nadie puede poner obstáculos a esta simplificación del Amor que Yo pido, y que se impone en los tiempos actuales.

Cuando aquella mujer derramó sobre mis pies el perfume que había traído, los testigos de esta escena quedaron escandalizados. Y fue peor aun cuando la vieron enjugar esos mismos pies con sus largos cabellos. ¡Qué reprobación! Y sin embargo, qué amor en esa mujer. ¡No se preocupaba del "qué dirán"!

Tú, como ella, no temas nada.

Deja hablar a tu corazón. Dime todo. Yo te escucho con tanta ternura. ¿Quién se atrevería a arrancarte de mis brazos?

He dado a cada uno su parte según me place.

....

M Oído en la calle: "yo, decía un hombre, me paseo siempre, bebo, como, duermo". Y Jesús me dijo:

J Y Yo, entonces; ¿dónde estoy en este hombre?
¿Cuál es mi lugar en su vida?

16 de febrero de 1967.

J Vive tranquila. Sólo teme el pecado. Yo obtengo mi gloria de todo.
Si tengo necesidad de los hombres, más necesidad tienen ellos de Mí.
No te preocupes de lo que será el día de mañana. Ten confianza. No olvides que Yo, como tú, fuí tratado de iluminado. Y sin embargo... Como Yo, sé todo amor para todos.

17 de febrero de 1967.

M Mientras me ocupaba de la limpieza de la Iglesia.

J Tu trabajo se junta con mi trabajo en las almas. Unelo al mío. Unidos los dos, haremos buenas obras.

....

J Contempla la profundidad de mi amor, hasta donde desciende para encontraros. Comprende que un Dios que sabe hacerse tan pequeño no puede amor sino lo que es pequeño.
Cada día avanzas más hacia el momento inefable del último encuentro. Y mis favores se harán más sensibles a tu humanidad. Muchos tiemblan por su vida. Tú, tiemblas por la mía en las almas. Pues, si ellas me rechazan...
Hija mía, ¿me amas? Dímelo. Dímelo aún. Mi ternura vigila los menores movimientos de tu corazón hacia Mí.

No seas avara. ¡Si tu supieras! lo infranqueable que sólo mi amor podía franquear.

....

J Algunos han pedido al dinero la felicidad que no puede dar. Después de su muerte, querrán que este dinero les dé lo que no han merecido.

M En familia, mirando la televisión:

J Piensa en Mí.
¿Puedo compartir tu descanso? Dame mi parte en esta hora de sosiego.

18 de febrero de 1967.

J Oye, ve y aprecia mi santidad en las almas fieles.
Espero de la humanidad un gran gesto de fraternidad.
Trabajad juntos por mi gloria. Cree y espera más allá de toda esperanza.
¿Quiéres más amor? Acércate a Mí. Más cerca aún, más profundamente en Mí.
La savia ha subido, los brotes están en flor. Pronto aparecerán bellos y buenos frutos y las ramas se doblarán bajo su peso. Sé con fervor lo que debes ser: mi pequeña nada.
Hija mía, descansa en Mí de toda preocupación.

19 de febrero de 1967.

M **Peregrinación a B.**

Ntra. Sra. *Yo protegeré tu misión sobre la tierra.*

22 de febrero de 1967.

M Dios mío, aleja de mí todo lo que es vano. Enséñame a ser generosa, a no contar mis pobres y mezquinos esfuerzos en tu servicio.

J Hija mía, mi socorro llega en su hora. Cuidad de darme más gloria. No escatimes tus esfuerzos por Mí, tu Salvador. Sé firme en la esperanza; fuente de mi amor y de mis promesas.

20 de febrero de 1967.

J No hay que temer herir si de ello depende la curación. Hay cosas que pueden herir, pero la herida es a veces necesaria. Los hijos de Dios no temen a la luz. El error conduce al relajamiento.

Algunos se entregan al apostolado buscando su propia gloria. ¿Qué hacen de los siglos de Tradición Santa? Querrían relegar el corazón mismo de la Iglesia. No oyen sus latidos, que son el latir del corazón de mis santos. Sí, hija mía, el orgullo es sutil. Ellos son sus víctimas sin saberlo. Yo he dicho: Hay una medida para todo. Y, en la exageración que produce toda novedad, no toman consejo más que de ellos mismos.

Pero, Yo tengo buenos y fieles servidores. Y con ellos, estoy para emprender la obra de enderezamiento que se impone. Cada uno tiene el estricto deber de cooperar en ella según sus capacidades. ¿Qué de más dulce que trabajar por Mí? Y Yo pago en bella moneda del cielo.

Hijitos, tomad el camino del Amor. Es el único bueno, el único verdadero, el único que puede conduciros al cielo, vuestra Patria.

A mis Pastores digo: enseñad a vuestras ovejas el Amor bajo todas sus formas de apostolado. Gritad más fuerte que la turba, a fin de que ella os oiga y os siga. Electrizad a la muchedumbre con vuestro ardor, vuestras enseñanzas. *Sed santos; la santidad es contagiosa.*
Que cada cual permanezca en su puesto, que cada cosa sea tratada con celo por el que tiene poder para hacerlo. *Y Yo seré glorificado en todos vuestros actos.*
¡Mis hijos! ¡mis hijitos!
Que cada alma sea para vosotros mis bienamados que gozáis de mi poder, como un jardín misteriosamente cerrado donde Yo me escondo. Y que vuestras delicias sean de descubrirme en él.
Examinad si estáis dispuestos a sufrir repulsas, burlas, desprecios, incomprensiones, persecuciones por mi amor. Si es así, estáis en el santo y glorioso camino del amor verdadero. También os digo, no despreciéis ninguno de estos pequeños que os envío y de los cuales me sirvo para mi mayor gloria. Abrazadlos por amor a Mí. pues, como vosotros, ellos vienen de Mí. *Que encuentren en vosotros ternura y ayuda fraternal.* Pues, ellos han dejado por Mí su propia personalidad y se han revestido del hábito del Santo Amor, tejido de renunciamientos y de sacrificios.

21 de febrero de 1967.

M ¿Qué más desear que la gracia de amarte siempre más?
J La pacificación de un alma depende de su buena voluntad y de sus disposiciones para dejarse amar.

Pero, por imperfecto que sea vuestro amor —pues como a niños es preciso enseñaros todo mis bienamados— sabed que en mi Corazón arde como una llama cada vez más viva (1). Sabed que os amo a todos como si estuviéseis solos en el mundo.

Pequeña, vibra con mi amor. Cántalo en todos los corazones. No me dejes ni un instante. Mira a ese Dios celoso de todos tus pensamientos; así te demuestra su amor.

¿Quieres que siempre esté ahí?

¿Soy demasiado posesivo?

22 de febrero de 1967.

J Cuanto has tardado en reunirte conmigo en la oración, hija mía. Instantes de amor perdidos por tu culpa. Cuantos gestos inútiles mientras tu Bienamado te espera. Te quejas de falta de soledad y no estás pronta a coger los momentos de que dispones.

M Perdóname, Señor. Mi corazón está triste por este reproche merecido. Yo no tengo excusa.

J ¡Vamos! ven a mis brazos a buscar tu perdón. Repara, amando mucho, este tiempo robado a nuestro amor. Tú sabes, corazones-refugios son tan pocos; preocupados como están de sus pequeñeces, no hay lugar para Mí. Escucha la queja de tu divino Amigo. Consuélalo ofreciéndole tu corazón amoroso para llorar ahí los pecados de los hombres y sus ingratitudes.

---

(1) Tal es la naturaleza de la caridad que aumenta continuamente por sí misma, en tanto el alma que la posee no la obsaculiza voluntariamente.

J Gestos espontáneos, palabras excedidas; pequeñas cosas quizás, pero ¡ay! que jamás llegarán a ser puro amor. Sin embargo, si quieres, por tus remordimientos, se consumirán en su llama.

23 de febrero de 1967.

J Piensa en lo que agradaría más a las pequeñas almas.

M Oh, Señor, el amarte más y ser cada vez más pequeñas.

J Vive en mi ternura. Concibe un horror profundo por el mal. No desperdicies el tiempo que se te ha dado para amar.

Sé favorable a todos. Olvídate en Mí. Mira mis manos atravesadas por los clavos, elevadas hacia el Padre en un gesto de súplica ardiente por todos. Mira mis ojos posados con amor sobre ti en particular y sobre toda la humanidad.

Mira mi Cuerpo herido, vaciándose de su sangre por las innumerables llagas con que pago mi amor por todos... Mira y compara si hay sobre la tierra un amor comparable al mío. ¡Ah! hija mía, uno se cree fuerte y es tan débil, ¡tan débil!

Hijitos, ¿cuándo comenzaréis a vivir verdaderamente?

....

M Mi Señor y mi Dios, me siento torturada al pensar que soy quizás juguete de mi imaginación.

J ¿Tengo que insistir más aún para calmar tus temores?

Si estuvieras en el error, Yo mismo sería un error ¿es posible, dime?

24 de febrero de 1967.

M ¡Mi único amor!

J ¿Estás segura?

M Sí, Señor. Ningún amor de la tierra me ha deparado tanta alegría santa y pura como tu divino amor.

J ¿No te arrepientes el habarte entregado al Amor?

M Oh, no, Señor. Ha llegado a ser mi única razón de vivir y me es tan necesario como el aire que respiro.

25 de febrero de 1967.

M ¡Oh, Dios mío! No tengo otro deseo que los tuyos ni otra meta que Tú. Mi misión en la tierra es amarte y hacerte amar. Es para eso que me diste la vida.
Tu Sacrificio es tan grande como tu amor.
Que mi vida, Señor, se base toda entera en las enseñanzas que tan generosamente me has dado. Sólo temo el no amarte bastante. Tu amor es tan sublime y el mío no es más que el pálido reflejo. Por eso, Te doy humildemente mi impotencia, mi pobreza con todo lo que esto comporta de debilidad. Jesús mío, ten piedad de mí. Te amo.

J Comprende el valor del testimonio que dí a los hombres.
Yo no rehuso la luz a los que la piden.
Si la humanidad no sabe amar ya, es porque ha querido elevarse por encima de su condición.
Hijita, el orgullo destruye al amor.

Para tí, el sol brilla. Canta en tu corazón el aleluya de mi divino amor. Y que su alegría te embargue con su inefable sabor.

Yo exijo mucho de los hijos de la luz. Es su generosidad, la prueba de su amor.

Serán culpables, los que, habiendo recibido mis gracias en abundancia, rehusaren de pagar su verdadero precio con una vida proporcionada a éstas.

....

J Lamentad vuestras miserias y veréis mejor donde está vuestro socorro.

26 de febrero de 1967.

J Cuando estés alegre, da una parte al pobre. Ten un pensamiento para los que sufren en el mundo hambre, persecuciones, enfermedades. Esto a fin de temperar lo que tu alegría pueda tener de excesivo.

La parte del pobre es la parte de Dios.

En la pena, piensa en los que sufren más que tú y encontrarás tu carga liviana. *Esa también es la parte de Dios.*

Teme ser demasiado feliz, mientras otros lloran.

27 de febrero de 1967.

Al despertar:

J Un día nuevo comienza. Repara con mucho amor las

faltas, los ultrajes, las heridas que recibirá en este día mi divino Corazón.
No ceses de pedir gracia por los pobres pecadores. Arrodíllate a menudo y adora en espíritu y en verdad al Dios de amor y de bondad que te colma con sus dones. ¿Sabes tú que por tu amor se abren las compuertas para dejar pasar al Señor tu Dios?

....

M ¡Feliz destino el mío! Pasar mi vida en la tierra amándote y haciéndote amar. Y mi cielo, lo pasaré interceciendo por los desgraciados hijos de la tierra. Con qué amor te suplicaré por todos.
Es necesario, pues, mi Bienamado que desciendas tan bajo para encontrar un alma que te ame y no tema decírtelo.

J Tu nada ha atraído mi Grandeza. El contraste es notorio. Pero nada es imposible al amor. Los dos extremos se juntan por el juego de mi bondad hasta formar un TODO donde se pierde la pequeña nada.

28 de febrero de 1967.

J La penitencia voluntaria es muy superior a la penitencia impuesta. Una se cumple bajo la influencia del amor. la otra bajo la influencia del temor. Por eso, la iniciativa tomada por la Iglesia cosecha todos mis sufragios. La privación de carne los días de ayuno y de abstinencia sobrepasaba a menudo el objetivo encarado. Ciertos fieles compensaban esta privación con platos suculentos. Y así la penitencia se convertía en regocijo.

Ahora, los fieles, según su grado de amor y de fidelidad, frente a su conciencia, tomarán libremente las medidas para hacer verdadera y valerosa penitencia.
Y a aquel que dé mucho, os digo, Yo daré mucho.

....

J Hijita, vive de mi santidad.
Por ti, ya te lo he dicho, haré milagros a fin de que todos crean que soy Yo quien te envía. De tu corazón he hecho el lugar de mis delicias. Me gusta tanto encontrarme en lo que es pequeño y humilde.
Goza de tu Bienamado, en el cielo con sus santos; en la tierra con las almas que sufren y en ti donde Yo me encuentro con alegría.
Hija mía, ¿quieres acompañarme un poco cada noche? ¡Tan pocos lo desean!
Vive atormentada por mi gloria, por el deseo de poseerme. No temas exagerar. Comprendo tan bien tu ternura y su necesidad de expresarse. Si tú supieras ¡Mi Corazón está completamente abierto a tus llamados, a tus exigencias.
Ruega por tí, por todos. Cree en mi amor. Recibirás de Mí en proporción a lo que esperas de mi amor.
No trates de comprender porque te amo. Tú no comprenderías. Quiero hacer de ti una pequeña flor de mi Iglesia, sin precedente! viviente imagen donde se refleje mi pequeñez, mi misericordia, mi amor.

1° de marzo de 1967.

J Durante el día y tan a menudo como te sea posible, detén tu trabajo algunos instantes. Adora. Dí de todo co-

razón este acto de fe, de esperanza y de caridad: *"Dios mío, yo creo, adoro, espero, tengo confianza, te amo"*. Medita estas pocas palabras que resúmen y son en verdad el fundamento de toda vida interior.

M Así pasa la vida: hoy día todo dulzura, todo suavidad. Mañana, abandono, impotencia y desgano.
Pero siempre amor y perdón.

....

M Señor, yo no creo que se pueda amar sin un poco de sentimentalismo. Me parece que sin eso sería un amor frío, "razonador" (1). Y el amor para mí, es una hoguera ardiente de caridad que lleva al alma hasta la cima de los cielos.

---

(1) El calificativo razonador reemplaza aquí al calificativo razonable utilizado por Maragrita en su manuscrito original. Esta permutación está legitimada —de acuerdo con ella— por una más clara explicación de su pensamiento. El amor razonable es el que procede tanto de la razón como del sentimiento. Ahora bien, en la vida espiritual, es frecuente que un verdadero amor a Dios esté despojado de todo sentimiento y se concentre todo entero en la voluntad. Este amor de voluntad está fundado en la razón iluminada por la fe. Esta me dice que yo debo amar a Dios. Si mi voluntad obedece este mandamiento, independientemente de toda sensibilidad, yo amo verdaderamente a Dios y lo amo con un amor "razonable". Tal amor es bueno y, a menudo, es el único a mi alcance. Es aún más meritorio que el amor en donde se mezcla la dulzura del sentimiento, porque es más desinteresado, más gratuito. No es de este amor que se trata en el pensamiento de Margarita. En otros pasajes del Mensaje, ella lo alaba y lo declara netamente superior en calidad al amor "sensible". El calificativo "razonable" utilizado por ella para apreciar mejor lo que ella llama "amor frío" debe ser reemplazado por un calificativo expresando adecuadamente su pensamiento. Y esta adecuación se realiza exactamente en el calificativo "razonador". Este calificativo, en efecto, es peyorativo y marca exactamente la diferencia entre el amor razonable, que es bueno, y el amor "razonador" que es deficitario y necesariamente "frío". El "razonador"

La razón debe eclipsarse para dar lugar al amor. Como dice tan bien el proverbio: "El corazón tiene razones que la razón no comprende".

Pienso también que la manera de expresar el amor varía según el individuo. Una naturaleza tranquila no puede exteriorizar su amor como lo hace un alma sensible completamente derretida de amor. No concibo que se pueda ser "razonador" cuando se vuela en sus alas.

Es evidentemente lo que molesta al juicio de los que no comprenden.

J Tú me amas como sabe amar un niñito con un corazón confiado y puro como un manantial. ¿Sientes en su alma el florecer de mi amor? Contrariamente al proceso normal del crecimiento humano, de mujer, te has vuelto niña.

He ahí lo que puede hacer mi gracia. Pero ella puede hacer otras maravillas también. Si las queréis, pedidlas. *Las manos de mi divina Madre están llenas de tantos tesoros para vosotros. No los desdeñéis. Venid a Mí por*

---

según el diccionario Larousse, se define: "Persona que quiere razonar en todo, que discute las órdenes, las observaciones; "raoznador fastidioso", "niño razonador".

El amor razonable se apoya en motivos sólidos y bajo el imperio de éstos pasa a la acción: ama por voluntad de amar. El amor "razonador" no termina jamás de discutir los motivos, y el espíritu siempre en suspenso bajo el imperio de esta manía, bloquea la voluntad, la mantiene en la vacilación, o la lleva a la negligencia de la ejecución. Por eso, Jesús dice a Margarita: "Tu me amas como sabe amar un niño". ¿Por qué, como un niño?. Por que el niño no razona su amor por sus padres; lo da con toda espontaneidad. También Jesús agrega: "con un amor confiado y puro como una fuente". Es porque el amor de Margarita es confiado no es "razonador" y porque no es "razonador" es puro como una fuente, sin ninguna reciprocidad sobre ella misma, breve, sin egoísmo.

Ella. Yo os recibiré en mi Corazón con tanta gratitud.
Sí, vuestro Dios sabe también deciros gracias.
Gracias por dejaros amar.
Gracias por vuestra fidelidad, mientras que tantos otros aún los que se decían mis hijos se apartan de Mí para obrar según su capricho. Y Yo te lo digo, el caos que reina actualmente en el mundo se debe a esta situación deplorable.
Oh, mundo atormentado por la codicia y el orgullo, ¿deberé, pues, destruirte para que recobres la razón?
Mediante estas páginas quemantes de puro amor, doy a todos una señal sensible de él.

2 de marzo de 1967.

En la Comunión:

J Ellos adelantan mi tiempo con sus iniquidades.
¿Qué amor puede compensar para Mí la pérdida de tantas almas, la defección de tantas otras?

....

J Mi amor en ti me vuelve cargado de tu humanidad de tal modo que roba mi misericordia.
¿Qué más podrías darme sino tu impotencia, tu debilidad, tu miseria? y con este cortejo de imperfecciones tu corazón. Pero el tierno amor te sublima y purifica con su viva llama.

....

J El sentido de moralidad se pierde. En verdad os digo: cumpla cada uno su deber, pero todos necesitan amarme y hacerme amar. Mi "Mensaje" es bueno. Y si es bueno, ¿por qué no darlo a conocer? La variedad de mis manifestaciones de amor es una prueba de su veracidad. Yo soy Dios, el Soberano Maestro del universo. Pero, soy tan accesible a los pequeñitos de toda condición como a los espíritus superiores.
Todos vosotros sois los hijos de un mismo Dios.
Que vuestros corazones se abran a la Luz y a la Verdad.

3 de marzo de 1967.

M ¡Dios mío!
J Hija mía.
M Yo creo.
J Ya lo sé.
M ¡Espero!
J ¿Qué esperas de Mí?
M Todo, Dios mío.
Adoro.
J Y haces bien.
M Tengo confianza.
J Y no serás decepcionada.
M ¡Te amo!
J Más amo Yo.

....

J Tened piedad de Mí. Yo me apiadaré de vosotros. Cuidaré de vuestras almas. Al que me rinda testimonio, a ese no lo olvidaré delante de mi Padre. Cavad vuestros

surcos, sembrad vuestras tierras. Que produzcan el máximo de santidad.
Eterno escepticismo de los pueblos que no quieren ver ni oír.

....

A propósito de los sedicentes "progresistas":

J Desgraciados los que escandalizan a mis pequeños induciéndolos a error con sus enseñanzas perversas. El escándalo recaerá sobre ellos. Pues, si hay lobos en el redil, el Buen Pastor conoce sus ovejas y protege su rebaño.
Su disfraz no les servirá. Pues, ellos serán reconocidos como enemigos de Dios y de su Iglesia.
La Iglesia es Santa y universal.
Sus bases son inquebrantables. Pero la oración actualmente es más que nunca necesaria para su vitalidad.

6 de marzo de 1967.

J Lo humano en ti no es más que lo humano transfigurado por mi divinidad. La corona de gloria adquirida por ti se convierte en esperanza de salvación para otros.
Tú sabes, Yo recompenso el más pequeño esfuerzo hecho por mi amor.

En la Comunión:

J Te doy la vida, tómala y conviértela en levadura de santidad para tí y para los demás.

8 de marzo de 1967.

J Siendo el Amor la base de mi Mensaje sólo puedo hablarte de amor. ¿Sabes tú, hija, que en toda alma, por gangrenada que esté, hay siempre un rinconcito de cielo azul? Es allí donde Yo estoy.

Muchos creen que únicamente el mal ocupa esa alma. Y, sin embargo, estoy ahí a pesar de todo.

A veces echa una mirada al pasado cuando niñita se acurrucaba tiernamente en los brazos de su madre. En ese tiempo todo era bello para ella y tan puro. Y ella no puede evitar de sentir en su corazón un amargo pesar lo que fue y del lodazal que ahora descubre en ella.

¡Pobre humanidad pecadora!

¡Si tú supieras que un solo remordimiento de sus faltas puede poner en movimiento la misericordia de Dios y devolverle con su perdón, la inocencia de niño!

Pues, ya ves que sólo se pierde el que quiere perderse.

Los más grandes pecadores son los indiferentes y los tibios, porque son más difíciles de conmover. Ladran con los perros, aullan con los lobos, comen en variadas pesebreras.

A esos, les tengo horror. Hipócritas y mezquinos buscan los honores y las vanidades aunque para conseguirlo pierdan sus almas. Pero, las perderán igualmente si abrazan la devoción para lograr su objetivo.

Perdono a un pecador que muestra arrepentimiento. Pero a los que pecan contra el Espíritu, los castigo.

....

J Florecilla de mi misericordia, pequeñas almas, ramillete perfumado de mi amor, delicias de mi Corazón que me

hacen olvidar la crueldad de los que no me pertenecen, abrasad el alma de vuestro Bienamado con vuestra lealtad, vuestro fervor y el don de vosotros mismos al Amor.

9 de marzo de 1967.
En la Comunión:

J Escucha el llamado angustioso de tu Dios a las almas.
¡Sé caritativa!
¡Dame, dame almas!

10 de marzo de 1967.

J Deja hablar a tu corazón, hija querida. No, tú no me faltas el respeto. Esta falta de respeto como quisiera verla en todos. Los pequeños faltan a veces el respeto a sus padres para probarles su amor.
Así eres tú, amiga mía.
Pero, eso me agrada infinitamente. Si tú supieras el consuelo que me das. ¿Concibes tú que se pueda amar sin fervor? Yo soy Dios y hombre. Y como tal, te comprendo tan bien.
Y soy feliz como un pobre hombre con tus muestras de amor. Tantas almas temen disgustarme con sus gestos. Pero lo que me desagrada es el alejamiento en que me tienen por el temor de abandonarse amorosamente entre mis brazos. Ellas se dirigen a Mí como a un Dios lejano e inaccesible. Y mi Corazón ardiente de ternura no queda satisfecho cuando me invocan ceremoniosamente. Tú, sé pequeña y no temas.

Deja el temor para los que no saben amar.

M Sí, Dios mío, yo seré feliz en mi impotencia, en mi miseria. Feliz también de decírtelo. Pero, yo no puedo amarte bastante y sufro por eso. Y mi alma está tan triste de sentir en ella este límite a su amor.

11 de marzo de 1967.

J Compenétrate bien de la trascendencia de mi amor por los hombres. ¿Recuerdas tus suspiros de pesar en tiempos de tu infidelidad? Tú sabes, Yo nada he olvidado Yo estaba en ti y tú no lo sabías. Y buscabas fuera de Mí la dicha que no podías encontrar más que en Mí, mi pobre hijita. La vida, entonces, no te traía más que decepciones. Esas decepciones te condujeron hacia Mí por caminos que solamente Yo conocía. ¿Quién puede comprender los juegos de mi misericordia sino aquel que ha sido beneficiado?

Buscabas la vida, ¿y qué encontrabas? Tu socorro estaba en Mí. Pero en ese momento, Yo sabía ya a qué te destinaba. Acuérdate también, cuando niñita, compartías con otros tus juguetes, tus golosinas; cuando ya tratabas de agradar a todos; cuando tu corazoncito se estremecía dolorosamente por la pena de los otros; y tus aspiraciones hacia el cielo eran rechazadas por la incomprensión y el ateísmo de los tuyos; y tus deseos de formar parte de los hijos de la luz recibiendo la vida divina por el bautismo; ¿quién sino Yo provocaba en ti tantos santos pensamientos?

Pero tú no lo sabías.

Y era necesario que fuese así.

Pues si mi Iglesia posee frutos de santidad que siempre han sido preservados del mal, también debes poseer frutos que han conocido el fondo de la angustia humana. Y esas almas son las hijas queridas de mi misericordia. Tú debes comprender hasta qué punto te amo y no dudar jamás de Mí.
Yo soy tu Vida y tu Resurrección.
Y mi amor te conduce a la gloria de la eternidad.

12 de marzo de 1967.
A la Comunión:

J En tu pobre corazón de carne Yo sumerjo entero mi pobre Corazón de Dios tan poco amado...

....

M ¿Qué debo decir hoy día a tus pequeñas almas?
J Diles que las espero impacientemente, amorosamente y que las llamo a todas a formas parte de la "Legión de Pequeñas Almas". No les pido más que un poco de generosidad y mucho amor.
El sufrimiento recorre al mundo con muchas catástrofes. La guerra destruye los cuerpos y disuelve los hogares. ¿Qué hacen de mis mandamientos: "Amaos unos a otros como Yo os amo"?
¡Ah! mi réplica será tajante si no cambiáis de vida. Yo trato de olvidar vuestras iniquidades en compañía de mis pequeños, de los que me aman.
Pero ellos no son bastante numerosos para apaciguar mi justa cólera. Si no entendéis la voz del amor, entenderéis la de la justicia.

Noche del 12 al 13 de marzo.

M Visita de nuestro Señor. Mi alma se ha perdido enteramente en El. Estando la noche muy avanzada, le dije:

M Señor, no logro tomar un poco de reposo, tanto mi corazón arde de amor por Ti.

J Esta noche tu velas conmigo. Necesito tu compañía.

13 de marzo de 1967.

M En el cuarto vecino oigo a mi hermano hablar de mi en términos descorteses. Levanto mi corazón a Dios y ruego con fervor por mi hermano.

....

M Yo pedía a San José hacer a Monseñor favorable al "Mensaje", agregando sin embargo, que sólo importaba la gloria de Dios.

J ¿Cómo el "Mensaje" podría servir a mi gloria si no fuera conocido?

....

J La tierra sólo es tierra con sus fealdades, ciertamente, pero también posee la nobleza de las almas santas. Perdona como Yo sé perdonar. ¿No eres tú mi hija? Es tan bueno amar y perdonar.

M A propósito de mi hermano.

....

J ¿Cómo tu humanidad podría contener lo infinito?
Lo finito no puede encerrar lo infinito. Cuando Yo vengo a tí en la santa comunión tú me posees lógicamente. Pero es en Mí que te recibo y encierro tu humanidad toda entera.
Hijita mía, nacida de mi divino Corazón, sí; Yo se hacerme muy pequeño para penetrar en tí. Pero, créeme de todos modos siempre soy el Infinito.
Cree también que tu debilidad, unida a mi divinidad, Yo puedo trasformarla en infinito.

J Amar a los que te aman, no tiene ningún mérito. Pero, amar a los que te hacen sufrir, es ganar el cielo y el Corazón de tu Dios.

14 de marzo de 1967.

M **Yo pensaba en Santa Teresita.**

J Como tú, ella es la hija querida de mi misericordia. Ella fue preservada del mal, tú has sido liberada. Y es mi misericordiosa bondad la que lo ha hecho todo. Por eso, tú me debes más amor y agradecimiento.
Ambas habéis sido fecundadas por el Amor.

....

M **Pensaba: sería tan consolador si mi Padre obtuviera el Imprimatur para el "Mensaje".**

J Oh, hija mía, ¿te importa tanto ser consolada cuando Yo sufro el tiempo de mi Pasión? ¿Quieres perder voluntariamente este medio actual de ayudarme?

Soportando pacientemente la espera de esta decisión, lo que puedes ofrecerme, hazlo.

Es el momento del desamparo, del abandono y de la traición y pronto del sacrificio total.

Ven... mírame.

Sufro el miedo de lo que está por llegar. Vela conmigo, para el gran momento, *espérame ahí, con mis fieles...*

Mi humanidad y mi divinidad luchan en Mí.

Mi alma está desgarrada por lo que entrevé.

Y Yo me siento triste hasta la muerte. El sudor de sangre en el jardín de los olivos se renueva.

¿Quién vela conmigo? ¿Quién me ama lo suficiente para permanecer fiel a un pobre Dios que va a dar su vida por todos?

¡Ay! No encuentro más que el vacío. No hay consuelo para Mí. El cáliz está lleno. Hay que beberlo. Y mi hija me habla de consuelo... ¿Lo deseas tu ahora?

M Señor mío, perdóname. Te amo. Quiero ser el Simón de los tiempos modernos y ayudarte a llevar esta Cruz que temes tanto pero que amas porque sabes que por ella tus pequeños serán salvados.

16 de marzo de 1967.

A propósito del Imprimatur:

J La esperanza es el tesoro del pobre. Saber esperar para recibir más.

....

Dame tu fatiga, que Yo la uno a la mía. Entre dos parece menos pesada de llevar.
Tú sabes que Yo puedo cambiar todo en oro puro. Los extremos se han unido. Tu eres mía y Yo soy tuyo. ¿Quién podría separarnos, puesto que somos uno?
Confía en mi protección.
Mis almas privilegiadas desconocen su felicidad. Solamente la gloria del cielo se la hará conocer en su plenitud.

18 de marzo de 1967.

J Vive en la pura Luz siempre renovada de mi divino amor. Llena tu espíritu y tu corazón de mi Palabra. Pues ella es verdadera y fecunda. Extrae tu alimento de ella. Ella que es vida y amor. Ten confianza en Mí. Jamás te abandonaré.
¿Sabes tú lo que puede obtener la fe en mi amor?
¿Tienes derecho a estar triste y angustiada cuando en ti reina la Vida del mundo, el Amor infinito?

19 de marzo de 1967.

J No trates de entender. Este tiempo es de silencio. Yo quisiera olvidar un poco lo que viene.
Déjame reposar mi cabeza fatigada sobre tu corazón. ¿Quieres acogerme en silencio? Este silencio está tan lleno de ternura y de consuelo.
Hijita mía, ámame mucho. ¿Quién se ocupa de Mí sino

tú? Mis fieles, sí. Pero, ¿los otros?
Mis verdugos ya me han condenado.
Esta semana revivirá dolorosamente el tiempo de mi Pasión. Y quedan tantos por salvar.
Ayúdame, ¿quieres?
Estoy tan cansado.
Y ellos son tan indisciplinados.

....

J Todo cuenta. Y tus deseos de salvar almas y dármelas dependen de tu generosidad para conmigo y con ellas.

22 de marzo de 1967.

M Yo le suplicaba por un enfermo de la parroquia.

J Hijita, no te inquietes por él. Gana su cielo. Con mi perdón, Yo le doy la vida.

M A propósito del "Mensaje".

J No es todavía más que una caña agitada por el viento. Pero eso no le impedirá de convertirse en un árbol robusto y sano, dando frutos en abundancia y con su savia se hartarán mis corderitos. *Sus frutos serán frutos de santidad para la Iglesia.*
Para la vida eterna de las almas la Iglesia necesita almas santas para renovarlas y *no de ese falso altruismo para trastornarla.*

23 de marzo de 1967.
Jueves Santo:

M Comunión privada de los pequeñitos. Yo pienso con pesar que no he tenido esa dicha.

J Tú eres la más pequeña de estos pequeñitos.

M La multitud repletaba la iglesia parroquial. Margarita no había podido ocupar su puesto habitual, estaba en un rincón cerca de la estatua de Ntra. Señora.

J (Muy tierno). ¿Estás bien ahí donde te coloqué?

Colocaron cerca de ella la cruz que había precedido el cortejo de los pequeños comulgantes.

J Ves, estoy contigo.

24 de marzo de 1967.
Viernes Santo:

J Mi pobre Corazón humano se estremece de dolor y de aprensión. Esta cruz levantada ante Mí me asusta y me atrae.
Lo humano... lo divino...
¡Oh! que mi Sacrificio se cumpla lo más pronto! Tengo prisa, a pesar de mi espanto de sufrir y de morir.
¿Tú te quedarás conmigo hasta el fin?
Acércate más. Que mi sangre te penetre. No debe perderse ni una sola gota. Es la vida para todos. ¿Tú me darás en alimento a las pequeñas almas, verdad?

M El se queja.

J ¡Oh! esta corona de espinas... me duele...
¡Oh! estos calambres en todos mis miembros.
Hija mía, he ahí a tu Madre. Amala.
Yo voy a morir... Ella sufre.
Mírala. Abrázate a ella. Calienta su Corazón helado, atravesado por la espada anunciada desde mucho antes.
¡Mamá!... En Mí, el dolor espantoso retuerce todos mis miembros, rompe mi Corazón.
Pobres hijitos que no tenéis piedad ni de vuestro Dios ni de vosotros mismos.
Pueblo deicida, que mi Padre te perdone como Yo te perdono. Es necesario que esto aconteciere. El gran momento ha llegado. El buen ladrón me consuela con su piedad. Tú estarás conmigo, hoy día, en el paraíso.
¡Sufro!
A tí puedo decírtelo. Ante los otros me callo. Pero el espantoso sufrimiento martiriza mi Cuerpo.
Padre, ¿por qué me abandonas?
Estoy solo...
El fin, el último acto de la tragedia.
Padre mío, en tus manos entrego mi Espíritu.

25 de marzo de 1967.

J El corazón y el espíritu son solidarios. A cada uno he dado un corazón para amar y un espíritu para razonar. Todo hombre debe basar su vida en el amor y con toda su voluntad aumentar en él su capacidad de amar. Los medios no faltan para ello.

La divina caridad es dulce y paciente y no se enturbia en las vicisitudes de la vida.

26 de marzo de 1967.
Pascua:

M Día de resurrección y de oración. La Iglesia está gozosa porque la Vida venció a la muerte. Yo comparto este gozo. Y, sin embargo, no es completo y me siento triste al pensar que tantos sufrimientos ¡ay! serán vanos para muchos. Y eso no resuelve las dificultades que encuentra la Santa Iglesia en su marcha hacia la unión y la paz entre los pueblos.
Pienso en Nuestro Santo Padre el Papa, en sus deseos de paz entre los hombres.
Cuanto debe sufrir con la discordia que reina en el mundo actual. Sus preocupaciones son objeto de mis pensamientos y de mis oraciones más fervientes. Cómo me siento unida a nuestro dulce Cristo de la tierra y cómo comparto todas sus intenciones. Pero, estoy segura de la intervención del Espíritu Santo para resolver los problemas serios que lo atormentan tan profundamente. ¡Ay! cuanto sufrimiento para él.

27 de marzo de 1967.

J Hoy día trata solamente de agradarme en tu ternura y tu fidelidad. No guardes nada para tí. Cuanto más me des tanto más te cubriré con mis dones.
Pago siempre al céntuplo.
Tú sabes que los pobres son mis preferidos.
Todos tus instantes me pertenecen. Santifícalos. No pienses en el día de mañana. Deja esta preocupación a otros. Tú, vives en el amor y en la espera de mi ayuda. En toda circunstancia Yo recompensaré tu confianza.

Tu alimento es el alimento del pobre: Yo. Mis predestinados no tratan de ocultar su miseria. Ellos se vanaglorían en el Señor.
Teme las alabanzas, pues ellas debilitan la virtud.
Aléjate de las vanidades. Allí no estoy Yo. Yo estoy en el humilde de corazón.

....

J Te juzgaré en la ternura de mi Corazón. Tú conoces todo el amor que tengo por tí.

28 de marzo de 1967.
En la Comunión:

J La piedad de ciertas almas es solo apariencia.
Tú, hija, sé franca en la profundidad de tu amor.

En la Oración:

J Por qué no piden con igual fervor el Reinado de mi Amor y las gracias que juzgan necesarias para ellos mismos.

....

J Hija mía, ¿qué me diste ayer sino tus momentos de impaciencia y tus palabras demasiado vivas? Y felizmente me las has dado. Tú eres mi hija querida. Pero él (su marido) ignora aún que lo es y que lo amo. Tú sufres. Soporta con amor esta cruz. Dale mi dulzura, mi bondad. Tú sabes bien que puedes disponer de ellas a tu agrado.

El ejemplo debe venir de tí. Es el sello del amor con el cual te marqué (1) y sus exigencias son penosas a veces, pero necesarias.

29 de marzo de 1967.
Al despertar:

J Hijita.
M ¡Jesús! ¿Es tuyo el primer saludo que recibo hoy?
J Pero no. ¿No me llamaste al despertar?

En la Comunión:

M ¡Mi Dios! ¡Mi todo!
J ¿Soy Yo todo para tí?
M ¿Y qué otra cosa podrías ser?

En la Oración:

J Algunos se turban fácilmente al descubrir la debilidad de su Dios por los que ama y que encuentra su alegría en ponerse a su nivel para atraer su corazón.
Pero mucho más que ellos, Yo tengo necesidad de amar. El Amor no vive sino de amor. A menudo el mal proviene de que su razón no puede admitir lo que es inexplicable. Pero el Amor está por encima de la razón.
Hijitos míos (tiernamente): dejaos amar como vuestro Dios lo desea. Arrojáos en sus brazos sin tratar de comprender. Sóis muy pequeño para eso.

(1) Ver autobiografía.

No creer en mi Palabra es negar el profundo amor que tengo por vosotros.

J El gesto que esperaba está hecho (1). *Es necesario pasar a la acción.*

....

J El fervor es bueno. La exaltación perjudica. La tranquilidad en vuestras acciones vale oro. Mi paz está en vuestros corazones para siempre.

30 de marzo de 1967.

J La desproporción que existe entre los pueblos y más particularmente entre las almas *es crucificante para Mí. La nueva Encíclica pone un bálsamo en mi Corazón herido. Es urgente, en efecto, socorrer a nuestros hermanos, mis pobres hijos hambrientos.*

Hasta este día habéis vivido en la abundancia de bienes terrenales como si todo os perteneciera sin participación con los desheredados de la vida. No hay salvación para vosotros egoístas que os hartáis de buena comida sin remordimientos, olvidando que en el mundo tantos hombres que son vuestros hermanos y que deben compartir vuestra herencia padecen hambre.

Vuestros sobrantes se amontonan en vuestros cofres excitando vuestra codicia. ¿Para qué sirven estas riquezas sino para condenaros?

---

(1) Se trata de la Encíclica "Populorum Progressio". Ver Diálogo de 18 de febrero de 1967.

Yo, vuestro Dios, os ordeno: *amaos y ayudáos mutuamente.* Preocupáos del verdadero bien, el que será eternamente para vosotros. Pues si dáis lo que a veces es causa de tanto mal, amasáis para el cielo tesoros inestimables que no podrás seros arrebatados. Que vuestros ojos y vuestro corazón se aparten de lo que es contrario a mi ley por la observancia de mis mandamientos. *Si hacéis eso, seréis grandes en mi Reino.* Que vuestra alegría sea dar con amor, como mi alegría es ser generoso con vosotros.

....

J ¿Cuál es en tu opinión el sentido que debes conocer mejor?

M El sentido del bien. Pero, debo conocer igualmente el sentido del mal, a fin de no cometerlo.

En la Comunión:

M ¡Cómo debes amarnos para reducirte a este estado!

J Es el único medio que tengo para ser uno con vosotros.

....

En la calle:

J Da a todos mi sonrisa y mi amabilidad. Sé Yo para todos.

31 de marzo de 1967.
5 hrs. de la mañana:

J Dame a conocer a las almas por tu dulzura y humildad. Dame almas por el renunciamiento y la mortificación.

Sé firme en la fe, la esperanza y la caridad.
Hijos de los hombres, dáos la mano y no pequéis más contra vuestro Dios.

....

En la calle:

J Hay tantas penas a tu alrededor. No pases como si fueras sola en el mundo.
Ve y oye.
Lleva el remedio según tus posibilidades.

En la Iglesia de B.:

M No nos hemos dicho nada.
Nos hemos mirado.
Unión. Intercambio de amor.

....

M Jesús mío, lo que no me dáis hoy, me lo daréis mañana.
J Hija mía, el Creador no puede estar en deuda con su criatura. Esfuérzate en servirlo siempre mejor.

1° de abril de 1967.
En la Comunión:

M Turbada por lo que me había dicho esta noche, yo le decía:

M Jesús mío, no me entregues al espíritu de error y mentira.

J No es el espíritu de error y de mentira el que te guía. Soy Yo. No dudes más. *Tú formarás la Orden de las Pequeñas Almas del Corazón Misericordioso de Jesús.* Todos los que deseen el estado de perfección serán convidados. Sólo pediré cada día un pequeño ramillete de flor citas compuesto de menudos sacrificios y de mucho amor ofrecido en homenaje a mi gloria y por la paz del mundo.

M Yo pensaba en las dificultades por vencer.

J No temas nada. Deja hacer a tu Jesús.

2 de abril de 1967.

M ¡Oh! cómo la falta de confianza hiere dolorosamente el Corazón tan amante de nuestro dulce Salvador. Sin embargo, cuanto más profunda es nuestra miseria, tanto más cerca de nosotros se mantiene su misericordia.
¡Dios mío! ¡si las almas te conocieran mejor!
El desaliento es el peor enemigo del alma. Pues, su único remedio, está lejos, el Señor nuestro Dios.
Uno se siente miserable por un efecto de la misericordia divina. Pero se dejan desesperadamente caer los brazos por que se duda de la bondad de Dios. Por qué no exclamar: ¡Padre ven, te lo ruego. Sin Tí, tu hijo perece!
Yo digo con certeza que en ese momento, los brazos bien amados de vuestro tan dulce Salvador se cierran tiernamente sobre la pobre alma sufriente, en una toma de posesión amorosa.

3 de abril de 1967.

J ¿Quieres darme tus deseos, que Yo los realice? Tú sabes que lo puedo.

En la Comunión:

J ¡Cómo me gustaría que cada mirada que se posa en Mí durante la consagración fuese pura! Cómo me gustaría descender en corazones purificados. Pero, tan a menudo la Casa está abarrotada de un inextricable barullo de pensamientos vanos y deseos insensatos.

....

J Sé pronta a coger la ocasión de probarme tu amor.
Sé ferviente y buena.
Yo te ayudaré.

....

J El pensamiento de los hombres cambia y su corazón es versátil. Pero cada cosa viene a su tiempo y todo esfuerzo merece salario.
Canta mi alabanza. Ellos te escucharán.
El Amor lo puede todo.
Yo te guardo para Mí.
Yo y tú. Tú y Yo. Una sola Unidad.

....

J Loco es aquél que niega mi justicia. Pero, en verdad te digo, ella se complace en desaparecer ante el Amor misericordioso y sus pequeños sacrificios.

4 de abril de 1967.

J ¿Qué podrías ocultarme QUE YO NO LO SEPA ANTES QUE VOSOTROS?

Yo soy tan tierno para curar vuestras llagas.
¿Queréis que os cure?
Tanto como a la muerte, debo vencer el mal que es causa de muerte.
Tratad de ser buenos y ya no podréis dejar de ser buenos pues encontraréis tanta alegría en la práctica de la divina caridad.
Hija mía, dí a todos que si no vienen a Mí. Yo voy a ellos con todo mi amor.

....

J Hija mía, la grandeza de un alma no se mide por su debilidad, sino por el conocimiento que ella tiene de esta debilidad.
Gime por tu impotencia y tu miseria, pero no te entristezcas viéndote tan débil. Busca más bien tu ayuda en Aquel que fortifica.
Mi gloria la saco de la nada.
¿Qué otra cosa sóis vosotros mis hijitos? No tengáis miedo de Mí. ¡Os conozco tan bien y... os amo tanto!

5 de abril de 1967.

M En la calle:

J Son mis buenos días que tú les ofreces.

....

J Sé firme en la esperanza. Mi ayuda viene a su hora.

....

J La espera os ejercita en la paciencia. Pero Yo vengo.

....

J Yo asumo tus intereses. Asume tú los míos.
A quién le aprovecha mi Palabra sino a aquel que la recibe con fe?

....

J En el silencio es donde se oyen los primeros murmullos de la Fuente que brota de las profundidades del suelo.

....

J Que el que tenga oidos oiga, que estime en su valor el testimonio que doy.
El sabor de los bienes del cielo está reservado a los pequeños. Ellos no tienen necesidad de tanta reflexión para acogerme.
Insensato el que duda de Mí y de mi Palabra. En verdad te digo, sacaré mi gloria del menor de mis súbditos.
Piensa, hija mía, en lo que es bueno y en lo que es menos bueno. Participa de lo uno. Participa también de lo otro por amor y por olvido de tí misma EN MI CORAZON.

8 de abril de 1967.
En la Comunión:

J Hija mía, la alegría de dar compensa el sacrificio pedido.

....

M Señor, no te encuentro. ¿Por qué te escondes?

J Para que me busques mejor.

M Pero, ¿dónde buscarte cuando te ocultas?

J En las profundidades de tu alma, en el secreto de tu corazón donde me gusta refugiarme.

....

J ¿Dónde está tu pensamiento sino cerca de Aquel que tu amas? ¿Qué valor pueden tener los acontecimientos a los ojos de Aquel que se alimenta de lo imperecedero? Amo a los agradecidos cuando, de todo corazón, me dicen: ¡gracias!

10 de abril de 1967.

M Con ocasión de un viaje a X lugar de peregrinación de Ntra. Señora.

J Ayer, aparentemente, Yo no tenía el primer lugar en tu corazón. Ni siquiera fuiste a saludar a mi Madre. Y, estabas, sin embargo, tan cerca.

M Perdóname, Señor, no quise abandonar a aquellos con quienes me encontraba únicamente por conveniencia.

J Tú sabes que entre nosotros las conveniencias pasan a segundo plano.

....

J Amad, después actuad. Todo acto de amor puro encuentra en mi Corazón un eco profundo.

....

J Yo soy la Fuente.
Vosotros sois el surco (1).

....

J Mucho se ocupan de materialismo y poco de espiritualismo. Lo uno no va sin lo otro.

....

J Sabes, hija mía, que el crédito del cual gozas junto a Mí viene de tu disponibilidad a mi gracia.
¿Quieres, hija, hacer un cambio?
Dame tu humanidad.
¿No revestí ésta ya, HACIENDOME HOMBRE, POR AMOR?
Yo te revestiré de mi Divinidad, a fin de que me ames como sabe amar un ángel.
Tu tiempo no ha llegado a fin, aún puedes darme tanto amor y tantas almas por tu sumisión y tu renunciamiento.
Ama sin medida a fin de que Yo te dé sin medida.
Mira en tí la imagen viva de tu Bienamado.
Considera cómo es siempre contigo, pequeña criatura, a quién sacó de la nada con su bondad infinita.

11 de abril de 1967.

J Acepté por vosotros las peores humillaciones y me entregué a la furia de mis verdugos. Ellos no se han desarmado aún.

---

(1) Jesús es la Fuente del Mensaje. Margarita y las pequeñas almas son el surco en el cual se abre camino.

Pero, vosotros, mis fieles formad una muralla con vuestros corazones reunidos, a fin de que entre Mí y la iniquidad se yergue una montaña de virtudes que aparte mi justa cólera por su perversidad. Las aguas saludables de mi misericordia se verterán, sobre sus almas si ordenan su morada. Y mi eterno perdón les será concedido porque entonces olvidaré cuanto me han hecho sufrir negándome por tanto tiempo sus corazones.
Mi amor consume todo en su llama.

....

J No creáis ser demasiado indignos para acercaros a Mí. Yo os daré la santa audacia de los hijos de Dios. Porque a todos os amo como jamás seréis amados, con toda la ternura de mi Corazón. Olvidaré lo que sois para no pensar más que en lo que podríais ser si quisiérais.
¡Vamos! no me hagáis esperar más. Decid "sí" que Yo os taladre con todo mi amor.

12 de abril de 1967.

J Yo soy el Rey del cielo y de la tierra y mi divina Majestad llena el universo.
Este tiempo que os doy, os es concedido para que os acerquéis a Mi, vuestro Dios.
Yo estoy en el alma del justo y en el alma del pecador. Pero, no igualmente en ambas. Una me reconoce y es toda mía. En la otra, me oculto, pues ella no me conoce. Pero Yo estoy, vengo y voy. Recordad: *He comido con impíos y los he convertido en justos!*
Como pajarillos, esperad todo de mi bondad.

J Hija mía, ¿por qué preocuparte por el porvenir?
Tu amor viene de Mí.
Por eso, no temas perderlo. Yo soy el depositario.
Toda obra debe ser sometida a las críticas de los que no pueden comprometerse sin ir al fondo de las cosas. Lo contrario sería sujeto a caución. Permanece tranquila, ponderada, reflexiva. Mientras tanto, entrégate sin reserva a lo que exijo de ti.
Es necesario denunciar la impiedad, el vicio, el error, pues no hay para estos males del siglo ninguna remisión.
El pecador debe convertirse si quiere ser perdonado. Cada sacrificio de mis pequeños salvará un alma. Ellos pueden salvar al mundo mediante el amor.

....

J *Toda santidad se adapta a su época y a la mentalidad de ésta.* Lo que es bueno para una, no es conveniente a otra. *Pero mis enseñanzas no varías jamás.*
Yo soy y seré eternamente AMOR.

....

J *Hay cóleras santas y justificadas* (1).

....

(1) A propósito de una corrección infligida por Margarita a su hijo menor.

J El arrepentimiento de una falta obtiene su perdón. Humillarse muy profundamente ante los Sagrados Corazones de Jesús y de su Santa Madre.

13 de abril de 1967.

J Me gusta verte atenta a mi Presencia. Me agrada penetrarte de mi Espíritu. Me agrada guíar tu mano que traza con fervor estas palabras que te inspiro.

....

J Está comprobado que cada ser necesita una buena dosis de luz para probarle cuan lastimosa es su manera de amar.
El espíritu de propiedad debe ser desterrado implacablemente del alma a la que subyuga. Cuantas obras buenas y laudables pierden su valor real, por el espíritu de propiedad que se ha apoderado de ellas.

14 de abril de 1967.

J La vida interior de un alma es comparable a un jardín cerrado. Es necesario evitar de penetrar en ella con torpeza para no turbar su armonía.
Toma lo que te doy. No pidas más. Haz lo que debes hacer con todo el amor del mundo en tu corazón (1).

(1) Interpretar esta expresión conforme al sentido espiritual expresado el 18 de julio de 1966.

Encuentra en Mí la fuerza y el coraje de vencerte. No tengas otro enemigo que tú misma.
Esos besos que me das (1) te los devuelvo salvando un alma por cada uno de ellos.
Cree mi Palabra. No conoces tu poder sobre mi Corazón. Hijita, los verdaderos hijos de Dios tienen todos este poder, pero no siempre lo aprovechan.

....

J La flor del mal es bella y turbadora, pero esparce un olor nauseabundo discernido solamente por las almas en estado de gracia.
La flor de santidad se abre en el alma fiel. *Aún el pecador respirará su suave perfume.*
¡Oh mis hijos bienamados! No dejéis en mi Corazón los tesoros de ternura que Yo quiero daros.
Alejáos de las ocasiones de pecar y con deleite me dejaré coger por vosotros.
Pero, ¡atención! *El pecado es sutil y se disimula a veces bajo un exterior inocente.* Tal cosa os parece anodina cuando *en realidad puede conducir a un gran mal.*
Pesad todas vuestras obras en la balanza del amor divino. Ved y discernid con los ojos de vuestro Dios. Pronto comprobaréis el fraude.

M Señor mío y Dios mío, gracias por tus enseñanzas. Ayúdame a hacerlas comprender a todos y a ponerlas yo misma en práctica.
Te amo Señor, vida mía y alegría mía para siempre.

....

(1) Besos dados por Margarita a su crucifijo.

J Ven a buscar cerca de Mí el remedio a tu impotencia.

M Yo contemplaba la Santa Faz:

J Respeta mucho esta imagen. Ella representa en toda su majestad y su realidad un Dios inmolado por los pecados del mundo (1).

M A propósito de una conversación sobre el tema de la muerte.

J El miedo a lo desconocido, decías tú a esa persona. No hay lo desconocido sino para los que no me conocen. Aquí abajo, es la muerte.
Yo soy, la Resurrección y la Vida.
¡Oh debilidad humana que teme a la eternidad y gime a la idea de dejar esta tierra de lágrimas!
Extraña contradicción del corazón humano que tiende hacia Mí con todas sus fibras y que no cesa de pedir la postergación del último encuentro.
Este tiempo es favorable a la manifestación de la santidad en las almas por el abandono de vuestra voluntad a mi Voluntad. En santa indiferencia pasad este tiempo que aún os queda aquí en la tierra, a fin de no apegaros desordenadamente a lo que un día perecerá.

....

M ¡Oh, Jesús mío! soy tan pobre y tan débil. ¡Ten piedad de mí!

J Es porque eres pobre y débil que Yo te escogí. Camina en mi santa Presencia. Yo cuido de tu debilidad.

(1) La Santa Faz del sudario de Turin: difusión por el Carmelo de Lisieux.

16 de abril de 1967.

J Vuestras acciones os siguen a la eternidad. Ellas son sinónimos de vida o muerte.
La escuela de la santidad, es el amor vivido y practicado.

18 de abril de 1967.

A propósito de los sedicentes "progresistas":

J Abandonar el patrimonio de mi Iglesia equivaldría a su perdición.
Eso no puede ser.
Ellos no se detendrían en ese camino, y sus exigencias no conocerían límites.
En verdad te digo, hay ovejas sarnosas en mi rebaño. Se han introducido bajo un exterior apacible y están en buen lugar para esparcir sus errores.
¿Ves tú, ahora, hija mía, la necesidad vital de la oración y del sacrificio? y cómo es urgente el problema de formar pequeñas almas a fin de salvar lo que la herejía amenaza devorar?
Grande es la responsabilidad de los que deben pronunciarse a favor o en contra.
Es preciso salvar mi heredad. Ellos deben buscar las pruebas que desean en su corazón y no en otro lugar. Demasiados intereses personales están en juego ahora y es importante obrar consecuentemente.

19 de abril de 1967. (1)

J ¿Necesitas pues otros testimonios de mi benevolencia para calmar tus angustias?
Dame la mano y permanece atenta.
(Con ternura):

J ¿Piensas que la santidad se adquiere durmiendo sobre terciopelo?
Todo lo que hace meritorio al santo es su conformidad con mi voluntad, es el amor con que recibo la cruz, es su deseo de recibirla.
La pacificación del alma se aprende en la escuela del Amor. Y no en el goce, créemelo.
Pero, desde ahora, te reservo dulces alegrías.
Cree también que todo es posible a los que aman.
La tristeza, hijita, es nociva al progreso del alma. Teme de sucumbir a ella por actos contrarios a la alegría. Los Actos de virtud son tan preciosos para las almas.
Maternidad fecunda de mi Palabra en las almas ilumi nadas en amor.
Este "Mensaje" es ciertamente una novedad. Pero, *esta novedad se une a la Verdad de siempre.*

20 de abril de 1967.

J *Cada día trae más pruebas de la degradación del mundo*

(1) El testimonio de benevolencia al cual hacen alusión las dos primeras líneas de este párrafo, es una conversión extraordinaria implorada como señal del origen sobrenatural del Mensaje y plenamente obtenida "in extremis".

actual. Es lo que ha querido ser y no lo que Yo hubiera querido que fuese.
Se admite gustosamente la locura del siglo. *Para muchos la Verdad es mentira.*

M Dios mío, cuan triste estoy por tu tristeza. Yo no tengo otro universo que Tú. Y lo que te apena, también me apena dolorosamente. Yo no tengo ¡ay! más que mi pobre amor imperfecto que ofrecerte.

J Tal como es me consuela.
Qué crueles son los hombres con su Dios y con ellos mismos. En verdad te digo, *beberán todos la copa de la amargura.*
¿Dónde están mis verdaderos hijos, aquellos por los cuales Yo postergo mi justicia?
El ejemplo del bien es poco seguido. El mal, al contrario, encuentra en todas partes adeptos que, *sin saberlo a veces, hacen el juego miserable de agentes del infierno.*

....

J *Estas páginas de vida deben ser publicadas para despertar las conciencias adormecidas.*

22 de abril de 1967.

M Perdóname Señor los gestos de impaciencia que acabo de tener.

J Acepta a los otros según su concepto de la vida.
¿Tus gestos de impaciencia dices tú? Pero, mi pobre hijita, esa es toda tu debilidad. Sentir la impaciencia y sucumbir voluntariamente en ella son dos cosas bien di-

ferentes. Sentir tu miseria? Tú no puedes remediarlo. Sucumbir voluntariamente: eres plenamente culpable. Olvida tu debilidad para vivir más mi Amor. Lo uno no sirve a lo otro sino en la medida que es bien comprendido por el alma. No hagas un drama de lo que Yo he venido a destruir en tí por la viva llama de mi Divino Amor (1).

23 de abril de 1967.
En la calle:

J Esta felicidad de llevar a tu Dios no la cedas a nadie, pero compártela. Este tiempo gris y desagradable es como la imagen de un alma en peligro.
No tengo ninguna necesidad de los hombres para hacer resplandecer mi gloria. Pero me sirvo de ellos para aumentarla.

24 de abril de 1967.

J Observa las primicias de la victoria en las almas que se han alimentado del "Mensaje". Que ésto sea para ti y para tu Padre un gran consuelo y una voluntad siempre más firme de avanzar.
Las obras, hija, se basan en la confianza.

(1) Ella no debe dramatizar su debilidad puesto que Jesús viene a destruirla en la viva llama de su Amor.

Yo os confirmo este día mi aprobación. Yo os digo, la obra emprendida crecerá al modo de los niños.

....

J Tu deseo de conocerme y de amarme es la antena que te conduce hasta Mí.

....

J Sí, hija mía, la falta de soledad es y será para tí una pesada cruz. Pero hay un lugar donde no podrán seguirte ni turbarte. Es en el silencio de tu corazón. Ahí me reuniré siempre contigo (1).

25 de abril de 1967.

Monseñor tardando en responder a una petición de audiencia:

M Jesús mío, ¿no quieres calmar mis inquietudes?
J Hija mía, ¿no quieres sufrirlas por mi amor?

....

J Los hombres no se soportan más entre sí.
Es el tiempo de la iniquidad y del desorden.
¿Quién oirá mi voz y la reconocerá?
¿Quién acogerá mi Palabra?

---

(1) Premonición a lo que se dirá más lejos en el párrafo relativo al 7 de mayo de 1967.

¿Quién la pondrá en práctica?
¿Quién será tan loco de amor para tomar posición contra el mundo?
¿Quién renegará de lo que hace la alegría de este mundo?
¿Quién hará penitencia por los pecados cometidos?
¡Mis pequeñas almas!
Es necesario mostrar el camino del cielo a los que no lo conocen.
La fuerza de mi Iglesia y su filiación divina residen en la práctica de la pequeñez y de la humildad y de la caridad.
El orgullo no está allí en su lugar. Todo miembro reconocido culpable de este pecado capital *debe ser cortado a fin de evitar el contagio del rebaño.*
El que me ama vive en mi paz y mi alegría santa reposa sobre él. El que me escucha recibirá la recompensa prometida a los hijos de la Luz.

26 de abril de 1967.

En la Iglesia:

J Si pudiera, mi amor misericordioso descendería hasta el fondo de los infiernos.
Pero sería ¡ay! en vano. Pues ellos no pueden ya ser salvados.

28 de abril de 1967.

J Mi misericordia te dá a las almas con el fin de que lleguen más fácilmente al cielo.

Si sus oraciones deben serme presentadas por ti, sé acogedora con todos. Llegará un tiempo en que ya no podrás contarlas, tan elevado será su número. Pero no temas nada. Yo sé. (1).

Sé ferviente en la práctica de la caridad. Es con mi Corazón que los amas.

El buen combate, es el que eleva al alma por encima de ella misma.

Hay que combatir y vencer siempre. Bajo mi mirada sé "Yo". Cada día trae su pena ys u alegría. Abraza la una y la otra por mi amor.

Oh, hija mía, ni temas insistir para obtener mi misericordia para todos. Me agrada tanto hacerme rogar v dejarme vnecer con tu perseverancia.

¿Tú deseas "señales" de la realidad del "Mensaje"? ¿Por qué? ¿Dudas de la verdad?

Sé santa de mi santidad. El cielo es la Patria de los justos.

---

(1) La imposibilidad en que se verá más tarde Margarita de poder nombrar en razón de su número las pequeñas almas que se encomendarán a sus oraciones no debe inquietarla. Jesús las conoce todas y cada una por su nombre. Le bastará la mayor parte del tiempo recordarlas a la memoria de Jesús en su conjunto. El mismo suplicará: "Yo sé".

30 de abril de 1967.

J No temas la falta de soledad (1). Tendrás siempre tiempo de amar. Da toda tu ternura a las pequeñas almas.

M Pero, Señor, ¿tendré la posibilidad?

J ¿Olvidas lo que puedo hacer? ¿Y quién soy Yo?

M ¡Dios mío! Todo me fastidia, aún la bebida y la comida. No encuentro en ello más que amargura y remordimiento. Siento en tanto grado hambre de Tí. Te amo tanto.

J Sí, con todo mi amor.

....

J El tiempo ocupado en futilezas es un tiempo robado a **Dios.**

....

J ¿Por qué buscar en otra parte ayuda y consuelo, como si eso no dependiera únicamente de Mí?

....

J Pensad de Mí que soy dulce y humilde de Corazón. No tengáis pensamientos de odio más que para vosotros mismos. Porque sin Mí nada podéis hacer.

....

(1) Por segunda vez Jesús responde anticipadamente a una inquietud secreta que atormenta el alma de Margarita. Inquietud que se hará explícita el 7 de mayo de 1967.

J Venid a los brazos que os tiendo. El orden social no sería turbado si las almas conocieran ante todo el Orden espiritual.

....

J ¿Sabéis cómo escuchar a vuestro Dios, vosotros que no escucháis más que a vuestro "yo"?

....

J *Las iniquidades han esparcido el error por el mundo.*
¿Quién puede salvar al mundo? ¡Yo!
Y por Mí, los pequeños alumbrados en el amor divino.
Reconoced mi justicia si queréis ser salvados.
Oculta tus lágrimas. Muestra tu sonrisa.

1° de Mayo de 1967.

J El odio divide. El amor reconcilia. La santidad, hija mía, no se compra. Se gana. No se puede poseerla sin pasar por la cruz.

M ¡Dios mío! qué camino ha seguido tu gracia en el barullo de mi alma.

J He despejado a fuerza de amor.

2 de mayo de 1967.

M ¡Oh! cuanta necesidad tenemos de creer y de esperar para ser fuertes frente a todas las amarguras.

El alma delante de Dios.
La esperanza en el corazón.
Espíritu de adoración y de abandono. Amor difusivo. Olvido de sí. Caridad ferviente para con los demás. Escuchando al Señor, recogiendo su Palabra con fervor.
Atento a todos los llamados, pero el alma en el cielo con Dios y los ángeles.
El mundo y sus seducciones no son nada para mí. Amo a Dios y es toda mi vida. La unción del Espíritu Santo penetra mi alma con su suave paz. Los latidos de mi corazón acompañan el dulce canto del Amor.

....

J Piensa, hija mía, que puedes obtener todo de mi amor. Yo te amo bastante para no rehusarte nada.

3 de mayo de 1967.

M En el cielo, te amaré mil veces más, pues allá mi amor no será más limitado, sino que, al contrario, conocerá toda su plenitud en la posesión total de su Dios.

J Con un pequeño carozo, hago un hermoso y buen fruto que alimenta y refresca: mi hijita.

....

J Cuando los hombres se averguencen de sus culpas, entonces el mundo será salvado.
Pero, qué lejos está el día de su enmienda, *si no pongo ahí buen orden!*

....

J Recibe a los que te envío con mi Corazón.
Yo te lo pregunto: ¿es de buen tono hacer esperar a su Dios?
Y, sin embargo, dicen: "Dios servido primeramente".
La actualidad está ardiente de fiebre que no cesa de agravarse en proporciones inquietantes.
No ceso de gritar al mundo mi amor. Evito tanto como posible asustarlo hablándole de mi justicia, ¿qué les falta?
Llega el momento en que deba separar el buen grano de la cizaña. Todavía un poco y todo se cumplirá.
Pues mi Palabra queda y lo que debe pasar, pasará.
Es el instante de la decisión. Esperar más es hacer el juego al enemigo.
En la Iglesia: (tiernamente)
J ¿Quieres quedar conmigo en este tabernáculo del Amor? En retorno, estaré contigo en todo tiempo y en todos los lugares.

4 de mayo de 1967.

J Qu las dificultades afirmen tu valor.
Aún cuando no te hable interiormente ¿piensas que permaneceré inactivo en tí?
No tengo ninguna necesidad de palabras para enseñar a los que mi amor ha escogido.
Dí mi "Mensaje" al mundo. A ti, doy más, porque quiero que tu alma sea muy bella.

Te conduciré a la cumbre de la santidad. Permanecerás oculta siendo al mismo tiempo conocida. Sé humildemente sumisa a mi voluntad. Mira el porvenir con confianza. No te faltaré. Tú sabes, tu porvenir soy Yo. Y soy también tu presente. Dime, ¿podrías vivir sin Mí?

M Más bien morir, Señor. ¿Podría una planta vivir sin agua? Un ser humano, no puede vivir sin oxígeno. Yo, no puedo vivir sin Tí. Mi Principio y mi Fin, eres Tú.

J Insensato el que quiere poner límites al amor de mis pequeñas almas.

....

J Yo nos os he dejado huérfanos. Y mi Sacramento eucarístico os prueba bastante la locura de mi amor por vosotros. He vuelto a mi Padre, pero quedé siempre vuestro Prisionero.
¿Qué mejor locura que mi amor por vosotros?
Algunos de mis hijos caminan sobre mis huellas. ¿Por qué reprochárselo? No tratan más que de imitarme.
Porque darse al Amor divino es abrazar la locura de un Dios.

5 de mayo de 1967.

M Yo pensaba en una pobre mujer enferma.

J Sí, hija mía, la enfermedad domina a los cuerpos, pero el pecado libremente consentido domina también a las almas.

....

J Cuando era pequeño, me sometía a la criatura.
En el tiempo de mi vida pública, yo sometía a la criatura.
En el tiempo de mi Pasión, ellos han creído someterme.
Pero Yo les dí una ley de amor contra la cual ellos no pueden nada, porque la pagué con mi sangre.
Revelarse contra esta ley es correr a su perdición.
Yo soy el rescate del mundo. Nadie puede ser salvado sin Mí.
Tienen oídos para oír. Pero, no oyen. Tienes ojos para ver. Pero, no ven.
Pero en verdad te digo, *llegará el tiempo en que serán confundidos.*

....

(A propósito de esa difinición de la mentira que alguien había hecho ante Margarita: mentir, es negar la verdad a alguien que tienen derecho a conocerla).

J Ya te lo he dicho, una mentira es siempre una mentira. ¿Es verdad? ¿Es falso? Lo que es verdadero, es verdadero. Lo que es falso, es falso. No hay termino medio. Hay ciertamente diferentes grados en la mentira. Pero, por leve que sea, debe ser evitada por el que aspira a la perfección. Yo soy la Verdad que no puede mentir. Tomar una mentira a la ligera, es disminuír la facultad de discernir las trampas del demonio.
La perfección exige heroísmo. Se miente a veces sin saber que se miente y es eso lo grave. Una mentira ligera puede a veces traer muchas consecuencias. ¿Y pue-

de decirse que tiene poca importancia todo lo que concierne al alma?
Se puede a lo más ocultar la verdad cuando la caridad lo ordena. Pero, se evitará lo más que se pueda deformarla hasta el punto de hacer creer lo contrario de lo que es.
Pero ¡ay! todo esto no impedirá que por un sí o un no, se siga mintiendo como si fuera una real necesidad.

6 de mayo de 1967.

J Ellos no quisieron creer en mi Filiación Divina.
Atiborrados de prejuicios, sus corazones no se abrían a la Verdad.
Y su crimen les valió una era de incomprensión y de error. Este error hace cada vez más estragos.
Obtienen su palabra de orden de sí mismos persuadidos como están de su valor.
Para muchos, soy un Dios de fachada que se maneja a su antojo y que sirve sobre todo para subir su orgullo.
Pero, no se burlan impunemente de Mí. Si no hacen penitencia mi respuesta será singlante.
Lo verdadero y lo falso no se discierne más entre ellos de tal manera los espíritus están fuera de toda mesura
Y ellos no son desgraciadamente las únicas víctimas de este estado de espíritu deplorable.
El error alcanza las capas más profundas de mi pueblo
Los corazones sinceros y rectos son ellos mismos turbados.
Desgraciados los responsables de ésto. Esos *Yo los cercenaré de los vivientes.*

J La difusión del "Mensaje" colmará de bienes a los sedientos de amor divino iluminándolos; hará reflexionar a los demás y los incitará a un examen de conciencia. Las críticas no lograrán cubrir mi voz.
Subirá como maremoto, despertando las conciencias, aboliendo el error y la corrupción.
Frenesí del placer y sus vicios; orgullo, falsos profetas; he ahí lo que vengo a aniquilar por el Amor, a fin de que todos vosotros viváis.

7 de mayo de 1967. (1).

M Yo te doy todas mis aprensiones respecto a la vida que va a ser la mía. Si debo vivir de la fe simplemente, por

(1) A partir de mediados de mayo de ese año 1967, un gran cambio intervendrá en el género de vida de Margarita. Su marido será jubilado y visto su edad y la dolencia que sufre no encontrará otro empleo. Hasta ese día, la ausencia de su marido durante las horas de trabajo de éste, proporcionaba a Margarita los momentos de soledad que ella consagraba a la oración. Esta soledad le será negada en adelante, pues la enfermedad de su marido obligaba a éste a permanecer en casa. Aunque vuelto muy tolerante frente a los atractivos religiosos de su esposa, él no comprendería que permaneciendo él mismo en casa, ella se retirara a la soledad para ocuparse en su atractivo favorito. Esos momentos, ella no los tendrá en adelante sino por intermitencias, a hurtadillas con el temor siempre de ser sorprendida y de verse arrancada. La preocupación engendrada en ella por esta perspectiva se expresa desde algún tiempo ya, en sus anteriores conversaciones con nuestro Señor. Esta no queda sin un eco paternal y tranquilizador en las respuestas de su divino Interlocutor.

tu gracia, ella será ferviente, viviente en mi corazón. Daré siempre a los otros lo mejor de mí misma, y según las circunstancias los sostendré con todo el amor que tengo por Tí.

Algunos instantes, quizás, ni aún para adorarte... como una partida de escondidas. ¿Cómo hacer oración? No estaré más sola un instante. Y no veo la posibilidad de hacer de otro modo. Y los choques entre ellos (1) ¿no se volverán más frecuentes?

Vengo cerca de Tí a buscar ayuda. A Tí sólo cuento mi tristeza, y mi alegría de dártela. Sostén a tu hija, te lo suplico.

Quisiera tanto trabajar en tu gloria. Otros lo harán talvez, porque yo estaré ligada de pies y manos. Te doy mis deseos. Mi entrega será total. Mi deber está aquí y lo cumpliré con amor por Tí.

Los sacrificios que este cambio de vida me van a ocasionar no se me escapan. Pero, tu gracia no me abandonará.

Fé, esperanza y amor.

Tú has querido en tu gran bondad servirte de tu pobre y miserable hija para dar a conocer el más dulce Mensaje de Amor que ha existido. Si el mundo de las almas lo acepta, entonces habré cumplido la misión confiada por Tí. Y no me quedará más que esperar con confianza el día del inefable encuentro.

¡Mi Señor y mi Dios!

J La inagotable ternura de mi Corazón no podrá, créeme, soportar para tí el abandono. Y vendré, te lo prometo,

(1) Entre la madre de Margarita y su marido, nada de simpatía.

y sabré a través de todo encontrarte. Y te saciaré con todo mi amor.
Guarda preciosamente el querido depósito que te he confiado. El vive en tí para siempre.
Tu alma está entre mis manos.
No temas.

....

J ¿Por qué se sufre a veces tan desordenadamente?
Porque se guarda en sí la mayor parte de lo que me corresponde.
¿No he dicho: compartiré contigo tu carga?
Pues, es seguro que si tú quieres llevarla sola sucumbirás bajo su peso.

9 de mayo de 1967.

J Quiero para tí, hija mía, una vida humilde y escondida, a fin de que la gloria del mundo no se apodere de tu alma.
Las alabanzas deben quedar a distancia.
Te conocerán por tus escritos. Mi gloria rebotará siempre sobre sus beneficiaros. Pero, Yo velo sobre tu humildad. En la pura luz del amor divino todo se normaliza. *Abriré los ojos a los incrédulos.*
Cerraré la boca a los críticos.
Para la Orden de las pequeñas almas:
Un solo Dueño: Dios.

Un solo guía: mi Madre (1).
Un pequeño instrumento: tú.
Un solo caminito: el abandono entre mis brazos.
Primer enemigo que vencer: su "yo".
Primera virtud a practicar: la generosidad.
Y así la conquista de las almas se cumplirá.
Y lo que Yo doy debe volverme aumentado por los méritos adquiridos en la práctica del don recibido.
El Amor puede todo. Nada lo detiene.

10 de mayo de 1967.

J Mis dones, a pesar de su diversidad, tienen todos un punto común: ellos se obrevan en la misma Fuente, son del mismo Corazón, no tienen más valor que el que Yo les doy.

....

En todas tus acciones, por mínimas que sean, haz la parte de tu Dios. Me gusta que no me olviden.
Son pequeñas naderías que se convierten en un gran todo por su fidelidad.
¿Quién puede decir que no tiene tiempo de darme una mirada, un pensamiento, un arranque de ternura?
Durante sus ocupaciones absorbentes Yo estoy siempre ahí, y Yo espero su recuerdo.
¿Es demasiado pedir?

(1) Para conducirlas a su Hijo, el Hombre-Dios.

Y todo tan fácil es conmigo.
La anticipación de los bienes del cielo, es eso.
Y si conozco la humillación de un rechazo de parte de algunos, también conozco la alegría de ser oído por un gran número.
Bienaventurado el que oye mi Palabra y la pone en práctica. El cielo le pertenece.
Porque ha visto y oído, su corazón se ha abierto al Amor.

....

J Honra a mi Madre; Ella que te honra con su amor.

11 de mayo de 1967.

M Jesús mío, ¿cuál va a ser mi vida, te lo pregunto?
J Será lo que Yo quiero que sea, sumisión total a mi voluntad.
Es necesario probar al mundo que en las situaciones más difíciles, el alma puede y debe estar perfectamente unida a su Creador.
No hay tiempo para tí para los goces sino para el olvido de tí por el renunciamiento a tus propios deseos.
Dame la alegría de tu "sí" a mi acción. Recuerda que te amo y el precio que pague por tí; pequeña nada perdida en la inmensidad de lo que no existe y a quien mi amor ha dado la vida.
Piensa que más allá de tu alma tengo otras almas que amar y salvar. Es necesario que, con todas tus fuerzas, cooperes en su salvación.

Yo quiero tu ayuda. Sé feliz de mi elección. No gimas por la incertidumbre del mañana. ¿De qué estará hecho? De lo que me agrada darte.
En el fondo de tu corazón hay angustia. ¿Por qué?
Tu felicidad debe ser sufrir por mi amor.
Sé feliz de salvar las almas con ese precio.
Lo que ha sido, ya sirvió. Lo que es, sirve. Lo que será, servirá.
Rica de esperanza y de deseos tú puedes serlo en todo tiempo. ¿Quién podrá quitarte lo que Yo tan generosamente te he dado?
Yo te digo, habrá por todas partes pequeñas almas, hijos nacidos de nuestro amor, a quienes nosotros infundiremos con la vida, la generosidad.
Tu vida: una oración sin cesar renovada.
Tu corazón: mi dulce asilo.
En Mí: tu Refugio.

12 de mayo de 1967.

J La buena semilla, hija mía, es la que se siembra con lágrimas. Pero la cruz no sobrepasará jamás tus fuerzas. ¿No estoy Yo aquí?
Velo y mi Corazón está escuchando tus quejas para darte socorro.
Es necesario que tejas el vestido con el cual te cubriré. Los sueños se evaporan en humo. La dulce realidad permanece.
Ella vive intensamente en el alma pacificada. Lo que es verdadero, permanece verdadero para siempre.
¿Dudarías de mi amor?

Tus temores son quimeras.
¡Vamos! Dame tu sonrisa.
Tantas almas me rechazan.
Recuerda que soy la Savia que anima y que nutre.

13 de mayo de 1967.

J Cuando se ama, no se impone vida a los otros. Se soporta la suya con paciencia y amor. No pongas reserva a tu amor. Lo que tú les das, es a Mí a quien lo das. Tú eres Yo, y Yo soy tú.

14 de mayo de 1967.

En la Comunión:

J Sois libres de pedirme signos.
Yo también soy libre de rehusarlos y de darlos según mi voluntad.

15 de mayo de 1967.

Al despertar:

J Las criaturas echan a Dios, hija, si uno se deja conmover por ellas. Y la soledad se puebla entonces de fantasmas.
Los rencores se derriten como nieve al sol bajo la influencia del Amor.
La imposibilidad en que estás de darme regularmente esta hora de oración me afecta mucho más que a tí. Pe-

ro nuestros instantes de intimidad profunda no serán perdidos.
Yo haré más vivo en tí el sentimiento de mi santa Presencia. Ya tú conoces el martirio del amor contrariado en sus fuerzas vivas.
Es para tí el tiempo de la esperanza.
Yo soy tu esperanza.
(Muy tiernamente):

J Sufres por Mí, hija mía. Gracias.

M Corta oración varias veces interrumpida.

J En recompensa de tus pobres esfuerzos para encontrarme Yo hago míos todos tus instantes y los alimento con mi amor.

16 de mayo de 1967.

M La inefable ternura experimentada en la oración ha cedido lugar al deseo insatisfecho y doloroso. Mi alma busca a su Dios y no lo encuentra. Mi alma está inmensamente triste. Pero, alabado sea Jesucristo.

17 de mayo de 1967.

J Ser privado de consuelo no quiere decir ser privado de gracia. La prueba madura a las almas y me demuestra el grado de su amor.
Tan pocas almas permanecen fieles en el tiempo de la prueba. Tú, hija mía, sé fuerte con toda mi ternura.

No olvides nunca que en tí está la vida.
Levanta tu corazón hacia Mí. Búscame en tu corazón.

....

J *Yo salvaré mi Iglesia y la preservaré de la fe pervertida de los extraviados. Aplastaré sus doctrinas fantasistas.* No hay dos pesos y dos medidas, sino una sola y universal Verdad que el error no puede tachar.

18 de mayo de 1967.

J Estoy contigo. No te abandonaré jamás. ¿Se puede separar lo que no forma más que uno?
Dime a menudo tu amor, tu tristeza de no acudir siempre a la cita de cada día.
La alegría perfecta en esta tierra no conviene a mi hija. Acoge esta prueba con fervor. Yo la cambiaré en oro puro para mi alegría y tu felicidad.
Sé mandar la tempestad, calmar las olas furiosas.
Con mi voz, todo se calma.

M Señor, mi alma es como una brizna de paja llevada por el viento.

J No temas nada. Yo te guardo. Olvida tu pena.
Tantos otros sufren mucho más que tú. Yo tomo sobre Mí la mayor parte de tu fardo.
¡Tengo tanta compasión de tu debilidad, hija mía!
Tú eres pequeña y sin crédito para algunos. Pero Yo te revestiré con la potencia de mi Santo Nombre.

En la Iglesia:

J No tienes ninguna necesidad de levantar la voz para hacerte oír por Mí. Estoy tan cerca de tí, amiga mía.

19 de mayo de 1967.

J ¿Tienes tan poco tiempo que darme dices? Pero, hija, todo tu tiempo me pertenece. ¿No me das todo cada mañana? Cree que no te queda nada. Yo tomo todo de tí. Y Yo amaso tu alma con mi sangre, creando en tí una vida nueva de la cual soy Rey.
Fuerte con mi apoyo, denuncia los lazos del enemigo que engañan aún a los hijos de mi Corazón.
La victoria será vuestra, mis fieles. Porque Yo no abandonaré mi herencia a los intrusos. Pero, es necesario trabajar con la oración y el renunciamiento para *cooperar así al enderezamiento de la situación desgraciada en que se encuentra actualmente la Santa Iglesia.*

M ¡Oh, Dios mío, revísteme de todo tu amor a fin de que ellos crean que eres Tú quien me envía.
A Tí te corresponde hablar.
A Tí te corresponde protegerme.
A mí me corresponde obedecer tu voluntad.
Tu eres TODO. Yo soy nada.
Yo no puedo convencerlos sin Tí.
Por eso, ven, Jesús mío.
Habla y ama en mí.
A fin de que ellos te descubran en mí con certeza.

21 de mayo de 1967.

J A los que me aman, les doy sin medida. Según la medida de su amor.
Si tu amor está hecho de renunciamiento y de sacrificios, es verdadero y no sentimental.
Se reconoce el amor por sus frutos.
La Santísima Trinidad no resplandece más que en los corazones puros.
Si tu don al Amor no es total, es necesariamente imperfecto.

....

J El mundo es implacable conmigo. ¿Deberé Yo ser implacable con él? La tela tejida por el enemigo se estrecha y los elegidos mismos son engañados. Si hacen penitencia, los ayudaré con todo mi perdón. *Es el reinado de Satán. Pero, este reinado es ficticio y condenado al desastre.*
Esto no se hará sin daño. El desorden es tal que el orden no podrá restablecerse sin trabajo.
Orad, para que el error y la tentación se alejen de vosotros y que mi Reinado se establezca en la justicia y en la caridad.
Porque no tendréis paz si no la deseáis verdaderamente.
Y, ¡atención!:
Porque los lobos se han cubierto con pieles de oveja
J La Santísima Trinidad AMA, ACTUA y se DIFUNDE en tí.

22 de mayo de 1967.

M ¿Qué quieres de tus pequeñas almas?

J Que se mantengan en un estado de entera dependencia frente a Mí, que estén atentas para escuchar mi Palabra.

Fervientes en mi Santísima Madre, rindiéndole homenaje en todas las cosas. Ella es la Fuente de las pequeñas almas. En Ella la divina caridad resplandece. Ella es el Canal de mis dones. *Todas deberán reconocerla por Madre y por Consejera.*

Por Ella recibiré sus plegarias y las atenderé para su mayor bien. Ellas se obligarán además a recitar el rosario cuotidianamente con todo su corazón POR LA PAZ DEL MUNDO *y de cada alma en particular,* y también en reparación de los pecados y ofensas que recibo cada día. Ellas serán fieles a la práctica de la caridad amando a sus hermanos por mi amor y haciéndoles el bien que ellas quisieran que se les hiciera.

Toda pequeña alma debe ser sensible a las angustias humanas. Pues, hijos míos, no peséis vuestro socorro. Dad al contrario hasta vuestro corazón si es necesario. Olvidáos en los otros, donde Yo estoy como en vosotros.

Formad una sola familia unida en la más dulce de las plegarias. Y seréis consumidos en la viva hoguera de mi amor.

Que estéis en el mundo o fuera del mundo, abrazad generosamente la cruz de cada día con fervor. *Con todo vuestro corazón.*

JUNTOS PODEIS CAMBIAR LA FAZ DE LA TIERRA.

23 de mayo de 1967.

J El hombre no comprende más el lenguaje del Amor. Es, sin embargo, el único vital. Pues, sin amor, el mundo está condenado a la destrucción.

....

M ¡Ven pronto, Jesús mío! No me hagas esperar, tenemos tan poco tiempo delante de nosotros.

J El tiempo, al contrario, nos pertenece. Tú sabes bien que no nos apartamos jamás.

....

J María es la dulce Paloma del Espíritu Santo. Aspira a amarla siempre más y a servirla fielmente.
Perdono muchas faltas. Pero, los que ultrajan a mi Santa Madre son ya condenados.
Es necesario intensificar la devoción a María, tan poderosa para contener mi cólera.

....

J Los obstáculos a nuestros encuentros atizan nuestro deseo de estar juntos. Ese es el martirio del amor.
Tanto como tú, Yo deseo tu presencia. No te abandono jamás. Pero tú, por la fuerza de las cosas no puedes estar siempre aquí. Yo te doy tanto amor que tu pobre alma languidece de no encontrame. ¡Amiga mía, tu Refugio está tan cerca!
Piénsalo bien.

¿Querrás no sufrir por mi amor?

Peregrinación a X.

Ntra. Sra. Estableceré el Reinado de mi Hijo por toda la tierra.
Salvaré a las naciones.
Convertiré a los pecadores.
Ten la seguridad de mi maternal ternura por tí, por todas las pequeñas almas.

24 de mayo de 1967.

J Contra la herejía no hay más que un solo remedio: la oración y la penitencia.
Toda rama estéril será cortada.
Ora, hija, a fin de que los defensores de la fe comprometida por el cisma actual se levanten numerosos para el buen combate.
Ora y ofrece sacrificios por los extraviados, esos perseguidores de mi Iglesia.
Ora a fin de que todos sean Uno en el mismo amor.
No deseo verme obligado a castigarlos para traerlos a Mí. Porque los amo. Pero, ¡ay! ellos no me aman.
Ora, a fin de que todos sean preservados del mal.

....

J No te pido más que lo que tú quieres darme, hija mía.
M ¡Oh, Señor! a fin de que todos conozcan tu bondad, mi indignidad, tu grandeza y mi pequeñez, haz que sea conocido y apreciado tu dulce Mensaje de Amor.

28 de mayo de 1967.

M Yo pensaba que las comunicaciones de Jesús iban a cesar quizás y que yo viviría en adelante como los otros de fe pura:

J ¿Cómo podrías vivir como los otros después de lo que has recibido de Mí?
No, hija mía, nunca más podrás vivir como los otros con tales recuerdos, porque Yo te he marcado con mi sello.

....

M En mí resuena dolorosamente el llamado desgarrador del Salvador que teme haber derramado inútilmente su Preciosa Sangre para muchos. Oír la Palabra del Señor, Palabra de esperanza y misericordia infinita, transcribirla, darla a conocer a todos, ¡oh, Dios mío! ¡ayúdame te lo suplico! a cumplir esta misión de amor que Tú me has confiado según tu Santa Voluntad.

29 de mayo de 1967.

J La humildad y la paciencia son el fundamento de toda buena obra. He salvado tantas almas por mi Sacrificio. Pero, espero siempre a las que no se han rendido aún al Amor Sacrificado.
No creé el mundo en un día.
El grano de trigo echado en tierra no germina en un día.
La paciencia es necesaria en toda circunstancia.
Cree que la buena semilla da siempre el céntuplo.
Mi Palabra es Espíritu y Vida.
El alma irritada no conocerá jamás la dulzura del abandono a mi Santa Voluntad.

Pero, tú, hija, que Yo escogí para una misión importante, no dudes jamás de mi protección y de mi amor.

31 de mayo de 1967.

J Las cruces son pesadas para los fuertes, más livianas para los débiles. Pero, si son acogidas con amor tienen todas el mismo valor para la salvación de las almas.
La Redención se hizo por la cruz. El mundo será salvado por la cruz. Conduzco a las almas escogidas por caminos misteriosos que todos se reúnen en la cima.
Muchas almas escondidas obtienen para las otras maravillas de gracia y de misericordia.
Tantas otras ¡ay! son causa de perdición para su prójimo.
¿Qué crédito, te pregunto, se puede conceder a aquel que se mofa y desprecia la fidelidad y el amor divino?
Pero, en verdad te lo digo. He dado al mundo un Mensaje de Amor y de Misericordia.
El mundo acogerá mi Palabra con fe. Todo lo que contradice mi obra, la confirma al contrario y la autentifica.
Si la duda destruye la fe, la confianza la duplica.
El mal no tiene dominio sino cuando es real y consentido.
La Verdad atraviesa siempre las tinieblas.
Yo soy la Verdad que ilumina a todo hombre de buena voluntad.
Lo que he querido se cumplirá.
Ninguno viene a Mí si no es atraído por mi Espíritu.
Yo estoy en el que ama, con el Padre y el Espíritu, viviendo en su corazón en toda mi plenitud.
Dudar de Mí es ofenderme gravemente.
El error no viene sino de aquel que se cree infalible.

2 de junio de 1967.

En la Comunión:

J Yo soy el mismo Jesús para todos. Si tengo preferencias por ciertas almas eso no quita un átomo al amor que tengo por todos y por cada uno en particular.

....

J El pan de los fuertes es amargo, ciertamente. Pero, se vuelve de un sabor incomparable para aquel que lo comparte conmigo (1).
La devoción sensible levanta el alma con todo su ardor. La sequedad, el abandono aparente la sacan de sí misma por el sufrimiento aceptado amorosamente. Misterio de la vida ofrecida toda entera al Amor.
¿Hasta dónde va lo humano? ¿Hasta dónde va lo divino? Todo se funde, todo se une para la gloria de mi Santo Nombre.

A propósito de la comunión:

J Instante tan corto, pero incomparablemente fecundo.
Yo soy la savia que nutre.
El Pan de vida.
Un instante te basta para comerme.
Un instante me basta para renovarte.

(1) El pan de los fuertes; la tribulación bajo todas sus formas, espirituales y temporales.

4 de junio de 1967.

J Yo no recuerdo tus imperfecciones. Ellas son cubiertas por el velo del Amor Santo.
Permanece tiernamente unida a mi divino Corazón por tu fidelidad, por tu sumisión.
El contraste existente entre un alma santa y un alma en estado de pecado mortal, es semejante al contraste entre el cielo y el infierno, lo creado y lo increado.
Si no se pone cuidado, la materia entorpece al espíritu.

5 de junio de 1967.

J Toda falta DEBE traer consigo su enmienda.

....

J La mecha está encendida (1).
Dí a los sacerdotes que si el mundo no hace penitencia, si rehusa oír mi voz, mi cólera caerá sobre él como un cuchillo de guillotina.
Esto es una amonestación.
Exijo que mi "Mensaje" sea conocido. Pues, no es para los perros. Si es aceptado y puesto en práctica suspenderé mi justicia.
Si no, se cumplirá.
No dudes de mi Palabra, haz lo que te inspiro.

....

(1) La guerra en el Medio Oriente.

Concerniente a los que se ha dado con llamar los "progresistas":

J *Ellos se comprometen en una vía incompatible con la sana doctrina de la Iglesia.*

Aniquilaré la esperanza de los autores de turbación restableciendo la Verdad primera que es la única justa.
Mi amor por los hombres desea su salvación. He puesto a su disposición los medios necesarios para ello predicándoles el amor al bien, la generosidad; *pidiéndoles que no hagan de este mundo una tierra de goce y de lucro, sino un campo fecundo de oración y de amor fraternal, anticipación del paraíso.*
La felicidad tiene ese precio.
El odio no será vencido más que por el amor.
Por mi voluntad, *toda unidad que rehuse cooperar a la obra de la salvación, será cortada como leña seca.* Deseo la colaboración de todas las almas de buena voluntad.
Pero, es ¡ay! más fácil construir un mundo en poco tiempo, que destruir el mal en una sola alma. Y, a veces, cuando la ternura no basta, tengo que recurrir a los grandes medios.

7 de junio de 1967.

J Quisiera salvarlos a todos. Pero, no lo serán todos... *A causa de su perversidad, tendré desgraciadamente que emplear el fuego.*
Los "signos" de la realidad del "Mensaje" no faltan y Yo vengo a darles lo más importante: *La urgencia de la enmienda de los pueblos.*
Advertencia del cielo.

9 de junio de 1967.

J *La amonestación está dada y toma fin según mis planes.* Pero, la amenaza subsiste.
Vosotros dirigiréis mi mano según vuestras buenas obras, o según vuestras iniquidades, *hacia la absolución o hacia el castigo.*

10 de junio de 1967.

J Hija mía, te he escogido para consuelo de un gran número.

11 de junio de 1967.
En la Iglesia:

M Oigo la voz de los que me han precedido en esta tierra desde siglos, esas almas consagradas a Dios y que gozan ahora de la gloria del cielo.
Es un dulce canto de amor que arroba mi alma de una felicidad incomparable. Pienso en aquellas que, alegremente hicieron el sacrificio de sus vidas al Salvador del mundo, y en la hora de su innolación, cuando Jesús inundándolas de su amor, les hacía gustar anticipadamente la eterna felicidad. Lo que hace que estos gloriosos mártires no creerán ciertamente pagar demasiado cara semejante felicidad.
¡Dios mío! me siento tan pequeña al lado de esos gigantes del Amor, ¡cuánto te amaban!
¿Qué sentimiento extraño es éste que invade mi alma tan suavemente?
Me parece que el cielo entero está en mí.
En la noche del viernes 9 de junio al sábado 10, me veía haciendo oración. El crucifijo estaba colocado delante de mí. De pron-

to ví los miembros del divino Crucificado cobrar vida. Las manos se desprendieron de la cruz, el Cuerpo se levantó y Jesús se mantuvo ante mí bien vivo, mirándome con ternura. Sus manos aprisionaron las mías y me dijo dulcemente:
"Hijita mía".
Mirándolo con amor, le dije:
"Jesús mío, te amo".
El dijo otra vez:
"Hijita mía".
Coloqué entonces mis labios devotamente, con respeto, sobre las manos benditas del Salvador. Manos que se habían desprendido de la cruz para darme esta muestra de amor. Las manos de mi Dios...

12 de junio de 1967.

J El que conoce el sentido de los valores morales aprecia más el don de Dios.

M Yo lamentaba haber descuidado de ofrecer a Jesús una pequeña privación:

J Lo que sería más grave, sería no sentir en tí esta amargura de la tentación a la que sucumbiste.

....

J Los labios parecen confiados, pero el corazón duda.
La desconfianza comprime la confianza que deberían tener en Mí.
Si he escogido un débil pequeño instrumento como tú, es porque ellos no me oyen; porque a pesar de su ciencia no pueden admitir que su Dios descienda al nivel de las más pequeña de sus criaturas. Pero, es con la debilidad que confundo a los fuertes.

Si la discreción se impone (1) no hay que llevarla más allá de los límites. Pues, entonces me hiere y me ofende gravemente.

13 de junio de 1967.

J Oh, amiga mía, tú te has prendado de mi Humanidad. Y es mi Divinidad quien ha hecho suyas todas las potencias de tu alma.

14 de junio de 1967.

J Tu alma está bajo el lagar.
M ¿Qué lagar, Señor?
J El lagar del divino amor.
M Estruja bien, Jesús mío, a fin de exprimir la vida para todos.

15 de junio de 1967.

M ¡Oh, Jesús! si Tú no haces permanente la oración que se ha vuelto imposible, yo no tendré nada... nada más que el vacío.
J Hija mía, tú tienes la conformidad de tu voluntad con mi Voluntad. Esa es la oración permanente. El canto del Amor se deja oír en el día en la abundancia y en la noche en la avidez. En el alma que me ama, estoy siempre para mecerla y renovarla. Yo no estoy ausente más

(1) La discreción: el descernimiento del origen del "Mensaje".

que para los corazones débiles que dudan de mi bondad.
La decisión intervendrá "in extremis" (1). Pero Yo quiero probar tu fe. Cree y adora a tu Dios con todas tus fuerzas.
Tu amor, tú lo sabes, encanta mi Corazón. Pero, Yo estaría infinitamente triste si dudaras de Mí. La experiencia será concluyente. Haz lo que te inspiro. Ten confianza. No busques como será el mañana. ¿Piensas que Yo no me he cuidado de todo?
Sé verdadera en todo como Yo soy verdadero. Pues, tú posees la vida en tí. Olvídate en Mí.
En verdad te digo: las almas santas llorarán de alegría. Las incrédulas caerán de rodillas.

16 de junio de 1967.

J *Las aprensiones, hija mía, son el veneno de la devoción, porque la hacen floja y sin gusto.*

M Oh, Dios mío, no es de Tí que dudo, sino de mí, tu pobre y desgraciada hija. Te lo suplico, devuelve la paz y la tranquilidad a mi alma. Me siento agotada en mi cuerpo y en mi alma.

19 de junio de 1967.

J El Espíritu está llamado a reinar sobre el mundo; a reprimir todo fraude y a restablecer la Verdad en toda su luminosidad.

---

(1) "In extremis": El Imprimatur que autorice la publicación del "Mensaje" será concedido cuando toda esperanza de obtenerla parezca supérflua.

Es culpable de traición para con su Dios quienquiera que ponga obstáculos al plan divino!
Piensa, hija mía, que la opresión de tu alma, de ningún modo viene de Mí, sino del enemigo de tu alma. Los sufrimientos físicos y morales le sirven para desanimar.
Pero, Yo guardo lo que me pertenece.
Los hombres, bajo el efecto de la gracia son como brotes de mi pensamiento.
En otros momentos (1) son como timbales vacíos, sin otra resonancia que su nulidad.

....

M Ayer, durante la procesión parroquial, de rodillas, miraba la custodia y habría querido llorar. ¿Por qué?
Tal vez de amor, pero con cierta angustia en el fondo del corazón. (2).

J No llores, hija mía. Estoy aquí.

20 de junio de 1967.

J Tienes bastantes temas de meditación en lo que has transcrito y en la lectura de los libros santos para mantener tu fe en la cima.

M Asistiendo ese mismo día a unas exequias yo rezaba por el difunto:
En la comunión, Jesús me dirigió este reproche:

---

(1) En otros momentos: cuando no están bajo el efecto de la gracia.
(2) Su Director la había disuadido de hacer una diligencia personal en el Obispado. De ahí su angustia y confusión

J Todavía no me has dicho que me amas.

M Pero, Señor, ¿tengo necesidad de decírtelo? Tú lo sabes **tan bien...**

J Sí. Pero, me agrada oírtelo decir. *Después de esto podrás presentar tu petición por esa alma.*

21 de junio de 1967.

J La Iglesia debe recordar que no es santa sino de mi santidad. *Hay en ella, en este momento, más incredulidad que en los paganos* (1). **El cisma ataca al Edificio** Sagrado por culpa de los que niegan el sentido mismo de su vitalidad.

Esta parte de mi herencia está dañada por doctrinas caprichosas que siembran la confusión en las almas de buena voluntad.

la Iglesia debe rectificar los errores, no excusarlos ignorándolos. Yo prometí ampararla, pero necesito la colaboración de los que son responsables ante Mí de su existencia en este mundo descentrado.

22 de junio de 1967.

J ¿Me amas tú, hija mía?

M ¡Oh, Señor, si te amo! Me parece tener en mí la impetuosidad de Pedro y el fervor de Juan, tu discípulo bien amado. Sin embargo, todo amor sobre la tierra es im

(1) El cisma abierto constatado de Pablo VI ha decretado "El Año de la Fe".

perfecto y mi corazón siente toda su impotencia para amarte bien.
Y el mundo está tan lleno de seducciones. Aunque mi alma se ha librado de muchas bagatelas, no puede todavía sentirse enteramente libre de entregarse totalmente a lo que la arroba tan poderosamente.
Yo creo que hay que sufrir esta cruz; conocer y amar nuestra miseria hasta el fin. La humanidad, jamás podrá alzarse a tu nivel, Dios mío. Y si nosotros te amamos, sabemos que Tú solo infundes, Tú solo das.
Sin Tí, nada es posible, y tu socorro es perpetuo, es necesario para no ser infiel a tanta bondad y a tantas gracias.
Pero tú desciendes con tanto amor a este abismo de angustia que somos, para amarnos y darte a nosotros mediante la recepción del Pan de los ángeles. Misterio de amor demasiado profundo para nuestro entendimiento pero que comprendemos sin embargo, por sus efectos benéficos en nuestra pobre alma.

....

J Si tu hijo comete una falta, ¿lo amas menos por eso? Tú le das entonces con el cuidado de ponerlo en el recto camino, una maternal amonestación. El te escucha... o, no la toma en cuenta. En ese caso, es preciso castigar, y eso, a pesar de toda la pena que puedas sentir.
Es lo que hago con vosotros, mis bienamados. Y, a pesar de mi tristeza es necesario que os corrija.
¿Váis al fin a escucharme?
¿Cuándo las naciones cantarán la alabanza de mi Santo Nombre?

¿Cuándo olvidarán sus querellas para acordarse más de su Dios?
¿Para unirse y amarse con un mismo amor?
Los hombres desean la felicidad y la buscan donde no está. No encuentran más que decepción. Es porque no vienen a la Fuente de todo bien.
El tiempo no existe para Mí. ¿Pero, para ellos?
¿Y después?

M Hoy, visita de Jesús recibida en un profundo recogimiento. Gracias le sean dadas.

23 de junio de 1967.

J Toda la gloria del mundo no puede compensar el menor grado de gloria celestial.
Por un lado, la nada de lo que no existe, por el otro, la riqueza de los bienes adquiridos por una vida de generosidad y de oración.
Por un lado, el consuelo frente a la muerte; por el otro, una desesperación sin nombre ante lo inevitable.
Ahí tienen, mis pobres hijitos, podéis escoger.
La abundancia en esta tierra, y entonces la pobreza eterna; o el amor del Dios vivo en este mundo y su posesión gloriosa en el cielo.
Pues, os lo digo, el que busca encuentra, y encuentra lo que ha buscado.
¿Podéis no desear con ardor abrazar toda cruz para llegar seguramente al término que os prometo si sóis fieles?
¿Podéis, sabiendo lo que sabéis, apegaros desordenadamente a cosas frívolas e inútiles, objetos sin alma, pero

que adulan el espíritu de propiedad que está en vosotros?
¿Yo os pregunto para qué sirve ese lujo en que os complacéis?
¿Puede haceros ganar un solo grado de Amor Divino?
¿No es aleja, al contrario, de lo que debe y debería ser?
¿Os he creado para eso? Y si os alejáis, hasta ese punto de lo que debéis ser, ¿cómo podréis acercaros a Aquel que un día os juzgará por el amor o la aversión que le hayáis tenido y por el desprecio que hayáis hecho de sus enseñanzas?
Escuchad el llamado doloroso de vuestro Dios
Es tiempo todavía.
Venid a Mí.
Reconoced en Mí a Aquel que sólo puede salvaros y daros esa dicha a la cual aspiráis sin encontrarla.
Junto a Mí, todo es bello, puro y noble.
Y Yo creé vuestra alma a mi Imágen.
Por eso, no podéis ser felices sin Mí.

24 de Junio de 1967.

J El valor de una acción, hija mía, se mide por la intención. *Este tratado de vida interior está al alcance de todas las inteligencias.* Y me interesa conmover a todas las pequeñas almas.
Pues, Yo espero mucho de su generosidad. Rezad, a fin de que la esperanza se convierta en certidumbre.
¡Oh hombres de buena voluntad! el porvenir del mundo está en vuestras manos por el uso que haréis del poder que os he dado.

25 de junio de 1967.

M **¡Tres palabras resumen mi vida!: Recibí... creí... amé...**

J Es lo que se precisa: integridad en el deber de cada día. Integridad de palabra, de conciencia en todo lo que haces o emprendes. Integridad de pensamiento. Integridad total EN TODO. Abondono amoroso a mi voluntad. Tu refugio: mi Corazón. Yo soy el consuelo de los afligidos, la ternura inefable de los humildes.

J Esta sangre derramada es la vuestra. Es ella la que os da la vida y os alimenta.

¿No amaríais vuestra propia sangre? ¡Cuanto más aun la mía convertida en vuestra!

¿Por qué languidecéis tan a menudo?

Porque no queréis mi Carne y mi Sangre. Y vuestra sangre empobrecida no os trae la fuerza necesaria para la vida de vuestra alma.

El cuerpo no es alma.

El alma importa más que el cuerpo, pues ella lo nutre y le da su vitalidad.

Tanto como el cuerpo puede contribuir en cierta medida a la vida del alma, el alma contribuye más seguramente a la vida del cuerpo para la gloria de Dios.

Enfermos, dad vuestros sufrimientos; y vosotros sanos dad gracias al Señor poniéndoos al servicio de los otros por su amor.

M Yo miraba a una persona de moralidad dudosa·

J En esta alma pecadora, Yo estoy como en toda alma. Ella lo ignora, ciertamente. Pero tú, debes recordarlo en tu juicio sobre ella; y, sin aprobar su conducta, respetarla por Mí.

26 de junio de 1967.

J Encadena tus pensamientos a mis Pensamientos, tu corazón a mi Corazón, tu voluntad a mi Voluntad, por el lazo suave del amor compartido.
Glorifica al Señor tu Dios en todos tus actos.
Sé el Tabernáculo de la Paz para todos.

27 de junio de 1967.
En la Iglesia:

J ¿Sabes tú, hija mía, lo que es la soledad de un Dios? ¿Comprendes tú que en medio de la afluencia uno pueda sentirse solo?
Hay demasiados lugares vacíos alrededor mío.
Y mi Amor no lo soporta.

28 de junio de 1967.

M Yo pensaba en la muerte trágica de un artista célebre:

J ¿Qué queda de esta gloria efímera? Nada más que un poco de polvo y es por eso que arriesgáis vuestra salvación eterna.

En verdad os digo, basta un segundo para aniquilar lo que hacía vuestras delicias.

Porque Yo vengo en el momento en que menos pensáis y nadie sabe la hora.

29 de junio de 1967.

J Arroja tus primeros movimientos en mi Corazón, porque son incompatibles con la misión de amor que te he confiado. No son más que imperfecciones. Pero Yo te quiero perfecta.

Adelántate a los deseos de los demás y ayúdalos con todo tu amor.

....

J Aprende de Mí que, si tú lo quieres, pequeña alma, la fatiga se cambia en fuerza, el hastío en alegría, el egoísmo en generosidad, el amor propio y el respeto humano en heroísmo, el abandono en el oro puro del amor divino.

Conoce bien tu miseria, y encontrarás el arma para combatirla, el escudo donde vendrán a romperse los dardos del enemigo: la santa humildad, armadura de los débiles y la de los fuertes, contra la cual nadie puede nada.

Es la vestidura con la cual se revistió tu Dios y es la que quiero verte endosar.

Hija mía, pon en práctica lo que te enseño y cree bien que la humildad es el camino de la santidad.

2 de julio de 1967.

J La repartición de mis dones en todas las almas y en cada una en particular, se hace en el orden establecido por la Sabiduría Increada.
Pues lo que conviene a una no siempre conviene a otra. Tú eres amada entre todos.
Cada uno, aquí en la tierra, tiene una misión que cumplir. La tuya, es darme a conocer y amar más. Es recordar a los hombres cuanto los amo.

3 de julio de 1967.

J ¿Dónde está, pues, tu serenidad de hija de Dios? ¿Puedes dar todavía tanta importancia a lo que tienes que sufrir de los demás como si fueras todavía de este mundo carnal y vano?
Llora más bien los pecados del mundo que golpean tan dolorosamente el Corazón de tu amigo. Opone a lo que te hace sufrir el rostro del Amor Santo, que ama a los otros con sus defectos y sus cualidades. Pues, quien en este mundo, no posee en un rinconcito de su corazón una partícula de amor divino, partícula sofocada a veces bajo el amor del vicio y de la corrupción, pero que no por eso permanece menos real, pues es ahí donde Yo estoy.
Vamos hija, muestra a tu Dios a través de tus lágrimas, tu sonrisa como un poco de cielo azul después de la tempestad.

5 de julio de 1967.

J Pequeñas almas, ¿queréis ser los hijos de la Redención conmigo? He ahí que os pido lo que mi Padre me pidió.

Pero no temáis. Vosotros no me daréis sino lo que vuestra pobre humanidad sostenida por mi gracia, quiere darme. Y Yo recibiré vuestros dones con agradecimiento.

....

M Me resigno a no ser más que impotencia. Doy a Dios lo que le pertenece, el bien que descubro en mí.

7 de julio de 1967.

J **Mira con qué amor exhorto, reprendo y advierto.**

M **¡Oh, Señor! si el "Mensaje" pudiera salvar tan sólo un alma!**

J **¿Una sola alma, dices? Pero, hija mía, no una sola alma, sino un gran número de almas serán salvadas por la lectura piadosa de mi Palabra.**

M **¡Oh, Dios mío! yo no soy digna de esta misión de amor que me has confiado.**

J **¿Quién es digno? Te escogí porque me agradó escogerte. Es justo que hay que vivir el "Mensaje" intensamente, hacer callar en sí el disgusto, el desaliento que paralizan toda acción virtuosa; ser fiel en las pequeñas cosas para merecer la gracia de realizar las más grandes.**

....

M Contra el agobiamiento de que soy presa al ver lo poco que hago por El:

J **¿Quieres saber lo que significa una pequeña alma?**

Pequeño niño, pequeña alma: sinónimos de lo que es pequeño. ¿Qué se pide a los niñitos? Nada más que lo que su pequeñez puede dar. Por eso, no te asustes de lo poco que tú das. Viniendo de un niñito ese poco ya es mucho.

Deja las grandes maceraciones a los gigantes de la santidad. Este no es tu camino.

Ser pequeña alma, puede llegar hasta el heroísmo. Es la suerte de un número pequeño. ¿Quieres ser tú de ese pequeño número? Pido sobre todo a todas las pequeñas almas una confianza y un abandono de niño, y en todo lo que les pueda ocurrir la fidelidad a la gracia; pequeñas mortificaciones sazonadas de puro amor; el recuerdo de mi santa Presencia; una fe total e inquebrantable entre el flujo y el reflujo del Amor divino. Pues, uno de los juegos preferidos de mi Sabiduría es el de darse y recobrarse para darse aun al que se presta amorosamente a este juego.

M He comprendido que en suma las pequeñas almas no son más que niños en los caminos espirituales, teniendo que aprenderlo todo de su Maestro Bienamado, que no espera de ellas más que su docilidad y su buena voluntad para dejarse conducir. Lo que no excluye, de ningún modo, el esfuerzo personal para responder generosamente al llamado del Amor Misericordioso.

....

J Mi amor es una fuerza centrípeta que atrae poderosamente las almas y las somete a su Ley. Ve la analogía de mis enseñanzas a través de las edades.

14 de julio de 1967.

M Agotada de cuerpo y de alma le dije:

¡Señor! ellos me impiden reunirme contigo (1).

J Ellos querían impedirme de ejercitar mi bondad. ¿Lo han podido?

M Me siento tan débil, tan abrumada.

J Con mi gracia, acepta y sobrelleva la vida que te presento. Es fácil decir que se ama cuando se tiene poco que dar.

M Tengo tanto miedo, Jesús mío.

J Tu miedo es mío. Por el momento Yo quiero tu fidelidad y tu sumisión. Haz actos interiores de amor y de abandono. Ten confianza en Mí.

15 de julio de 1967.

J Si la naturaleza te abruma demasiado, para el progreso de tu alma, concédele algún alivio.

Es necesario evitar en lo posible de perder la quietud y la paz que deben presidir tu vida espiritual. Rehusar deliberadamente todo consuelo puede hacer el juego al demonio, que desmoraliza entonces y trata de abatir al alma encaminada en la vía del renunciamiento y del sacrificio. Lo que no significa debilidad sino una necesidad requerida por una elemental prudencia. La dicha de

(1) Impedían a Margarita reunirse con Jesús en la oración por culpa del bullicio que en ese momento reinaba en la casa.

dar sin medida no debe hacer olvidar que el alma humana, en su pequeñez, tiene también necesidad de recibir. Por la paz de tu alma recibe con agradecimiento el alivio y la relajación necesaria a tu equilibrio, para proseguir más santamente el objetivo que te he asignado.

M Pero, Dios mío, no puedo encontrar descanso sino en Tí. ¡Ay! ¿Cómo puedo hallarlo ahora? (1).

J Por el pensamiento de mi amor por tí y la certidumbre que Yo no te abandono.

Es la fe la que salva y hace vivir para el cielo. Las apariencias son, a veces, engañosas. La fe es Verdad. Y su substancia basta al alma para escalar el camino de la santidad. *Las gracias particulares no alcanzan sino a aquellos que he escogido para una misión determinada.* La fe conduce seguramente al puerto a todas las almas de buena voluntad.

Lo Absoluto de mi amor no es despotismo. Amo a mis hijitos tales como son. Pero, quiero ante todo su adelanto, como un buen Padre desea el adelanto de sus hijos. Hijita, tú no eres más que un alma entre tantas otras que amo particularmente. Pero, como ellas, tú eres débil y sensible a las vicisitudes de esta vida en el sentido de que tu pobre naturaleza humana no acepta sin repugnancia la privación completa... Pero, comprende bien que el valor de tu testimonio de amor, mitigado con un poco de humanidad, *es redoblado por el esfuerzo consentido generosamente.*

---

(1) Margarita no encuentra alivio verdadero sino en la unión con su Señor, unión que encuentra sobre todo en la oración, la cual se ha vuelto mucho menos practicable desde mayo de 1967.

18 de julio de 1967.

J FE, ESPERANZA, CARIDAD. Tres virtudes que te dejo. Con ellas ganarás el cielo.
Toda obra comenzada llega a su término.
Mi "Mensaje" al mundo se acaba prácticamente (1).
Y Yo te digo en verdad, el mundo queda libre de acogerlo o rechazarlo. El endosará las consecuencias de su elección.
Permanece bien unida a tu Dios y a su voluntad.
Sé siempre atenta a la inspiración, porque El no te abandona. Amalo con todo tu corazón.
Amar, ves tu hija, es dar. No solamente lo que es fácil sino también lo que cuesta.
Así tu salvarás las almas. Comprende bien que una pequeña alma mediante mi gracia, puede llegar a ser una gran santa.
PEQUEÑEZ Y SANTIDAD SON UNA SOLA Y MISMA COSA.

20 de julio de 1967.

J El que siembra viento cosecha tempestad. Pero, el que siembra Palabra cosecha un almud colmado de oro puro para el cielo.

---

(1) Aunque el "Mensaje" toma fin prácticamente, las comunicaciones de Jesús a Margarita continuarán siempre. El se lo hace comprender claramente por la invitación a permanecer "siempre atenta a la inspiración". Jesús continuará permaneciendo presente por su carisma. El Mensaje toma prácticamente fin en este sentido que la enseñanza de orden práctico dado hasta ahora en vista de las pequeñas almas va a evolucionar hacia un tema profético cada vez más sorprendente.

M Señor, dame lo que me falta para amarte mejor.

J ¿La ternura de mi Corazón no te basta?
Porque soy bueno y misericordioso, tomo más en cuenta el bien que hacen que el mal que me hacen. Mi justicia se complace en ceder el paso a la misericordia. Por eso, deseo un ejército de pequeñas almas, que se mantengan tiernamente unidas entre mi justicia y los pecadores, bajo la custodia de mi Madre-Reina.
Mis almas fieles están marcadas con el signo de la cruz que ellas abrazan devotamente. Las otras están marcadas con el signo de la perdición.
Pero, la cruz que rechazan con horror no las olvida. Y que lo quieran o no, le pagarán su deuda.

22 de julio de 1967.

J ¿Sabes tú, hija mía, que ciertas almas no practicantes, flor de buena voluntad, tienen más mérito a mis ojos que otras pertenecientes a la gran familia de la Iglesia, pero para quienes la práctica no es más que un simple rodaje de sus vidas? En verdad te digo, las primeras encontrarán sin temor la Verdad.

....

A propósito de un suicida:

J Cree que mi misericordia cubre la locura del hombre.

23 de julio de 1967.

J La comprensión de los hechos actuales escapa al insensato.

M ¿Qué hechos, Señor?

J Los sucesos de cada día. Sufrimientos, catástrofes se abaten sobre el mundo que las soporta sin penetrar el alcance. Una sola cosa basta para poner fin: amar, lo que muchos no saben hacer.

Y tantos inocentes pagan con su cuerpo y su alma las calamidades que no han querido y les son impuestas por la maldad de sus hermanos. Y, sin embargo, ellos tienen todos un mismo Padre.

29 de julio de 1967.

J Todos deben ser sometidos a mi ley. Todos no aceptan esta ley y se sublevan contra ella. Son los hijos pródigos rebelándose contra la autoridad del Padre. Y cuantos ¡ay! no alcanzarán jamás el techo familiar.

Contra los hijos de mi Sacratísimo Corazón, ninguno tiene poder, pues ellos se mantienen en el asilo inviolable del amor divino.

Tales son y serán mis pequeñas almas a quienes, como un Padre bueno y tierno, les debo ayuda y protección, a causa de su humildad y su confianza en Mí.

El alimento del pobre es su única esperanza aquí abajo. Pero el festín del rico los espera en la gloria inmortal del cielo, su patria.

....

M No hay más bella misión de amor que la de orar y sacrificarse por los sacerdotes, a fin de que por la gracia del Señor, todos sean santos y conscientes de la belleza de su sacerdocio y de sus responsabilidades ante Dios.

5 de agosto de 1967.

M En el presente, tengo que vivir intensamente el "Mensaje" haciendo de él una realidad viviente de cada día y de cada instante.

Pero, Dios mío, apiádate de mi debilidad y considera mis deseos en tu indulgente bondad, como realizables a pesar de mi impotencia.

J ¡Oh, hija mía! qué amable y verdadera conexión entre tus deseos y la realidad.

7 de agosto de 1967.

M Responderé al Amor con el amor y haré mías sus exigencias. Y el Espíritu del Padre y del Hijo estará en mis labios y en mi corazón, y yo guardaré sus mandamientos en todos sus principios, dándome sin reserva. Y la medida de mi pobre humanidad será duplicada por la liberalidad de Aquel que es la Fuente de mi vida, de Aquel que mi corazón ha reconocido en todo su esplendor y ha amado totalmente; a quien, con un corazón he dado satisfacción por los pecados que he cometido, vaciándolos con amor y pesar en su Corazón Sagrado, tratando de olvidar hasta qué punto he tenido dolorosamente en este Salvador que me ha amado tanto, olvidadizo de mi decadencia para acordarse con tanta bondad de su pobre ovejita descarriada. Y El me ha abierto de par en par los brazos de su misericordia infinita. Y yo hablaré. Diré al mundo lo que demasiado a menudo ignora: cómo nuestro Dios nos ama con un amor sin límites y su Realidad en lo concreto de nuestra existencia (1).

(1) Compromiso y profesión inspirados, *válido no solamente para Margarita, sino también para todas las pequeñas almas.*

8 de Agosto de 1967.

M Tantas almas temen manifestar que aman a Dios.
"Yo", decía alguien, "aullo con los lobos, ladro con los perros". Era un "practicante" que en la ocasión no vacilaba en renegar de su Dios cuando su interés estaba en juego.
¡Oh! un alma tal es horrorosa delante de Dios.
Todo acto de virtud encuentra en sí su recompensa.
Quiera Dios que toda buena acción se haga en el oro puro de la caridad y que cada uno proclame su fe y su amor sin dejarse desconcertar por el espíritu malo y el respeto humano que puede hacer tanto mal. Sed fervientes en todas vuestras acciones por pequeñas que sean. Vuestra superioridad se afirmará en el olvido de vosotros mismos, en vuestra humildad. Sed firmes en Cristo en todo lo que concierne a vuestra fe y a las verdades fundamentales de la doctrina de la Santa Iglesia.

12 de agosto de 1967.

M Visita de Jesús. Gracias le sean dadas.

13 de agosto de 1967.

En la Iglesia:

J Haz de tu tiempo, un tiempo de reparación por los pecados del mundo. *Las iniquidades actuales extravían aún a los más advertidos.*
La oración de los humildes posterga el tiempo de mi cólera. Comparto mi cruz con vosotros, pero comparto también mi gloria con los prudentes.
La Iglesia es santa de mi Santidad y fuerte de sus frutos de santidad.

14 de agosto de 1967.

J Yo curo los males con sus contrarios. Este siglo atiborrado de materialismo debe oír la **Palabra del Amor.**
Es el único lenguaje que le conviene. Si el mundo cambia hasta el punto de no reconocerme, Yo permanezco el mismo para siempre.

16 de agosto de 1967.

En Misa:

J Cuanta razón tienes de creer en mi amor y en mi poder. Pues si mi amor se ha revestido de mi poder, éste se ha revestido igualmente de mi amor.
Y Yo no obro jamás con el uno sin hacer intervenir al otro.

19 de agosto de 1967.

J Yo no soy Dios de opresión sino un Dios de dilatación en la luz de vuestro asentimiento a mis inspiraciones.
Pues si deseo para tí, hija mía, la perfección y tu amor permanece a pesar de todo, tan imperfecto ¿no he hecho mía tu humanidad?

....

J El día alcanza a la noche y se pierde en ella. Así es el alma que de la Luz penetra en la noche.
Pero, la gracia engendra un día nuevo más brillante que

el primero pues ella liberta el alma de las tinieblas que la oprimen.

M ¡Oh, alegría! oh santa alegría de dar sin medida, a la medida que se nos ha hecho. Cómo me pesa el límite de mi amor al contacto del Infinito de su Amor... ¡Pobre criatura tendida hacia lo Inaccesible! Qué pesada es tu marcha hacia el cielo y cuan poco digna de la recompensa que te espera si eres fiel.

22 de agosto de 1967.

J Yo soy. Yo doy.
Yo soy. Vosotros no sóis.
Yo doy sin contar y vosotros recibís con tanta ingratitud.
¿Por qué?
Porque no amáis más que a vosotros mismos, desgraciados hijos.
¿Qué sóis vosotros?
Nada.
Y Yo quiero con todo mi Corazón elevar esa nada hasta Mí. ¿Queréis que haga de vosotros santos?
Decid sí y Yo vendré. Y vuestros ojos se abrirán a la Realidad, a la belleza de lo Verdadero. Y se cerrarán a la vanidad de lo que hacía vuestras delicias.
Mis hijitos queridos, tan perseguidos por el Amor, que rehusáis someteros a su ley, que os extraviáis en los senderos trajinados donde un inextricable matorral os encierra en la ilusión grotesca de los placeres vanos y engañosos.
El alma humana tiende hacia lo Absoluto. Nada puede satisfacerla plenamente, pues solamente Yo puedo daros

esa felicidad que buscáis con tanta rudeza sin encontrarla **jamás.**
Venid a buscar junto a Mí vuestro perdón.
Yo es consolaré.
A pesar de vuestras faltas, vuestras iniquidades, sóis los hijos de vuestro Padre del cielo.
Pues **vuestros pecados no Lo han apartado de vosotros** para siempre.

23 de agosto de 1967.

J Si todavía este rechazo de tomar responsabilidades que se imponen (1), te apenara a tí! Pero, ¿no es más bien a Mí que apena?

M ¡Oh, Jesús mío! ¡Perdona!
Tengo confianza en Tí.

J ¿No les he dado la libertad de aceptar o rehusar mi Palabra, bajo reserva que ellos sufrirán las consecuencias de su elección?

M La humilde vida de cada día ofrecida a Dios con amor, difunde con ternura en nuestros corazones el perfume completamente c lestial del amor divino, nuestro solo y único fin.
Habiendo, ese día, sido indignamente tratada, me encolericé: recobrándome, infinitamente triste, pedí perdón a Jesús.

J Sé misericordiosa contigo misma, como Yo soy misericordioso con mis pobres hijos pecadores. Si esta cólera es reprensible y no puede convertirse en amor será sin embargo consumida en su llama por tu arrepentimiento.

---

(1) El "Imprimatur" había sido negado por un Obispado.

¿Quieres saber el bien que puedes sacar de ésto? Más desconfianza para contigo, más confianza, más esperanza en Mí.

M Nosotros somos siempre escuchados según el orden del plan divino. ¿Quién puede decir que tal o cual cosa nos sea buena o mala? (1). Porque ellas han sido establecidas por orden de la Divina Providencia en vista de nuestro mayor bien. Por eso, entreguémonos sin reserva y hagamos nuestra su adorable voluntad.

29 de agosto de 1967.

M No es necesario solamente amar mucho. Es necesario, sobre todo, amar bien. A veces la sensibilidad puede inducirnos a error sobre el valor de nuestro testimonio de amor.
¿Qué es amar bien?
Es amar en espíritu y en Verdad. Es el olvido de su "yo". Es el recuerdo viviente y permanente de lo que debemos a Dios, por una vida de sumisión y de oración. Amar bien, es también guardar en su corazón, más allá de todas las amarguras, la dulce paz del Señor y la fidelidad a su gracia.
Es la preocupación constante de preservar la herencia de amor que El nos ha legado en su generosidad.

....

J Las lágrimas son buenas cuando endulzan la amargura. Pero, la sonrisa tiene mucho más mérito cuando florece en labios heridos.

31 de agosto de 1967.

J El Amor acecha las puertas entreabiertas que son las buenas obras para precipitarse allí.

---

(1) Tal incidencia o tal prueba en la vida.

Sabed que vuestras obras, buenas o malas os siguen por todas partes, oponiendo mi justicia y mi misericordia. Pagad vuestra deuda hacia Mí con mucho amor y Yo os revelaré los secretos de mi misericordiosa bondad.

....

J Los tesoros de mi gracia se ofrecen a todos indistintamente, fortifican los débiles, perfeccionan los fuertes, rechazan a los tibios y a los orgullosos.

....

J ¿Piensas que Yo dejaré insatisfechos tus deseos de perfección? ¿No tengo Yo con qué colmar a los hambrientos?
Es fácil rebelarse contra el aguijón que duele. Sólo el Amor puede hacer amar su mordedura.

2 de septiembre de 1967.

J Ama a tu Dios cuando se oculta del mismo modo que en su posesión sensible.
En todos los estados de vida, El debe ser amado por encima de todo.
¿Crees que ésto sea imposible?
¿La dificultad de hacer oración disminuye tu amor?
Y puesto que tú no cesas de amarme, Yo no ceso de habitar en ti. No llores esos momentos de viva devoción perdidos.
¿Piensas que me sea imposible renovarlos en mi hora?
Mi amor te protege.

Sé en tu estado de vida actual lo que Yo quiero que seas: humilde y sumisa.
Mira en tí: YO ESTOY.
¿Y quién puede arrebatarte un Bien tan grande?

5 de septiembre de 1967.

J El que no me oye, es porque se niega a oírme.
Yo he venido a sacudir su egoísmo, y el amor que Yo les pido, no pueden dármelo sino olvidándose.

....

J Hija mía, durante todo ese tiempo que pasaste lejos de Mí, Yo te preparaba ya a la misión de amor que te reservaba.
Cree bien en la realidad de ésta.
Convéncete bien de que toda palabra viniendo de Mí debe llevar frutos. Si no; Yo no soy el Autor. Una tierra por infructuosa que sea, puede llegar a ser por mi voluntad una tierra fértil y rentable.

6 de septiembre de 1967.

J La vida no es triste y amarga sino para los que no tienen Esperanza. Pero, vosotros, mis bienamados, que habéis recibido la promesa de un Dios, sed alegres en su alegría y fuertes en su amor.
Recordad que Yo soy el gran animador de vuestros cuerpos y de vuestras almas.

J El gran misterio de la creación es el amor de un Dios por una humanidad que El ha creado a su Imágen.

9 de septiembre de 1967.

En Misa:

M Yo preguntaba al Señor por qué tardaban tanto las noticias del "Mensaje" (1).

J ¿Tienes necesidad de saber el por qué de las cosas? Todo llega a su tiempo, créeme.
Ora y entrégate.

....

J Haz lo que debes hacer.
Por Mí, el hombre es fuerte. Solo, es más débil que un niño pequeño. Sus obras no son más que nada y sus frutos son estériles.
Quién cree tener valor a mis ojos está lleno de presunción. Sólo el orgullo es dueño de esa alma.
El que pone en mi toda su confianza, toda su esperanza, ese es el hijo bendito de mi Sacratísimo Corazón. Yo derramaré sobre él, el dulce rocío de mi gracia. Producirá frutos de santidad. Y sus obras llevarán a las almas el dulce perfume del cielo que es la divina caridad.

---

(1) A propósito de una nueva diligencia en vista del Imprimatur.

M ¡Oh, Dios mío! Que todos conozcan tu bondad, tu infinita misericordia, la inmensidad de tu amor por ellos. Es porque en su miseria ellos dudan de tu misericordia, no ven la mano caritativa que les tiendes con tu Corazón abierto para acogerlos.
¡Pobres pecadores tan dignos de lástima!

....

M ¿Señor, qué quieres de mí?
¿Mi sonrisa? Te la doy.
¿Mis lágrimas? Te las doy.
¿Mis inquietudes? Te las doy.
Mis alegrías son para Tí.
Mi miseria más aún.
Yo no soy sino lo que Tú quieres para mí. Porque te amo con todo mi corazón.

12 de septiembre de 1967.
En la Comunión:

M ¡Oh, Jesús! ¡Nosotros te amamos tanto, X y yo!
J No respondas por otro, hijita. Sin Mí ni siquiera podrías responder por tí.
Yo recibo las peticiones, las súplicas de todos. ¿Pero, su amor?
M Pero, ¿no es amarte, Señor, pedirte?
J Ciertamente, pero lo más a menudo es amor interesado. Y el amor puro es muy raro, hija, amor que da y no pide nada.

Pero, si vuestras peticiones son conformes a mi voluntad, no entraréis en litigio conmigo y Yo os las concederé para vuestro mayor bien.
Sed como niñitos confiados y serenos en el cumplimiento de vuestro deber cuotidiano. Yo bendeciré vuestras aspiraciones al bien dándoos más fervor y generosidad.

13 de septiembre de 1967.

M Mi Dios, yo adoro tu santa voluntad, aún y sobre todo cuando hace sufrir (1).
Los que se han pronunciado debían tomar contacto con el confesor. Ahora bien, ellos han descuidado este deber. Este asunto ha sido tratado con demasiada ligereza (2).

14 de septiembre de 1967.

Toda obra es contradicha en diferentes grados según su importancia. Y hay en mi Mensaje bastante oscuridad para los que su suficiencia ha cegado.
Pero, los pequeños ven más allá de estas apariencias y con fe en su substancia obtienen un alimento rico y variado del cual sus almas sedientas de infinito se apoderan ávidamente.

(1) Alusión a lo negativo del Imprimatur en el Obispado de X.
(2) El Imprimatur había sido negado sin discusión. Postulado en otro lugar el Nihil Obstat fue concedido después de largos intercambios de vista entre el Censor y el Director espiritual de Margarita. El Imprimatur no pudo ser concedido sin embargo por carecer de un Impresor-Editor perteneciente a la misma diócesis.

¿Quién podría arrancarte de mis brazos?
Lo que es extraño es que, conociéndome tengas dificultad en reconocer mi voz.
Hombres de poca fe, ¿por qué os creé?

M Yo había descuidado instantes posibles de oración. Con reproche·

J Oh, hija mía, has preferido esas bagatelas a mi Presencia...

15 de septiembre de 1967.

J El agradecimiento del Señor es siempre un aumento de vida espiritual en el alma generosa.
Sonríe, hijita, a través de todas las amarguras.
Es por Mí.
Nada está perdido. Todo se paga.
Quédate bien unida a tu Dios tan poco y tan mal amado. Les cuesta creer que me amas hasta el punto de desafiar las burlas, las incomprensiones de los que deberías acogerte con benevolencia, viniendo de Mí.
La duda no es certidumbre.
Muy presuntuoso es aquel que se cree infalible en sus juicios. Olvida tus preocupaciones para acordarte más de las mías.
No se vive de pesares y recuerdos.
Sólo cuentan el presente y el porvenir. La esperanza y el abandono son necesarios en todo.

19 de septiembre de 1967.

J Cree que no hay peor calamidad que la de perder a su Dios. Cuanto más subes hacia El, tanto más te desapegas de la tierra y de sus vanidades. Consuélate con la certidumbre de mi amor.

Yo estoy en tí y tu pena se pierde en Mí.

Meditación:

M ¿Es un mal sentir hasta qué punto una es indigna de las gracias de Dios? Es más bien una gracia muy preciosa, pues ella vuelve resplandecientes a nuestros ojos el conocimiento y la realidad de nuestra miseria. Si ésta nos aplasta es porque somos bastante orgullosos para creernos superiores a los demás. Gimamos por nuestra impotencia, pues con ella apenamos tan fácilmente a Aquel que nos ama tanto. Pero no nos despechemos de no ser tan santos como quisiéramos, como si eso dependiera de nosotros. Sería un gran error. Qué podemos hacer pues, hijos desgraciados como somos, sino esperar pacientemente la ayuda de Dios, que no puede dejar de concedérnosla si permanecemos humildemente en el lugar que nos destina. Nuestra santidad no depende más que de El, el ser infinitamente bueno, tan amorosamente deseoso de un bien tan grande para todos sus hijos, pero que no juzga siempre necesario, por razones conocidas de El, de otorgárselo. Aún las cualidades naturales de los santos no entraron en la cuenta de sus méritos, pues que ellas les vienen de Dios. Asi, lo han comprendido muy bien estos iluminados del Espíritu Santo, como también la necesidad de la acción de gracias. No siendo ellos mismos más que pobreza, saben que deben su riqueza solamente al exceso del amor de Dios por sus almas. Ninguna necesidad de grandes maceraciones para ser santo. Ellas son la suerte de un pequeño número. Basta con entregarse al Señor y esperar con confianza que se sirva elevarnos al estado bienaventurado de la santidad a la que nos ha destinado.

20 de septiembre de 1967.

J Las tinieblas rechazan la Luz. Pero la Luz brilla y las tinieblas desaparecen en su luminosa claridad.
Tomad vuestra parte en el sufrimiento de los otros a fin de que cuando éste os visite, seáis a vuestro turno aliviados por aquellos que habéis consolado y que me hablarán de vosotros con agradecimiento.
Esperad con fe la Luz que no puede tardar.
Si los que no comprenden se creen justos, ¿qué acontecerá entonces con mi Palabra?
Algunos buenos frutos no pueden bastar. Pero, si el árbol es fecundado, producirá mucho más. Mis pequeñas almas deberán conocer el "Mensaje" y fecundarlo con su apostolado (1).
La Palabra de Jesús es una luz justificante: "Vosotros sois ya puros a causa de las palabras que os he dicho". (Juan 15 - 3). Ella será inoperante en los que no la comprenden. Las pequeñas almas deben pues aplicarse a comprenderla bien y a fecundarla en su apostolado junto a los que la ignoran o no la comprenden.

26 de septiembre de 1967.

M Estaba muy enervada. Luego, pesar:

---

(1) **Sentido de este párrafo: La Luz iluminará ciertamente a los que deben comprender el "Mensaje" para aprobarlo. Si ellos no lo comprenden, la Palabra de Jesús será letra muerta. La Luz les será entonces otorgada. Su aprobación fecundará el "Mensaje". Los frutos que ha producido hasta el presente, por buenos que sean son insuficientes.**

29 de septiembre de 1967.

J En todas circunstancias ellos no toman consejo más que de sí mismos.
Es el gran error de los tiempos actuales.

....

Mis elegidos tienen sobre ellos el signo que los salva, el signo de la cruz.

Ora hija,por el Santo Padre. Ofrece todos tus días por sus intenciones y por la paz del mundo, amenazada gravemente por un espantoso cataclismo.

....

J La paz del mundo está amenazada. Pero ¡cuánto más la paz de los corazones! Trastornadora época que no reconoce más la voz de su Dios. Los hombres son como niños mal educados.
Pero, Yo os amo, hijos de los hombres a pesar de vuestras iniquidades. Y quiero salvaros y ser vuestro Pan de cada día.
¡Oh, Dios mío! No seré jamás lo que debería ser, habiendo recibido de Tí tantas gracias.

J ¿Crees tu poder ser?
Yo sólo SOY.
El sufrimiento os traerá a Mí y recobraréis con la razón la fe de vuestros Padres.
¿Cuál será la parte del fuego? ¿De los culpables? ¿De

los inocentes? ¿De los dos?
A vosotros os toca escoger (1).
Yo estoy atento a todas las buenas obras. Y os daré según vuestras obras.

....

J ¿Crees tú en mi bondad?
M ¡Oh! Sí, Señor, creo.
J ¿Esperas tú en mi misericordia.
M Sí, Dios mío. Con toda mi alma.
J ¿Tienes confianza en Mí?
M Sí. Tengo confianza. Y te amo.
J ¿Me has dado todo?
M Así lo pienso y así lo quiero. Pero, si hay una cosa en mí que no te pertenece aún, acepta el don que te hago

---

(1) ¿De qué fuego se trata en esta parte del fuego? Ciertamente no aquel que consumirá eternamente la cizaña, el fuego del infierno, que no convertirá la cizaña en trigo, los condenados en santos. El contexto revela que se trata de un fuego purificador, capaz de convertir, de transformar: "yo os amo, hijos de los hombres, a pesar de vuestras iniquidades y quiero salvaros". ¿Por qué medio? Por el fuego purificador del sufrimiento terrestre. "El sufrimiento os traerá a Mí y recobraréis con la razón, la fe de vuestros Padres". No se trata, pues, en esta parte del fuego, del fuego del infierno que no convierte, ni vuelve a la fe.
En esta parte del fuego capaz de convertir y que es el sufrimiento temporal habrá justos y pecadores. ¿Por qué? Porque el sufrimiento del que aquí se trata atañe no a los particulares sino a la Sociedad infiel a Dios. Es una corrección común infligida a la humanidad desviada que Dios, por medio del sufrimiento, quiere traer a Sí. Y lo propio de un castigo común, es castigar al conjunto como tal, no a los particulares. Los lazos que unen entre ellos a los miembros de la humanidad son a tal punto estrechos y múltiples que la corrección infligida a toda la sociedad humana tiene inevitablemente su repercusión en el conjunto de los miembros que la componen, miembros entre los cuales se encuentran justos, aunque el conjunto como tal sea responsable del castigo y objeto global de corrección. De ahí esta recomendación de Jesús en otro lugar del Mensaje: "Rogad por las

ahora. Pues, Dios mío, yo hago míos todos tus deseos y no quiero vivir más que para amarte.

....

J Yo no quiero la muerte del culpable, sino su enmienda. Sé Yo en todas circunstancias.
Llegará un día que no ha venido jamás y que no se parecerá a ningún día.
Dame mucho amor.
Sé generosa.
Lo uno no va sin lo otro.
Un amor sin generosidad no es completo. Y la generosidad sin amor pierde su valor. El amor verdadero da sin contar.
Sin amor, la vida no existe. Es la nada. Tal vida parece

---

inocentes, víctimas de la iniquidad". Estas inocentes víctimas son menos víctimas de la divina justicia que de la perversidad de la sociedad pervertida que los arrastra en su propio desastre. Los justos son invitados a pagar por los culpables a fin de que el castigo santificado por su aceptación produzca su efecto querido por Dios: la conversión del mundo y su retorno a El.
Es a este castigo que hace alusión un poco más abajo en ese mismo párrafo del 29 de septiembre de 1967: "Llegará un día que no ha venido jamás y que no se parecerá a ningún otro día", en razón de la universalidad del castigo? ¿Se trataría más bien del último día que arreglará definitivamente y eternamente el destino de la humanidad? El contexto parece más bien justificar la primera hipótesis. ¿O se trataría también quizás de la conversión del pueblo judío tomando por fin conciencia de su horrible sacrilegio y volviendo al Dios de sus Padres, encarnado por su Hijo en la descendencia de Abraham y rechazado por ella? Conversión predicha por el apóstol S. Pablo en su epístola a los romanos y fundada en la profesía de Isaías. Tanto más cuanto el mismo apóstol declara que esta conversión producirá en el mundo un acontecimiento que no sabría comparar más que a una resurrección de entre los muertos? Ese día también será "un día que no ha venido jamás y que no se parecerá a ningún otro día"... y que traerá a Dios un mundo zozobrando en la universal apostasía.

muy llena. Y sin embargo sus obras son muertas, porque el Amor no está en esa alma.

....

J ¿Por qué extrañarse si hablo a los hombres su lenguaje?
¿Podría conmoverlos de otro modo?
¿Y no compartí en otros tiempos su vida aquí en la tierra?

1° de octubre de 1967.
En la Comunión:

J Los que me reciben indignamente pecan y me ofenden gravemente. Los que me reciben con un corazón puro y contrito, los enriquezco con las piedras preciosas de mi Reino.

2 de octubre de 1967.

J ¿Qué importa la pobreza? Siendo Dios y Padre, ¿no tengo el deber de proteger a los que no cuentan más que conmigo?

....

J Si huyes de la cruz, ella te buscará y te encontrará. Y tú la sufrirás.
M Dios mío, ¿qué quieres de tu hija?

J Amáme y sírveme. A los hijos de la Luz, todo es indiferente, fuera de la posesión de su Dios.
Ellos son poderosamente atraídos por el reflejo de la Realidad que descubren en ciertas almas. Pero, eso no es la posesión. Y su hambre aumenta por lo que adivinan.
Ellos no son ni de la tierra ni del cielo.

4 de octubre de 1967.

J El infierno no recibe más que los peores desechos de la humanidad. Cree bien que antes de abandonar a un alma, he ensayado con ella todos los medios de que disponía mi misericordia para salvarla. ¿Quién quiere ser salvado? El justo y el pecador arrepentido.
¿Quién rehusa ser salvado? El pecador endurecido.
¿Quién será salvado? El que lo desee con fe y confianza.
Mi Corazón se inclina con ternura sobre el que se humilla.
¿Qué es el mundo? Es el desierto de las almas. Nada lo puebla fuera de lo que debe desaparecer para siempre. Polvo y ceniza que no producen otra cosa que lo que son. ¡Hijos míos! ¡mis pobres hijos!

5 de octubre de 1967.

J Lo que Yo quiero sucede siempre en la hora que he escogido. Cierra la llaga de mi Corazón vertiendo en ella el bálsamo de tu amor.
El "Mensaje" es un tema de controversia. Pero, su irra-

diación se amplifica. Vela sobre tus primeros movimientos. Ellos provienen de la imperfección de tu alma. Yo quiero de tí una gran pureza de intención.
Habla cuando es necesario y calla cuando es necesario.
El celo no excusa la disipación.
Teme de no encontrarme en el ruido de las palabras vanas. De las profundidades de tu ser, lánzáte hacia Mí mediante vivas aspiraciones de amor.
Yo bendigo a las almas bien nacidas que ponen en práctica mis enseñanzas.

En la Comunión:

J Nadie aparece ante Mí sin bagajes. Cada alma me presenta su bien y su mal. Y Yo hago justicia según sus obras.

10 de octubre de 1967.

J El peligro que acecha a las gentes del mundo, es la invasión de sus almas por una multitud de pensamientos que los arrastran inexorablemente lejos del verdadero Bien, que es completamente opuesto a lo que hace su alegría y su tormento en este mundo.
Ceguera de las almas mundanas a quienes la Luz se esconde. Ternura de las pequeñas almas, dicha inefable en la posesión divina. El Corazón de Dios está abierto a todos, los llama a todos.
¿Quién lo encuentra?
El que se confía a El, que lo busca en el prójimo por la más dulce caridad para con éste.

¡Oh! qué poco pesan las teorías del mundo al lado de los ejemplos del divino amor que dan los pequeños del Señor!
Ellos son locos a los ojos del mundo. A los ojos de Dios son los cuerdos.

....

J El acercamiento entre los pueblos es deseable siempre que no ataque las verdades fundamentales de la Iglesia. Yo no quitaré una jota a la devoción que se debe a mi Santa Madre, aún si para ésto el plan establecido debe fracasar. Me es particularmente penoso constatar en algunos de mis hijos la falta de amor a María. *Sabed que el que ama a María me ama también.*
¿No he sido formado y alimentado de esta carne virginal?
¿No es en eco a los latidos de su Corazón que mi Corazón ha comenzado a latir por vosotros, hijos míos?
Es su "FIAT" el que ha permitido la Redención.
Es ella la primera que me ha amado. Nada puede serme más agradable que la veneración de vuestros corazones a su Corazón maternal.

....

J Hija mía, teme ofenderme.
Implora sin cesar mi perdón por los pecadores que hieren sin tregua mi divino Corazón.
Las astucias del infierno son sutiles, a menudo incontrolables para el mayor número.
La serpiente está al acecho.

Tal o cual se cree al abrigo de su dardo. Porque no ha vigilado, la herida es cruel para Mí, para él.
Su alma que debería contener el cielo, no encierra más que ceniza y muerte.
Quién tiene ojos para ver, que vea.
Quién tiene oídos para oír, que oiga.
Contra la legión de Satán, formad la legión de las pequeñas almas.
Hijos del cielo, contra los hijos de las tinieblas.
El fuego del cielo contra las llamas del infierno.
Vuestras armas serán: el Amor.

11 de octubre de 1967.

J Mira en tí, alrededor de tí.
Ve la Faz de tu Dios, triste de la tristeza del mundo, radiante de la Belleza que El ha creado.
Hijita, basta mirar para ver.
Porque tú me amas, ves.

13 de octubre de 1967.

M Yo pensaba en el "Mensaje".

J La lentitud de su zarpe es la garantía de su alto valor moral y espiritual.
Acelerad lo que podéis hacer. Pues el enemigo no queda inactivo.

....

M Señor, este trabajo es largo y fatigoso (1).

J El te conduce a Mí si lo haces en espíritu de penitencia y de amor.

....

J Que este intercambio de gracias que obtenéis de Mí, rogando los unos por los otros, os lleve con más ardor a alabarme y a servirme.
Que la más grande caridad para con vuestros hermanos sea vuestra gran preocupación.
Sed dependientes de Mí en todo.
Que Yo otorgue o rehuse, que eso no quite un átomo a vuestra devoción.
Amad siempre más y con más fervor el gran Amigo que os colma con sus dones.

J Sed el asilo de vuestro Dios.

....

19 de octubre de 1967.
A la Comunión:

J Hijita, mide la profundidad de tu amor por la generosidad de tu espíritu hacia Mí y hacia los otros.

(1) Se trataba de un trabajo de casa particularmente penoso.

La continuidad en el esfuerzo fortifica y exalta el amor en el alma piadosa. Esfuerzos sostenidos por mi gracia. Deseos del cielo proporcionados al fervor del alma.

....

J Es el momento de trabajar.
Velad y orad.
Sed sobrios de vanidades.
Ricos de abnegación unos por otros.
Nadie tiene derecho a permanecer inactivo. Todos debéis trabajar en mi viña según los medios de que disponéis.

21 de octubre de 1967.

J Mantén el contacto mediante vivas aspiraciones de amor, de confianza, de esperanza.

....

J Vuestras magulladuras, hijos míos, son el cimiento del edificio que os pido construir.

22 de octubre de 1967.

J Haz callar tu humanidad.
Ama lo que es bueno. Pero ama más lo que es menos bueno. Ama lo que puede traer un poco más de gloria a tu Dios. Ama la justicia y la fraternidad.

....

M Mi corazón está triste y fatigado. Pero yo no puedo dudar de la autenticidad del "Mensaje".

J Hija, ¿sé puede dudar del bien?
El "Mensaje" ¿conduce al mal?
Ese bien que amas tanto, ¿de dónde viene?
¿De Mí? ¿De tí?

M De Tí, Dios mío.

J ¿Qué quieres tú?

M Tú, Señor.

J ¿Qué quieres tú?

M Amarte y hacerte amar.

J Todo bien y todo deseo santo viene de Mí.

24 de octubre de 1967.

J Oculta tu pena. Oculta tu alegría.
No entregues de tí sino lo que puede hacer bien a los demás.
Una flor acaba de abrirse en mi Iglesia (1).

26 de octubre de 1967.
En la Comunión:

J Ellos me reciben con tanta precipitación que paso casi inadvertido en su corazón.

....

(1) **Palabras misteriosas.**

J Yo soy la Luz del mundo.
Quita esa pantalla que se encuentra entre Mí y el mundo.

....

J Haz lo que debes.
¿Cómo conocerán la Verdad si no la desean?
Tienes que atravesar los límites de tu humanidad para perderte en la profundidad de mi divino Amor.

27 de octubre de 1967.

J Los problemas que se plantean actualmente al mundo provienen de la complejidad de la naturaleza humana. Si los hombres fueran tan cuerdos como son de locos, harían de la tierra un paraíso anticipado.
Pero, con su orgullo desmesurado provocan, al contrario, el desequilibrio de la creación.
La trastornadora ideología que profesan no tiende más que a destruir la vida en las almas. *La urgencia de mi llamado al mundo no puede escapar al espíritu atento y clarividente de aquellos a quienes les encargo difundirlo.*

....

J El contexto de una cosa debe ser aprobado por la autoridad legal. Esta aprobación es necesaria al resultado de la obra emprendida.

29 de octubre de 1967.
Fiesta de Cristo Rey.— En la Comunión:

J Mi grandeza encuentra su expansión en el corazón amante de mis pequeñas almas, esos "pequeñitos" en quienes me complazco y de donde irradio sobre el mundo.

....

J Si reconocen buen juicio en tu hermano, reconóceme en él. Tiende cada día a más perfección: por Mí.

2 de noviembre de 1967.
En la Comunión:

J Los Lazos que se contraen en las amistades espirituales son indestructibles. El cielo no puede sino afirmarlos en su estado total y definitivo.

9 de noviembre de 1967.

J La inconsecuencia mantiene en jaque mi plan de Amor en el mundo de las almas. ¿Crees tú en mi bondad?
M Sí creo.
J Espera todo de Mí.
Admira la trascendencia de tu Dios que en su amor no vacila en descender hasta una ínfima creatura como tú para colmarla de sus beneficios, sin ningún mérito de su parte.

11 de noviembre de 1967.

J Vuestros pequeños sacrificios se convierten por mi gracia en semilla de santidad.

....

El alivio de una pena, hija mía, le quita su valor (1).
Sé alegre de sufrir por Mí (2).
¿De qué te quejas? ¿De la incomprensión de los otros? ¿No estoy Yo aquí?

....

J Es necesario que des sin medida para que tu amor sea sin medida. Si temes, te falta confianza y me apenas. ¿Es eso lo que quieres, dime?

12 de noviembre de 1967.

J La iniquidad es grande. Mi misericordia vela. Pero, le cuesta contener mi justicia.

15 de noviembre de 1967.

M Extraña contradicción entre el espíritu y la carne.

---

(1) De ahí el rechazo opuesto por Jesús a la bebida aturdidora que le ofrecieron en el Calvario.
(2) "Los apóstoles se fueron alegres de haber tenido que sufrir ultrajes por el Nombre de Jesús". (Hechos 5, 41).

Arrobamiento del espíritu frente al sufrimiento. Carne temblorosa delante del sufrimiento impuesto. Lucha incesante y agotadora del alma triturada entre estos dos contrarios.
El espíritu vuelto hacia lo que adivina y descubre en la pura luz del amor divino. La carne vuelta hacia los placeres de la tierra y sus vanidades.
El corazón abierto a la Verdad, pero la oscuridad del pecado impidiendo a los rayos divinos de difundir su claridad.
La materia sumergiendo a veces al espíritu, pero el amor radiante canta su victoria por el don total que el alma le hace de su voluntad.

16 de noviembre de 1967.

J El haber sido escogida para llevar al mundo mi "Mensaje de Amor" no te pone a cubierto de los golpes del enemigo. Pero, sus rugidos serán comprimidos por el Espíritu de verdad que emana de tus escritos. El mundo sufriendo por falta de amor, la decisión debe intervenir rápidamente.

....

J Mi gloria se extiende indefinidamente de siglo en siglo y nadie me la arrebatará.

....

J *El lazo entre el cielo y la tierra es mi Madre.*

....

J ¿Por qué no comprendéis que sois los hijos de un mismo Padre?

J ¿Tenéis hambre y sed de justicia?
Venid a Mí. Y la armonía y la paz reinarán.

17 de noviembre de 1967.

J La doctrina sana y verdadera del "Mensaje" será reconocida. No comprometas las cosas con demasiada prisa.

18 de noviembre de 1967.

J El tiempo que pasáis en placeres vanos, Yo lo paso esperándoos. Yo conozco en estos tiempos los peores ultrajes que se me han hecho.

....

J Si vosotros queréis, puedo con un gesto calmar la tempestad que reina en el mundo y en vuestros corazones. Pero, ¿lo queréis vosotros?

....

J Yo soy un Dios atento a vuestras peticiones y me gusta escucharos cuando vuestra oración es humilde y justa. Pedid, pues, con fe y esperad pacientemente mi ayuda.
El que ama no puede temer.
La alegría de dar vale más que la alegría de recibir, y Yo la he hecho mía por el tiempo y la eternidad.
Pero, dadme vuestros corazones en cambio.

Tengo sed de vosotros, hijos míos, y Yo quiero comunicaros mi sed por el amor de las almas.
En los tabernáculos del mundo entero el Amor llama y espera.

27 de noviembre de 1967.

J Activa en tu corazón la llama purificadora del amor divino mediante vivas aspiraciones hacia el Gran Dispensador de todo bien.

28 de noviembre de 1967.

M Señor, he puesto en Tí toda mi esperanza.
J Y Yo, he puesto en mi hija toda la ternura de mi Corazón, a fin de que disponga de El para todos.

....

J Lo que os pido, es vuestra participación en mi Obra: salvar las almas.
Toda vida tiene su parte de alegrías y de sufrimientos. Acoged las unas y las otras por mi amor. Dad con fervor. Comprended el valor de lo que podéis, si queréis. Yo no pido más que amaros y elevaros más hacia Mí.
Para encontrar ese gran Bien hacia el cual toda alma bien nacida aspira, es preciso luchar valientemente contra los obstáculos que entraban vuestra marcha hacia Mí.
¿Sabes lo que quiero de tí?

Recuerda que Yo bendigo y fecundo el más pequeño esfuerzo por Mí.

M Dios mío, estoy contigo y mi corazón no se inflama. ¿Por qué?

J Pagas en tu alma el abandono en que me dejan tantos de mis hijos, al relegarme como un objeto sin vida que ha cesado de interesarles. *Los escándalos se multiplican y asisto con dolor a la inercia de los que se cruzan de brazos.*
Mis pequeñas almas compensarán y obtendrán lo que sin ellas Yo no concedería.

1° de diciembre de 1967.

J Piensa en Mí y sé Yo.
¿Qué importan las controversias? (1).
Yo veo y oigo por tí.
Entrégate puesto que Yo soy tú y tú eres Yo.
Yo soy la Luz del mundo que ilumina el camino real que conduce al cielo, tu Patria.

5 de diciembre de 1967.

M Se mide la profundidad del amor divino en la disposición del alma para dejarse sumergir por éste.

---

(1) El "Nihil Obstat" había sido concedido el 24-11-67 por el Censor de X. El Imprimatur fue sin embargo rehusado el 30 del mismo en virtud del canon 1385. Margarita no recibió comunicación de este rechazo sino el 3-12-67. Es a este rechazo que hace alusión, bajo forma de premonición, la palabra de Jesús anotada por ella en la fecha 1° - 12 - 67.

¿Cómo el profano podría comprender que la amargura pueda convertirse en el más dulce y precioso estimulante a más amor e intimidad divina?

J He aquí la jornada de una pequeña alma. Ofrenda del día por el Papa, por sus intenciones, por toda la Iglesia, por todos los sacerdotes, por la paz del mundo por la conversión de los pecadores, por los que sufren y en reparación de los ultrajes que ofenden gravemente a mi divino Corazón y al Corazón doloroso e Inmaculado de María.

Invito al combate a cada alma en un esfuerzo total y generoso contra el egoísmo que está en todos y en cada uno.

A una gran caridad con el prójimo. Propagación del rosario: ésta obtendrá numerosas gracias para la Iglesia y para los sacerdotes.

La oración es dejada a elección de cada alma siguiendo sus disponibilidades. No la descuidéis sin motivo serio, pues ella es un medio de santificación y de conocimiento por la fuerza con la cual anima vuestras almas.

Que las pequeñas almas se unan a estas intenciones con amor y fervor. Acordáos a menudo de vuestro Dios mediante vivas aspiraciones a fin de mantener un contacto permanente entre El y vosotros.

Entregáos totalmente a mi voluntad. Tened confianza en Mí.

Esta es la regla que deberá practicar y respetar toda pe-

queña alma que acepte su yugo, el cual, creedlo bien, será dulce y suave para los GENEROSOS.

....

Si hacéis esto, la progresión del mal será detenida. Muchos recapacitarán y volverán a la Fuente del Bien.

He dicho y vuelto a decir: mis pequeñas almas pueden salvar al mundo. Formad islotes de santidad por todas partes. Algunas almas santas en una parroquia pueden salvar esa parroquia. Varias parroquias poseyendo almas santas pueden salvar un país. Es necesario vivir e irradiar al Amor. Pero, nada se hará sin sacrificios.

12 de diciembre de 1967.

J *El "Mensaje" se difundirá en el mundo como el rocío de la mañana, consolando, guiando y pacificando a las almas inquietas.*

17 de diciembre de 1967.

J El que teme desagradar al mundo no posee el temor de Dios. El mundo y sus seducciones influencian muy a menudo a las almas más rectas hasta hacerlas olvidar para lo que nacieron, lo mismo que la noción más elemental de sus deberes para con Dios y su prójimo. La Sobera-

nía de su Creador toma a sus ojos una importancia secundaria.
Porque miran la tierra y lo que se arrastra sobre ésta, los sentimientos que los animan son sentimientos de servidumbre. Sus almas son prisioneras de su debilidad.
Una droga envuelta en azúcar no disimula siempre su amargura. Ellos temen más el juicio de los hombres que el de Dios. Y es por eso que no pueden tomar con toda libertad las decisiones que se imponen. Por este hecho son culpables ante Aquél que ve y sondea los espíritus y los corazones.

18 de diciembre de 1967.

J Si tu sientes tu debilidad y tu impotencia es porque te he revestido de la humildad de un Dios sacrificado.
El orgulloso no se cuida de conocer su miseria.

23 de diciembre de 1967.

M Demasiado enferma para poder asistir a Misa, sufría de no haber podido comulgar. Habiéndome sentido un poco mejor en la tarde, fuí a pedir la comunión a mi Padre espiritual. Como yo agradecía a Jesús de haber descendido a mi corazón con tanto amor, me dijo:

J ¿Cómo me ocultaría Yo cuando me buscas con tanta constancia?

M Me parece que mi alma se ha separado de mi cuerpo y se ha ido al encuentro de la Inefable Verdad de siempre.

Al salir de una conversación en el curso de la cual un "católico" reclamaba contra ciertos desórdenes aparentes de la naturaleza:

M ¡Oh! esas nubes, esta lluvia, estos árboles desnudos... Yo no veo la melancolía... Y todo me parece revestido de la tranquilizadora certidumbre de la existencia de Dios. ¡Dios mío! ¡Creo! ¡Os adoro!

25 de diciembre de 1967.
En la iglesia, delante del Pesebre:

J Yo soy quien te ha besado (1) y besado con lo Infinito de mi amor. Ora para que los hombres sean buenos y generosos, que comprendan la dulzura de mi amor por ellos y vengan a refugiarse (2) para que sean Uno en Mí y mi paz repose sobre todos ellos.

26 de diciembre de 1967.

J ¿Por qué no quieren profundizar la verdad de lo que ES? En verdad te digo, porque no quieren entrar en contradicción con ellos mismos. Yo te enseño el "caminito" más favorable a las pequeñas almas, en quienes todo esfuerzo por Mí, traerá en ellas una ola de generosidad recuperativa de almas.

---

(1) **Alusión al primer sueño de Margarita consignado en su autobiografía.**
(2) **"La benignidad y la Humanidad de Dios nuestro Salvador ha sido manifestada".**

J Yo, tu Dios, te prometo ayuda y asistencia en todas tus necesidades y me serviré de las criaturas para este efecto.

....

J Habrá siempre un "después" hasta el término final.

AÑO 1968

1° de enero de 1968.

J Amad la Verdad. Aceptad todo como viniendo de Mí. ¿Podéis decir que me amáis si no ponéis en práctica mis enseñanzas? El don de mi amor es gratuito. No se necesita para recibirlo más que vuestro "Sí".
¿De qué se compone la familia? Del padre, de la madre y de los hijos.
Tal es mi Reino. Pero, cuántos hkijos pródigos me quedan que traer al hogar.
Y los incorregibles, ¿qué voy a hacer con ellos?
Este mundo trastornado hasta sus cimientos no vuelve a tomar conciencia de la realidad. Su perversidad natural no soporta ninguna contradicción en cuanto a la vanidad de lo que hace su falsa alegría.
La conciencia en numerosas almas está completamente abolida. Todo es vano hasta el fondo de las almas.
Y los "pequeños" que Yo pido, me los niegan.
Pero, ninguno entrará en lucha conmigo.

J La vitalidad de la Iglesia es perturbada por elementos contrarios a su irreprensibilidad.

3 de enero de 1968.

J Yo soy el alimento del pobre.
Yo te doy lo que es accesible a los "pequeños" y a los que saben hacerse "pequeños" como ellos.
¿Quién piensa en Mí, quién me ama, sino mis pequeños?

M ¡Oh, Señor! Tú que puedes todo, salva a los pobres pecadores que somos.

J Lo que Yo puedo por ellos, hija mía, está limitado por su locura.

6 de eero de 1968.

J Persuádete, hija mía, que el exceso de los placeres vanos trae un relajamiento seguro de la devoción.
Mira las iglesias desiertas, allí donde reside la Paz y la Alegría.
¿Quién se preocupa de la espera angustiosa de un Dios?
Mis fieles son muy poco numerosos para colmar el deseo de mi Santo Corazón. Y los lugares del placer se repletan de gente. Es un trastorno completo de lo que debería ser y no es. Es el sentido de los contrarios el que rige el mundo de las almas.
Qué responsabilidad para aquellos a quienes dí todo poder para hacer y deshacer.
Sus tímidas protestas no los salvarán. Porque ellos conducen mi pueblo a su ruina. Desgraciados lo que pudiendo hacer, no hacen nada.
Pues si mi necesidad de amor es grande, no es ciego, y las cuentas pedidas serán terribles.
Tú, hija mía, que escogí para esta advertencia que les

doy, recibe de mi mano mi amor y mi misericordia por todos. Pero, ora, a fin de que mi paciencia no conozca límites.

7 de enero de 1968.

M ¡Oh, Jesús mío! ten misericordia con tu pobre hija que muere del deseo de amarte y que no te ama como quisiera amarte, tanto es verdad que ninguno puede alzarse hasta el infinito de tu amor si no es atraído por Ti.

J Oh, hija mía, cómo la ternura de una pequeña alma puede ser fuente de gracias para otras almas.

9 de enero de 1968.

J Hay plegarias reales que conmueven profundamente a mi divino Corazón.
Es la plegaria de los humildes en la caridad fraterna más pura.

12 de enero de 1968.
Al despertar:

J Hijita, olvida el pasado, vive intensamente el presente y espera el porvenir.

En misa:

J Simplifican de tal modo que no les quedará nada.

18 de enero de 1968.

J Corazones insensatos, corazones de bronce, que resonáis vuestra propia condenación, no os rebeléis contra el aguijón que os hiere. No sirve más que para hundirlo más profundamente en vuestra carne ingrata.
¡Penitencia por vuestros pecados!
¡Penitencia por los pecados del mundo!
¡Penitencia! ¡Penitencia! ¡Penitencia!

21 de Enero de 1968.

M ¡Cuánta esperanza y perdón hay en tu Mensaje, oh Señor!

J Esperanza y perdón, ciertamente, pero también condenación para los sordos que rehusan oír y tomar su responsabilidad frente a su conciencia.

22 de enero de 1968.

J Estudiad y profundizad mi Palabra en ese sentido que ella os recuerda vuestros deberes para conmigo y para con vuestro prójimo.

....

J Esas fuerzas vivas en tí, de donde vienen sino de Mí, Fuente de vida fecunda para los que me reciben con amor.
Yo, que vivo en ti, hija mía, te digo en verdad, los hom-

bres gritan y gritarán hacia Mí su angustia. Yo les amo tanto que no puedo impedirme de escucharlos y de tenerles misericordia. Pero, los elementos perjudiciales serán cortados como leña seca. El fondo de los corazones ingratos será conocido, y su castigo será la privación de mi Amor para siempre. Y los roerá la amargura del conocimiento impotente que tendrán. Mientras que mis "pequeños" inefablemente perdidos en Mí, sacarán en el Amor divino la Paz y la Alegría eternas.

23 de enero de 1968.

J Hijita mía, que la esperanza atice en tu corazón el fuego del divino Amor, a fin de que éste excite en tí el deseo siempre más ardiente de someterte a sus exigencias.

24 de enero de 1968.

J ¡Hija mía!, ¡hija mía! conoce lo que es dulce a tu Dios y amargo a tu humanidad.

....

J La angustia oprime los corazones. Pero en verdad, si conocieran la realidad se secarían de pavor. Si ellos desean la paz y la justicia, Yo tendré misericordia.
Si no, se hará justicia.

26 de enero de 1968.

J La humilde niña que eres ha hallado gracia a mis ojos. Amame en la soledad de tu corazón. La abundancia de alegría crea una costumbre que puede ser perjudicial al progreso del alma. Servir a su Dios y amarlo a pesar de los obstáculos es un signo cierto de la vitalidad del amor. Toma mi mano, cierra los ojos. De cada lado de la ruta que sigues se abren abismos. No mires. Déjate conducir por Mí. Yo veo por tí, Yo camino por tí, Yo pienso por tí. Tú eres Yo y Yo soy tú.
Yo no he sido jamás tan incomprendido.
El desorden es tal que se vuelve deslumbrante en su oscuridad consentida. Y, sin embargo, los ojos no se abren.

A propósito de la difusión del "Mensaje".

J Hija mía, la espera debe cesar a causa de la urgencia de la hora. Es necesario entrar en posesión del manuscrito. *El "Mensaje" es el freno del desorden. Propágalo rápidamente. Muchas almas serán salvadas por él.*
Ocúpate de mis intereses que son los tuyos y los de las "pequeñas almas".
Una grave amenaza pesa sobre la humanidad. Yo no prometo apartarla.
Y, si la aparto, *subsistirá siempre mientras el mundo no se convierta.*

28 de enero de 1968.

J Tu esperanza, soy Yo. Mientras tu me ames, esperarás. Tú estás decepcionada, hija mía. Pero la humillación no

es para tí. Yo la he recibido antes que tú en toda su magnitud. (1).

A propósito de una eventual deligencia ante el Santo Padre:

J Piensa bien, hija mía, que los niños se atreven a todo. Que la eminencia de su situación no te asuste. Sin Mí, él no sería lo que es (2). Tú sabes que nada se pierde y que todo se paga... Yo quiero de vosotros, hijos míos, esta prueba de amor (3).

La superioridad de un alma se afirma por su olvido de sí misma y su preocupación por los demás.

¿Qué mayor prueba de vuestra adhesión podéis darme que proseguir hasta el fin si es necesario la Obra comenzada e inspirada por Mí?

No déis una importancia desmesurada a lo que no es, en suma, más que un puro acto de amor. No hay dificultad para el que ama.

Debéis someter toda la documentación al Papa y no dejar nada al azar.

1° de febrero de 1968.

J El Papa es vulnerable a la ternura de los sencillos, pues ha sido modelado en Mí.

(1) Se trata de la negativa del Imprimatur.
(2) El Santo Padre.
(3) Un recurso al Papa.

2 de febrero de 1968.

M El "Mensaje" complementa en muchos puntos la Obra "Virgo Fidelis".

La devoción al Corazón doloroso e Inmaculado de María corona estas dos obras y forma con ellas una trilogía perfecta. La una no impide a la otra, sino al contrario, apoyándose una sobre otra, se sueldan admirablemente y forman así un contexto de espiritualidad válida y viable para las pequeñas almas que quieran vivirlas con fe y fervor.
Los frutos de esta asociación serán incalculables. Una y otra se compenetrarán en la misma llama de amor y abrasarán el corazón de los hijos de Dios con una emocionante caridad fraterna.
"Virgo Fidelis", el "Mensaje" y la devoción al Corazón doloroso e Inmaculado de María, serán para todos una sola y misma asociación de los "pequeños" de Jesús y de María, teniendo el mismo objetivo resumido en la "Jornada de una pequeña alma" (1). Islotes y grupos deben formarse por todas partes en el mundo: por el Papa, la Santa Iglesia, la unión de los cristianos en una misma caridad, la santificación de los sacerdotes, la conversión de los pecadores; por la ayuda espiritual, moral, de los que ya no tienen esperanza.
No son tres obras diferentes sino una sola y misma Obra, inspirada bajo ángulos diferentes por la misma Fuente de Amor, por las necesidades de los tiempos actuales centrados en la paz del mundo, la paz de los corazones y por la Santa Iglesia (2).

....

J La angustia crece en el mundo y las almas son turbadas y desamparadas en sus fuerzas vivas.

---

(1) Ver lo relativo al párrafo de 5 de diciembre de 1967.
(2) Obra "Virgo Fidelis" inspirada y fundada en vista de la santificación de los sacerdotes. Actualmente dirigida por Mons. Nicolier con asiento en el N.o 4 de la Avenida de Bretenil, París VII.

Tantos dramas se incuban bajo la ceniza.
¿Una chispa?... ¿Y el fuego va a devorar la humanidad por falta de magisterio y de amor?
Yo quiero obras. No palabras, sino actos.

M Señor, ¿debemos someter el "Mensaje" a otros antes de llevarlo a Roma?

J Lo que podéis hacer, hacedlo. Pero, no perdáis tiempo.

M ¡Oh, Dios mío! Cada día durante tres años he sacado en los tesoros de tu amable Corazón la bondad y el amor para darlos al mundo que sufre tu ausencia en un materialismo a ultranza.
¿Los aceptará? Yo no sé.
Tú sólo sabes.

Todo tiene un principio y un fin excepto Tú, Dios mío.
Este "Mensaje" que me has confiado, parece llegar a su fin. ¿Qué va a ser del mundo? ¿Y tu Iglesia? Yo no dudo de tu socorro. Yo no dudo más que de los hombres que parecen querer construir un mundo sin Dios. ¡Tú! Creador de todas las cosas, ellos te quieren expulsar de lo que es tu bien, tu Obra.

No me atrevo a pensar en el castigo que se prepara.
Es el signo de Satanás en numerosas almas. Y el orgullo les oculta esta repugnante presencia en ellos.
¿Quién les abrirá los ojos?

Solamente un milagro de amor y de misericordia puede salvarlos. ¡Dios mío! ¡Ten piedad! Sálvanos, sin Tí, perecemos.

J Aquel que se yerga contra el mundo y sus artificios, a ese lo bendeciré y estaré con él en el buen combate.

12 de febrero de 1968.

J Recibid la alegría del Señor en su amor para siempre.
Sazonad todas vuestras lecciones con puro amor, a fin de que mi gracia no deje de visitaros.
Guardad en vuestros corazones este mandamiento para siempre: TU AMARAS AL SEÑOR CON TODAS LAS FUERZAS DE TU ALMA, CON TODO TU CORAZON Y CON TODO TU ESPIRITU.
Los contrarios no pueden comprenderse, los extremos no pueden juntarse sin un milagro de Amor.
Y el Amor está espantado de la duplicidad de las almas.

....

J Es necesario para un tesoro un estuche a la altura de su valor. Si lo presentáis en un basurero, el destinatario desconfiado tendrá tendencia a devaluarlo. Si al contrario, lo presentáis en un bonito estuche, ganará ciertamente en valor y en consideración.
El problema es importante y debe ser considerado seriamente. El "Mensaje" debe aparecer en una presentación digna de él. Sed de esos "pequeños" que, no poseyendo nada, han hecho grandes cosas por Mí y para Mí, en mi amor (1).

15 de febrero de 1968.

J La pluralidad de tus escritos no excluye el buen fundamento de éstos.

---

(1) Esta recomendación se refiere no solamente a la presentación exterior del Mensaje, sino a su contenido por una revisión teológica atenta de la doctrina y de su expresión. Es lo que hemos hecho con ayuda de teólogos.

Es la insistencia del Dios de Amor frente a la indiferencia y a la frialdad de vuestros corazones ante sus avances amorosos (2).

16 de febrero de 1968.

J El ser que Yo creé ha hecho de Mí un hombre de dolores atado a los brazos de la cruz por mi amor crucificado.

19 de febrero de 1968.

J Deja a tu Dios el cuidado de hacer y de deshacer.
Nada puede compensar la dolorosa realidad del mal que roe al mundo. La voz del Amor es ignorada por el mayor número.
La herejía se torna en catástrofe. En verdad te digo, las almas perdidas serán caramente pagadas por los responsables de su perdición.
A mis ojos, el valor de un alma que he creado es duplicado por su pérdida, en este sentido que ella debía servir a mi glorificación, y no sirve, al contrario, más que a insultar el poder de su Creador haciéndose esclava del mal.

21 de febrero de 1968.

J Lo humano y lo divino me pertenecen igualmente. Doy

(1) Esta pluralidad: el número de palabras y su variedad: palabras contínuas, palabras formales y palabras substanciales.

tanto al uno como al otro el sentido que me place. Nada es tuyo. Todo viene de Mí. YO SOY. Tú no eres más que en Mí. Fuera de Mí, tú no existes.
El amor que tú me das viene de Mí. Tú no puedes más que entregarte plenamente a Aquel que te rige. Que mi hija encuentre su alegría en su nada.
Yo animo tu humanidad.
Yo te concedo mi divinidad por el amor con el cual animo tu alma. Alegría única ya que viene de Mí. Ninguno se cree nada si no es por Mí.
El sentimiento de tu impotencia te eleva a la altura de mi amor y de mi misericordia.
Conoce bien tu miseria. Deplórala, pero no te preocupes por ella. Yo remedio con ternura. Comprende solamente que sin Mí tú no puedes nada.
Cree y espera en Mí solamente.
¿La vida te hiere?
Piensa que Yo soy herido profundamente a cada instante por ultrajes sin número.
¿Eres impotente?
Mírame sobre la cruz, atado, abofeteado por el odio, impotente Yo también para conmover las almas con mi Sacrificio. Mi pobre hijita, la pena de tu divino Amigo es harto superior a la tuya. Pero Yo te amo tanto que la recibo en Mí, contigo. Con la mía ella no es más que una sola y misma pena.

26 de febrero de 1968.

J La gracia, hija mía, es la cosecuencia de la disposición del alma a dejarse conducir.

Se es más o menos lo que se desea ser según la intención de sus deseos. La insubordinación de las almas es un freno a la acción desbordante y purificadora de la gracia. ¿Puedo Yo, te lo pregunto, forzar la puerta de sus corazones si, con su obstinación al mal, la tienen cerrada? La dulzura no puede cohabitar con la violencia.

28 de febrero de 1968.
Miércoles de ceniza.

J Hijita mía, en quién me he complacido hasta hacerme semejante a ti.

29 de febrero de 1968.

J El mundo hará penitencia a pesar suyo. Esto no tendrá más que una eficacia relativa, *esa penitencia no siendo ni deseada ni aceptada voluntaria y amorosamente.*

6 de marzo de 1968.

J Tu pasado fue antiguamente tu presente, con sus embustes, sus partidas, sus regresos.
Tu presente será un día tu pasado.
Vela para que no sea tu remordimiento. Vívelo en la esperanza del mañana, en la caridad del momento.
Y tu futuro no será más que acción de gracias, porque tu presente no habrá sido más que una dulce y suave lección de amor de la cual habrán beneficiado mis queridas pequeñas almas...

J ¿Es preciso que una vez más te ponga en guardia contra esa excesiva necesidad de movimiento que te ocurre a veces? Tus momentos de soledad son escasos y por lo tanto más preciosos. No los malgastes. Piensa en Mí, hija mía. Persuádate bien que te amo y que cuento contigo. Tantas almas en quienes estoy y lo ignoran... Pero, ¡tú qué sabes!

11 de marzo de 1968.

J Consuela hoy día a mi divino Corazón con mucho amor. *La ofrenda de mi cuerpo y de mi sangre a mi Padre, llega a ser en ciertos lugares una verdadera profanación y no basta ya para colmar mi justicia. Reza, hija mía, la hora es grave. Los pecados del mundo sobrepasan la medida.*

J La saciedad de los placeres vanos trae siempre un relajamiento de éstos. En este momento, los hombres son como corceles a quienes se les ha soltado la brida y se precipitan cabeza gacha hacia lo que es para ellos el sumun de la alegría.

Por el exceso mismo de ésta, ellos conocerán el hambre espiritual que no está en este momento más que en su subconsciente.

Estas alegrías profanas no los pueden satisfacer. Por eso, muchos volverán hacia aquello para lo cual han nacido.

¡Ay! cuantos perderán la vida porque, demasiado cobardes para luchar, prefieren hundirse en su ciénaga.

14 de marzo de 1968.

J Lo humano hiere siempre, pero lo divino endulza y cura. Tú sabes que jamás te abandonaré. ¿Dudas de que sea así?
Ellos necesitan de ti. No te repliegues dentro de tí misma. ¿El hastío? Dámelo.
Hay en tu corazón un poco de desaliento ¡Debilidad tan humana! Sobreponte con mi gracia. Hay en ti una plaza fuerte. Es ahí donde Yo estoy. Ahí es donde Yo te quiero.

21 de marzo de 1968.

M ¡Oh, Señor! Me acuerdo con tanto dolor del mal que cometí y del bien que habría podido hacer con tu gracia y que no hice.

J Mi pobre hija, mi gracia ha borrado todo y mi amor te ha santificado. Acuérdate de todo, pero no te asustes de nada. Pues, con toda verdad te digo: *porque me has amado he perdonado y olvidado todo.*
Sufre mi ausencia como gozas a veces de mi Santa Presencia, con igual fervor.
¿Me amas tú por mis dones?
Comprende, trata de comprender a tu Dios.
Cada hora, cada segundo de tu existencia me pertenece.
¿Puedo disponer a mi voluntad?
Es eso ,hijita, el amor y su entrega. Piensa que Yo soy TODO y que tú no vives sino del TODO, tú que no eres más que nada. Me complazco en tí, pero también me agrada ocultarme tan bien que me sustraigo aún a tus

miradas. Es ese uno de los juegos de mi misericordia.
La fidelidad es un sello del amor. La constancia es la garantía.

J Viene la hora en que cada uno recibirá lo debido por lo bueno como por lo menos bueno.
Vela bien e implora sin cesar la divina misericordia por los pecados del mundo.
El tiempo que pasa no arregla nada, porque nada se arregla sin amor.
¿Dónde está el Amor aquí abajo?
Su ausencia en los corazones será causa de grandes males.
Olvídate más, pues los problemas actuales tan dolorosos requieren toda tu vigilancia y la de las pequeñas almas cuyo poder sobre mi Corazón será proporcional a sus dones.
Cuanta paciencia necesito para tolerar.
Piensa que el Corazón de tu Madre está en este momento apretado en un torno cruel de donde sale sangre y lágrimas en abundancia, *único holocausto que pueda apaciguar mi cólera contra los impíos.*

25 de Marzo de 1968.
En la comunión:

J Concede, si quieres, un poco de satisfacción a tu naturaleza.
Yo no te lo reprocharé, hija mía, con tal que no pongas en ello complacencia.

29 de marzo de 1968.

J Las palabras no son siempre necesarias. Hay silencios tan poblados. Hija mía, deja obrar la gracia en ti y en los otros.
Lo que es, o lo que no es, no debe inquietarte.
Lo importante, es el abandono total a mi voluntad.
Yo sólo puedo cambiar la faz de la tierra y *abrasar a ésta con el fuego santificador del Amor.*
Yo vengo a sacudir la apatía de los pueblos, a despertar las conciencias dormidas, a destruir el egoísmo en los corazones.

M ¡Oh, Señor! me siento tan débil, tan impotente en esta vía en que Tú me tienes. El conocimiento de mi indignidad deja mi alma en una profunda humildad; aumenta en mí la esperanza en tu bondad y en tu divina misericordia.
Y yo estoy tan encantada de ser tan poca cosa, menos que nada. Mi dicha es grande de deberte todo. ¡Gracias, Dios mío.

2 de abril de 1968.

J Cree bien, hija mía, que si tú das, tú recibes.
De tu debilidad confesada brota la fuerza.
El porvenir del mundo, es el Amor.
Yo no impongo nada. Yo pido.
Sí, Yo pido que os améis como los hijos de un mismo Padre, cada uno de vosotros tiernamente amado por El; todos unidos en los lazos de la caridad fraterna.
La parte del fuego debe ser reducida.
Yo quiero salvaros, mis pequeños. Porque Yo os amo.

4 de abril de 1968.

J Sin caridad el mundo está condenado a perecer.
Las doctrinas fantasistas no aportan más que turbación y equívocos.
¿Te gustaría, hija mía, elevarte por encima de tu condición?

M ¿Por encima de mi condición? No, Señor. Pero por encima de mí misma, olvidarme completamente en Tí, nada perdida en el TODO.
Mi paso por esta tierra había sido el de hacerte amar más. ¿Qué más bella vocación que ésta?
Roza el alma de tu hija con tu inefable ternura, porque Tú eres su vida y sin Tí muere.
Qué horrible cosa la de no conocerte y no amarte. Y para tantas almas ¡ay! qué dolorosa realidad.
El mundo no es bello sino por Tí. Contigo, todo resplandece. Sin Tí, todo es sombrío, sin vida. ¡Mi Señor y mi Dios!

J Toda cosa es buena en sí, si Yo soy el Principio.
Queridas pequeñas almas, conspirad entre vosotras para la propagación de mi Reino aquí abajo. Tomad las medidas inspiradas con fervor y sin temor, pues Yo estoy con vosotras. Tengo por vosotras la ternura de un Padre, el amor de una madre, el cariño de un esposo.

7 de abril de 1968.

J El enemigo agazapado en la sombra espera su porción. Pero, no tiene necesidad de intervenir. El gusano está en el fruto.

Todo sería tan simple, tan simple. Bastaría amar para abatir al adversario.
Yo daré signos de mi poder. Y si ellos resisten, lo que han olvidado se reproducirá.

9 de abril de 1968.

J Yo tendré en jaque las potencias del mal por mi amor, porque soy infinitamente Bueno, Todopoderoso y fiel.
Reconoce, hija mía, el valor de este testimonio y da gracias por todo.
Cree en Mí y espera en el alba de la resurrección de las almas. Mi voz se ha dejado oír al mundo. Será necesario que la oiga y la acoja.
Quiero forzar las puertas de sus corazones por mi amor.

12 de abril de 1968.
Viernes Santo:

J La indiferencia hiere más cruelmente mi Corazón que la lanza que lo atravesó.
Hoy día quisiera tanto amor para consolar mi Corazón herido. ¡Ay! Estoy abandonado.
La resonancia en tu alma de mi doloroso llamado es la prolongación de éste en todas las almas. Por tí, ellas lo oirán.
Yo conozco tan bien tu debilidad. Vengo a traerles remedio. Vencí la muerte. Venceré su muerte. *Pero muchos están muertos para siempre.*
Para ellos no puedo nada, y mi Sacrificio es vano.

Ellos pretenden ser lo que deberían ser y *no son.*
¡A éstos no les quitaré un átomo de su miseria!

Después del Oficio de Viernes Santo:

J Todo está terminado... y todo vuelve a comenzar.

14 de abril de 1968.
Pascua:

M Yo pensaba en X.

J Yo quiero que su vida sea una ofrenda de amor a mi divino Corazón.

....

Sus obras hablan por ella.

....

Yo ataré el corazón de mis pequeñas almas a mi Corazón por los dulces lazos del agradecimiento.

....

La importancia del don de Dios se mide por su acción en las almas.

....

¿Crees tú, hija mía, que este tiempo es favorable a la relajación de la generosidad y a la satisfacción del yo?

17 de abril de 1968.

J Todo hombre tiene en sí zonas de tinieblas y de luz.
La Luz expulsa las tinieblas porque las tinieblas no son para la Luz.
El día ilumina la noche.
La noche de las almas les impide gustar la Luz.
Un acto de puro amor... es para el alma un deslumbramiento de luz. Amar expulsa la noche del alma.

18 de abril de 1968.

J Mi justicia EXIGE reparación.
Mi amor IMPLORA su enmienda.

A propósito de la obra "Virgo Fidelis":

J Esta obra es buena. Yo la sostendré y la revestiré de mi poder.

22 de abril de 1968.

J Toma conciencia de lo que tú me debes. Reconoce humildemente tus faltas. Mi misericordia hará lo demás. Ten confianza en Mí. No temas. Si tú debieras pagar mis beneficios con la santidad, hace tiempo que serías santa. Pero, es necesario que conozcas más tu miseria en el abatimiento en que te dejo.
Y porque tú la conoces, no es nociva para tu alma. Los pecadores, hijita, no son culpables más que en su vo-

luntad de pecar. Estos primeros movimientos en ti, Yo te los dejo a fin de que te ejercites en vencerlos. Pero Yo vengo siempre en tu ayuda, tú lo sabes.
¿Piensas tú amarme menos cuando te has mostrado desagradable? ¿Mi intervención no ha producido ya en tu corazón la contricción? Loco de orgullo es el que se cree capaz del menor movimiento de bondad sin Mí.
Yo SOY, y tú no eres sino por Mí. El amor viene de Mí. El es Yo.
Lo que hace retroceder al alma en la piedad, es la falta de confianza en mi bondad. Las más pequeñas faltas se vuelven grandes para el alma que duda, porque ellas arrastran a otras más importantes.
He sido maltratado. Lo soy aún. Ellos han hecho de Mí un ser abyecto a fuerza de sufrimientos. He doblado la cabeza bajo sus sarcasmos.
Y Yo soy Dios.
Medita, hija mía, esta lección de humildad que te doy.
Sabe también que siempre es necesario vencerse.
Ese es el buen combate, y Yo soy el premio.

....

Concerniente a los pretendidos "progresistas":

J Su petulancia sobrepasa los límites, ¿A dónde se detendrán si Yo no intervengo?
Si el temor de Dios no los retiene más, ellos van a su perdición.
Pero Yo protegeré a mi Iglesia contra sus enemigos, porque ella es santa, soberana y no puede perecer.
Sin respeto no puede haber amor.
El dolor que me causa la enemistad de mis propios hijos, es superior a los dolores de mi Pasión. Ellos quie-

ren convertir el mundo. Y el mundo no ha estado jamas tan alejado de la conversión. ¿Y qué ganan ellos? El caos completo.

¿Y el amor? No sirve ¡ay! más que de cubierta para excusar sus inepcias.

Yo dije: "Desgraciado aquel por quien viene el escándalo".

M Dios mío, yo quiero reparar con mi amor la pena hecha a tu divino Corazón. Perdónanos, Señor, ten piedad de nosotros, pues somos verdaderamente desgraciados pecadores.

J La Iglesia vacila. Pero mi ayuda llega siempre a su hora. Y sus enemigos serán confundidos.

A pesar de las apariencias, cree que lo que he dicho se cumplirá. Cuando todo está perdido es cuando se divisa la única tabla de salvación.

Es difícil guardar entera su confianza en los tiempos actuales. Es ahora tiempo de mantenerse firme y no dudar.

Sólo el amor tiene poder para vencerme.

Yo he dicho a los que tienen cuidado de almas: "sed santos y la multitud será santa" (1).

Una reforma moderada era buena.

Un exceso es nocivo y pone en peligro el Edificio Sagrado.

Es necesario volver cuanto antes a las fuentes de la fe.

25 de abril de 1968.

J Mi servidor (2) ha recibido en su carne y en su alma las

(1) El 20 de febrero de 1967.
(2) Alusión al Padre Pío.

huellas de mi amor. Y sus sufrimientos son la continuación de mi martirio en este mundo sordo y ciego.
¿Tendré que golpear para devolverles la razón?
Mi corazón ha probado todo... en vano. Desgraciados los insensatos que se burlan del amor de un Dios.
La prudencia se convierte en cobardía y el silencio un crimen de lesa majestad.

Es necesario tomar partido pro o contra. El buen grano se separa así de la cizaña.

Hijos míos, sed fuertes contra el espíritu del mal.
Levantáos en masa para defender vuestro Bien amenazado por la herejía.

Abrid los ojos a los ignorantes. Mostradles el camino del cielo por vuestra santidad. No podéis querer que vuestro Dios los abandone a sí mismos.

Por mis "pequeños", a vosotros, responsables de su confusión, os tiendo la mano una vez más. Pero, cuidado. Vais demasiado lejos.

Y Yo os castigaré si no os enmendáis.
El Cordero ofrece a cada instante su Preciosa Sangre en sus miembros sufrientes. Pero Yo estoy cansado de llamaros en vano.

Si hacéis penitencia, os perdonaré.
El elemento destructor es solapado.
Que vuestra imprudencia no os sumerja más en la ciénaga.

Iluminad vuestra alma a la luz de la divina caridad. Recobráos, y si el mundo no os comprende permaneced dignos y firmes en la fe de vuestros Padres. *Ved a qué abismo este mundo libertino os arrastra.* Tomad conciencia nuevamente de vuestras responsabilidades para conmigo que os ama y para aquellos que os he confia-

do a fin de conducirlos hasta Mí y por los cuales me daréis severa cuenta el Día del Juicio.

28 de abril de 1968.

J Hija mía, aun cuando critiques con razón, guarda para todos una inmensa caridad. Si debes responder, hazlo con dulzura y comprensión.
No te imagines jamás conocer a otro por las apariencias. Busca el bien en él y el mal será vencido. Pues el mal está hecho de debilidad. Quien es débil es enfermo y debe ser sanado.
Amando, rogando, reprendiendo, tu aportas al alma sufriente el único remedio que pueda salvarla.
Una herida no se cura siempre con otra herida aunque a veces sea necesario infligirla a los rebeldes con moderación.

6 de mayo de 1968.

J Vivir el "Mensaje" es autentificarlo. Tú sabes, hija mía, que el amor se alimenta de renunciamientos y de sacrificios. Es necesario que el hombre comprenda el valor del don de Dios y su eficacia en las almas. Es el testimonio de su fe el que abre las puertas del Reino a los pecadores, convirtiéndolos y haciéndolos conocer el amor del Cristo y la nada de los placeres vanos.
Yo te enviaré innumerables almas. Encárgate de ellas por mi amor. ¿Crees tú que te amo?

M ¡Oh sí, creo!

J ¿Crees tú que una pequeña alma puede llegar a ser el centro de otras almas pequeñas?

M Sí, por tu amor.

J Sé, alma pequeña y dame almas. Cree que la dulzura es necesaria. Sé dulce, sé humilde, para que ellos comprendan a qué punto soy dulce y humilde.
No juzgues. Yo solo juzgo.
No critiques. Deplora.
No desestimes. Pues tú no sabes.
Yo solo sé.
¿Quién conoce el fondo de los corazones?
Yo solo.
El pecado me duele. La falta de caridad me aflige más.
Quiero pequeñas almas a mi Imágen. Un remedo de pequeñas almas es un insulto a mi bondad.
Sé enteramente pequeña.
Yo no te escogí en vano.
Responde generosamente a mi elección.
¿Tu vida? Es la vida de las pequeñas almas, de todas las pequeñas almas.
Sé fiel, firme en la fe.
Conoce lo que Yo quiero de ti.
Ten cuidado con el error y las palabras sutiles que engañan a tanto de mis hijitos.

9 de mayo de 1968.

J Alimenta en tu corazón pensamientos de amor, de piedad y de perdón.
Como Yo, sé Yo.

....

J *Las obras* (1) *son mentirosas y vanas si ellas son hechas en estado de pecado grave. Nada puede borrar la falta sino el arrepentimiento y la conversión.*
Más grave es la falta cuando se tiene conciencia de ella y no se trata de repararla.
El pecado es una horrible plaga y sus consecuencias son temibles para el alma que lo acepta cobardemente, pues le hace perder la amistad de Dios y la lleva a la condenación eterna.

10 de mayo de 1968.

M Acordándome de mi visita a B. Yo pensaba en las pequeñas almas de allá que yo amo tanto. Sentía en mí una felicidad tal, un agradecimiento sin límites y mi corazón rebosaba de una alegría santa y pura. Yo dije al Señor:
Es demasiado, Dios mío, es demasiado.

J **No digas jamás que es demasiado, ni en lo bueno, ni en lo menos bueno. Entrégate más bien a mi voluntad y dame gracias por todo.**

M Embargada de intenso recogimiento, recibí su visita. ¡Deo gratias! Día de gracia y de amor. Dios es bueno y Santo es su Nombre.

M **¡Oh, Dios mío! Quita lo que hay de excesivo en esta alegría. Ella no es Tú. No es más que la imperfección de mi alma para recibir estas preciosas gracias que me concedes tan liberalmente.**

(1) A propósito de un sacerdote más notable por sus obras que edificante por su conducta.

11 de mayo de 1968.

J Hija mía, sigue sin temor el camino que te trazo. Cree que por Mí lo puedes todo.
Yo te doy almas para que tú me las des a tu vez enriquecidas de ternura. Fecunda esta maternidad espiritual por tu generosidad. Olvídate en Mí.

En la Iglesia:

M ¡Oh, santa alegría de los hijos de Dios! Alegría sin igual, sin cesar renovada y que no les será quitada. Don precioso del Dios de amor a las almas devotas.

16 de mayo de 1968.

J Basta con amar ES NECESARIO AMAR. El Amor salvará el mundo. Quien conoce la dulzura inefable, la profundidad, la grandeza del amor divino, conoce ya la felicidad del cielo reservada a los hijos de la Luz.

17 de mayo de 1968.

J Si buscas en tu corazón el por qué de las cosas y si eres de buena voluntad, encontrarás la solución. Pues, en verdad te digo, la Luz será dada al que la desea sinceramente.

18 de mayo de 1968.

M Yo miraba a una persona poco favorecida exteriormente y pensaba: ¿Cómo es ella interiormente? No sé. Y, sin embargo, a mis ojos ¡qué bella es esta alma! A pesar de todo, sí; bella de la belleza que posee y que ella ignora.
Este día, he visto a Jesús en todas las almas que crucé en mi camino, y encantada, adoraba. El estaba en ellas, más presente que ellas mismas. Era tan bello, tan fascinante. Y yo me decía: en cada alma está Jesús, y yo amaba todas las almas con fervor, mi pobre corazón en el Corazón de Jesús. Lo que hace que mi ternura por todas las almas era la ternura del Bienamado. El mismo por todas las almas.

20 de mayo de 1968.

J **¡Hijos de mi amor! ¡Os amo tanto! ¡Venid a Mí! Pequeñas almas desposad Aquel que amáis con todas las fibras de vuestro ser al punto de no hacer más que un** solo ser con El.
El y vosotras, muy pequeñas en El y tan grandes por El. Hija mía, recuerda a los hombres el respeto y el amor que me deben. Desaparece cada vez más en la profundidad de mi amor. Allí está tu vida y tu felicidad.

Voz del Padre:

En la persona de mi Hijo Bienamado, he querido encontraros a vosotros los hombres que he creado y vivificado en mi Amor.
¿Por qué no sois todos de El?
¿No os he amado a todos con amor igual?

Sabed, sin embargo, que fuera de El, Yo no me acuerdo de vosotros. Si no Lo conocéis Yo tampoco os conoceré. *Si El no hubiera deseado quedar cerca de vosotros en la Eucaristía, desde mucho tiempo este mundo ingrato habría cesado de existir.*
El Amor está entre vosotros.
Ya es tiempo que os acordéis.
Y que los lugares de su Presencia real sean más visitados y respetados.

26 de mayo de 1968.

M Yo oraba por M.

J Esta alma me pertenece. Yo la protejo. Pero ella no conocerá más que las alegrías del amor sacrificado. Tengo tanta necesidad de almas que acepten de sufrir por mi amor.

M Me parece a veces que mi corazón es como un vaso cerrado en el cual el Amor ama al Amor.
Dios se ama en mí.
Yo me represento también mi alma como un campo de batalla donde se afrontan dos contrarios. Pero la fuerza queda siempre con el Amor.

M Dios mío, te amo.
¿De dónde me viene este amor sino de Tí?
¿Cómo puede soportar mi alma esta hambre de amor que me atenaza? Dios mío, ¿cómo amarte más sin morir? Y, sin embargo, Amor mío, siento en mí el sufrimiento de no amarte más que con impotencia. Mi corazón es demasiado pequeño ¡ay! para contener al Infinito.

29 de mayo de 1968.

M Peregrinación con mi parroquia al Santuario Mariano de Bauneux, Bélgica.

Debo encontrar a Th. que me ha prometido asistir a Misa a mi lado. Dulce alegría para mí. Llegué la primera. La Misa iba a comenzar, cuando oigo en mi corazón esta palabra:

"Este es mi sacerdote. El sacerdote de mi amor".

Asombrada miro a mi alrededor. No hay sacerdote a la vista. He aquí que Th. llega acompañada de un sacerdote. En mi alegría de volverla a ver no dirijo más que una mirada distraída a este sacerdote y no hago en ese momento ninguna asociación entre ese sacerdote y la palabra que acabo de oír.
Th. me anuncia que no puede quedarse como estaba convenido, pues parte al día siguiente en la mañana al extranjero (1).
Ella me invita a decir algunas palabras al sacerdote que la acompaña. Acepto. Habíamos salido de la capilla algunos momentos. Después de algunos minutos se despidieron pidiendome que rezara por sus intenciones. Y yo regresé sola a la capilla.
En ese momento, como en un relampago, comprendí que el sacerdote al cual se aludía al comienzo de este relato, era él. Yo debía volverlo a ver antes de mi partida de Banneaux. Era necesario. Yo lo sentía irresistiblemente.
Después de la comunión, estas palabras resonaron en mí:

"Confíale el "Mensaje".

Terminada la Misa, me dirigí a la casa de Th. pensando encontrarlo. El vino.
Y le conté, muy simplemente, lo que me había sucedido.
El abrió los brazos en un amplio gesto, diciendo: "¡Fiat! Pero, ¿qué hacer?. Yo no soy nada"... Yo le respondí que yo también era nada. Dios solo Es. El pidió inmediatamente que lo pusiera en posesión del "Mensaje" y él me confesó en ese momento que

(1) Esta Misa era celebrada en la tarde.

ya se había ofrecido como víctima al Amor cuando no era todavía más que un niño.
Era la confirmación de que yo no me equivocaba.
Dimos gracias a Dios. El me bendijo y nos separamos ¡Deo gratias!

1° de junio de 1968.

M Sólo la pequeñez puede conmover tu adorable Corazón de Dios.
¿Y quién, pues, puede creerse grande delante de ti, el Todopoderoso?
La humildad de un Dios rebota sobre sus pequeñitos.
El manantial de gracias que corre en sus almas hiere amorosamente la Majestad Santa y Soberana. Todo se mantiene: amor, confianza loca, caridad.
El alma es también el receptáculo del Amor, del Amor Santo, del Amor Increado, del Amor adorable viviente en ella.
¡Dios mío! ¡Mi amor! ¡Gracias!

2 de Junio de 1968.

J Hija mía, el mundo necesita urgentemente recobrar su equilibrio.

J. Mi amor abarca al mundo entero.
Ensancha tu concepción del Amor a su medida.

J La dignidad, la austeridad y la caridad son la corona del sacerdote.
Si él las pisotea, ¿qué queda?

3 de junio de 1968.

J El que es guiado por mi Espíritu posee en El su fruto: **mi Paz.**
El espíritu del siglo guía a tantas almas, aún entre mis consagrados. ¿Y qué cosechan ellas?
La amargura y la disipación. Pues, nadie posee la paz fuera de Mí. Yo estoy en el silencio de los corazones.
El profano me hace huír.
Hijos míos, comprended por fin donde está vuestra felicidad
Tantos obstáculos entre Yo y las almas.
Pero, me acerco. Estoy a vuestra puerta.
Mi voz os previene por este "Mensaje de Amor". Escuchadlo.
¿Qué son las palabras sin las obras?
¿Y qué son las obras si ellas traen la confusión y el relajamiento consigo?
En verdad te digo: ELLAS SON MUERTAS.
En cuanto a vosotros, mis bienamados permaneced firmes y revestíos de la armadura de vuestro Dios contra la herejía.
Ved el resultado de sus experiencias colectivas: *caos y locura colectiva.*
Pero Yo, la única ley que os doy, es amar con vuestro corazón y vuestro espíritu y ser fieles a la tradición.
No pequéis contra el Espíritu.

No dudéis.
Vivid confiados en mi poder.
El espíritu que sopla sobre el mundo actual no es el Espíritu de Amor, sino el espíritu de error y de corrupción.
Por eso os digo, hijitos míos, que vuestra fe sea la que enseñé a mis apóstoles y por la cual he venido.
Nada ha cambiado. Yo soy siempre el mismo Jesús y mis enseñanzas son las mismas.
Desconfiad de los que pretenden que sólo su doctrina es la verdadera.

4 de junio de 1968.

J El abandono verdadero, hija mía, no es un estado de pasividad absoluta, sino más bien un estado de aceptación. Pues, el que ama debe darse a fondo por sus hermanos.

5 de junio de 1968.

M Tu estás tan cerca de mí, Jesús mío.
J No cerca sino en... Porque Yo estoy en tí más seguramente que tú misma.

....

J Yo les daré mucho, a fin de que ellos vuelvan a Mí.

8 de junio de 1968.

J El Amor es el remedio activo contra el mal del siglo. Pero, aún es necesario que lo acepte.

¿Sabes, tú, hija mía, que un alma en estado de gracia es un don del Amor? Dándole la vida, la hago mía para siempre.

....

J El activismo que se apodera de mis consagrados *es un gran mal para la humanidad a causa de su exceso.*

15 de junio de 1968.

J Toda la gloria del mundo no vale la gloria que te procura un solo suspiro hacia Mí.
La paz del corazón se adquiere a costa de innumerables sacrificios.
Lo que es santo, hija mía, tiene un valor trascendente para las almas.
El por qué de las cosas es revelado a los que aman.
Es santo el que hace mi voluntad, el que pone en práctica mis enseñanzas.
Lo que es sagrado, permanece sagrado, digan lo que digan o hagan lo que hagan.
Nada puede tachar la Verdad de siempre. Almas son tumbadas, pero los corazones rectos permanecen firmes en su fe.
Quien quiere ser salvado, será salvado.
Pequeñas almas, uníos para salvar al mundo.
Me gusta dejarme vencer por los niños pequeños.
Mi corte está hecha de pequeñuelos tan poderosos sobre mi Corazón.
La puerta de mi Reino es pequeña. A medida de los pequeñitos.

17 de junio de 1968.

J Sé feliz sin apremio en la dilatación de mi divino amor. El apego a los bienes de la tierra disminuye la fuerza del golpe del sello de mi amor en las almas (1).

19 de junio de 1968 (2).

J Escucha el canto de la consolación. Es tan fácil a una pequeña alma el perdonar. El resentimiento, en ella, cede siempre el lugar al amor.
Tú eres un don del Amor al Amor.
Tu tristeza es santa si tú me la das.
Tu cólera sería injusta.
Una pequeña alma no puede más que amar. Ella está amasada de amor. Hoy día tú me das mucho. Es un trozo de carne viva que tú arrancas a tu humanidad.
Yo te sostengo en tu esfuerzo hacia la perfección.
La calma reina al presente en ti.
Reposa amiga mía.

---

(1) Esta expresión ultra moderna parece a primera vista contraindicada en los labios de Jesús en razón a la máquina de muerte a la cual ella alude. Se justifica si se toma en cuenta el hecho de que el amor de Jesús destruye en nosotros lo que el apóstol San Pablo denomina "el hombre viejo con sus codicias y concupiscencias" para substituirle: "el hombre nuevo creado a Imágen de Dios". Es en eso que consiste la fuerza del golpe de sello del amor de Jesús. El apego a los bienes de la tierra, contrariando este amor amortigua su fuerza de golpes en la renovación de las almas.

(2) Estos tres capítulos del 19 al 21 de junio hacen alusión a dolorosas pruebas infligidas a Margarita por el comportamiento propio —en ciertas circunstancias— en el medio en el cual transcurre su existencia.

20 de junio de 1968.

M Mostrándome su mano horada por un clavo:

J Tu cólera ha hundido más este clavo en mi mano.
Tu arrepentimiento lo saca.
Ve, hija mía, te perdono.
Porque te amo.

21 de junio de 1968.
En la comunión:

J Hay sufrimiento en tí.
Tú sabes, hija mía, que no puede haber media medida entre Yo y tú.

22 de junio de 1968.

J El sufrimiento, hija mía, tiene sus remisiones.

....

Dirigido a los pecadores:

J Vuestras manchas no pueden herirme.
Ellas os vuelven aumentadas con el inmenso dolor causado a mi divino Corazón por vuestra mala conducta.

23 de junio de 1968.

J El hombre destruye al hombre que creé PARA MI.
Porque la materia ahoga el alma, el hombre ya no me conoce.
Mis advertencias quedan sin respuesta.
¿Han sido oídas?
¿Quién salvará al mundo de mañana si ellas no vienen a Mí que soy el único que puede salvar?
¿Qué hacen de la autoridad que les he dado?
Responsables, Yo los hago responsables de la pérdida de las almas. No se alzarán de hombros en Mi Presencia.
La vida es breve y los años están ahí.
El error los perderá, porque han renegado y olvidado mis enseñanzas.
Han usado y abusado de sus derechos contra mi Patrimonio.
Mi hora no está lejos, y ya es bastante tarde para ellos.
Te digo con pena que la porción del fuego será importante. Yo soy, sin embargo, todo misericordia y todo perdón.
Pobre mundo trastornado; Yo, tu Dios, te compadezco y te amo aún. Yo quiero salvarte.
Pero tú... ¿lo quieres?

25 de junio de 1968.

J Si tu indignidad te hace gemir más hoy día, es porque estás más alejada de la perfección.
Pues, hija mía, es mucho más conforme al caminito que

te enseño, arrojarte con más confianza y menos examen de conciencia en las brazos que te tiendo amorosamente.

....

J *La herejía da el toque de agonía de los valores humanos.*

26 de Junio de 1968.

J Tu vida está valorizada por el don que tú haces al Amor.
La mediocridad desaparece y todo se convierte en gracia.
Lo Absoluto de mi amor no soporta ningún compromiso.

26 de junio de 1968.

J El libro de mi Amor quedará inconcluso (1).
Ha visto su principio y verá también su fin en Mí.
Su Principio, es la vida que él da a las almas conduciéndolas a la Fuente: Yo.

6 de julio de 1968.

J Amar, es dar testimonio sin temor al Amor para con él y contra todos.
El Amor, hija mía, vale todos los sacrificios a su culto.

....

(1) Porque este Amor es eterno.

La sangre que ha corrido de mis Llagas ha lavado tu alma de todos sus pecados, mi pobre hijita; y para tantas otras ¡ay! que no han respondido a su llamado, no ha alcanzado su objeto.
Ten confianza en Mí y espera. Yo doy la vida y salvo las almas.
Ora intensa y dolorosamente por las almas perdidas.
Implora mi perdón sin cesar por ellas.
Yo soy la misericordia infinita.
Haz violencia a mi divino Corazón. Soporta tus penas por mi amor. Pide perdón y remisión por los pecados del mundo, ese mundo que no sabe amar.
Pero Yo amo por él y quiero darles esperanza.
Pobres hijos tan débiles.

11 de julio de 1968.

J *Cada oración hecha con fervor por la Iglesia quita fuerza a sus enemigos hasta hacerlos impotentes para perjudicarla.*
Orad con el pensamiento de que contribuís a abatir al adversario. La oración y el sacrificio son remedios particularmente eficaces para vencer el mal que oprime mi Casa.
Venid a las fuentes. Sacad vuestro conocimiento de la enseñanza de los grandes Maestros que os he dado.
No olvidés que no se puede servir dos amos a la vez.
Por la Iglesia que actualmente sufre dolores de parto, ora a fin de que de sus flancos salgan los frutos de mi misericordia.

17 de julio de 1968.

J Acoged a los desheredados de la vida por mi amor. Sed para ellos un puerto de paz y de ternura fraternal.
¿Quién mejor que vosotros, mis privilegiados, podría comprender las palabras: "caridad y amor"?
Sed una sola alma en mi divino Corazón, porque os he escogido entre tantas otras y porque me debéis lo que sois, iguales ante Mí por el mismo título, hijos de un mismo Padre y de una misma Madre.
Ante Mí, nada es superior. Todo se iguala y todo se vale.
No lo olvidéis. Todo viene de Mí. Acoged con confianza a los que os envío, porque tal es mi voluntad.
Sed amor todos para todos. En esto se reconocerá en vosotros a Aquel que os rige.
Ensanchad vuestra concepción de amarme y de interpretar mi voluntad.
Abrazad a la humanidad con todas sus debilidades en el Infinito de mi amor.
Olvidáos y acordáos de aquellos que esperan de vosotros el gesto que salva, el remedio a su miseria.

22 de julio de 1968.

J Lo que es pequeño se hace grande.
¿Crees tú que la Verdad no es más que un sonido hueco para las almas de buena voluntad?
Oye el rugido de la fiera furibunda y su aliento devastador sobre el mundo sometido a su tiranía. *Pero, a tra-*

vés de la tempestad que ruge, ¿no sientes tú la cercanía de la primavera?
El tiempo del abandono ha pasado para muchos por una justa recuperación de sí mismos.
Querida hijita de mi divino Corazón, continúa cantando mi amor por los hombres. Es la tarea que te he confiado. A pesar de tus flaquezas, tú eres la que habla por Mí, la que exhorta por Mí, la que consuela por Mí. Quién te escucha, me escucha.

....

En ese momento, Margarita levantando los ojos, ve un pajarito posado en la rama de un árbol vecino a la pieza que ella ocupaba:

J Este pajarito en la rama no se preocupa del mañana. Y, hace bien, pues Yo tengo esta preocupación por él. Haz tú lo mismo y sé confiada en tu esperanza.

....

M El Niño permanece siempre niño para la madre que lo dio a luz. Jesús permanece siempre Jesús para el alma que él alumbra.
El niño salió del ser humano.
Jesús vino del Espíritu Santo por la Virgen, su Madre.
Jesús entra en el alma por el bautismo, y es el alumbramiento eterno en Dios de su creatura, haciendo accesibles a ésta el Amor y la Belleza. Belleza que no desilusiona jamás. Valor inestimable.
El Hijo del Hombre es el niño que no apena jamás ni a su Padre, ni a su Madre, ni a la Humanidad que lo recibe en sus flancos. Es una maternidad exquisita del cielo a la tierra de los hombres.

23 de julio de 1968.

J Las almas sienten piedad de Mí, el Todopoderoso, en la desnudez (1) que me rodea.
¡Oh, amigos míos! ¿Qué temeridad es la vuestra?
¿Queréis pues, atar las manos de vuestro Dios?
Según vosotros, ¿Yo debería suprimir vuestros intercesores junto a Mí, como vosotros destruíis sus representaciones en la tierra?
¿Quién se acordará de ellos?
Vosotros vaciáis la Iglesia de su vitalidad.
¡Es vuestra obra!
Yo glorifico a mis Santos. Vosotros los rebajáis.
La apariencia de celo disfraza su locura destructora.
Ve, hija mía, la confusión de las pobres almas rezando en las Iglesias despojadas donde reside la Belleza Suprema en un marco que no convendría a un mendigo.
¡Oh! hijos míos, ¿hasta dónde ellgará vuestra locura?
Llegaréis hasta el punto de no tolerarme más (2).
¿Qué hacéis de la Corte de vuestro Rey?

....

J *El "Mensaje" es un diluvio de amor sobre el mundo.* Es el camino de los indecisos, de los que sufren las contra-

(1) En razón de la abolición en nuestras Iglesias del culto a los Santos y la eliminación consecuente de imágenes y estatuas piadosas.

(2) La relegación —no obstante las amonestaciones del Papa Pío XII— del Santísimo Sacramento en un rincón de ciertas Iglesias, era un primer paso cumplido en el sentido de esta intolerancia aquí presagiada por Jesús. El paso decisivo es dado hoy día por la negación de la Presencia real en las hostias consagradas no distribuidas en la comunión de la Misa...!

dicciones de la hora presente; el consuelo de los corazones heridos perdidos en el trastorno de este siglo.

24 de julio de 1968.
En la comunión:

J Hijita, te reservo dulces alegrías. Mantendré tu alma en la santa humildad.

....

J Si la vida en este mundo está tan llena de seducciones, ¿cómo extrañarse que un alma sin firmeza en la fe se deje atrapar?
Hija mía, protege al débil mediante la oración y la penitencia día a día, aceptando con fervor el grito de mi amor por los pecadores. Un padre no puede olvidar a sus hijos, por ingratos que sean. Y su llamado resuena con fuerza en los corazones que consienten en acogerlo y aportan el testimonio de su ayuda por el don de su generosidad a Aquel que espera con angustia el retorno de los hijos pródigos.
La tierra engulle a las almas con voracidad. El cielo tiene tanto que hacer para salvarlas.
Necesito de la ayuda de las pequeñas almas. Orad y dad testimonio.
El que me escucha será salvado.
El que guarda en Mí su confianza no será decepcionado.
El que perservera en la fe, recibirá la recompensa prometida a los hijos de la Luz.
Quien ama en Mí a su prójimo será bendito.
Quien deje a su Dios el derecho de disponer de su vida

como mejor le parezca recibirá la paz en su corazón.
Que el mundo no os turbe, mis bienamados.
Tomad consejo conmigo en el silencio de vuestro corazón. Yo os inspiraré. No os dejéis sorprender por el impulso de vuestro "yo". Pondré en vosotros mi Sabiduría, mi Sello sobre vuestros labios y sobre vuestra alma a fin de que ella no viva más que en Mí y por Mí.
Todos conocerán así al Soberano Bien que os anima.
¡Mis bienamados, venid a Mí. Os espero!

4 de agosto de 1968.

J Los ojos del hombre no se abren verdaderamente más que a la luz de la simplicidad. El que busca más allá de la Verdad no encontrará más que el vacío.
En tu alma, he hecho viviente mi Humanidad, a fin de ganar tu corazón al encanto de mi pequeñez.

....

J Yo tenía demasiado respeto por la obra de mis manos para no darle entera libertad de conciencia frente a Mí y a los otros. La responsabilidad de los actos permanece y encuentra en Mí, recompensa o castigo. Creé a la humanidad no para ella misma, sino para mi amor.
Un requerimiento es necesario. Yo no creé al hombre para su goce en esta tierra, sino para su gloria en el cielo por el amor que me haya manifestado desde aquí abajo.
Si ellos rehusan someterse a mi ley —que es la que transmití a Pedro— entonces Yo me dispensaré de mis deberes de Padre para con ellos.
Solamente el arrepentimiento y una verdadera contricción me volverá a ellos.

5 de agosto de 1968.

M ¡Oh! ese desgarramiento del alma cuando llega la hora en que es necesario escoger entre el Bien y el Mal que se la disputan.
He conocido esta amargura... y recuerdo hoy día con claridad para alabanza y gloria del Dios Altísimo, que en su inmensa bondad, se dignó tender una mano caritativa a su miserable hijita, ayudándola con todo su amor en ese momento extremadamente penoso a su naturaleza pecadora.

Yo os suplico, a vosotros todos los que por voluntad de Dios, leeréis estas líneas, aprended a escuchar y a oír los llamados angustiosos que suben del Corazón Sagrado del Dios de Amor. Aún si os sentís gangrenados en el mal, si queréis, no podréis dejar de oír su voz. El está ahí para vosotros como si estuvieséis solos en el mundo. El está dispuesto a todo, hasta a sufrir una nueva Pasión, más cruel todavía si es preciso.

El mundo está en una encrucijada. ¿Qué hay más allá? Dios lo sabe. Pero, ha llegado el momento de escoger, de renunciar al mal a pesar de los desgarramientos, los renunciamientos.
La buena voluntad del hombre debe dominar.

Por Dios, por su gloria, por su amor, hay que luchar con el coraje y la fuerza que El no dejará de dar a quién se la pida. La lucha forma parte integrante de la existencia. Se lucha para vivir y es justo. Pero, es necesario luchar sobre todo para vivir bien. El mundo no será salvado sino a ese precio.

Pero los pobres pecadores son los desgraciados y verdaderos hijos de Dios lo mismo que los justos. Y nuestro Dios desea pequeñas almas para salvar a sus hermanos.
En el amor de Cristo y de su Santa Madre que retiene su justicia es preciso ir contra el mundo deseándole todo el bien del cielo.
Es la voluntad de Aquel que nos ha dado todo y que espera nuestro "fiat".

12 de agosto de 1968.

M ¡Oh, Dios mío! quiero decirte toda mi felicidad de sentirte vivir en mi pobre humanidad.

Yo oraba y pedía al Señor gracia por unas almas:

J Y tú, ¿qué me darás en cambio?
M ¡Ay! Dios mío, yo no puedo ofrecerte más que mi debilidad.
J Deberé entonces hacer milagros en tu debilidad.
M Haz de mi egoísmo un perfume de puro amor que atraiga y salve por tu gracia.

....

J El cielo no cambia y la evolución del mundo no puede cambiar lo que hace su vitalidad.

....

M Yo contaba a la Stma. Virgen mi pena por la ausencia prolongada del Bienamado.

Ntra. Sra. ¿Lo amas tú por los goces que te daba? ¿La participación en su Sacrificio, no te conviene?
M ¡Oh! me da tanta alegría ofreciéndole mis sufrimientos, pero me siento como un niño torpe ofreciéndoselos.

....

J Lo que no puedes comprender, no trates de comprenderlo.
Si mi Palabra no alcanza más que a corazones ya ganados a mi amor, no alcanza su objetivo más que a medias.

M Horrible destino de los sin Dios y de los contra Dios.
¡Señor, ten piedad de nosotros!
Siento venir para ellos un castigo terrible.
¡Perdona! ¡Convierte! Ellos también son tus hijos.
Dame la sed de almas.
Que en mí no haya otro deseo sino de salvar mediante más Amor.

J El Amor gana de seguro. Aspira con toda tu alma a más fervor, más generosidad, más ternura para conmigo. Y tú recibirás gracias preciosas para la salvación de las almas.
Retraso los límites de lo posible tanto como me place. ¿Por qué te negaría Yo lo que me pides humildemente con fe?
Acuérdate de mis promesas. Solamente el amor puede salvar todavía lo que ya estaría perdido sin esto.

....

A propósito de la Encíclica "Humanae Vitae":

J Un relámpago ha brotado del cielo.
Los cielos no lo han advertido.
Muchos permanecerán ciegos y sordos.
Pero el deslumbramiento causado por el fuego del cielo salvará a un gran número de extraviados y los traerá a Mí por el abandono y la sumisión de su voluntad.
Los rebeldes flagelan a su Dios con sus inepcias.

J Desgraciados los que sirven la tierra y abandonan el cielo con su activismo exagerado, que no es otra cosa sino el frenesí trastornador de sus almas que no saben amar más que a sí mismos.

22 de agosto de 1968.
Fiesta del Corazón Inmaculado de María.

En la comunión:

Ntra. Sra. *Mi Hijo necesita de tí y de tus iguales.*
Mi Corazón no satisface más su justicia. Pues, los pecados del mundo han sobrepasado toda medida.

M La misma petición en el camino de regreso:

M Oh, Madre Inmaculada, salvad por vuestra poderosa intercesión la herencia de vuestro Hijo Bienamado.
Pobres pecadores que no quieren ser salvados...
Pero si vos lo queréis por ellos, la justicia de Dios será vencida. Pues, ¿quién puede negar vuestro poder sobre su Corazón Sagrado?
¡Oh, Madre! Venid en socorro de vuestra pobre humanidad que gime en su locura, porque no encuentra a su Dios y sufre bajo el aliento devastador del enemigo de las **almas.**
¡Madre del Amor Hermoso, ayúdanos!
Vuestro Corazón de Madre tiembla de dolor al ver tanta ignominia. ¡Oh! que encuentre en él las palabras que apaciguarán la muy Santa e Inmanente justicia, y la misericordia curará las llagas de este siglo infernal con tanto amor que renovará las almas alumbrándolas a una vida nueva hecha de justicia y de caridad.
Entonces el Amor regirá al mundo en todo su esplendor.
Corazón doloroso e Inmaculado de María, sálvanos.
Tenemos miedo y tenemos hambre y sed.
Sí, vuestros hijos están hambrientos. ¡Oh, María!
¡Venid!

23 de agosto de 1968.

J Cierra los ojos a las vanidades de este mundo. Abrelos bien a las maravillas del cielo, tu patria. Goza de los bienes de la tierra sin apego desordenado.
Ellos te son prestados por tu gran Acreedor. Y El exigirá los intereses que son el agradecimiento y el amor.

26 de agosto de 1968.

M El amor y la tristeza se disputan mi corazón. Ruego humildemente al Señor para que el amor en mi corazón sea el gran victorioso.
¡Dios mío! quiero ser siempre fiel y amarte siempre más.

J Sí, hija mía, pues no olvides que el relajamiento en la prueba es el ocaso cierto del amor.

27 de agosto de 1968.

J Yo establecí mi Reino en tí, y no FUERA de ti, ¿No lo sabes? Cuando ores, deja tus cuidados en la puerta. Pero si tu debilidad te lo impide, ven con ellos a refugiarte en mi Corazón. Yo tomaré mi parte en ellos.

M Yo pensaba en las palabras del Santo Padre relativas a su puesta en guardia frente a los carismas:

J Si mi Vicario pone en guardia frente a los carismas, no niega, sin embargo, la existencia. Hay un discernimiento que hacer entre la realidad de lo uno y la inoportunidad de lo que no es más que imaginación.

Mi Palabra trae luz y vida. La confianza nace, la duda muere. Y ese es el fruto de la Verdad.

....

J ¿Se puede decir con certeza: "Amo o no amo" si no es iluminado por mi Espíritu? El amor necesita pruebas. Y éstas se encuentran en las pruebas soportadas con un corazón amante y fiel.
Muchos piden gracias que no otorgo siempre...
En verdad os digo: ganadlas y Yo no os las negaré. Sí, ganadlas por más confianza, más fervor, más generosidad, más amor desinteresado.
Mereced que os escuche mediante el reconocimiento por los dones ya recibidos.

29 de agosto de 1968.

J El Espíritu no se rehusa al que lo desea.
Si la subida es ruda, la recompensa es grande.
Amiga mía, ¿quiéres que te lleve hasta la cima o deseas subir el camino escarpado que conduce allí?

M Amor mío, yo caminaré con mi mano en tu mano. Cuando la fatiga se haga sentir demasiado Tú me llevarás. Tengo en Tí, mi Bienamado, la confianza de los niñitos para con sus padres. Tu pequeñita no te deja más si Tú no la dejas. Allí donde está Jesús está Margarita. ¿Qué son estas pobres palabras para expresar todo el amor que siento por Tí? ¿Podré alguna vez expresar la inmensidad de mis deseos, hacia Tí mi UNICO? Que este fuego divino que me abrasa provoque chispas que encien-

dan otras hogueras tan ardientes como lo que me consume.

J Yo consumiré por ti y para ti, mi bienamada.

7 de septiembre de 1968.

J Este tiempo es de silencio, de reposo de tu espíritu en mi Espíritu, de tu corazón en mi Corazón.

8 de septiembre de 1968.
En Misa:

J Tú no has terminado todavía de sorprenderte.
Mis miembros son mutilados por mis propios hijos.

10 de septiembre de 1968.

J Quién discute la autoridad de mi Sacerdote (1) está ya ganado al peligro rojo que amenaza aniquilar siglos de Tradición Santa.
El escándalo es grande y las responsabilidades terribles.
Las cabezas orgullosas no se doblegan bajo mi cólera.
Quién teme al Señor, teme el error y el desorden.
Quién ama al Señor, ama su ley.
Quién teme al Señor, lo ama en la obediencia a los Superiores, en la caridad, en la castidad, en el desprecio a las cosas vanas y frívolas. El temor del Señor inspira el respeto de su Santo Nombre y de su santa Presencia.

(1) El Sumo Pontífice.

¿Quién es tan loco para pisotear lo que Yo, el Dios Todopoderoso, eleva en la gloria? (1).
La vida interior de las almas es reducida a su más simple expresión, pues ella no está alimentada más por aquellos que han recibido de Mí el encargo de alimentarlas. "Simplificación" es la palabra que emplean inconsideradamente y que no sirve más que para destruir la vida de la gracia en numerosas almas.
Mi pueblo tiene necesidad urgente de guías santos. Sin ésto Dios le resulta extraño.

11 de septiembre de 1968.

J El malestar que pesa sobre mi pueblo no se disipará sino a la luz del amor divino. Pero, si los corazones están demasiado corrompidos por el pecado, el amor no entrará. No obstante, Yo he prometido proteger mi herencia. *Y mi intervención acabará con la locura de los orgullosos que hacen befa de Mí.*
¿Piensas tú, hija mía, que dejaré a la Bestia morder más en lo que me pertenece de derecho?
Las pérdidas, ¡ay! serán considerables. Pero, Yo limitaré éstas por el poder de mi amor a los hombres. ¡Oh, siglo doloroso para mi Corazón! ¿Es necesario pues, sufrir tanta amargura, impotente como soy por tu negativa de amarme con todo el respeto que me debes?
Hombres de poca fe, vuestra desobediencia me hiere

(1) Son atacados de esta locura los que rechazan el culto debido a las santas imágenes, culto canónicamente autentificado por los Concilios de Nicea y de Trento.

hasta el fondo de las entrañas. Si mis advertencias quedan sin respuesta, ¿qué va a resolver vuestro Padre? El odio abofetea mi Rostro devastado por vuestros pecados; vosotros que no creéis ya en mi poder y en mi Amor.

15 de septiembre de 1968.
A la Comunión:

J Ten gran cuidado por la gloria y el respeto debidos a mi Santo Nombre. Dame lo que tantos otros me rehusan, tu fe, tu amor, tu razón. Habla por mi Amor.
Revela mi Palabra.
Las cosas no tienen más valor que el que se les da.
Yo, tengo la eternidad, YO SOY Y YO ACTUO (1).

A propósito de cierta manera de celebrar la Santa Misa:

J ¿Dónde está el amor en la prisa que tienen de abandonarme?

18 de septiembre de 1968.

J Recibís mi perdón en el sacramento de penitencia. El os es confirmado por la recepción del Sacramento de Amor.

....

J *Por tí, pongo la santidad al nivel y al alcance del mundo actual.*

(1) "Mi Padre hasta ahora actúa y Yo actúo también" (Juan 5-17).

22 de septiembre de 1968.
A la comunión:

J Amame mucho hoy día por *los insultos inauditos que voy a recibir.*

25 de septiembre de 1968.

J La Iglesia saldrá triunfante en la lucha que opone sus hijos a sus hijos.
De la razón debe nacer la reflexión.
El sufrimiento no es escatimado a mi pueblo. Las lágrimas de mis hijos se cambiarán en sangre joven y nutritiva para la Iglesia y la ayudarán a recobrar su equilibrio.
El desencadenamiento de las pasiones es una consecuencia lógica del desarreglo de la naturaleza humana en lo que tiene de más bajo. *Los instintos son liberados y las fuerzas del mal se han apoderado de ellos.*
Deseo salvar al mundo del caos en que está sumergido. En el estado actual de las cosas, ésto puede parecer imposible. Y, sin embargo, mi misericordia no quiere la muerte del pecador, sino su enmienda. *Hasta el presente mi cólera es menos grande que mi amargura.*
Su suerte no depende más que de ellos mismos.
Yo salvaré a mis fieles de la destrucción. Trato de salvar a los otros reprendiéndolos con amor.
Pero que reparen en que mi furor por sus inepcias no ciegue el amor que les tengo todavía.
El Dios de amor puede ser también el Dios vengador.

Que recuerden mi Palabra: "Desgraciado aquel por quien viene el escándalo".

26 de septiembre de 1968.

J Un sacerdote, hija mía, es sacerdote por la eternidad.
¡Ay! algunos llevan mi sacerdocio hasta los infiernos.
¿Sabes tú que la abundancia de las gracias recibidas no excluye la inferioridad del sujeto receptivo? El templo del Espíritu Santo no es siempre una morada digna de él.
No es menos verdadero que los atributos concedidos por Mí a tal o cual alma subsisten por la eternidad, cualquiera que sea ésta.

....

J La caridad previene y sana.
La crítica hiere y mata.
Guarda siempre los límites en toda cosa, salvo en la que me concierne pues no podrás jamás amarme bastante.
Exhorta, reprende, excusa, *salvo el ultraje al Espíritu, para el cual no hay perdón posible.*
Quién acusa a otro se acusa a sí mismo: la paja y la viga.
Hija mía, tú eres débil y pequeña. Yo te haré más pequeña aún.
Tú desaparecerás en las profundidades de mi Yo.
Débil e impotente niña, tu destino es el de hacerme conocer y amar.
Piensa en lo que tú me debes.
No resistas a la gracia.
Ve...

Yo te acompaño.
¿Tu camino? Es el camino de tu amor.
Marcha y no temas.
Tú quieres mi gloria. La compartirás. Sin mérito de tu parte, sino porque Yo lo quiero.
La humillación de sentirte impotente sirve mi Causa remachándote más fuertemente en Aquel que solo puede elevarte.
¿Qu temes tú?
Yo te quiero confiada y serena. ¿Tu sensibilidad? Yo la quiero. Cierta alma la necesita.
No seas tacaña conmigo (1).
Haces bien en arreglar así tu Misa (2). Esta penitencia que te impones me agrada, porque la haces por mi amor.

M Yo pensaba en M.

J Es un alma bendita y querida de mi divino Corazón. Espero de ella una gran sumisión y una abnegación sin límites a mi Obra. Escogí esta alma por su generosidad y piedad angelical.

M ¡Oh, Jesús! que bueno eres. ¿Y qué debo decirle?

J Que Yo, su Dios, le agradezco.

1° de octubre de 1968.

M Yo rezaba a San Gerardo de Mayela. El me dijo: "Jesús se sirve de una nada como tú para su gloria. El saca de la nada lo que no es digno de aparecer para servirle mejor". A propósito del "Men-

(1) En otros términos: no tergiverses cuando me ofreces tus penas.
(2) Actitud mortificante adoptada por Margarita durante la audición de la Santa Misa.

saje" agregó: "Espera la hora de Dios que no puede dejar de manifestarse".

9 de octubre de 1968.

J ¿En cuanto, te pregunto, estimas tú el precio de una sola alma? Cree que si eso hubiera sido necesario, habría dado mi vida tantas veces como hay almas sobre la tierra. Mi Sacrificio se perpetúa a través de los siglos.
El número de los salvados permanece, sin embargo pequeño.
¿Qué locura de amor puede compensar tantas pérdidas?
Hijita, ama sin medida, a Aquel que te ama tan tiernamente. Es un amor por encima de todo lo creado, porque nada puede satisfacer la sed ardiente que devora el Corazón de tu Dios. Es necesario que vengan a El. Ellos se niegan a Aquel que los llama. Y el Amor no se cansa.
Pero, ¿dónde está el Amor aquí en la tierra?
Encerrado, oculto, atado por la promesa de no dejaros huérfanos. Y el Amor no pudiendo vivir sino de amor, tiene hambre.
Ellos no escuchan.
No oyen más mi voz...
Y el día llega para muchos...
Y Yo no puedo nada por ellos...
Yo, el Todopoderoso, soy impotente porque siendo Amor, no responde más que al amor.
Hijos de los hombres, como vuestro Dios es para vosotros alimento en la Santa Eucaristía, sed vosotros mismo el alimento del Amor mendigo.

14 de octubre de 1968.

M Oh, Señor, que la alegría de dar no sea comprimida por el temor, sino que arrastre el alma a más generosidad, más olvido de sí misma, más amor, más fervor en su ascensión hacia Tí mi Bienamado.

J Hijitos míos, no encontraréis a vuestro Dios en las alegrías de este mundo, sino únicamente en su búsqueda. Por eso, tended con todas vuestras fuerzas hacia aquello para lo que sois creados. Allí solamente está la felicidad, esa felicidad que quiero para vosotros con tanta insistencia.

....

M ¡He ahí que El viene!
El toma mi alma y la sumerge en ese horno ardiente que es la divina caridad.
¡Yo creo, sí, creo!
¡Que Tú eres! ¡que Tú me amas!
Yo creo en tu amor, en tu poder, en tu misericordia.
Te amo, Dios mío, a pesar y contra todo.
Espero en tu bondad, en tu perdón, en Tí.
¡Te amo! ¿por qué?
Yo no sé. Pero quiero amarte más aún.
Ten piedad de mi debilidad.
Mi corazón está a la espera de su Dios.

30 de octubre de 1968.

J Une tu debilidad a la debilidad de tu Dios por sus po-

bres criaturas. Mi hijita está demasiado absorbida por su "yo" (1).
Pero Yo comprendo tan bien. Yo he conocido también tu debilidad, pero Yo no estaba absorbido más que por el valor y la utilidad de mi Sacrificio, por la salvación que Yo traía al mundo. Sin embargo, mi Humanidad sufrió terriblemente. Es por eso, pobre pequeña nada, que te comprendo tan bien. El don del sufrimiento es preciso.
¿Qué temes, alma querida? Tu fe es tan pobre que no puede encontrar en ella el alivio de tu pena?
La esperanza es tu tesoro.
Hay dulces paradas en el camino del cielo.

6 de diciembre de 1968.

J Yo no he estado nunca tan cerca de tí como ahora. Pero tu cuerpo sufriente impide más o menos a tu alma de saborear a su Dios. Por eso, durante estas semanas dolorosas a tu pobre humanidad me he contentado con tu aceptación de mi voluntad. He sufrido contigo y aún más que tú.
Los corazones se cierran más a la gracia que los invita. Mis pequeñas almas son aún demasiado poco numerosas para curar la Llaga de mi divino Corazón.
La pequeñez atrae invenciblemente a mi Grandeza.
Conociendo tu miseria arrójate con confianza en mis brazos, pues tu amor debe ser más fuerte que tu indignidad.

(1) Margarita conocía en ese momento un período de grandes pruebas de orden físico y moral que se prolongarían durante varios meses.

Si tú me amas sinceramente, no temas nada de Mí, hija mía.

10 de diciembre de 1968.

J Desde siglos bebo el cáliz del dolor. Y, el hombre creado a mi Imagen no oye los gemidos del Amor torturado. ¿Qué incomprensión es ésta de la naturaleza humana que rechaza con insolencia el don de Dios?
Los años mismos no les traen la Sabiduría.
Pero, por muy desviada que esté un alma, quiero que ella sepa que si se vuelve a Mí, no le rehusaré el abrigo de mis brazos para socorrerla.
La prueba, hija mía, alimenta el alma y la vuelve apta para recibir el socorro de su Dios y las gracias que lo acompañan.
La insistencia del Dios de amor es para muchos motivo de burla y de desprecio. Su carne pertenece al mundo gozador y no podría reconocerme. En verdad, te digo, ellos pasarán este mundo del cual se han hecho un amo exigente y cruel. Mi Corazón tiembla dolorosamente pues ellos no se abren a la Verdad. Esperan con su becerro de oro, lo colman de honores. Honores hechos de compromisos y de vicios. Yo quisiera salvar el mayor número. Quedará siempre el pequeño número. Uno de mis hijos perdidos es para Mí una inmensa desgracia.
Yo había venido por él... y no lo pude salvar...

AÑO 1969

2 de enero de 1969.

J Guarda mi Palabra en tu corazón.
Trasmítela al mundo. Grítale el poder de mi Santo Nombre y la fuerza de mi amor por él. Que reconozca la necesidad de la penitencia y el sacrificio para apaciguar al Amor ulcerado.

M Señor, ¿es un adiós?

J No, hija mía. No habrá adiós entre nosotros. Estoy contigo por la eternidad. No te turbes por mi silencio. Sopórtalo por mi amor. En este momento todo está dicho. Los hombres responderán a mi llamado por sus obras. La angustia de sus corazones se unirá a la angustia de mi Sagrado Corazón.
Yo salvaré y condenaré.
Eso es, desgraciadamente inevitable.

3 de enero de 1969.

En Misa:

J Yo soy la llama que alumbra tu alma y la calienta. Vi-

gila de no ocultarla por tu culpa. Que ella ilumine todas tus acciones.

J Encontrarás la santidad *en una vida normal* consagrada exclusivamente al Amor.
Yo te encargué de dar a conocer al mundo la grandeza de mi misericordia.
La masa no será jamás la excepción. Pero, ésta será hecha de mis pequeñas almas de las cuales tengo mucha necesidad *para salvar el gran número que será, sin embargo, limitado.*
Tú eres, hija mía, un fruto de mi misericordia.
Tú no eres grande sino de tu debilidad, confesada y aceptada humildemente.
Cada uno debe tomar conciencia de su nada y encontrar en Mí la fuerza de soportarse y de elevarse por encima de su miseria, mediante el conocimiento de ésta.
Es la santidad en la sencillez de una vida justa y recta, tendida ardientemente hacia el cielo de donde le vendrá la ayuda.
De estas pequeñas almas brotará la irradiación del Amor que abrasa y que salva.

11 de enero de 1969.

J Yo vivía en ti aún en el tiempo de tu error. Yo esperaba siempre tu recuerdo de Mí, presente en tí.
Porque para obrar, era necesario encontrarme.

12 de enero de 1969.

J Antes de tomar lo que no tienes, la fuerza de ofrecerme en sacrificio, dame las gracias por el don que te hago.
Y el tentador quedará bien atrapado.

M ¡Oh, Dios mío! muéstrame tu amor, tu perdón por tantas infidelidades. Amate a través del corazón de tu pobre hijita.

....

J El consagrado debe ser todo amor en una espiritualidad total. Debe estar al acecho del sufrimiento de sus hermanos aportándoles el socorro de su ministerio sagrado. El debe llevarme al mundo infortunado que vive actualmente en la angustia causada por sus divisiones.
El materialismo, en él, no está en su lugar.
Sacerdote él es, sacerdote debe permanecer en la humildad y en la obediencia de la Ley del Señor.
El don recibido de Mí no debe entrar en contradicción con su conducta sacrílega.
La unidad no puede hacerse con detrimento de la fe cristiana. Solamente serán salvos aquellos para quienes la autoridad y la Palabra del Maestro son los guías de su vida.
La falta de obediencia encuentra su castigo en la amargura que deja en el alma sojuzgada por el poder de las tinieblas.
En verdad te digo, a pesar del amor que todavía siento por ellos, *mi justicia será implacable para los rebeldes a mi ley. El escándalo en el mundo, toma proporciones inauditas.*
Y mi compasión por ellos, se borrará ante mi justicia. Su responsabilidad, aumentada por sus iniquidades, les valdrá el castigo eterno.
Las pérdidas, limitadas por mi misericordia, serán ¡ay! muchos más pesadas. Cuando el Amor no puede conseguir que el pecador vuelva a Mí, el castigo se impone.

Es una ley justa. ¿Y quién me discutirá el derecho que tengo de hacer justicia?

J La maledicendcia hiere siempre al que la practica y al que la sufre.

Comunión distraida:

M Perdona, mi Señor. Yo estaba allí donde Tú no estabas.

J ¿Hay un sitio dónde Yo no esté?

Tiernamente:

J Pequeñas almas, sois los hijos de mi amor.

M Mi corazón comprende la pobreza de las palabras que no sabían expresar lo que siente. Por eso, el silencio le conviene más para adorarte, oh Dios mío.

26 de enero de 1969.

J El pecador que Me busca no es ya un pecador a mis ojos, sino más bien un alma herida en camino hacia la Luz y la Verdad.

29 de enero de 1969.

J Acepto vuestro sufrimiento, fieles míos, en reparación a los ultrajes que no ceso de recibir.
Vuestras almas son la plegaria y el don de vuestros corazones a mi Corazón.

Vuestra reprobación está en el silencio, silencio doloroso, animado por mi Santa Presencia en vosotros. Fuerza inquebrantable que cubre los gritos de furor del enemigo de las almas. El Espíritu es superior a la materia. El obra activamente mediante la dulzura, la humildad, la sumisión a mi voluntad. Tened confianza, hijitos míos, por medio de vosotros, muchos volverán al regazo de su Madre, la Santa Iglesia.

6 de febrero de 1969.

J El pecado ha privado a la humanidad del derecho divino, hasta el día en que derribé el obstáculo entre Dios y los hombres a fuerza de amor, por el don total de mi vida en Sacrificio expiatorio por los pecados del mundo.
Mi recompensa, son mis pequeñitos. Mi dolor, son las almas rebeldes que desdeñan al Amor Crucificado que vino a salvarlos.
Alegría y sufrimiento se reparten mi Corazón.
¡Hijitos míos, nacidos de la sangre de un Dios Inmolado! Hijitos míos, que no queréis conocerme ni rendiros al Amor...
¿Puedo aún daros a luz cuando vuestro pecado es tan grande?
¿Y cómo, puesto que no lo queréis?
Ovejas inocentes siguen al tentador. Ellas ignoran que van hacia las tinieblas. La Luz se aleja de sus almas.

13 de febrero de 1969.

J Es necesario esclarecer la situación de la Iglesia frente a Dios, frente al mundo. Dios servido primeramente.

Cuidado de las almas: reaprender a los hombres el amor de Dios, el odio al pecado.
Limitar tanto como posible lo que adula al egoísmo, la sensualidad, el amor de los placeres vanos.
Eliminar los elementos turbadores que siembran la discordia. Alentar lo que conduce a la santidad. El mundo desea ardientemente la paz. ¡Ay! es el caos, porque mis hijos están divididos.
La locura reina sobre la tierra y en los corazones.
¡Hijos míos! ¡Arrepentíos!
Ved vuestra obra, obra de la cual tendréis que responder ante Mí.

Temed mi justicia si no escucháis mi voz.
Vosotros no sois más los dirigentes de mi pueblo, sois los verdugos.
Si el mundo sufre en este momento, una gran responsabilidad os incumbe.
El mal es grande, pero no incurable si vosotros lo queréis.

Desterrad esta necesidad que está en vosotros de valorizaros a los ojos de los hombres y en contradicción con vuestro sacerdocio.

No empañéis la belleza de éste con vuestra conducta completamente opuesta a la claridad de mis enseñanzas.

No entréis más en lucha conmigo.
Vosotros no seréis los más fuertes.
Ocupáos de los que he confiado a vuestra custodia.
Obedeced a mi Ministro como a Mí mismo, pues él es guiado por mi Espíritu, en tanto que el espíritu del mundo se ha apoderado de vosotros.
Amáos unos a otros por mi amor y permaneced unidos firmemente.

Allí donde está la discordia, no está el Amor Increado. Ayudadme así a salvar mi herencia comprometida gravemente por vuestras disensiones. La contradicción no sienta bien a un hijo de Dios y de la Iglesia. Es lo propio de los ángeles rebeldes.

¿Y qué ocurrió con ellos?

....

J Mi alegría vive en vosotros, hijitos míos, al contacto de vuestras buenas obras hechas por amor.

24 de febrero de 1969.

J FUERA DE MI, pobres hijos, no os queda más que *vuestro "yo".*
EN MI, sois. Fuera de Mí, todo es nada.
Os repito que sólo YO SOY.
Mi Palabra os es dada para que comprendáis el valor benéfico para vuestras almas.
Pero, ¿oís aún mi Palabra?
Vuestros corazones están tan disipados.
Queréis renovar el mundo y no podéis nada sin Mí.
YO SOY EL PRINCIPIO Y EL FIN.
Vuestras obras son huecas, puesto que por culpa vuestra Yo no estoy ahí.
El deseo de aparecer causa vuestra pérdida .
La humildad tan querida a mi Corazón está ausente de vuestras almas.
¡Oh, hijos míos! hijos tan amados acordáos que si no lo remediáis todo mal se agrava.
YO SOY VUESTRO REMEDIO.

¿Queréis pues, rehusándolo, perder el amor que vuestro Dios os tiene aún?
Que el orgullo no os ciegue hasta el punto de desestimar mi poder. Pensad en el poco tiempo que os queda antes de encontrar mi mirada que será, según vuestras obras, misericordiosa o encolerizada.
Habéis dado el lugar que me corresponde a lo que no puede sino causar la pérdida de muchas almas inocentes.
Es tiempo, creedme, de renovar vuestros corazones en la escuela de la humildad y de la pequeñez.

27 de febrero de 1969.

M ¡Oh, Dios mío! si por desgracia yo hubiera engañado tantas almas, qué terrible responsabilidad. Siento mi indignidad con tanta acuidad.

J Reposa en la quietud de mi divino Amor con la confianza de los pequeñuelos.
"Tu nada" se ha vuelto "mi pequeña nada" y Yo me complazco en ella.
Tus deseos pueden aparecer insensatos, pero ellos son lección de amor para los "pequeños nadas".
¿Qué otra cosa pueden hacer sino ofrecer sus deseos que, créelo, los enriquecen sin saberlo?
Es porque tú no puedes nada sin Mí, que permaneces humilde.
Pero, es necesario que la humildad refuerce la confianza en Mí. Ama. Yo haré lo demás.
No temas nada, puesto que Yo estoy en tí.
Yo soy tú por mi Divinidad y por mi Humanidad.

M Dios mío, mira por mis ojos. Consuela por mi corazón, habla por mis labios. Alivia por mí. Yo soy cuerpo y alma al servicio de mi Dios.

7 de marzo de 1969.

M ¡Oh, Señor! cuanta alegría trae a tu hija esta verdad: no ser nada para estar más cerca del TODO. Dios mío, quiero amar como Tú amas: con más generosidad y olvido de mí. Pues, es verdad que subsiste aún en mí tanto de humano.

Pienso en los que Te afligen tanto con su conducta. Les deseo todo el bien el cielo. Y, sin embargo, no siempre puedo impedirme de experimentar por ellos el resentimiento causado por sus ignominias.

Es porque mi pobre corazón no está bastante purificado. Tú me has enseñado, sin embargo, a hacer la distinción entre el alma y el pecado. Es el pecado el que Tú odias, Señor. El alma te es tan querida. Es así como yo quiero comprender y amar. Ayúdame en este sentido, pues yo conozco tan bien tu pena de no encontrar bastantes pequeñas almas para seguirte.

El espíritu de las tinieblas ha encontrado un lugar de elección para esparcir sus errores. Esta plaza fuerte puede ser tomada por los corderitos del Señor mediante la oración y el sacrificio que nos entregarán sus enemigos atados de pies y manos.

J Ellos están dominados por los poderes infernales. Y lo más horrible es que no lo saben, *cegados como están por las inepcias de las cuales están saturados so pretexto de bien.*

M Ven, Jesús mío, en ayuda de tu Iglesia, de tus desgraciados hijos. Devuelve a su corazón la paz y la fe de los hijitos del buen Dios. Tu pueblo, mi Bienamado espera con angustia el socorro del cielo.
Defiende a tu Iglesia, tu Bien. Renueva su vitalidad com prometida. Pon en el corazón de todos tus hijos, una misma fe en el Espíritu Santo que dirige suavemente toda obra fecunda para el mayor bien de la humanidad ¿Son para el bien de las almas estas disensiones, estas faltas graves, estas profanaciones de lo Sagrado? Abre los ojos de tus hijos a la luz de la Verdad. Que recobren cuanto antes la fe de sus antepasados, así como el su fragio de las almas santas que su Dios ha elevado en la gloria y que rebajan inconscientemente hasta la profa nación, estimando inútil y excedido el florón de la San ta Iglesia, su alegría y su belleza. Si por tu gracia, ellos reconocen el enemigo, oculto en su seno, él será venci do. Ellos arrojarán fuera al usurpador de tu Bien, que quiere convertir a éste con tanta duplicidad a sus designios infernales.

....

La vida de los hombres transcurre en la espera de lo que debe venir. Y, a menudo, lo que sucede no es de ningún modo con forme a lo que esperan. Pues, el porvenir es de Dios.

....

J Es culpable con el Espíritu el que no conforma su vida con las gracias recibidas de mi liberalidad y sin mérito de su parte.

J El progreso debe dejar al hombre su humildad. Si engendra suficiencia y orgullo, compromete gravemente su acción benéfica para la humanidad.
Ser humilde, es reconocer Mi superioridad sobre vosotros, hijos míos, que sois la obra de mis manos. Creed que la ciencia os es dada en el sentido querido por Mí.

....

J Si mis Palabras se hacen más escasas, no son sino más profundas. De rodillas, hija mía, venera la Cruz, pues atado a sus brazos he lavado los pecados del mundo.
La inmolación del Dios de amor ha sido vana para muchos. Pero, este Dios desconocido, créeme, está por encima de toda criatura, de toda herejía.
Viene el tiempo en que el mundo, desgarrado por el pecado que Yo vine a aniquilar tomará conciencia de su espantoso sacrilegio.
El ejército celestial está en la Obra y ya brilla un rayo de esperanza.
¿Cuál será el precio de la victoria?
Será elevado. Sin embargo, puede ser reducido mediante la penitencia, la oración ferviente de las pequeñas almas.
En el corazón ulcerado de mis fieles, la amargura da lugar al espíritu de combate. La fe los lleva en sus alas y a costa de duros sacrificios, consagran su vida entera a la causa de su Dios escarnecido para dar testimonio de la Verdad de siempre, del respeto a su Santo Nombre y a los Santos lugares profanados por la temeridad de los hijos de las tinieblas.
Si no hacen penitencia, serán castigados los culpables de traición hacia la Iglesia y mi Vicario.

Entonces, gritarán en vano a Mí su angustia, a Mí, que persiguen más que en el tiempo de mi vida pública.
Orad, hijos míos, no dudéis de mi protección y de mi amor por vosotros.
Comprometéos a fondo en la obra de enderazamiento necesaria.
La violencia, el odio, la hipocresía, el desprecio a las cosas santas, el orgullo desmesurado, la profanación de mi Sacramento de Amor, los destructores de imágenes santas, la rebelión contra la autoridad, la falta de iniciativa, la negligencia de muchos, la cobardía de los corazones timoratos que no se atreven, por respeto humano, a levantar la voz para enderezar, condenar, clamar la Verdad: he ahí los enemigos de mi Iglesia, los que hay que vencer. Sed fuertes en mi poder. Yo estoy con vosotros para el buen combate.

24 de abril de 1969.

J *Yo no he dado mi "Mensaje" al mundo para la conversión de un alma, sino para la enmienda de todas las almas.*
No he venido por una sola alma, sino por todas las almas.
En el tiempo de mi vida pública Yo hablaba a las multitudes y ellas me escuchaban con fervor. Durante largas horas se alimentaban con mis enseñanzas.
Hoy día, hablo aún, pues todos vosotros necesitáis ser renovados. Para deciros y volver a deciros mi Amor, he escogido una pequeña alma convertida así en mi intérprete junto a vosotros. *En cuanto a Mí, volveré al fin de los tiempos para hacer justicia.*

¿Por qué, pues, algunos de entre vosotros se asombran de mis palabras que son Espíritu y Vida?
Son los mismos, siempre.
¿Estáis tan cambiados que ya no me reconocéis?
Son palabras del Evangelio. Yo no quito nada a lo que ha sido y a lo que es.
Sed bastante humildes para reconoceros en este "Mensaje" que dirijo a todos y a cada uno de vosotros. Tal o cual pasaje os concierne.
Descubridlo a la luz de mi gracia.

30 de abril de 1969.

M Qué dulce es, Señor, en medio de las tinieblas, esperar la Luz. Pero, qué angustiosa es esta espera para nuestros corazones magullados.

J Hay tinieblas que, desgraciadamente, serán eternas para muchas almas.
Y ningún fulgor vendrá a consolarlas. *Pues, su crimen es imperdonable.* Yo comparto con mis hijos fieles la copa de amargura que ellos llenan sin piedad con sus cobardías (1).

23 de mayo de 1969.

J La cordura del hombre equivale a su adopción de hijo de Dios. La ingerencia de la cruz en su vida afianza su fe, duplica su esperanza y afina su caridad.

---

(1) No perder de vista lo que se ha dicho en el artículo: "Contenido del Mensaje". Cuando Jesús utiliza sin otra determinación precisa el pronombre "ellos" designa a sus adversarios. Son éstos, no sus fieles, los que llenan sin compasión su copa de amargura con sus cobardías.

Si la fe levanta montañas, la falta de fe, choca con un guijarro.

La angustia es grande en el alma de los fieles y está amargura calma un poco el dolor que me oprime, pues Yo sé que me quedan hijos amantes y sumisos a mi Santa Ley.

La hez de mi pueblo ocupa los bajos fondos del infierno. Las perlas de mi Reino se encuentran al pie de la Cruz. El orgullo y la suficiencia engendran los frutos de la confusión, la angustia a lo desconocido .

No tolero la falta de respeto más que con el exceso del amor divino que une al alma con su Dios. Acojo entonces sus balbuceos sin fijarme en los términos que emplea.

15 de septiembre de 1969.

J Dí a mi Pedro que es necesario separar la cizaña del buen grano. La espera sólo puede ayudar a pervertir lo que queda bueno. El error, es permanecer pasivo. La energía y la voluntad son sumamente necesarias en estos tiempos turbulentos. Hay almas que salvar... que no serán salvadas sino por la firme decisión a tomar por mi Representante.

La debilidad y la indulgencia son culpables.

Lo que es bueno es bueno, pero puede no seguir siéndolo si no se pone atención en ello. Un fruto podrido ha sido bueno antes de ser contaminado.

En este mundo regido por leyes inhumanas y culpables para con su Creador, *juzgad la urgencia de mi llamada* (1).

(1) La metáfora de la cizaña opuesta al trigo, utilizada escatológicamente por Jesús en el Evangelio, está transpuesta aquí por El, en el dominio de la doctrina. El obliga al Santo Padre a proceder au-

¡Oh alma de poca fe! Si estuvieras más prendada de la Belleza de tu Creador, qué no harías de grande para la mayor gloria de Aquel que espera de tí con tanta paciencia el don de tu amor.

29 de septiembre de 1969.

J Hijitos míos, fieles a vuestro Dios, sed confiados y serenos. Si vuestro Jesús parece dormir, no hay nada de eso. El guía con seguridad la barca de Pedro a través de los escollos y las trampas de sus enemigos. El ordenará en el tiempo oportuno a los vientos y a la tempestad que se calmen, a fin de que sean salvados los inocentes hijos demasiado crédulos pero no siempre culpables, porque son engañados por la sutileza de los que con su falsa doctrina causan estragos en el alma de los pequeños del Señor, empujándolos al desaliento y al abandono de la sana doctrina.
El hombre es perverso y no oye la voz del Amor que desnaturaliza con actos y en palabras.

---

toritariamente al discernimiento que consiste en separar el buen grano (la sana doctrina) de la cizaña (error doctrinal) que amenaza sofocar el trigo en su crecimiento. Dos caminos se ofrecen al Santo Padre para proceder a este discernimiento; la persuasión y el anatema. El Santo Padre recurre infatigablemente al primero en sus alocuciones semanales del miércoles. La invitación formulada por Jesús el 15-IX-69 parece invitar al Santo Padre a recurrir a la segunda faz por el fracaso de su recurso a la primera. La razón que da está fundada en los peligros del contagio, contagio de temer más particularmente en un mundo que "rigen leyes inhumanas y culpables para con su Creador". Decir que la energía es necesaria en semejantes coyunturas no significa de modo alguno que el Santo Padre esté desprovisto de ella.

2 de octubre de 1969.

J El Templo del Amor se yergue en su centro, y este centro es el Asiento del Papado (1).

6 de octubre de 1969.

J Cuando la gracia no basta más al hombre, él entra en el camino de la perdición.
Cuando le haya vuelto la cordura no buscará muy lejos lo que ya posee en su corazón.
El temor comprime, el amor dilata.
La confianza hiere mi Corazón con un dardo inflamado y le roba los tesoros de gracia que encierra.
La esperanza encuentra en Mí un eco profundo que se traduce en un florecimiento de amor.
Una fe vacila... un acto de amor reafirma.

17 de octubre de 1969.

J El pecado del hombre clama su castigo.
Es por su causa que llega el mal. Es también por su causa que Yo no libero mi justicia.
Porque lo amo todavía con amor infinito.

---

(1) El sentido de esta fórmula se ilustra a la luz de estas tres principales palabras: Templo, Amor, Centro. Según S. Juan "Dios es Amor". El Amor de que se trata aquí, es pues la Divinidad expresada en su vocablo y atributo más sobresaliente. El Templo donde reside para nosotros corporalmente es la Santa Humanidad de Cristo. En fin, el Centro de donde ésta irradia sobre el mundo no es otro que la Sede del Papado.

21 de octubre de 1969.

J El mundo se muere por falta de amor y sólo el amor puede salvar al mundo.
Ninguno está tan cerca de Mí sin que Yo me sienta obligado a atraerlo más.

24 de octubre de 1969.

J Tu miseria atrae mi misericordia y la colma de alegría. Si no tuviera nada que perdonaros, hijitos míos, ¿de qué serviría mi misericordia? Si mi justicia tiene su razón de ser, cuanto más todavía mi misericordia tiene derechos de existir, pues ella deriva de mi amor por vosotros. Un Dios se rebaja ante sus desgraciados hijos pecadores hasta abrirles de par en par los brazos de su ternura.
Su perdón y su amor son uno y vuestros pecados no lo alejan de vosotros para siempre.
Qué digno de lástima es el que peca con remordimientos.
Pero, cuan digno del infierno es el que peca sin remordimientos.

27 de octubre de 1969.

J La gloria de mis hijitos es sacada del Corazón de su Dios. Allí donde hay amor, no hay más dificultad.
Todo se funde, todo se pierde en su inmensidad.
Hija mía, acoje cada pequeña alma con ternura.
Sé una pequeña luz para ella.
La fidelidad, la generosidad son bienes que se merecen, porque sin amor es la nada de los valores divinos y humanos.
El orgullo es peor que la muerte de los cuerpos. Es la

muerte y la corrupción de las almas y atrae sobre ellas el castigo de Dios.

Temed al pecado. Amad a vuestro Dios y a vuestro prójimo en El.

El sacrificio forma parte de toda vida humana deseosa de alcanzar el cielo. Sacrificios proporcionados a vuestras débiles fuerzas, sacrificios necesarios para apaciguar mi justicia y así salvar las almas.

Tened en vosotros deseos santos y que así vuestro corazón se disponga a la gracia.

No busquéis lo que ya poseéis. Tratad más bien de conservar en un corazón puro el don de Dios.

Sed dulces y pacientes, misericordiosos a mi Imagen.

Dejad aullar los lobos, pues así se les reconocerá por sus obras, obras de muerte, porque son sin amor.

13 de noviembre de 1969.

J La elección de un estado de vida se acompaña a menudo de un estado de luchas dolorosas, estado sostenido por mi gracia y fecundado por ella; instantes preciosos en que el alma se siente morir a sí misma antes de ser cargada con las dulces cadenas del amor.

Tal cosa sobrepasa a menudo en poder su radio de acción (1).

Hija mía, mortifica tu facilidad para hablar.

Que Yo viva en tí intensamente en silencio en el secreto de tu corazón. ¿Piensas tú que Yo no pueda bastarte?

Las criaturas no deben ser amadas sino en Mí.

(1) Ella requiere la intervención de una gracia más poderosa.

La envidia de los malvados se mudará en confusión, pues lo que tú enseñas en mi Nombre está revestido de mi poder y sellado con mi Amor.
Guarda tu alma fiel en las más pequeñas cosas, humilde y sumisa al Espíritu que la anima.
Amiga mía, no dejes jamás de unirte a Mí en cada hora del día y de la noche.
Déjame el cuidado de juzgar. Tú, no juzgues. Ora y ama. Yo conozco al pecador y su pecado.

17 de noviembre de 1969.
En la Comunión.

Jesús inclinado hacia mí, me dijo:

J No, no digas nada. Yo sé y acojo todas tus intenciones. En este momento sufro los dolores de mi Pasión aumentados por siglos de ultrajes sin nombre.
J Ora sin cesar, pues en verdad te digo, la insistencia del amor al Amor obtiene de él todos los favores.

18 de noviembre de 1969.

Dirigido a una persona afligida:

J En el amor de Dios se encuentra la solución de todo problema.
El signo pedido está en él.
Que investigue en sus profundidades.

....

15 de diciembre de 1969.

J ¡Oh, almas de buena voluntad! no conocéis vuestra felicidad de ser escogidas por el Amor para propagar su culto.

J Si crees en Mí, vencerás... por Mí. Piensa amor y obra como piensas. Tiernamente sé Yo.
Ama, perdona, consuela.
Yo soy tú y tú eres Yo para ayudar, sostener y amar.
El vínculo... soy Yo, por tí.
Cuando tú consuelas, soy Yo.
Tu miseria, pobre niña, eres tú.
Tu amor, soy Yo.
Tú no eres Yo sino cuando amas.
Los pecadores..., ¡mi sufrimiento! ¡mi perdón!
¡Mis pequeñas almas! mi dulzura, mi consuelo, mi amor tranquilizado. Insiste, insiste, insiste sobre la necesidad de la oración y de la penitencia. Insiste insiste, insiste sobre la necesidad de la unión profunda conmigo y mis sacerdotes fuera del mundo por la felicidad del mundo y su alegría en Mí.
El mundo contamina. Yo, salvo.
Venid a Mí, vosotros que sufrís, Yo seré vuestro consuelo.
Volved vuestra mirada hacia Mí.
Temed lo que os aleja de Mí.
Huid del pecado, pues él mata vuestras almas seguramente.
Vaís a vuestro término, ¿qué me traéis?
Nada más que la llaga del pecado consumado sin remordimientos desgraciados hijos que corréis a vuestra perdición porque sois infieles a vuestro Dios y a sus mandamientos.

16 de diciembre de 1969.

J Yo soy el despertar del pecador, pero el pecado es su codicia. Es el mal el que ha hecho de Mí el Crucificado. y este mal no se ha desarmado.
Su fuerza es su disimulo en las almas antaño fervientes, hoy día oscurecidas por las tinieblas de la corrupción y del error. La cólera del cielo se manifiesta en sus defensores penetrados de tanta duplicidad.
El arrepentimiento está lejos aún, pero mi justicia está próxima.
El precio a pagar es pesado.
Pequeñas almas, atenuadlo con vuestra caridad, vuestra generosidad.
Tengo tanto amor por vosotros.
Devolvedme este amor, aumentado por vuestro "sí" a sus exigencias.

En la comunión:

M ¿Cómo puedes descender en un corazón tan pobre e impotente como el mío?

J Es un corazón que me ama sinceramente y que opone su fragilidad a mi Amor.

AÑO 1970

1° de enero de 1970.

M Yo me sentía triste por la actitud de una amiga que me había causado una gran pena.

J Aun cuando todos los hombres te faltaran, Yo no te faltaré jamás.

19 de enero de 1970.

J Diles que Yo, su Dios, no los abandono.
Que velo con ternura sobre las pequeñas almas de mi misericordia.
Toda alma prendada de justicia y de amor será colmada. Las otras castigadas.
Quien se iguala a su Dios merece el castigo eterno.
Quien se humilla delante de El será colmado de su divino amor.
El mundo conoce y conocerá una desgarradora adversidad muy merecida.
Es necesario rogar por las inocentes víctimas de la iniquidad. El peso de sus (1) pecados inclina hacia ellos la

(1) Cuando Jesús, sin otra determinación usa los pronombres "ellos", "sus", etc., designa ordinariamente a sus adversarios.

cólera divina. Son ciegos y conducen mi pueblo como ciegos a un abismo sin fondo.

No obstante, está el amor misericordioso, escarnecido en este momento pero siempre tan querido en el corazón de mis fieles.

El estado pasivo es culpable.

El deber de cada alma es de proclamar bien alto su fidelidad. La bestia dañina está trabajando y no disimula ya su acción. Es necesario oponerle el escudo del Amor. Muchos se han puesto en la fila de los renegados. Ya no forman parte de mi pueblo.

Ellos quieren destruir mi Casa (1) y la vida de las almas. Vergüenza para ellos y Yo los arrojo de delante de mi Faz. Rebeldes a su Dios han abrazado el culto de Satán.

Pero, en verdad te digo, serán conocidos por sus obras de muerte.

....

J No pienses en lo que tú das. Piensa más bien en lo que ganas dando. Aumenta tu capital por el olvido de tí misma.

No hay lugar en tí sino para el amor.

En la Comunión:

J Si ellos se vuelven razonables, convertiré a los incrédulos. Si no...

(1) La "Casa" de Jesús en este mundo es su Iglesia. Escribiendo sobre la Iglesia un "progresista" profirió esta blasfemia: "Hay que hacer saltar la Barraca".

J El Amor no reinará en tí, si encontrara este lugar ocupado por su contrario.
Que la divina caridad triunfe siempre en tu corazón.
Ama, sé paciente y misericordiosa.
Acuérdate del sufrimiento de los otros y olvida el tuyo... en Mí.
Cada día ve su pena y su remedio. Yo doy mi fuerza a los débiles.

26 de enero de 1970.

J A cada día le basta su afán, a cada día su medida de amor, a cada día su esfuerzo en la ascensión al cielo. Y créeme, a cada día un poco de humanidad vencida por mi gracia.
Si tú eres fiel, no te faltaré.
Yo sé y conozco tu impotencia.
Por eso, te lo digo, hijita, descansa en Mí de todos tus cuidados.
Deja a los acontecimientos hablar por tí puesto que Yo los conduzco. Yo soy el Gran Señor de lo creado y de lo Increado.
Nadie puede vivir sin Mí.
Tú encuentras tantas almas ya muertas. Las almas están en peligro de muerte porque su corazón se ha vuelto duro como la roca. No sabiendo amar más, corren donde todo es horror y desolación. La turba de sus pecados las sepulta en un abismo sin fondo.
La obra de mi Amor comienza por mi Mensaje.
Es necesario dar todo al Amor. Los que escogí para ser los apóstoles están ya en la Obra.
Lo que te inspiro, hazlo; y que ellos te escuchen por mi amor.

La hora es grave. Los problemas son árduos.
Yo quiero salvar el mayor número. Las responsabilidades son terribles y ellos temblarían de pavor si supieran.
Yo, el Dios del cielo y de la tierra no he estado jamás tan cerca de mi pueblo y él parece ignorarlo.
La tierra de los hombres, ¿será rayada del universo?
El drama se juega en los corazones.
Corazones orgullosos torturados por la ambición.
Corazones humildes, duramente conmovidos por la angustia de lo desconocido que pesa sobre el mundo. Corazones heridos, corazones amantes e incomprendidos.
No, hija mía, el amor no parece ya de este mundo.
Y, sin embargo, una esperanza subsiste.
Es que el hombre vuelve a Mí en el arrepentimiento y el amor.

17 de febrero de 1970.

J Yo solicito pequeñas almas humildes para luchar contra el orgullo.
Amorosas para luchar contra la falta de amor.
Generosas para luchar contra el egoísmo.
Pequeñas almas orantes, para luchar contra la falta de oración.
Pequeñas almas confiantes para luchar contra el pesimismo.
Pequeñas almas puras, para luchar contra la impureza.
Pequeñas almas verdaderas, para luchar contra la mentira y la hipocresía.
Pequeñas almas sumisas para luchar contra la desobediencia.
Pequeñas almas ardientes para luchar contra la tibieza y la cobardía.

Pequeñas almas víctimas para luchar contra la herejía. Y, a cada una de ellas, pido un inmenso respeto por mi Sacramento de Amor.
Para éste, herido por los ultrajes, quiero defensores fervientes.
Que estas exigencias de amor no os asusten. Yo volveré dulce lo que es amargo, y os haré compartir mi Gloria.

27 de febrero de 1970.

J ¡Oh pueblo insensato! deja pasar mi misericordia. No le cierres el camino con tu iniquidad.
Mi justicia es más prudente que tú. Se eclipsa ante ella.

J Si tú no eres bastante grande para reconocer tu pequeñez, no eres digno de formar parte de las pequeñas almas.
La Iglesia debe salvar al mundo, por su santidad y no es compartiendo la vida del mundo que logrará este objetivo.
Ella debe estar disponible a todos, pero prudente y cuerda.
Las seducciones del mundo no son para los consagrados. Rodeándolos de muy cerca, se arriesgan a dejarse atrapar por el llamado de los placeres vanos.
Su fuerza viene de Mí. Fuera de Mí están perdidos.
El pretexto de bien que invocan no es más que un pretexto para hundirse más en la ciénaga del pecado. Pues dime ¿quién es tan fuerte para rozar el mal sin arriesgarse fuertemente a sucumbir?
Las almas se dejarán coger al contacto de la santidad,

porque ellas tienen hambre y sed de justicia y de amor puro.

28 de febrero de 1970.

J Ejercita mi bondad a fin de que Yo te dé siempre más. Hijita, si tú probaras como Yo, el consuelo que me proporciona un alma en estado de gracia, tu sed de almas sería insaciable y aumentaría en proporciones inauditas y tú no cesarías de darme siempre más mediante más amor y generosidad.

10 de marzo de 1970.

J ¡Oh, amiga mía! cuanta humildad se necesita para reconocer sus errores, y cuanta más aún para repararlos. El espíritu de propiedad no tolera que se toque su bien aun en detrimento de la vida de las almas de las cuales ellos tienen la responsabilidad.

12 de marzo de 1970.

J A este trabajo que te parece fastidioso, concédele más atención, más amor, ¿no me lo ofreciste esta mañana? Dime, ¿puedes ofrecerme algo a lo cual no le das bastante amor?
Tu don debe venir todo penetrado de amor.
Todo se hace en el Amor y por el Amor, aún lo que parece desagradable a la naturaleza humana.

14 de marzo de 1970.

J Sé fiel a tu misión de Amor. Yo te escojo para consuelo de un gran número.
Yo, tu Dios, te doy el poder de tocar los corazones.

16 de marzo de 1970.

J Este encuentro (1) traerá frutos de santidad a la Iglesia y al mundo, porque estas almas son santas por el conocimiento que tienen de su nada y de su impotencia; porque han puesto toda su confianza en Mí y ofrecido su vida al servicio del Amor, y porque en ellas puedo actuar por mi gloria y por mi Amor. Porque Yo las amo particularmente y espero de ellas una abnegación sin límites a mi Obra. Pequeñas nadas... Grandes almas. Es el espíritu que quisiera encontrar en cada pequeña alma.
Hijos míos bienamados, es la hora del buen combate.
Yo os bendigo y os marco con la señal de la Santísima Trinidad. El que cree en Mí, vivirá y Yo lo vivificaré con mi santo Amor para siempre.

20 de marzo de 1970.

J Yo les he tendido la mano... en vano.
Los llamo con todo mi amor... en vano.
Por un lado, mis humildes hijitos; por el otro, los orgullosos que no quieren rendirse al Amor.
¡Y el amor implora!
¡Y el Amor gime!
Y la misericordia espera... en vano.

(1) Dos pequeñas almas consagradas al Mensaje.

Y la Justicia Santa se prepara... a golpear.
Ellos no serán sensibles más que a su voz.
Pues su corazón está cerrado al Amor verdadero.
¡Locos! Sí, locos son.
Ciegos y desgraciados hijos.
¿Por qué tengo que amarlos tanto?
Que la certidumbre de mi amor y la seguridad de mi misericordia tranquilicen el alma angustiada de mis pequeñas almas. Pues Yo las salvaré y ninguna de ellas perecerá, porque han respondido a mi llamado y en ellas su Dios es consolado.

27 de marzo de 1970.

J Sobre esta cruz donde yazgo en un estado de sufrimientos indecibles, las tinieblas han invadido mi alma.
He sentido cruelmente en mi Corazón el abandono de mi Padre. Y, frente al odio desencadenado, me he sumergido en un abismo de dolores sin nombre.
¿Por qué? ¿Por quién?
Por vosotros todos que me traicionáis aún hoy día, y que renováis el tiempo de mi Pasión.
Y vuestro Dios sufre e implora vuestro amor.
Pero este tiempo en que un Dios se humilla porque su amor es grande, tendrá un fin.
Porque vuestra obstinación no tiene fin.

....

J Las pequeñas almas de mi divino Corazón están bajo mi protección.
¿Y quién, dime, puede arrebatarles la santa alegría que Yo derramo en sus corazones?

Yo quiero que el respeto a mi Santo Nombre y el respeto debido a los Lugares Santos sea restablecido.

Voz del Padre:

Si soy Padre, soy Dios también y como tal exijo ser respetado en mi Sacramento de Amor, escarnecido y puesto en ridículo. Mi Casa, no es más una casa de oración, sino un lugar de desorden espiritual intenso donde reina una falta de respeto sacrílega.
La impiedad llega al colmo.
Allí donde reside mi Hijo Bienamado, no puedo tolerar más semejante profanación.
Deberé expulsarlos de delante de mi Faz y renegarlos para siempre. Pues su crimen es grande.
Se les pedirán cuentas.
Mientras tanto, son aún mis hijos y lo serán mientras mi justicia tenga paciencia.
Si los reprendo, es porque los amo y deseo salvarlos.
Es necesario que escuchen mi voz. El mal que hacen a las almas es profundo. Mis pequeñas almas fieles sufren por su culpa.

J Sí, su crimen es grande... Y sin embargo... ¿Adelantaré Yo mi hora por ellos... y por los que ellos convierten a sus herejías?
Tengo piedad de las pequeñas almas y de sus verdugos, pero pronto no retendré más mi Santa Justicia.
Y MI DIA vendrá, el DIA DEL SEÑOR.
Y ese día verá el triunfo de mi Justicia y de mi Amor.
Orad, fieles míos, y ofrecéos al Amor con fervor por vuestros hermanos que lo ofenden gravemente.

1° de abril de 1970.

J Y he aquí que el Brazo de Dios se levanta sobre este mundo corrompido hasta en sus cimientos.

Dirigido a X.

J Es necesario que llegue a considerar su pequeñez, su nada, con una humildad resignada a mi santa voluntad; no lo que él quiere, sino lo que Yo quiero... para él. Es el verdadero amor.
El que se hace humilde y sumiso será colmado.
En verdad te digo, la Luz es deslumbrante y hace sufrir al que la recibe.

M Señor, un pequeño niño debe saber para comprender.
Habla, tu hija escucha.

J La santidad puede tomar diferentes caminos. Es el sufrimiento que conduce allí, sufrimiento aceptado con amor y voluntad. El amor de voluntad es precioso, pues es aquel que dá y no pide nada. El amor sensible es bueno pero posee menos mérito, pues recibe todo y dá poco.
Cada uno recibe su parte como Yo lo decido en mi Sabiduría.

....

J Hijitos míos, no séais entre vosotros como lobos prestos a devorarse, sino al contrario sed unos para otros, como corderitos hechos a mi Imagen.

Olvidad el egoísmo y el orgullo a veces sutiles que reinan en algunos de vosotros. Tened más bien el conocimiento amoroso de mis dones en la dulce claridad del Amor divino.
Vuestras almas son los templos donde el Espíritu de Dios debe reinar.

J ¿Habéis perdido para siempre el sentido de lo BELLO, de lo PURO, de lo INCREADO?
¿Y el Amor? para vosotros no es más que una parodia. Su nombre está opacado por el uso que de El hacéis. Y vosotros, responsables de sus vitalidad en las almas, Yo os digo: ¿qué hacéis para ayudar a mi pueblo?
Mirad a vuestro alrededor el caos del cual sois la causa.
¿Cuál es, dime, el remedio para tantas miserias? Cuanto más profundo es el mal tanto más enérgico será el remedio.
Mis hijitos están en gran peligro y si Yo no pongo buen orden, el mal será peor aún.
Y vuestro Dios ve y juzga ya vuestra conducta. Por culpa vuestra el mundo Me rechaza. Pero, a causa de mis pequeños que permanecen fieles estoy dispuesto a perdonar.
Pero, apresuráos y no desestiméis la voz de vuestro Dios y su aliento irritado que pasa.
Yo advierto, reprendo, exhorto y ruego.
Sí, ruego por vosotros al Padre de misericordia a fin de que vuestros oídos y vuestro corazón se abran por fin a la Verdad. Un mundo sin pureza, encenagado en el vi-

cio y la corrupción provoca y atrae sobre él, la cólera divina. Pero, nada os conmueve, ni los ruegos, ni las amenazas y Yo persisto en advertiros. ¿El fuego del cielo deberá pues descender sobre vosotros porque sois sordos y ciegos? Serán salvados los que hayan creído en Mí y hayan puesto en práctica mis mandamientos; y hayan sido bastante pequeños para comprender y amar. Hijitos confiados en mi misericordia, no temáis nada. Vuestra fidelidad os salva de la muerte eterna.

14 de abril de 1970.

J El orgullo del hombre causará su perdición, pues no ama más que lo que lo aumenta.
Las magulladuras de vuestros corazones, mis bienamados, son un bálsamo sobre mi Corazón dolorido, porque me prueban vuestra adhesión. La indiferencia no sienta bien a los hijos de la Luz y mi amor crucificado los urge a defenderlo contra sus enemigos.
El mal no puede ser vencido sino por el Amor.
Que los responsables de su vitalidad en las almas, tomen conciencia de su importancia en éstas.
Hijitos míos, os amo todavía y aún a pesar de vosotros.

16 de abril de 1970.

J La bondad, la generosidad, la pureza son muy raras en este mundo descentrado. Hay bondades espontáneas, pero que no reposan sobre nada válido, porque son demasiado humanas (1).

(1) Procediendo no de la fe, sino de una sensibilidad natural.

Hay generosidades que no son más que fuego de paja, porque sólo una fibra de su corazón demasiado humana ha sido tocada. Hay también la pureza que no existe más que en la superficie porque es hipócrita.
¿Quién se atreverá a decir el mundo sin pecado?
Ese peca contra el Espíritu.
Sin embargo, existen pequeñas almas buenas, generosas, puras. Ellas saben que estos dones vienen de Mí. Ellas los reciben con fervor y me lo devuelven con santo amor. Yo vengo por tí, hijita, a sacudir la apatía de los pueblos, la indiferencia de los cristianos medios, a avivar el amor de los corazones puros. He buscado en mi misericordia este medio de salvar un gran número de indecisos y de sublevados: consiste en formar un ejército de "pequeñas almas" puras para su salvación. En verdad te lo digo, haz de saber hija, que castigo y amonesto con gran tristeza, porque eso no se puede hacer sin causarles mal y Yo sufro con ellos de estos males necesarios a su santificación.

Para el P. D.

J Que él espere mi ayuda que no tardará.

20 de abril de 1970.

Yo estaba delante de El enteramente vacía de pensamiento y aún, me parece, de deseos:

J Me gusta verte en este estado de dependencia total delante de Mí. Este vacío de tu alma, este desierto, quiero colmarlo con mi amor.

Y mi Palabra pasa a través de esta tierra virgen y la vivifica. La semilla crece y las gavillas van a alimentar a mis hijitos.
¿Quién podría amarte más que Yo?
¿Quién podría socorrerte fuera de Mí? Mi sufrimiento es tuyo y tu sufrimiento es mío.
¿Qué desea el Amor sino encontrarse en las almas?
Y este don de mi Amor, ¿Quién es bastante rico en humildad para adquirirlo?
Y el vacío de las almas, ¿quién puede colmarlo?
Y mi santa alegría, ¿quién puede procurártela?
Sí, hija mía, dame en alimento a las almas.
Da la sustancia de tu alma que Yo he fertilizado con mi Amor. No exceptúes a nadie en la distribución de la semilla de Vida que he derramado en tu corazón.
Todos deben comer, todos deben someterse a mi ley,
Yo soy un Dios justo y bueno, pero quiero de todos mis hijos una entrega total.
El día presente basta. Tiene su alegría y su pena.
La intensidad de tus deseos basta, pero deja a tu Dios el cuidado de tu porvenir.
Vive ardientemente conmigo.
Dame el lugar que me corresponde en tu corazón.
Si la vida te hiere, Yo te curo, porque te amo.
Fuera de Mí, no hay salvación.
Todo depende de Mí. Y si tú pides al Amor, ¿qué puede rehusarte el Amor?
Cree en mi bondad amiga mía, cree en mi misericordia.
En mi Sabiduría, he puesto una buena medida de amor para tí, porque eres mi pequeña misionera de Amor.
Las pequeñas almas reciben mi Palabra con avidez, pues es el alimento de vida espiritual.

El orgullo y sus similares no nutren las almas, sino que las pierden.
El Santo Amor da a todos la PAZ y la Alegría.

27 de abril de 1970.

J Hija mía, mi Espíritu guía a tu espíritu.
Mi Corazón guía a tu corazón.
Mi mano guía a tu mano.

5 de mayo de 1970.

J El Mensaje abre los corazones al Amor y al conocimiento de un Dios enamorado de sus criaturas.
Pequeña nada sacada de mi Corazón para consuelo de un gran número, entre tú y Yo, es un dúo de amor que durará eternamente.
Obedece al Espíritu que te conduce.
Habla por Mí, mi bienamada.
Yo sólo juzgo y solo te conduzco.

6 de mayo de 1970.

M Señor, yo soy tan pequeña, y esta misión que me confías es tan grande.
J Tú eres pequeña en efecto. Pero Yo son tan Grande, y tu pequeñez unida a mi Grandeza, ¿qué no puede realizar?

7 de mayo de 1970.

J Ninguno puede decir que me ama verdaderamente, si primero no guarda mis mandamientos.
O se está conmigo o contra Mí. No hay término medio y en el cielo no hay compromiso.

En verdad te lo digo, no hay solamente escándalos aparentes para ultrajar la Majestad de un Dios. Hay también por desgracia muchas llagas ocultas. *El fondo de las almas es a menudo semejante a la peor cloaca.* Y, sin embargo, el Manantial de mi Amor es inagotable y cada uno puede, si lo desea, beber allí. Pero, las almas pasan sin verlo ocupadas como están en beber las aguas de la corrupción y del vicio.
El juicioso espera en Dios.
El insensato corre a su perdición.
A los unos doy. A los otros quito, pues se tornan indignos de poseer lo poco que les he dado por liberalidad.

8 de mayo de 1970.

M Recibí la visita de Jesús. ¡Deo gratias!

11 de mayo de 1970.

En la Comunión:

M Visita de Jesús. ¡Alabado sea Dios! He aquí que me hace participar de su sed insaciable de almas. El me urge de pedir esta sed de almas.
Mi alma está torturada y mi Amigo sufre y apela a mí.

18 de mayo de 1970.

M A. B., después de la Misa, en el locutorio. Presencia muy sensible del Bienamado en mi alma. X ha compartido mi felicidad.

J Ninguno conoce al Padre si no Me conoce ya. Pues como Yo soy uno en mi Padre, lo mismo El es uno en Mí.

¿Sabes tú, hija, lo que es la derrota de un Dios? Es el no haber podido salvarlos a todos con su Sacrificio. ¿Sabes tú también que, a veces, el sueño puede ser una realidad escondida?

24 de mayo de 1970.

J Mis bienamadas pequeñas almas, tejed entre vosotras el lazo poderoso de la caridad fraterna. Vivid vuestra vida de unión profunda en el Corazón de vuestro Padre.
Orad los unos por los otros.
Amáos en espíritu y en verdad como Yo os amo.
Sed amorosas de vuestro celestial Esposo, El mismo tan prendado de vuestras almas.
Que cada pequeña alma tome sobre sí el sufrimiento de la otra. Sostenéos mutuamente por mi gracia y por mi amor.
Vuestro fraternal afecto será el escudo eficaz entre mi justicia y el pecado.
A fin de que os tenga misericordia, sed el arma vigilante de mi amor.
Yo os quiero unidas por una intensa caridad. Formáis la gran familia de las pequeñas almas de la cual soy el Gran Animador.
Yo conozco a cada una de vosotras y sé vuestros deseos... para satisfacerlos.
Reuníos cada día en una unión total espiritual y viviente en **Mí.**
Tened confianza en mi bondad.
Yo velo sobre vosotros, hijitos.
En la duda, en la desesperación, tanto como en la alegría, Yo os asisto porque soy vuestro Padre Todopode-

roso, amando a mis hijitos con un amor increado. Yo enseñaré en el silencio de vuestro corazón.
Amáos, queridos míos. Yo soy vuestra Fuente de amor. Manantial inagotable.
APAGAD VUESTRA SED EN SUS AGUAS LIMPIDAS.
Misión de amor es la vuestra por la felicidad y la Paz de la humanidad.
Por gangrenada que esté ésta, el Amor es el único remedio para su mal.
Pero, ¡ay! cuantos recalcitrantes que rechazan su acción benéfica y se pierden para siempre en las aguas de la corrupción.

M ¿Qué es amar a Dios?
Amar a Dios, es olvidar su "yo" en El.
Es ayudar a los otros a avanzar para encontrarlo.

J Tus deseos son santos y su realidad intangible.
El sufrimiento no tiene dominio sobre el alma sino cuando ésta es débil en su amor a Dios.

27 de mayo de 1970.

J Pide perdón por los que me abofetean con sus cobardías.
Hago de tu miseria santidad por la amargura que ella pone en tu alma y porque ella no te aparta de Mí, tu Dios.
Perdona como Yo sé perdonar.

28 de mayo de 1970.
Fiesta de Corpus Christi.

J Tiernamente sé mi humilde pequeña alma para las que me buscan; ¡sé Yo! ¡vive Yo!
Dame a las almas, y dame almas.
Acuérdate de mi búsqueda en tí. Acuérdate de tus vanidades, pero acuérdate más de mi amor misericordioso, que se ha complacido en conquistar tu alma con tantas liberalidades.
Todas las almas son objeto de mi búsqueda. Hay las que oyen. Hay también desgraciadamente las que no quieren oir.
El pecado es tentador y tan cercano, y la santidad tan lejana para muchos. Golpeo y no me abren.

M Yo quiero recibirte cada día con más respeto, más fervor, a fin de compensar un poco para tu Corazón herido la crueldad de tus desgraciados hijos, pero acuérdate que soy nada. Por eso, te suplico con lágrimas que me des esa sed de almas que Tú sientes, un amor difusivo y total, a fin de que todos sepan que vengo a amarlos en tu Nombre y con tu Corazón.

29 de mayo de 1970.

J Tus ojos son una plegaria.
Tu sonrisa es una plegaria.
Tu silencio es la más bella de las plegarias.
Preséntame tus intenciones, y enseguida, quédate tranquila y amorosamente cerca de Mí.

1° de junio de 1970.

M Cuanta paciencia necesita mi Dios para soportarme.

¡Oh Dios mío! desde tanto tiempo ya canto tu amor y tu misericordia infinita. Y mi canto de amor, encuentra, gracias a Tí, un eco profundo en el alma de tus humildes hijos.

Sé bendito, Señor, por tu bondad, por la ternura inefable de tu divino Corazón para con tus hijos. Aún los más ingratos se benefician ampliamente.

En este momento, estoy sin fuerza y todo parece tan vacío alrededor mío y en mí. Es tal vez porque doy a las almas todo el amor que tu viertes en mí, mi Bienamado. ¿Por qué llorar? ¿Por qué gemir? puesto que Tú me amas. Es una felicidad tan grande ser amada por Ti.

El corazón que te ama opone su amor a la vida y a su cortejo de miserias. Todo desaparece en la intensidad de esta locura divina, el Amor de un Dios por su criatura.

J El infierno golpea y traga.

El cielo se abre y mi misericordia precede a mi justicia santa.

¿El Amor cederá el lugar al castigo?

Yo sé. Pero, vosotros, mis pobres hijos, no os preocupáis casi. La mayor parte de entre vosotros están privadas de corazón y de razón.

¿Quién sois vosotros para atreverse a desafiar a vuestro Amo y Señor?

Vuestros sarcasmos no alcanzan más que a vosotros mismos más allá de la aflicción que ellos causan a vuestro Dios.

¡Orad! Pues en verdad os lo digo, pronto lloraréis.

Mis brazos extendidos hacia vosotros no alcanzan más que el vacío.

Ellos se volverán a cerrar en el vacío, porque rehusarán

estrechar vuestra vanidad y vuestro sudor de angustia. Vendréis a Mí en el terror de vuestro tormento.
Y Yo me negaré a recibiros, porque vuestro corazón no habrá sido tocado más que por el temor y no por el amor.
El arrepentimiento borra la falta. ¿Sois todavía capaces de arrepentimiento y de venir a Mí humildes y sumisos?

8 de junio de 1970.

M Señor, Yo no te encuentro y permanezco delante de Tí como una cepa muerta. No hay más que el vacío en mí.
J Para encontrarme, es necesario buscarme.

J Es necesario estructurar el movimiento de las Pequeñas Almas y poner a la cabeza de éste los sacerdotes y las almas elegidas por Mí.
M Dios mío, ¿de qué estructuras hablas?
J Las que han sido establecidas por mi Servidora (1) bajo la inspiración son válidas y conformes a mi Voluntad. Ellas serán sometidas a la autoridad.

---

(1) El análisis de un texto en nuestro poder desde 1968, nos autoriza lógicamente a considerarlo como una respuesta a la Palabra de Jesús concerniente a la "Estructuración del Movimiento de Las Pequeñas Almas".
El autor de dicho texto, en quien Jesús reconoce a su "Servidora", ha compuesto el tenor, respecto al cual dice El: "bajo la inspiración", y es lo que nos descubre la identidad de su autor. En efecto, todos los elementos del texto de este autor, han sido manifiestamente extraídos de la Fuente inspiradora del Mensaje, en un párrafo donde Jesús describe en detalle, la que debe ser, según El, la "Jornada de una Pequeña Alma" (5 de diciembre de 1967).
¿Qué de más inspirado que la Palabra del mismo Jesús?

Un Centro Internacional debe ser fundado rápidamente. Será el punto de unión de los Grupos de Pequeñas Almas. Estos Grupos deben unirse entre sí y coordinar su Movimiento sometiéndolo al Centro Internacional.

La unión de los "pequeños" no puede hacerse dejándolos diseminados a través del mundo. Las directivas deben venir de la Casa Matriz.

La tarea es ardua. Pero mi ayuda es grande.

EL TODO se ofrece a la nada para la realización de este proyecto.

El "Mensaje del Amor Misericordioso a las Pequeñas Almas" con su suplemento y toda la documentación concerniente a la Legión, ha sido tomado en consideración en el Vaticano por la Congregación de la Doctrina para la Fe, y transmitido a Su Santidad PABLO VI.

Asociación Internacional
de la Legión de las Pequeñas Almas

24 de junio de 1970.

J El sufrimiento sumerge tu alma pero mi amor planea por encima de tu pena y la torna más meritoria por tu fidelidad (1).

J Es la satisfacción de sus instintos lo que degrada al hombre. La voluntad está enferma y el ser entero sufre sin reacción la ley del pecado. El enemigo cumple solapadamente su obra de muerte.

(1) Margarita sufría en la cabecera de su madre moribunda.

La grangena del mal se obstina en destruir las almas y los cuerpos.
En verdad te digo, ellos pagarán en su cuerpo entregado al pecado la corrupción de éste.
Lo que ya está perdido quedará perdido si el deseo de volver a Mí no les viene.

M Señor, me parece que mi conducta estas últimas semanas no ha sido proporcionada a las gracias recibidas. No lo será jamás, sin duda, visto que siempre estaré limitada por mi humanidad; pero, temería tanto causarte pena por mi falta de generosidad.

J Es verdad que mi hija ha sido más exterior, pero ella ha sido también más sufriente, y cada día me ha ofrecido su miseria y su pena. Y mi Corazón la urge tiernamente a darse más a su misión de amor.
Las almas la buscan y ella se debe a ellas.
Toda pena, toda prueba purifica, eleva, santifica.

14 de julio de 1970.

J ¡Tú sufres! (1) Yo sufro en tí.
Amas. Yo amo en tí.
El camino de las pequeñas almas es un camino real, triunfal.
Serán legión mis humildes pequeñas almas, y mi Corazón herido *se estremecerá de gozo.*
El abrazo del Dios de amor sobre las almas se estrecha, lo mismo que el torno de su justicia sobre los rebeldes.

(1) Margarita sentía dolorosamente el sufrimiento de su madre.

Y mi Madre tiende en vano los brazos hacia los infortunados esclavos del pecado.

J Tu sed de las almas, hijita mía, depende de tu generosidad para con ellas.
Cuanto más des, tanto más conocerás esta sed de amor.
Permanece tiernamente unida y sometida a mi voluntad.
Permanece firme en la fe.
Algo de mi sufrimiento pasa en tí. Identifícate con tu Dios. Tú sabes, las almas cuentan contigo; sí, contigo, que sin embargo, no eres más que nada.
Un alma no es bella sino de la belleza de su Dios.
Me doy a tí, para que, a tu vez, Me des a las almas.

....

M Señor, el alma que no está preparada para recibir el sufrimiento, ¿no sacará ningún bien?

J Todo sufrimiento dá sus frutos.
Esa alma lo sufre tal vez con menos mérito, pero se beneficia de todos modos, pues el que sufre está muy cerca de mi Corazón.
Si el alma se rebela contra el aguijón que duele, sabe que, por respeto, por consideración a su pena, tengo bastante amor para comprender y perdonar.
Los sufrientes, cualesquiera que sean, tienen derecho a toda mi compasión.
No obstante, ¡qué méritos recogerían si vinieran a buscar junto a Mí el alivio a sus penas!
Y tantos sufrimientos, a pesar de todo, quedan vanos.

29 de julio de 1970.

M Jesús, ¿debo eclipsarme enteramente? (1).

J Que cada uno se quede en el lugar que le asigno.
Tú, haz lo que te inspiro que hagas. *Este Mensaje muestra a las almas la intimidad de un Dios y de su criatura.* No puede haber intimidad sin fusión profunda entre El y ella.

Este diálogo entre Yo y tú no debe ofuscar a nadie.
Es un aspecto muy especial de mi amor para todos, y es lo que los atrae poderosamente hacia Mí, *pues todos se sienten aludidos por él.*

Si Yo hablo solo los corazones no se abren siempre a mi voz. Si hago compartir mi deseo de amor a una pequeña alma, toca más y conmueve la sensibilidad. Tu misión, hija mía, es la de hablar en mi Nombre.
La prueba de mi amor está en tu corazón donde Yo estoy para amar y consolar. Tu ocultamiento está en la humildad en que te tengo. Y si las almas vienen a ti, soy Yo el que ellas buscan en ti. Tú permaneces mi alma pequeñita sin otro deseo que el de amarme y ser fiel a la gracia que te visita.

10 de agosto de 1970.

J Que tu alma no se repliegue en tu sufrimiento. Que, al contrario, se dilate en su aceptación amorosa (2).

---

(1) Un crítico estimaba que Margarita se atribuía demasiada parte en el diálogo.
(2) La compasión de Margarita junto a su madre moribunda.

12 de agosto de 1970.

J Cuando eras niña compartías con otros tus golosinas, ¿recuerdas? Hoy, quieres compartir conmigo? (1).

17 de agosto de 1970.

J Canta, hija, canta el aleluya del divino Amor.
Canta la luz de Dios en marcha (2).

18 de agosto de 1970.

J Has acogido mi Palabra en tu corazón y ésta se ha esparcido por el mundo.
Que tu corazón sea amor y reconocimiento a la gloria de tu Creador. Las pequeñas almas, mis bienamadas, traen al mundo la salvación por el Amor y en el Amor... Pero, lo que es del mundo está aún lejos de la Verdad, ¡Ay! cuan grandes pérdidas en almas.

29 de agosto de 1970.

El día de los funerales de la Madre de Margarita:

J Porque la he amado, ella reposa en Mí (3).

M Ese mismo día yo pensaba con un poco de angustia en la suerte de mi madre:

J Cállate, hija. Yo soy el Dios de amor y de misericordia. ¿Has olvidado ésto?

---

(1) Jesús le pide el sacrificio de una golosina.
(2) Alusión a la rápida difusión del Mensaje en el mundo.
(3) La madre de Margarita había dejado este mundo, reconfortada con el sacramento de los enfermos el 26 de agosto de 1970.

17 de septiembre de 1970.

J Ellos llevan la responsabilidad de mi Cuerpo y de mi Sangre. ¿Para qué sirven aún?
Las profanaciones ya no se cuentan.
Bajo pretexto de bien y de solicitud gritan en el abismo sin fondo de donde no se vuelve.

21 de septiembre de 1970.

J Hay que devolver a la Iglesia su carácter sagrado. La Iglesia debe acoger al mundo de las almas con la ternura y la indulgencia de una madre, *pero no debe, a ningún precio, formar parte del mundo.*
Lo que viene de Dios permanece de Dios. Lo que viene del mundo queda del mundo.
Y que cada uno se quede en el puesto que le conviene.
Las almas angustiadas no encuentran más a su Dios porque ellas son privadas de Dios.
Desgraciados los responsables del escándalo.
Yo protejo Aquel (1) en quién reposa el Edificio Sagrado, y este poder que le he confiado no puede serle quitado.
Sus sufrimientos son terribles y las pequeñas almas les deben sus sufragios.
Esto puede llevarlo hasta el martirio.
Rogad para que su fe no desfallezca.
El es Pedro y representa aquí abajo la Majestad del Dios Todopoderoso.
Quién se atreva a entrar en contradicción con él, desafía a su Dios.

(1) El Sumo Pontífice.

La ambición es monstruosa cuando desafía a la Potencia Increada. Ellos han perdido toda fe y toda prudencia y su corazón está lleno de amargura.
Orad, orad. La hora es grave para la humanidad.

2 de octubre de 1970.

A propósito de un escándalo:

J No juzguéis, hija, no juzguéis. Es un alma que me pertenece y que se escapa de mis brazos por el pecado. Tómala en tu caridad fraterna.
La ceguera conduce al abismo. La Luz hace orillar el abismo sin caer en él.
Yo soy la Luz del mundo.
Pequeñas almas, Yo os hago luces para el mundo. Que nada empañe vuestra claridad.
Encargáos de los que están en las tinieblas. Aún siendo pecador el hombre *es objeto de mi predilección, pero su pecado me obliga a castigarlo con rigor.*

3 de octubre de 1970.

J Piadosamente, entrégate a Aquel que es toda gracia, toda bondad, todo amor. Permanece en Mí como Yo estoy en tí. Unámosnos en esas profundidades donde reina la Vida.

19 de octubre de 1970.

J He rogado a mis consagrados que tomen cuidado de mi pueblo para conducirlo hacia el cielo. Las almas que les son confiadas me son queridas y su perdición costará

caro a los responsables. El espíritu del mundo no es el Espíritu de Dios.
¿Dónde está Dios para el mundo? ¿Y qué será del mundo de mañana?
Las almas se apegan desordenadamente a lo que se les enseña. Y ¿qué se les enseña? ¿El sentido de Dios y de su justicia, de su amor? No, ¡ay! y muchas almas son cegadas en su ascensión al cielo por falta de alimento celestial.

25 de octubre de 1970.

J Ellos deben aceptar mi Palabra con humildad. *La debilidad es perdonable. La voluntad de ser débil no lo es.* Que el amor, hijos míos, sea siempre para vosotros fuente de Luz, de consuelo y de esperanza.

20 de noviembre de 1970.

J Canta al Amor y su poder. Sé mi pequeño guión.
El Amor implora, el odio rechina. La sublevación de los corazones rebeldes hace estragos en las almas. Toma contacto con los responsables. No ceses de advertirles de mi cólera y de mi dolor. *Hace tiempo que han sobrepasado la medida.*
Ora y haz orar por la Iglesia y por los traidores a la fe.
Ora por los extraviados. Ora por la falta de respeto en las Iglesias.
Ora por las humillaciones y por los ultrajes que recibe tu Dios.
Ora porque se haga la Luz y la sombra de la destrucción se aleje del mundo por su arrepentimiento.

28 de noviembre de 1970.

Ntra. Sra. Nadie tiene poder sobre mi Corazón si no es guiado por el Espíritu de caridad.

(Respecto a un tercero):

J Nadie adquiere la santidad haciendo su propia voluntad.

Visita de Jesús.

2 de diciembre de 1970.

A propósito de una diligencia con respecto al Imprimatur:

J Mi voz se hará dulce y persuasiva para conseguir la decisión (1).
Ora para que él (Monseñor) lo entienda.

10 de diciembre de 1970.

J No he venido a arrojar la alarma en tu corazón. Si las puertas del infierno están abiertas para recibir a las almas perdidas, tú, no dudes jamás de mi misericordia.
No cesaré de clamar al mundo el Amor que le tengo.
Todo parece perdido y el abismo se abre bajo sus pasos y la Luz parece extinguida en los corazones.
He prometido salvar mi herencia, vosotros, hijitos míos, por quienes he vertido mi sangre. Volveré.
Vuelvo para salvaros.
La Verdad excluye al error, la mentira y la hipocresía.
Todo parece perdido y, sin embargo, estoy aquí todavía y estoy dispuesto a las peores locuras para salvaros.

---

(1) Ella lo conseguirá el 3 de abril de 1971.

Tú, hija mía, da mi amor a los que tienen hambre y sed de justicia y de Verdad.
Sé tiernamente Jesús a tu alrededor. *Y, vosotros que Me leéis, mirad con los ojos de la fe el fondo de vuestra alma.*
Juzgad la importancia de venceros. Corregid vuestros defectos, purificad vuestras obras. Vuestra angustia conmueve mi Corazón. Yo quiero salvaros de la corrupción.
Sí, todo parece perdido, *pero nadie cambiará impunemente a su Dios.*
Tantos dolores podrían ser evitados si, entre vosotros, hubiera algunos que, bajo el impulso de mi Amor, dieran a las almas el espectáculo de la santidad que no teme. ¡Tantas responsabilidades y tantos temores! Tanta indiferencia que me hiere y mi Amor implora. ¿Quién se atreve a cerrar los labios del Dios Vivo? ¿Quién se atreve a entrar en contradicción con El?
Ese será quebrantado.
Pero Yo soy todo piedad, todo bondad, todo Amor.
Dame al mundo, hija mía. No temas, Tú me amas y Yo te amo.
Sé caritativa para contigo misma y para con tu prójimo.

11 de diciembre de 1970.

En la calle:

J Mi Amor es un Amor Santo, que eleva, purifica, que rechaza y que rompe.

AÑO 1971

5 de enero de 1971.

J La Iglesia es, permanece y permanecerá santa. Ella no puede ser tenida por responsable de la defectuosidad de algunos de sus miembros.
La Iglesia quiere la paz, la alegría, el bien de las almas, el triunfo del santo Amor en los corazones.
La Iglesia entera canta un himno de reconocimiento a la gloria de su Creador. Ella es la Imagen de la Sabiduría. Ella vive en el Corazón de su Dios.
Nada puede mancharla, porque Ella no pertenece a los hombres, a quienes sólo les pertenece el error.
La Santidad de la Iglesia no debe ser puesta en duda jamás.
Sólo la incapacidad de algunos de sus instrumentos debe ser corregida.

13 de enero de 1971.

J Recordad Sodoma y Gomorra. El rocío de mi gracia se reparte vanamente sobre tierras incultas.
Orad, orad, para que se calme mi cólera.

Fieles míos, que vuestra caridad cure las llagas de este mundo pervertido.
Por vosotros, hijos míos, postergo el día, pero no dispenso al mundo ni lo que es del mundo.

23 de enero de 1971.

A las Pequeñas Almas:

J Vuestro Dios busca a su pueblo, pero su pueblo se aparta. Abridme el camino de los corazones para que Yo venga a establecer mi Reinado de amor por la justicia y la caridad.

30 de enero de 1971.

J Se necesita tanto amor para vencer el mal, tanta misericordia para mantener en jaque mi justicia.

2 de febrero de 1971.

J La naturaleza destruye y regenera. ¿Qué no puede el Dios de toda bondad? puesto que la naturaleza entera le pertenece y le obedece.

En verdad te lo digo, hija mía, el mundo se destruye a sí mismo liberando las fuerzas del mal.
¿Se salvará por su arrepentimiento? ¿Quién sabe hasta dónde puede llegar mi gracia?
Si soy bueno, se también castigar. Cuando el mal es profundo, la llaga es más dolorosa. Es preciso sufrir para curarse.
Que el sufrimiento se convierta en fuente de Sabiduría y de Luz para las almas en las tinieblas del pecado.
Yo soy la Luz del mundo.

Las tinieblas ocultan su corrupción, pero los ojos del Señor sondean los corazones, escrutan las almas y conocen su mal, no siempre para condenar, sino sobre todo para advertir y corregir.

23 de febrero de 1971.

J El Amor te ha escogido. El Amor te ha ungido.
Lo Verdadero es un árbol que da buenos frutos. Lo falso es también un árbol, pero que da frutos venenosos. Se reconoce el árbol por sus frutos. Lo mismo que toda obra buena y fecunda que toma su fuente en el Amor.
En verdad te lo digo: Yo soy y permanezco el INMUTABLE, el SOLO VERDADERO, el UNICO.
Sólo el hombre cambia, puesto que él no reconoce a su Dios (1).

8 de marzo de 1971.

J En tu corazón abierto a todos, Yo los espero a todos. Para tí escogí este camino, porque por tí, tan pequeña, puedo alcanzarlos (2).

9 de marzo de 1971.

M Señor, dicen que el temor es el comienzo de la Sabiduría.
J Tú lo dices y es verdad, pero ellos no poseen este temor.

---

(1) Palabra profunda. Dios, inmutable no cambia. El ama al hombre vuelto pecador. Sólo el hombre cambia y desconoce a su Dios.
(2) Alusión al rol profético de Margarita. Su corazón humilde está abierto a Dios, y su pequeñez, la torna apta para servirle de instrumento. Pequeña y amante con todos, acoge con caridad a todos los que vienen a buscar en ella un reflejo de amor y de la misericordia divina.

M Jesús mío, Tú que puedes todo, dales este temor de los hijos de Dios: de él vendrá el arrepentimiento y la conversión.

J Hija mío, no intervendré pues, lo digo, no hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que el que no quiere ver. Tienen oídos para oír, ojos para ver.
Del mismo modo que el sol brilla para todos, la Luz es para todos.
Yo les traigo la salvación por el Amor. Ellos no cesan de ultrajarme. Mi ternura encuentra la ironía y el desprecio. Las pasiones devoran las almas y las subyugan. Y Yo pienso tristemente en mi Sangre derramada inútilmente para muchos.
El gusano está en el fruto. Es necesario destruirlo a fuerza de abnegación y de amor. Es el Amor el que salva y su sudedáneo pierde las almas consagradas a su culto.

15 de marzo de 1971.

J Yo soy tu recuerdo, tu presente y tu porvenir.
Vive en el reconocimiento de los dones recibidos. Espera en Mí y que nada te aparte de tu fe.
Las gracias se merecen y la oración fervorosa y confiada las obtiene.
Que vuestro esfuerzo no afloje. Aspirad al objetivo con todas vuestras fuerzas. Ese objetivo soy Yo, vuestro Dios y soy vuestra recompensa. Si me amáis, obtendréis todo de Mí.
El camino de las pequeñas almas es un camino real, por donde marchan mis salvados.
Salvados por vuestra generosidad.
Pero, ya os lo he dicho, el mundo está aún lejos de la

Verdad y de la conversión. Que vuestra alegría sea servirme, amarme y hacerme amar alrededor vuestro. Imponeos al mundo por vuestra modestia y vuestra humildad.
Yo corono y autentifico mi Obra con la obtención del Imprimatur a fin de tranquilizar las conciencias turbadas por la ausencia de éste. La Iglesia reconoce mi voz, y hoy día repito estas palabras: "una flor ha nacido en mi Iglesia" (1).

8 de abril de 1971.

J Porque eres humilde, te doy mi amor. Ciertamente no careces de defectos, pero lo que es pequeño en ti tiene poder para borrarlos ante mi Faz. Y no queda en Mí más, que mi Amor para amarte, mi brazo para protegerte y mi Espíritu para fecundar tu espíritu.
Todo está dicho, hija mía y todo está hecho. Los frutos de mi misericordia serán numerosos.
Mi sufrimiento os ha salvado a vosotros que me amáis y reconocéis en Mí a vuestro Salvador. Pero, ¡ay! cuántas pérdidas hay que deplorar.

15 de abril de 1971.
Visita de Jesús.

17 de abril de 1971.
Visita de Jesús.

(1) Palabra de Jesús de fecha 24 de octubre de 1967. La autoridad eclesiástica por el Imprimatur reconoce la voz de Jesús declarando no encontrar nada en el Mensaje que esté en contradicción con sus enseñanzas. Ella no se pronuncia, sin embargo, todavía sobre el origen inspirado del Mensaje. En todo caso si ella no lo afirma, tampoco lo niega.

19 de abril de 1971.

J Si la cruz pesa sobre el mundo de quién es la culpa sino de vosotros, hijos de los hombres, tan amados por vuestro Dios y tan poco deseosos de serlo.

20 de abril de 1971.

M He recibido esta tarde la explicación de las palabras misteriosas de fecha 17 de octubre de 1966.

J Humilde florecilla oculta en tan buen sitio (en el Corazón de Dios) otros habitando en este lugar (el Corazón de Jesús es la morada común de todas las pequeñas almas) te descubrirán (misión de amor de Margarita) y te acogerán (apropiándose de las lecciones del Mensaje). Ellos sacarán de tí toda la Savia que te alimenta (su búsqueda de Dios). Por mi gracia, ésta (la Savia) se renovará y los colmará eternamente. ("La gracia en Margarita es fuente inagotable: ella es un amor difusivo que colma las almas").

21 de abril de 1971.

J Lo que te he dado liberalmente lo has colocado al ciento por ciento en el Banco del Amor; y tu riqueza (Yo, tu Dios) atrae a las almas hacia tí donde me descubren y se alimentan en Amor. Pero, tu tesoro es inagotable. Da a manos llenas, hija mía, a quien te pida.

Muéstrame a las almas, ámalas en mi Nombre. Me agrada manifestarme en tu corazón humilde y fiel. Ve con mis ojos, ama con mi Corazón, obra con mi Espíritu. Y que mi Amor sea tu Luz y la de todas las almas que la piden.

Sé sumisa y confiada.
Mi Obra dará la vuelta al mundo.
Visita de Jesús.

Noche del 23 al 24 de abril de 1971.

25 de abril de 1971.

J Enseña a las almas a orar, a ofrecer, a OBEDECER. Enséñales el respeto por los valores divinos y humanos. Diles que no engañan a Dios, porque Dios los conoce mejor de lo que ellos se conocen.

26 de abril de 1971.

M Jesús mío, hazme generosa en tu servicio.
J Hija mía, la generosidad se aprende en la Escuela del Amor.
M Te amo tanto, Dios mío, haz que te ame cada vez más para darte más a las almas.
J Tu fe es la antorcha del Amor. La caridad, es amar sin medida.
La Esperanza, es esperar lo imposible y creer en ello.
Retén lo que es bueno.

2 de mayo de 1971. (1).

J Pide a mis sacerdotes que procuren afianzar a mi pueblo en la Verdad. El sacerdote lleva la marca de su Dios, ella es indeleble y como tal, tiene derecho al más profundo respeto de parte de todos mis hijos.

---

(1) En su cuaderno Margarita por distracción ha invertido las fechas relativas al contenido del 2 y 5 de mayo de 1971. Las restablecemos aquí en su orden cronológico informando su compaginación tal como se presenta en el cuaderno de Margarita.

El error y la infidelidad de algunos miembros de la Santa Iglesia no pueden borrar el sello con el cual el Señor ha marcado sus almas.

Orad con gran caridad por vuestros sacerdotes sometidos a terribles tentaciones. Oponed vuestra fidelidad y vuestro amor, pequeñas almas, a las fuerzas del mal que sumergen al mundo con sus herejías.

En este mundo, los ciegos guían a los ciegos. Han perdido el sentido de las realidades sobrenaturales y el hombre se ha convertido en dios para el hombre.

Adoran lo que deberían quemar. Sutilmente, ellos matan a Dios en las almas.

El Amor tiene antenas que captan las ondas del mal y las destruyen.

Pero, el que no posee el Amor está perdido.

5 de mayo de 1971.

J Si la fe puede transportar las montañas, el Amor puede levantar al mundo.

El Amor salva y santifica.

Es necesario reaprender a los hombres a amar y a tener confianza en su Dios.

Es necesario colocar al hombre en su lugar y devolver a su Dios el lugar que, en su orgullo el hombre ha usurpado. Es necesario que reconozca mis derechos y su dependencia frente a Mí.

De parte de los encargados de conducir a mi pueblo, deseo FIRMEZA, HUMILDAD y MUCHO AMOR. Sin amor nadie puede ser salvado.

Yo soy la Fuente. Venid a Mí vosotros que sufrís y buscáis vanamente la Luz, y Yo os saciaré. Apartad vuestra

mirada de las cosas vanas y frívolas, no es ahí donde está para vosotros la felicidad.
Acordáos más de vuestra felicidad eterna. Volveos hacia Mí. Yo soy la Vida. Tomad conciencia de mi Presencia en vosotros. Hijos de los hombres, el orgullo hace estragos en vuestras almas.
El vicio y la corrupción son reyes.
Es tiempo de recobraros y de pensar en vuestras responsabilidades delante de Mí.
Mi Mensaje es un Mensaje de amor y de misericordia.
Temed que se vuelva para vosotros ocasión de perdición si rehusáis comprender el alcance y responder con vuestra enmienda.

....

J Hija mía, tu misión está trazada, es la vía del amor y de la entrega. Síguela sin debilidad por el consuelo de las almas que te envío, por la corrección de las faltas y porque sea la Luz.

10 de Mayo de 1971.

J El alma está hecha para el Amor. Rehusando someterse a su ley ella va contra la naturaleza y entonces se producen en ella trastornos graves que pueden causar su perdición.

12 de Mayo de 1971.

J El viento de locura que pasa sobre el mundo, debe ser barrido por el soplo del Amor.

Habla y reprende en mi Nombre por el mayor bien de las almas.

J Por qué descargas en otros lo que debes cumplir por ti misma (1).

24 de Mayo de 1971.

J El sacerdote no debe ser hombre del mundo, sino ante todo un hombre de Dios.

Es necesario que merezca por su conducta el respeto que le es debido en su calidad de sacerdote y que muchos han perdido por su culpa.

Es necesario que los fieles reconozcan en él mi autoridad, pues, tiene de Mí el poder de hacer y de deshacer.

El sacerdote puede salvar al mundo, pero puede también perder las almas si carece de santidad.

Deseo y pido a mis sacerdotes ceremonias penitenciales en reparación de los pecados que no cesan de ultrajar mi divino Corazón.

El sacerdote no tiene poder sobre las almas sino en la medida en que se mantiene en el lugar que le ha designado su Creador: no INNOVADOR, sino CREADOR de santidad por su ejemplo; disponible a toda hora del día y de la noche a las almas que le confío y que debe conducir a Mí. Su santidad debe ser contagiosa y debe ganar el mundo entero.

Que se aparte de los artificios del mundo para consagrarse a lo que espero de él.

---

(1) Cierta diligencia en el Obispado.

El rol del sacerdote es grande. Es necesario que tome conciencia de su responsabilidad y del poder que tiene de Mí.
El sacerdote no debe sustituirse a Dios en un alma, sino hacer lo que Dios le ordena para que esta alma abra su Corazón al Amor.
Representante del Señor su Maestro, debe tomar conciencia que nada puede sin El.

30 de Mayo de 1971.

(Mensaje no consignado en el cuaderno de Margarita sino transmitido personalmente al Obispo).

J Las decisiones del Consejo Pastoral no son válidas a mis ojos, sino cuando ellas se orientan en el sentido querido por el Obispo guiado por mi Espíritu.
Este tiene todo poder para decidir en conciencia si conviene obedecer a Dios y servirlo mas bien que dejarse influenciar por ideas que no siempre vienen de Mí.
El sentido de sus responsabilidades no debe escapársele.
¿Qué debe hacer, según tú, un bueno y abnegado servidor? sino obedecer con respeto y amor la palabra del Maestro, sin preocuparse de las opiniones contrarias.

M. Todavía, ¿es preciso, Señor, que tenga la certidumbre que eso viene de Ti?

J Esta certidumbre se adquiere a la luz de la fe.
Mi Palabra es reconocible a las almas bien nacidas.

2 de Junio de 1971.

J Hija mía, tú vas en el nombre de Jesús-Amor. Esa es tu misión. Lleva al mundo su paz y su deseo de salvarlo.

3 de Junio de 1971.

Ntra. Sra. Dirás a tu Obispo que queremos irradiar, mi Hijo y yo, sobre el mundo de las "Pequeñas almas".

5 de Junio de 1971.

J Ten siempre un gran respeto por las manos consagradas del sacerdote, cualquiera que sea.
Aún si por su conducta debiera llevar su sacerdocio a los infiernos, él queda mi sacerdote para siempre. La dignidad que le he concedido no le será jamás quitada. Pero, lo repito: más le hubiera valido no haber nacido.

9 de Junio de 1971.

J Hija mía, una pequeña alma sufre por su Bien-Amado y con El. Es necesario que sufras para cuidar amorosamente los que te envío. Pero, Yo tengo compasión de ti, pues conozco tu debilidad y te lo digo en verdad, si hay espinas, hay también rosas.
Nadie más que Yo conoce el secreto de los corazones y sus posibilidades de sufrir por mi amor.
Yo les doy la libertad de decir "sí" o "no" a la gracia que los visita. Les doy más o menos según el grado de su generosidad.
Es una obra de amor y de redención. Todos están convidados. Lo concreto de tu existencia, pequeña alma, es vivir tu misión en el espíritu evangélico y el abandono total a mi voluntad. En tu pena, mírame. En tu alegría, sonríeme. Ven a esperar y amar en mi Corazón. La hora de la elección ha sonado. A un lado mis fieles, al otro lado mis pobres hijos rebeldes. La buena semilla se se-

para de la cizaña. Es el tiempo de la cosecha y todos serán conocidos por sus obras.

10 de Junio de 1971.

J Tus más pequeños esfuerzos para agradarme quitan una espina de mi corona.
Pero, si te falta generosidad le agregas una.

....

Yo preguntaba a Jesús si era verdad respecto a X.

J Yo soy la Verdad y la Vida. En Mí, todo es verdadero.
Fuera de Mí, todo es mentira.
La ostentación me desagrada.

22 de Junio de 1971.

J Cree en el poder de mi amor.
Espera en él.
El Mensaje es, en efecto, la prolongación y la profundización de la acción teresiana en las almas.

25 de Junio de 1971.

J El instrumento no puede nada sin el artesano. Yo soy el Gran Artesano que, de nada, crea una obra de arte. Esta Obra, es mi Obra de Amor que colmará de alegría a los que la acojan con fe y reconozcan en ella al Autor.

....

J. Te envié al que Yo escogí (1). Hasta su último aliento servirá la causa que me es querida.
El será ayudado, pero será necesario luchar. Yo estoy con él para el buen combate.
Un General debe escoger a sus capitanes y a sus tenientes. El Espíritu lo ayudará en su elección.

26 de Junio de 1971.

J Confírmalo en su misión.

24 de Julio de 1971.

J Mi pequeña nada, llena de miserias, es contigo con quién en el mundo entero, consumiré a las almas en la viva llama de mi divino Amor y confundiré a los orgullosos.

25 de Julio de 1971.

Al Santo Padre:

J Hijo mío, espera en Mí.
Que la Majestad y la Autoridad de tu Dios transparezcan en tu oposición a los errores que te oprimen.
La Iglesia está angustiada: sus hijos contra sus hijos.
A ti corresponde extirpar este mal que la hace sufrir.
Sé Yo para enderezar lo que amenaza derrumbarse. Revístete con mi fuerza.
Tu Autoridad es escarnecida. Tu Dios es ultrajado.
No es hora para la debilidad. No esperes que el mal se agrave.

(1) El Rvdo. Padre Blanchard, Misionero de Santa Teresa.

8 de Agosto de 1971.

J Solamente serán salvados los que desean ser salvados, así como todas las almas de buena voluntad, y Yo les diré en el último juicio: "Venid, los benditos de mi Padre, a tomar posesión del Reino que os he preparado por el Sacrificio sangriento de la Cruz".

4 de Septiembre de 1971.

J ¿Quién es responsable del bien o del mal?
El alma es responsable del bien que ella posee en este sentido que su corazón se ha abierto voluntariamente y espontáneamente bajo el soplo del Amor a la Verdad que lo urgía.
El alma que no posee este bien precioso en ella es responsable de su predicción porque rehusa oír la voz suplicante del Amor que implora, y el Amor se calla en ella, desbordado por las voces seductoras del vicio y de la corupción que esclavizan al ser que fue creado para amar y que, por su culpa, no sabe ser sino infiel e ingrato.
El Amor se desborda en aquel que ama.
El odio, la envidia está en aquel que me rechaza.
¿Dónde está la dulzura y la comprensión sino en aquel que me ama?
¿Dónde está el error sino en aquel que no comprende más que a sí mismo?

....

J Hija mía, feliz eres tú de sufrir estas injurias por mi amor (1). Cuando ellos me crucificaron dije: "Padre,

(1) Habiendo conseguido por astucia y ciertas complicidades la

perdónales porque no saben lo que hacen". Hija mía, lo que Yo hice, hazlo igualmente. Yo soy tu Maestro en amor y misericordia. Tu corazón no puede responder sino por el amor. Yo no te he enseñado otra cosa. Tesoros de gracia están en ti si tú pones en práctica las lecciones de tu Profesor de amor. Yo soy el Amor y el Amor enseña a las almas el amor. El error, el odio, la envidia no engendran mas que error, odio y envidia. Toma en tu corazón los buenos y los menos buenos. Dámelos TODOS pues, por todos derramé mi Sangre. Por cada uno y por mis verdugos Yo no tuve mas que amor y misericordia. La Redención se hace a ese precio. Hijitos míos desterrad de vuestros corazones esos sentimientos de amargura que vuestro Jesús no conoce sino por los ultrajes que soporta de los que ha venido a salvar y que no aceptan su Sacrificio. En cuanto a vosotros, mis bien amados, sed amor en el amor y consumidos en su hoguera.

5 de Septiembre de 1971.

(Mensaje no consignado y comunicado en esquela).

J Tú eres una pequeña nada. Crece en prudencia y en gracia, en generosidad y en amor.

M Tu pequeño instrumento, Señor, ha expresado, como ha podido, el sonido de tu amor. Pero, el Gran Artista que eres Tú ha sacado de su infinidad acentos incomparables resonando profundamente en las almas y encantándolas con tu Perfección.

---

identidad y el domicilio de Margarita, una desconocida la había groseramente interpelado y enviado cartas injuriosas, seguidas, sin embargo, poco después, de una carta de arrepentimiento y de disculpas.

....

J Es tan fácil decir no a la gracia y tan difícil decir sí a las exigencias del Amor.

14 de Septiembre de 1971

(No consignado y comunicado en esquela).

J Ellos no buscan la Verdad sino en lo que ella tiene de positivo para su amor propio. Ellos mismos son error, mentira y orgullo.

Para unos, sería Dios y Padre, para los otros Dios y justicia. Para todos Yo soy Dios Amor.

Un alma no es idéntica a ninguna. Cada una posee su bien y su mal. Diferentes en todo, ellas tienen sin embargo, el mismo Padre y le son deudoras y del bien y del mal. A todos Yo doy la gracia para vencer el mal y hacer el bien al servicio de mi Causa. Los hijos son rebeldes con su Padre que los ha colmado de gracias y el Padre aguarda pacientemente y espía con insistencia un movimiento de arrepentimiento para perdonar. Espera. Pero la llama de su amor los deja insensibles a su calor. Rechazan la Cruz que los ha salvado. Reniegan siglos de Tradición. Destruyen el Amor Santo en las almas, lo pisotean hasta la muerte. Y, el alma, sin Dios, sometida al mal olvida que no es más que polvo, y que de este polvo, he creado un ser de carne a mi Imagen. Ellos han desgarrado mi Cuerpo y puesto mi alma en la agonía. Hoy día revivo esta agonía aumentada *diez veces por la monstruosidad de sus iniquidades.*

Hija, te doy a las almas. Ayuda a los desgraciados que buscan desesperadamente en tí, el reflejo de su Dios.

Recuerda a todos mi amor y mi dolor. Entrégate a las almas, a fondo, por Mí.

25 de septiembre de 1971.

(No consignado en el cuaderno). Después de la reunión de los miembros constituyentes de la erección en Asociación sin fines lucrativos de la "LEGION DE LAS PEQUEÑAS ALMAS DEL CORAZON MISERICORDIOSO DE JESUS".

J Yo, el Rey de los reyes, escogí mi Corte.
Yo no exceptúo a ninguno. Si ellos me aman, que me sigan.
La apuesta vale todos los sacrificios. Esta Obra es, con mucho, la más importante. Ella asocia las almas a la Redención. Las confirma en la gracia y la generosidad necesarias para recoger los frutos de vida para todos.
Lo que os parece primordial en este momento debe pasar a segundo plano por mi Voluntad.

26 de septiembre de 1971.

J Tu Dios agoniza en las almas corrompidas.
Resucita y resplandece en los corazones puros.

22 de octubre de 1971.

J Si tú me amas, vivirás.
Lo concreto de una vida es amar con confianza y abandono.

Dirigido a X:

J Dile que Yo lo bendigo en todos los que el ama por su fervor en servirme. Que sea sencillo y confiado, prudente y metódico en el trabajo que le confío. Solamente los

ángeles tienen alas, el hombre debe someterse a las leyes de la naturaleza. Con mi gracia el puede sobrepasarla. Pero queda su límite.

Dirigido al R. P. Blanchard, Misionero de Sta. Teresa:

J Dile que las almas se ganan con el amor, la dulzura y la comprensión. Si das amor a los otros, te corresponderá siempre una parte, porque el amor atrae al amor. El que se siente amado, está cerca de la conversión. Jamás, os lo digo, daréis bastante amor alrededor de vosotros. Cada alma tiene derecho a vuestra solicitud. La Fuente pasa a través de vuestro corazón. Ella es inagotable.

1° de noviembre de 1971.

J Yo pienso por vosotros, actúo en vosotros. Tened confianza en Mí. El Cordero se ofrece en vosotros. Comprended mi sed de amar y de ser amado.
Compartidla conmigo.

4 de noviembre de 1971.

J Os he mirado con ternura. He llamado a cada uno de vosotros por su nombre.
Lo mismo que apóstoles de los tiempos modernos, os he confiado una misión precisa.
Deseo vuestra generosidad, sin atentar, sin embargo contra vuestra libertad.

Noche del 8 al 9 de diciembre de 1971.

J La Paloma construyó su nido en la cima del Edificio Sagrado (1).

25 de diciembre de 1971.

Para el R. P. Blanchard, Misionero Teresiano:

J Sin comienzo no hay continuación. El alma confiada es confiada hasta la temeridad. Que siga adelante con tenacidad, y según sus posibilidades, pero que no olvide que hay un tiempo para cada cosa.

No se construye sobre arena. Todo edificio debe tener sus bases.

Mi MINISTRO (2) debe tomar sus responsabilidades ante Mí.

Yo no he hablado de Roma en vano (3).

No hay y no puede haber más que un solo pueblo. Mi pueblo, todos unidos por los lazos de una misma caridad. Un solo Pastor. Un solo Rebaño. Lo que conduce a Mí no puede dividir.

La unión debe hacerse.

Nada de interés personal, sino una sola y misma Causa. Nada de rivalidad entre mis hijos. Un solo corazón, una sola alma al servicio de un mismo Dios. Una Obra mundial que abarque todas las obras para no ser más que

(1) La paloma: símbolo del Espíritu Santo.
El Edificio Sagrado: La Iglesia. La cima de este Edificio sagrado es evidentemente el Papado. En él reside la Paloma: el Espíritu Santo.
(2) El Santo Padre.
(3) 18—7—66, 20—8—66, 28—1—68, 1—2—68, 2—2—68.

una en mi Corazón. Todos juntos seréis fuertes en mi fuerza para vencer al enemigo.
Divididos, sois débiles contra él.
Que acepte las ayudas benévolas que le enviaré y los obreros no faltarán.
Un testimonio, para ser válido, debe hacerse a plena luz.
Es tan fácil cerrar los ojos para no ver.
Un cristiano digno de este nombre debe sufrir por su fe, no ocultarla como algo vergonzoso.
El respeto humano paraliza toda acción virtuosa.
Un cedro posee raíces profundas; si no, no se afirmaría.
El movimiento de las pequeñas almas debe sacar las suyas de la Sede de la Cristiandad.
Que despierte las conciencias anestesiadas por la locura del mundo empobrecido en mi fe.
La Obra es el nacimiento de un Ideal común. *Obra grandiosa a la medida de Aquel que la inspira, y a la cual deben unirse todas las obras existentes.*
Mammon, ese becero de oro, debe ser destruido en las almas.
Ese falso dios chispeante de falsa gloria, conduce las almas al desastre.
Yo prometo inspirarlo, que no deje jamás de tomar consejo junto al Espíritu antes de emprender cualquiera cosa que sea.

AÑO 1972

28 de febrero de 1972.

J Yo vengo a vosotros, hijos míos, puesto que vosotros sois incapaces de encontrarme.

1° de marzo de 1972.

J La gracia se merece por la disposición del alma a dejarse conducir.

17 de marzo de 1972.

J Ya es tiempo que los dirigentes de cada país, los responsables de grupos, comunidades, jefes de familia, jerarquía religiosa y otros, tomen en mano la formación de la juventud.

¿Quién es responsable según vosotros de la terrible mentalidad de ésta?

Es necesario poner todo en obra para neutralizar a los asesinos de las almas ilustrando a éstas sobre el peligro que corren dejándose seducir por las inepcias que les ofrecen. Hago un llamado, Yo, vuestro Dios, a todas las almas de buena voluntad, para que, con su generosidad, la Luz expulse las tinieblas que retienen prisioneros a

esos pobres niños y que en fin ellos conozcan lo Verdadero, el único Amor que puede saciar sus almas y hacia el cual aspiran sin saberlo.
Mirad, hijos míos, la inmensa llaga de este siglo infernal. Pobre juventud contaminada por la cobardía de los que no hacen nada por salvarla. Ya ni se ve siquiera la podredumbre que se manifiesta a plena luz y que destroza hasta el alma de los justos. La moral cristiana no tiene sentido sino para ridiculizarla.
¡Ah! hijos míos, no minimiséis vuestras culpas porque son enormes.

YO SE Y YO SOY y vosotros parecéis olvidarlo.

29 de marzo de 1972.

J Yo estoy todavía con vosotros. ¿Por cuánto tiempo aún? Hoy día es el alba de la Resurrección. Celebrad la Pascua en la paz y en silencio de vuestro corazón. Buscad en vosotros la Vida. Mi Corazón está triste y en estos días dolorosos yo revivo la Pasión más intensamente aún, pues, eso por lo que he dado mi Vida, no ha desaparecido de este mundo perverso. He salvado muchas almas, hijos míos, pero quedan tantas por salvar y los que deberían escuchar mi voz permanecen sordos a mi llamado. Las razones que invocan no tendrían ningún sentido si me amaran verdaderamente, pues el amor se atreve a todo y todas las dificultades desaparecen, en él. Vuestros esfuerozs, hijitos míos, para dar testimonio a vuestro Dios colman mi Corazón de una dulce alegría. Tantas cosas os decepciona, no tratéis de comprender, estáis en mi mano y Yo conduzco vuestro barco.

30 de marzo de 1972.

Viernes Santo:

M ¡Oh, Señor! ¿cuáles fueron tus pensamientos en el Gólgota?

J Mis pensamientos fueron pensamientos de piedad y de misericordia. Ellos no habían comprendido que, con un gesto, Yo podía aniquilarlos. Yo los dejé cebarse en mis sufrimientos pues en mi Corazón había aceptado el Sacrificio pedido por mi Padre, pero mi dolor era duplicado porque sabía que entregándome a su tortura, no salvaría a todos mis hijos y que, para muchos, mi Sacrificio sería vano.
Es la hora de las tinieblas. Un Dios agoniza y la cruz, la inmensa cruz se levanta sobre el mundo. ¿Quién es bastante insensato para medirse con el Dios de amor y querer tomar su lugar en el corazón de los hombres?
Yo mostraré mi Poder y destruiré sus ídolos. Ellos volverán a Mí arrepentidos los que hoy hacen befa y mi piedad los purificará, pero desgraciado el que no se someta a mi ley de amor, ese será aniquilado.

... Algunas horas después ...

J Yo pruebo vuestra valentía buscándome, vuestra constancia encontrándome.
Haced lo que vuestro corazón os dicte, es por Mí, hijos míos. Nada se pierde, pues todo es gracia para las almas.
Yo soy el premio de vuestros esfuerzos.
Compartid mi sed de almas.
Responded con generosidad a mi llamado.
Sed profesores de amor a vuestro alrededor.
En vuestras alegrías o en vuestras angustias venid a Mí,

Yo compartiré vuestra alegría, Yo aliviaré vuestra angustia. Mi Corazón está abierto de par en par para acogeros.

3 de abril de 1972.

Lunes de Pascua.

En la Misa: Visita de Jesús.

21 de abril de 1972.

Hoy he vivido largamente en Presencia del Señor. Fuerte dominio de El sobre mi alma, profundo amor en mí. Le he preguntado:

M Señor, ¿qué quieres Tú de mí?

J Amame.

M Señór, ¿debo responder a toda esa correspondencia y cómo hacer?

J Amame ante todo. Estoy en tí para amar. Entrégate al Amor sin reserva. Vive este momento intensamente. Créeme, el Amor obtiene todo.
El abandono amoroso hiere suavemente mi divino Corazón. Amame, hija mía, eso es todo. La fe transporta las montañas.
El Amor derriba y sumerje.

28 de abril de 1972.

J La Fe está sepultada en los bajos fondos de este mundo disfrutador.
La Esperanza no es para muchos sino el recuerdo lejano de un tiempo en que su corazón aspiraba a la Verdad.
¿Sois aún bastante pobres para apreciar este tesoro del cielo?

Y vosotros, sí, vosotros que leéis estas líneas, escrutad vuestra alma.

¿Cultiváis esa flor rara y preciosa que es la divina Caridad? Yo, vuestro Dios os sondeo. Nada está oculto a mis ojos. Y vosotros lo sabéis y mi Paz no florecerá en vosotros si no practicáis con amor estas tres virtudes: Fe, Esperanza, Caridad.
No olvidéis, hijos míos, que el cielo pertenece a aquel que lo gana.
Felices los corazones generosos, su recompensa será grande.
¿En qué y cómo practicar la Fe, la Esperanza y la Caridad?
Meditad en vuestro corazón y Yo os enseñaré.
Fe: Entrega. Esperanza: Luz en las tinieblas. Caridad: Dios, vosotros y vuestro pójimo.

2 de mayo de 1972.

J Orar no es nada, si los actos no siguen: Alerta a las autoridades responsables, civiles y religiosas; amotina a la opinión pública mediante el pequeño boletín. *El escándalo en la televisión y otros medios de difusión ha durado bastante. La obra de muerte penetra por estos medios en los hogares.*
Los más cristianos no están al abrigo de la contaminación. Esta marea de lodo aumenta la perversión de la desgraciada juventud, turba profundamente las conciencias que guardan, a pesar de todo, un sentido moral elevado. *La inmoralidad debe desaparecer si se quiere salvar lo que aún puede ser salvado.*

11 de mayo de 1972.

Ascensión.

J Yo me doy a su corazón por las manos del sacerdote. Tomás tocó mi Cuerpo glorificado (Solamente los dedos consagrados tienen ese poder).

M Señor, temo discutir este poder que es la Santa Iglesia.

J Este poder, puedo quitárselo, pero no lo haré.
Ella comprenderá que el Espíritu que la anima no está muerto.

Yo miraba un cirio pronto a apagarse:

J Tú ves, esa pequeña llama, es la Iglesia. ¿Va a apagarse? Vacila, llega al último límite de vida. Pero, he aquí que el aliento del Espíritu reaviva esa pequeña llama. No se apagará, subirá y alumbrará todas las naciones. No temas nada, hija mía Yo estoy aquí todavía y mi Iglesia no perecerá.

Yo miraba aún la llamita no muy fuerte todavía:

J Poco a poco, ella recobra fuerza y vigor; está al abrigo del viento.

....

J Orar es bueno y necesario; cumplir mi Voluntad es mejor.

13 de mayo de 1972.

J Es necesario obrar con delicadeza para no chocar de frente las susceptibilidades que podrían contrarrestar vuestros proyectos.

J Recomienda a tu Padre discreción. Dile que se cuide por mi amor.

28 de mayo de 1972.
En la comunión:

J Sumérgete en lo Infinito que te acoge.

Me sumergí.

J Húndete en la inmensidad de mi amor. Ve en tu corazón el Sol de tu Dios. Sabes bien que tus defectos no me alejan de tí, porque te amo.
Ven a imantarte en la Fuente de amor por tí, por los otros. Comprende que tu Señor irradia de tu corazón.
Ven hacia la Luz, ven hacia al Amor.
Por Mí, tú eres; fuera de Mí, no existes.

31 de mayo de 1972.
En la comunión:

J Sin Mí, ¿puedes ser o no ser?
Sin Mí, ¿puedes amar o no amar?
Sin Mí, ¿puedes actuar o no actuar?
Yo soy el Gran animador de tu cuerpo y de tu alma.
M ¡Oh, Señor! Ven a reunirte en mi corazón.
Tu Presencia en mí se ha hecho efectiva por la recepción de tu Sacramento de amor.

9 de junio de 1972.
Fiesta del Sagrado Corazón.

M Señor, ¿no tienes nada que decirme en este día de la fiesta de tu Sacratísimo Corazón?

J Lo esencial está dicho. Que los hombres respondan a mi llamado. Pero, en verdad te digo, el Espíritu de Verdad y de Caridad está todavía lejos de algunos de entre vosotros.
Que no dejen pasar la gracia sin detenerla.

En la comunión:

M Señor mío, me basta con recibirte.

J Hija mía, me basta con que me recibas con un corazón sincero.

A las Pequeñas Almas:

J Si mi Corazón golpea vanamente la puerta de vuestro corazón mendigando un poco de amor, ¿qué queda por hacer, según vosotros?
Sed unidos por mi gloria, pero sed firmes en vuestra caridad. Todo debe servir al bien de las almas.
Vuestra misión no hace más que comenzar y se necesita tanto olvido de sí para llevarla a cabo.
Velad con solicitud y vigilancia sobre el depósito sagrado que os confío, hijos míos.
No juzguéis. ENDEREZAD y AFIANZAD.

12 de Junio de 1972.

Pregunté a Jesús dónde desea que se establezca el Centro Internacional de las Pequeñas Almas:

J El Mensaje ha sido dado en Bélgica, el Centro estará en Bélgica.
Escribe a Roma y pide al Santo Padre que permita este Centro para el bien espiritual de las almas, y para la ayuda material y moral de los desheredados de la vida, *especialmente en los países subdesarrollados.*

Pero, lo espiritual debe primar.

Dirigido a las Pequeñas Almas que tomaron parte en Banneux del 8 al 13 de junio de 1972 en el primer retiro organizado bajo los auspicios de la Legión:

J. Deseo que mis pequeñas almas lleven al mundo el testimonio de mi amor por él.
Yo deseo de mis hijitos respeto, amor, comprensión.
Que sean desterradas de su corazón toda amargura, envidia, mezquindad.
Que se amen como Yo las amo. Que no busquen los defectos de su prójimo, sino mi santa Presencia en él. Que tomen conciencia de su miseria y se esfuercen en combatirla.
Es necesario corregirse antes de querer corregir a los demás. Nada de rencor, nada de amargura en ellas. Una pequeña alma no debe y no puede mas, que amar. Esto no excluye de ningún modo el esfuerzo personal, pero Yo soy su ayuda y su sostén. Y estoy en medio de vosotros, hijos míos, para enseñaros el Amor que sólo puede salvar al mundo.
Venid a Mí por vuestra Madre. Tened por mi Sacramento de Amor el más profundo respeto para reparar los ultrajes con los cuales es abrevado.
Id en paz y sed fieles.
Yo os bendigo por las manos de mi sacerdote.

25 de Junio de 1972.— En la Misa:

J Busca a tú Señor en el silencio, en el vacío de tu alma en donde El está enteramente.

En la comunión:

J. Es necesario espiritualizar la materia hasta hacerla semejante al Hijo del Hombre en el cumplimiento de la divina voluntad del Padre.

25 de Junio de 1972.

J Que cada uno sea fiel a lo que espero de él.
Justificáos los unos ante los otros.
Sed caridad y comprensión.
No acuséis sin prueba.
La autoridad debe reinar en el seno de los que he escogido. Y, sobre todo, que procuren no ser causa de escándalo para mis pequeñas almas.
Todo debe hacerse en la unción del Espíritu Santo. La amargura, el rencor, no sientan bien en los hijos de Dios. Si mi Obra debe ser causa de disensiones entre vosotros, ¿cómo queréis que alcance su objetivo?
El Amor debe reinar en vuestros corazones. ¿Cómo podéis decir que me amáis si os dejáis llevar por habladurías que no son siempre exactas y selladas de caridad? Vuestra voluntad de servirme no excusa siempre la facilidad con la cual juzgáis los actos de vuestro prójimo. Mi Obra es una obra de Amor basada en la confianza y la caridad.
A todos vuelvo a decir: quedáos en el lugar que os he escogido.
Velad ciertamente sobre esta obra de salvación, pero hacedlo con discreción y amor.

29 de Junio de 1972.

J Amáos los unos a los otros como Yo os he amado.

Dirigido a X:

J. Es necesario que camine sobre las huellas de su Maestro. Hay en él sentimientos que no vienen de Mí. Viniendo del que Yo escogí, no disculpo su cólera, por legítima que sea.

¡Ah! hijos míos, si viviérais en Mi, seríais fuertes para vencer el espíritu de orgullo y de discordia que os atormenta.

Volved vuestro corazón hacia Mí. Yo soy vuestra salvación. *He venido a salvarlos a todos, aún los mas culpables.* ¿Váis a contrarrestar mi Obra por vuestra negativa a ser misericordiosos con todos? Es necesario arrancar las almas del grave peligro que las rodea. Santificáos aceptando las cruces de cada día con amor.

El interés personal, el amor propio, el miedo al qué dirán no tiene ningún valor a mis ojos.

¡Humildad! ¡dulzura! ¡perdón de las injurias!

El hombre de paz y de buena voluntad debe poner todo su empeño en apaciguar.

Dar mucho amor alrededor de sí, es garantizar la misericordia divina en provecho del alma pecadora.

Lo que está hecho, queda hecho y Yo sólo tengo poder para juzgar.

Defender un bien no es hundir al pecador en su pecado, sino ayudarlo con caridad a salir de él. Los que son dignos de ser llamados hijos de Dios son humildes y dulces de corazón.

Injuriar a un enemigo, es ponerse a su nivel. Tratar de comprenderlo, es levadura de santidad para el cielo. Para salvar las almas, se necesita mucha ternura. El que no posee este deseo no puede ser verdaderamente pequeña alma.

Yo no he venido para los justos. *Mi amor y mi misericordia esperan a los pecadores, cualesquiera que ellos sean.*
Mi justicia hará su obra cuando todo haya sido intentado en vano. Una humillación no cuesta sino cuando es aceptada humanamente.

2 de Julio de 1972.

M. ¡Oh! Señor! haz de mi vida un acto de amor sin fin.
J Hija mía, haz germinar la semilla de amor que mi pequeña esposa *Teresa del Niño Jesús sembró en las almas.*

6 de Julio de 1972.

J Puedo hacer surgir una flor del pavimento. Cuanto más un faro en un mar agitado.

14 de Julio de 1972.

J. El viento de locura que azota al mundo se calmará y se sumergirá en los abismos sin fondo de donde no se vuelve, arrastrando consigo a los rebeldes a mi ley. La calma vuelve siempre después de la tempestad. El fuego divino que se mantiene bajo la ceniza renacerá y cubrirá toda la tierra con su viva llama de amor.

22 de Julio de 1972.

J El éxito de tal o cual paso depende de la acogida que se le reserva, pero en verdad te lo digo, *todo lo que sea intentado para dar más gloria a mi divino Corazón y al Corazón Inmaculado de María será bendecido por Mí.*

26 de Julio de 1972.

J. Hijos míos, si vosotros me amáis, otros también me amarán, porque el amor se comunica. Purificadlo librándolo del exceso de humanidad que lo entorpece y no le permite dar su plenitud.

27 de Julio de 1972.

J. Vuestros esfuerzos son el cemento del cual me sirvo para sellar esta Obra cuya importancia se os escapa aún, y para darle bases inquebrantables.
Valor, hijos míos, todo merece salario y Yo soy un buen Maestro. Todas mis obras conocen dificultades más o menos grandes que es necesario vencer mediante la paciencia, la constancia y la perseverancia en el esfuerzo sacado de la Fuente. Todo puede pareceros desordenado, pero no es así. Yo manejo los hilos. Es para alentar vuestra voluntad en proseguir la lucha que os digo todo ésto. Tened confianza en Mí.
Las pérdidas, ciertamente, serán severas. Pero, Yo os prometo salvar todo lo que puede ser salvado.

16 de Agosto de 1972. Al despertar:

J Ser pequeña alma, es adherir mas fuertemente a la cruz que salva.
Hijitos míos, sois los pioneros de mi Obra de amor . . .

....

J No hay más que una sola sede del Papado, Roma.
No hay más que un solo sucesor de Pedro. Este es elegido por los Padres de la Iglesia. Y todos los que discu-

tan el poder que le he dado serán tratados como lo merecen.
Los deseos del cielo son raros, la obediencia una palabra vana. Yo, el Dios de amor, obedecí a mis criaturas, éstas desobedecen a su Dios y Yo constato ulcerado, la decadencia de los espíritus y de los corazones.
He agotado en vano tesoros de amor y de misericordia para traerlos a Mí, y mi justicia se abre camino hasta ellos a través de los obstáculos que levanta en su ruta la Virgen de piedad y de ternura.
¿Por qué os he dado a Ella, hijos míos, sino para que Ella tempere mi justicia y detenga mi brazo?

22 de Agosto de 1972.

J Ellos (1) creen saberlo todo y no saben nada.
Creen comprender todo y no comprenden nada.
Creen decir todo, y no dicen más que vanidades.
Creen explicar todo sin explicar nada.
Humo y viento salen de sus bocas, creando confusión y angustia.
Mis mandamientos son despreciados, olvidados, ignorados.
Sin embargo, *ellos están y quedarán de actualidad hasta el fin de los tiempos.*
Su vanidad no tiene límites. Ellos se complacen con inconsciencia en lo que causa su perdición, porque olvidan a Dios.
Pero Dios no los olvida. *El quebrantará su soberbia pues son responsables de la perdición de las almas que*

(1) Cuando Jesús utiliza los pronombres "ellos" o "sus" sin otra determinación, designa a sus adversarios.

pagué con mi Sangre y que les confié para conducirlas hasta Mí.
Se burlan y desprecian a esos pequeños que les envío a fin de recordarles lo que es la divina caridad a la cual le quitaron todo sentido sagrado para hacer de ella una palabra sin vida real.
Sondean los corazones según su concepción de ver y de comprender y olvidan de sondear los suyos. *Miran, no dándose cuenta de su ceguera, no reconociendo más que su ley, ley de iniquidad, de suficiencia y de orgullo.*
Dicen que poseen la Verdad del Evangelio cuando no la discuten.
¿Por qué, si la poseen, no la ponen en práctica?
Yo soy el Amor, el perdón.
Ellos no son más que rencor y pecado.
Sí, pecado contra su Dios, contra sus mandamientos que ellos desconocen y desprecian.
¡Vergüenza para ellos!

25 de Agosto de 1972.

J Mi Pasión se renueva en vosotros, hijos míos. Mi dolor se funde en vuestro corazón, fieles míos.
El Amor es vuestra fuerza. Nada resiste contra él.
No miréis el abismo que se abre bajo vuestros pasos. Levantad los ojos al cielo, hacia Mí, vuestro Dios y vuestro Padre.
Yo no os abandonaré. Tened confianza en Mí. Es el tiempo de la prueba. De ella saldréis purificados.
Sed fieles a la gracia. En vosotros vivo intensamente. El Espíritu os guía y os sostiene. Si pensáis en Mí con fe, y si me amáis verdaderamente, el mal será vencido.

2 de Septiembre de 1972.
En París, En Misa:

J La razón separa lo que el Amor une.

M Señor, no comprendo.

J No es lo que tú comprendes, lo que importa, sino más bien los que otros comprenderán.

M Al día siguiente, 3 de septiembre pregunté al Señor la explicación de ese Mensaje recibido ayer en la Misa:

J Comprende, hijjta, que si el amor en su limpidez no os eleva por encima de las mezquindades de esta vida y no encuentra en la práctica de su acción en vosotros posibilidad de resolver los problemas que os preocupan, no culpéis más que a vosotros que juzgáis con demasiada facilidad las faltas ajenas.
Dispenso de este reproche a todos los que he escogido y responden generosamente a lo que espero de ellos.

7 de Septiembre de 1972.

J Un día, un Dios ardiente de Amor creó el mundo para dar a este Amor una razón de ser. Este mundo no ha cesado de decepcionar a su Creador. *Hoy, la medida se ha colmado y si no se convierte sufrirá la pena de su felonía. Volverá a la nada de donde lo saqué.*
Ellos han olvidado que no son más que polvo y ceniza. La tierra no contendrá más que polvo y ceniza. *Pero, sobre estas ruinas mi Amor renacerá más vivo y más luminoso que nunca.* Encontrará en las almas pacificadas la plenitud de su acción creadora y salvadora.

9 de Octubre de 1972.
En la comunión:

J *El Espíritu está viviendo y actuando.*

12 de Octubre de 1972.

Durante la última audiencia en el Obispado:

J No se puede cambiar lo que es.

M En ese momento resonaron alegremente en mí estas palabras:

"¡Aleluya, Aleluya!".

Yo no pude impedirme de repetirlas en alta voz.

....

J *Las pequeñas almas humildes, suaves y dóciles son la Luz de Dios en marcha en el mundo,* son el recuerdo de las verdades eternas, la antorcha del Amor iluminando todas las naciones.

12 de Noviembre de 1972.

J *La pornografía es el arma mas temible de Satanás.* Envilece y rebaja al ser humano *hasta hacerlo semejante a un animal sin freno* que no obedece más que a sus instintos.

19 de Noviembre de 1972.

J. Amar, hija mía, es la felicidad en el sufrimiento aceptado y ofrecido.

20 de Noviembre de 1972.

J Lo que está dicho, está dicho.
Lo que está hecho, está hecho.
Lo que Yo quiero se hará.

26 de Noviembre de 1972.

J Un pequeño tiene todas las cualidades de la infancia. Tiene también toda la ignorancia y todos los defectos. "Pequeño" debe guardar su entidad.
No es SU voluntad, sino la de su Maestro la que el debe cumplir. ¿Quién puede decir que es humilde?
Pedid la humildad. Ella os será concedida.
Los pequeños crecen a la sombra de su Padre, sin el cual ellos no pueden nada.
Antes de adquirir la verdadera humildad, ellos son debilidad e inconsciencia; pero también confianza en la protección de Aquel que los ama y que los guía paso a paso por el camino de la perfección.
La humildad es un fruto de la perfección. Muchos pequeños están todavía lejos de ella, pero lo lograrán, pues son amor y conscientes de su nada. Vienen al Padre con todas sus miserias pues aspiran a librarse de ellas, pero no pueden sin El.
Es necesario ser pequeño antes de ser grande. Lo Inefable no se deja asir sino por los pequeños y los que se les asemejan.
Los humildes son también pequeños, pero ya crecidos en la Luz de Dios. Los pequeños son educados por el Señor, Espíritu de Amor y de Verdad.
"Pequeño" guarda todo su sentido y debe guardarlo en

todo idioma. Si vosotros no os volvéis semejantes a pequeños niños, *no entraréis en el Reino de los cielos. Mi Reino se establece en la tierra por la práctica de la pequeñez.* Vosotros no me encontraréis más que en mis pequeñitos. Sed bastante pequeños para comprender y pasar por encima de las mezquindades de esta vida. Yo estoy con vosotros, mis hijitos, y con vosotros confundiré a los fuertes.

28 de Noviembre de 1972.

M. Señor, no logro encontrarme verdaderamente.
J Tú me encuentras consolando a tus hermanos y tú me consuelas amándolos (1).

7 de Diciembre de 1972.

En la comunión:

J Examinad todas las cosas a la luz de Dios y en el contexto de su caridad. Ten confianza en Mí. Yo inspiraré a los responsables. No puede haber entre vosotros animosidades personales, sino un espíritu de equipo consciente de sus deberes para con la Obra que os he confiado. Pero, también, sed conscientes del valor espiritual del testimonio de amor y de caridad fraterna que Yo os doy. La firmeza no excluye la caridad.

(1) Margarita se encontraba muy estorbada esos días por la afluencia de las visitas y de la correspondencia.

30 de Diciembre de 1972.

J La Legión de las Pequeñas Almas no es obra humana, sino Obra de salvación salida de mi Corazón dolorido y piadoso con la miseria del mundo. Hija mía, no tengas pena, el buen derecho triunfa siempre.

IMPRESO EN CHILE
Imprenta "SAN JOSE"
Congregación de las H.H. de La Providencia
Condell 50 - Fono 465695 - Santiago

"Debo hablarle ahora de Margarita y de su obra? O mejor, sin duda, de la obra del Señor en ella? He leído ya tres veces, por lo menos, su libro "MENSAJE". Conozco de memoria una serie de pasajes. Los releo constantemente. Es una cosa admirable. Un libro semejante sobrepasa la imaginación. No hay en eso más que una explicación, la que estamos obligados a reconocer: es que todo eso no viene de ella, sino de Otro. Hay páginas que nadie puede escribir! Todo es de claridad, de dignidad y de profundidad inimitables. Y al mismo tiempo, de una extraordinaria actualidad!".

F. M. de Burgeois.

...."Comenzando por el relato de una humilde conversión, este escrito ("MENSAJE"), se eleva a una altura, a una precisión de pensamiento tales, que es necesario ver ahí el principal signo de credibilidad del autor que firma "Margarita". La doctrina es irreprochable. Si ciertas páginas presentan la situación actual de la Iglesia como dramática, la Esperanza no está ausente; lejos de ahí: "La Iglesia saldrá triunfante de la lucha que oponen sus hijos a sus hijos". "Las lágrimas de mis hijos se cambiarán en una sangre joven y nutritiva para la Iglesia y la ayudarán a recobrar su equilibrio". (Palabras de Jesús a Margarita).

V. A. de Signies.

"He leído enteramente "MENSAJE" y creo que hará mucho bien. Pienso con Jacques Maritain, en que se necesitan agrupaciones de almas contemplativas en el mundo (como las Pequeñas Almas) para salvarlo de la derrota adonde se ha encaminado".

Párroco de Bretaña (Francia)
Profesor de Teología Mística.

SECRETARIADO LATINOAMERICANO DE
LA ASOCIACION INTERNACIONAL
DE LAS PEQUEÑAS ALMAS
"Avda. Ejército Libertador" 647
Santiago - Chile

* Insignia *
de la
Asociación Internacional
de la
Legión de las Pequeñas Almas